

# EL DOSAMANTISMO

ES LA

# RELIGIÓN CIENTÍFICA

En oposicion al Ocultismo Semita
Que es una Liga de Internacional Anarquismo

La Síntesis Científico-Religiosa

DEL MAESTRO

## JESUS CEBALLOS DOSAMANTES

Presentada por su discípulo

GONZALO PEÑA Y TRONCOSO



MÉXICO

Editores J. I. Guerrero y Cia., Sucs. de F. Diaz de Leon.
Cinco de Mayo y Callejón de Santa Clara

1904

# El Dosamantismo es la Religión Científica.

# EL DOSAMANTISMO

ES LA

# RELIGIÓN CIENTÍFICA

EN OPOSICION AL OCULTISMO SEMITA
QUE ES UNA LIGA DE INTERNACIONAL ANARQUISMO

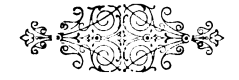
La Síntesis Científico-Religiosa

DEL MAESTRO


JESUS CEBALLOS DOSAMANTES

Presentada por su discípulo

GONZALO PEÑA Y TRONCOSO


MÉXICO

EDITORES J. I. GUERRERO Y CIA., SUCS. DE F. DIAZ DE LEON.

Cinco de Mayo y Callejón de Santa Clara

1904

# ORIGEN DEL PRESENTE LIBRO

Esta obra, en realidad, es del Maestro D. Jesús Ceballos Dosamantes; pues los capítulos que la constituyen son el resultado de una serie de conferencias ó curso de enseñanzas que el propio Maestro dió al íntimo grupo de sus discípulos, quienes le suplicamos nos explicara por tal medio sus Doctrinas.

El fruto de aquellas enseñanzas nos propusimos darlo á conocer al público, pues las sublimes y trascendentales cuestiones que el Maestro trató, comprendimos que no debían quedar circunscritas al conocimiento del grupo que formamos sus discípulos.

Entonces, teniendo á la vista las tesis escritas, que el referido Maestro nos dió, así como sus obras, ya impresas, ya inéditas, dimos arreglo en forma de artículos á las cuestiones por él tratadas, y algunos de esos artículos fueron publicados en las columnas de *La Patria*, diario de México. Ahora, en su totalidad, todas las cuestiones que solidariamente se enlazan, constituyendo unidad, las presentamos en las páginas de este libro.

Los capítulos ofrecen en genuina pureza las

ideas del Maestro, y, además conservan el propio estilo con que fueron expuestas por él; siendo lo más frecuente el que sólo hayamos copiado por manera textual lo que expresan los originales respectivos. Es, pues, necesario, que el lector tenga muy presente esta declaración que aquí hacemos, para que nunca crea que son nuestras la elevación de ideas, la brillantez de conceptos y la gran erudición que campean en este libro.

Por tanto, el afortunado discípulo á quien tocó en suerte presentar aquí las magnas, grandiosas y trascendentales Doctrinas Dosamánticas, bien puede hacer el justo elogio que la obra merece, puesto que el humilde expositor nada propio aporta, como no sean las entusiastas frases que para glorificar al Maestro emplea el más amoroso de sus discípulos.

Cualesquiera que sean las ideas predominantes en la mente del lector, acepte ó no las Doctrinas Dosamánticas, hay sin embargo en estas páginas la revelación de un hecho de enorme trascendencia, que no debe ser desatendido por los hombres que tienen á su cargo el Gobierno de las Naciones y que están en el deber sagrado de velar por los intereses del cuerpo social. Tal hecho radica en la existencia de una *Liga Internacional*, en cuyo seno está el *Directorio Oculto* que promueve los atentados anárquicos, y que se encubre bajo el nombre de *Sociedades Esotéricas*, *Kabalistas* ó de *Ocultismo*.

No deben confundirse esas pérfidas asociaciones, que emplean ritos litúrgicos é iniciaciones misteriosas, con la Sociedad Teosófica, que nin-

gunos ritos tiene, y que su programa conducente al noble fin de constituir un núcleo de Universal Fraternidad, ha sido publicado en todas las lenguas.

Hacemos tal distinción, en obsequio á la Verdad y á la Justicia, no obstante que, en cuanto á Doctrinas, el Dosamantismo combate ciertas proposiciones de la Teosofía, que han engendrado radicales prejuicios en la mente de sus adeptos.

Empero, como en el seno de la Sociedad Teosófica existen ardientes y entusiastas investigadores de la Verdad, los cuales esperan el momento en que, aliadas la antigua Ciencia Oriental y la moderna Ciencia Positiva, lleguen á constituir Síntesis Suprema, creemos que tales investigadores reconocerán que el Dosamantismo realiza y cumple la alianza esperada.

México, Diciembre 14 de 1903.

GONZALO PEÑA Y TRONCOSO.

# PRIMERA PARTE.

## EXPOSICION DE DOCTRINAS.

## CAPÍTULO I.

### ¿Está ya realizado lo absoluto?

#### I

La infeliz humanidad, que con duro y doloroso esfuerzo lucha denodada y que camina sin timón ni brújula hacia ignotos fines, cuando torturada por sufrimientos espantosos vuelve sus ojos angustiados hacia el cielo, pidiendo ayuda y protección; cuando con grito del alma pide tregua á sufrimientos tantos y á reiterados martirios, implorando la intervención del poder sobrenatural y absoluto, todo enmudece en torno suyo, y las inflexibles leyes siguen su curso sin entender súplicas ni llantos.

Desátase el huracán con ímpetu formidable, arranca árboles de raíz, derrumba el hogar que fué erigido con rudo trabajo por la mano del hombre, quien amoroso y tierno quiso guarecer bajo seguro abrigo á sus hijos, que son sangre de su sangre y vida de su vida. Inútiles son sus plega-

rias; el desatado elemento todo lo arranca, lo arrastra: lo mismo hiere al añoso roble que á las bestias del campo, así al anciano como al niño que débil recibe calor, pegado al amoroso pecho de la buena y tierna madre.

Invade á una comarca dañina peste y los reproducidos gérmenes de muerte invaden sanos y robustos organismos en los cuales la vida funcionaba prepotente. Muere el padre que con afán amoroso trabajaba para sustentar á la esposa y á los hijos; muere la madre que deja en la cuna al tierno infante, muere el hijo, mozo inteligente y bueno, que prometía mucho y que era esperanza para el descanso de ancianos padres. En tanto que la implacable peste diezma la comarca sin compasión ni miramientos, hiriendo, con la ruda crueldad de la ley inexorable que jamás se detiene en su marcha evolutiva; en tanto que esto pasa, el sér conciente, la víctima, el sujeto sobre el cual recaen las plagas inexorables de la ley ciega y bárbara, recurre á su tradicional práctica: implora la piedad de lo Absoluto, pide la intervención de lo sobrenatural, quiere que la ley deje de cumplir su marcha evolutiva, y que se detenga y pare. Pero en esta vez, como en mil y mil veces anteriores, la ley cumple su marcha, y, demostrando su ciego impulso, ¡oh cruel sarcasmo! hiere á sus víctimas en el momento mismo en que más patética y sublime es su plegaria.

Y estos hechos se vienen sucediendo desde que el hombre existe sobre la superficie del planeta; y siempre la misma práctica, siempre la súplica y las plegarias elevadas á lo Absoluto; y también

siempre la inexorable ley cumpliendo su incontenible evolución.

El hombre, temblando de espanto en vista de su impotencia y de su debilidad, no se atreve á pensar ni á inquirir el por qué, clamando y pidiendo ayuda y protección á un poder Absoluto, este poder no se manifiesta en los momentos supremos y solemnes en que se le implora.

Empero, existe un grupo de hombres en quienes el pensamiento comienza á protestar, y, al insurreccionarse, dicen: Se me ha enseñado á creer en un dogma que afirma la existencia de lo *sobrenatural* y *absoluto;* ¿puede creerse en algo que jamás encuentre comprobación en los hechos, y antes bien, por el contrario, esos hechos constantes y reiterados se encargan de negar la cosa creída?

Cuando la insurrección del pensamiento se atreve á formular semejante pregunta, el negro espíritu de la Negación ha ganado un adepto y se regocija en su pérfida obra de mistificación teológica.

¡Ah! sí; los monstruosos absurdos de la vieja Teología provienen de astutas sugestiones del espíritu del Mal, del sér Adverso que libra combate escéptico contra la Verdad y la Vida.

La causa fundamental del escepticismo y del materialismo que niega la Vida Trascendental y Eterna, radica en el absurdo dogma de lo Absoluto.

Decid, vosotros los que lleváis, siquiera sea un átomo de luz en la mente; ¿puede existir lo Absoluto en un conjunto cósmico del cual forma in-

tegral parte este mundo mísero é imperfecto, donde la ley del antítesis se ofrece en todo y por todo? ¿Puede haber Absoluto amor donde existe también el odio? ¿Puede haber Verdad Absoluta donde impera la mentira? ¿Puede haber Belleza Absoluta donde abundan las espantosas monstruosidades del orden físico y del moral? ¿Puede existir el poder Absoluto cuando existe un *adverso* poder de las Tinieblas?

¡Ah! los que niegan la existencia del Mal tienen que negar todos los hechos que él produce, y semejantes hechos son innegables. Es que el soberbio hombre al no poder encontrar la causa raíz del Mal, al verse impotente para explicarlo en concepto racional y científico, cree, por insano modo, dejar satisfecha su soberbia diciendo: el Mal no existe.

Mas volviendo á nuestro tema principal, lo Absoluto, y recogiendo la respuesta que nos dé el sér de razón sana á quien le hemos preguntado si lo Absoluto puede existir frente á los términos opuestos que lo niegan; recogida pues la respuesta en el sentido lógico que debe esperarse, esto es, que no puede existir lo Absoluto frente á los hechos del Mal, pasamos ahora á dar las siguientes proposiciones, formuladas por el Maestro Jesús Ceballos Dosamantes en sus magnas doctrinas.

*Primera:* La experiencia enseña que existe el Bien relativo.

*Segunda:* La propia experiencia revela la existencia del Mal en múltiples, varios y reiterados hechos, así del orden físico como del moral.

*Tercera:* La Vida es trascendental y eterna.

*Cuarta:* Las luchas dolorosas que el espíritu humano efectúa, tienen una causa y conducen á un fin supremo: la causa radica en la existencia de un conjunto de cosas y de seres malos á que se le debe llamar *polo negativo del Cosmos;* y el fin á que conducen el sufrimiento y el dolor es al de que el espíritu se integre en amor y en sabiduría para conquistar la felicidad suprema y eterna.

*Quinta:* Las absurdas proposiciones teológicas provienen del espíritu de la Negación, y han sido pérfidamente sugestionadas para que el hombre, al ver únicamente hechos naturales y relativos, y al creer que sólo con la falsa base de lo Absoluto podía existir la inmortalidad, negara ésta al negar lo absoluto.

*Sexta:* Existe el poder y la providencialidad Naturo-Divinos, pero en conformidad plena con las leyes cósmicas. Un poder que obrara en antagonismo con las leyes evolutivas, sería absurdo, violaría los fines integrales de los seres, que, á efecto de esforzada lucha deben conquistar su perfección y con ella su eterna felicidad.

*Séptima:* Toda la evolución conduce á un fin de majestuosa y sublime trascendencia: *realizar lo Absoluto al aniquilar al polo negativo y tenebroso del Cosmos.*

Todas estas proposiciones, lejos de ser negadas por el Cristianismo puro y sin mácula, son plenamente afirmadas. Cuando Jesucristo es combatido y lucha contra los hijos de las tinieblas ¿por qué lo hace? pues simplemente porque trabaja para conquistar lo Absoluto y para aniquilar

al Mal con esa *muerte segunda* de que habla el Apocalipsis, *( Y la muerte y el infierno fueron lanzados en un lago de fuego. Esta es la muerte segunda. )*

Todas estas trascendentales proposiciones que dejamos apuntadas ¿queréis estudiarlas sabiendo cuáles son los fundamentos magnos que las apoyan y demuestran? pues leed las obras del Maestro Jesús Ceballos Dosamantes, las cuales constituyen todo un cuerpo de Doctrina, que no es otra cosa que la reivindicación científica del Cristianismo puro, y el cumplimiento de las supremas promesas Evangélicas.

## II

Jamás pueden proscribirse de la Ciencia las más sublimes y trascendentales verdades del orden espiritual y moral. ¿Es la Ciencia conjunto de verdades solidarias que en trabazón, orden y armonía constituyen grandioso Sistema? pues entonces es un absurdo proscribir de ese Sistema el grupo de las más trascendentales y sublimes verdades, cuales son las del orden espiritual.

¡Cosa absurda! se le llama científico á todo aquello que atañe á fenómenos y leyes del orden físico, y muchos creen que los fenómenos y leyes del superior orden moral no corresponden á la Ciencia y que por eso no es del dominio de ella el estudiarlos.

Este absurdo hoy resalta más y más ante las magnas Doctrinas Dosamánticas, pues ellas nos

revelan la íntima, la estricta, la completa relación que existe entre los fenómenos del orden físico y los correspondientes al superior orden psíquico. De ahí que Ciencia y Religión vienen á ser polos complementarios de la unidad ante la Síntesis suprema. Cuando al entendimiento llega á tomar firme asiento la Doctrina Dosamántica, ésta obra el prodigio de iluminar la mente, disipando todas las dudas y misterios, á la par que sustenta, afirma y hace inconmovible la fe religiosa.

Para el hombre frívolo, superficial y vano, que hinchado de orgullo creese *príncipe* de una ciencia tan deficiente que no sabe por qué una piedra cae hacia el centro de la tierra; para el hombre, que á efecto de arraigados perjuicios tenga ceguera intelectual, y por tanto ignore y desconozca lo que una verdadera Síntesis suprema debe contener, para tal hombre, le parecerá extraño que en las Doctrinas Dosamánticas aparezcan íntimamente ligadas las verdades del orden intelectual con las del orden moral.

¡Ah! lo extraño es que así no fuera; pues precisamente el objeto y el sujeto de la Ciencia están ligados en intimidad constante; porque el hombre, que es el sujeto del conocimiento, es un sér que está entendiendo y sintiendo simultáneamente todos los múltiples, varios y complexos fenómenos y leyes que se producen en él y fuera de él.

Fué el espíritu de Negación, contrario á la Verdad y á la Vida, quien sugestionó la pérfida idea de que Ciencia y Religión eran cosas distintas y opuestas.

La pseudo-religión, que es la mentira, jamás

podía realizar consorcio con la Ciencia, que es la Verdad.

La menguada ciencia que *nada sabe con respecto á causas*, ese girón de ciencia que presuntuosa y vana sólo estudia los fenómenos evolutivos de la epidermis Cósmica, jamás podía efectuar consorcio con la pura y sublime Religión, que era y debe ser su polo complementario.

Aquellos que llaman religión al comercio vil del templo consagrado á los ídolos, y al comercio impío con las conciencias de cándidos creyentes; aquellos que llaman religión á los monstruosos y absurdos dogmas, que para creer en ellos debe abdicarse de la razón que es eficiente instrumento para conocer la verdad científica; aquellos que llaman religión al sistema abominable de encadenadas mentiras conducentes al embrutecimiento de las masas populares que deben sustentar la vanidad, la soberbia y las ambiciones mundanas del cuerpo sacerdotal; aquellos que necesitan de parias analfabetas que jamás lleguen á las insurrecciones del pensamiento ilustrado por el saber; aquellos que han corrompido la pristina y sublime pureza de la Moral Cristiana, fundando la pseudo-religión del Mal y la Muerte y creando la abominación en el lugar santo (en Roma) cumpliéndose así fielmente la predicción de Jesucristo; aquellos, en fin, que temen y abominan la Ciencia Trascendental porque ella los depoja de sus falsos títulos de santidad y los presenta como monstruos de hipocresía y de maldad, esos, y solo esos, que son hijos del *polo tenebroso del Cosmos*,

son los que dicen: el dogma no se puede explicar por la Ciencia.

Más aún: dicen que la Ciencia es herética y anatematizan á quien intenta explicar los dogmas en concepto científico. De ahí la nefanda obra del jesuíta en contra de la Ciencia Trascendental; de ahíque ellos, para entretener las actividades de los espíritus que se sienten impulsados á la investigación de la Verdad, han creado una *ciencia utilitaria* para la vida práctica y una ciencia aparatosa y vana que sólo se ocupa de inventariar, con prolijas, nimias é inútiles clasificaciones, los elementos que ofrecen al exterior todos los seres de la naturaleza. El jesuíta ha coronado su obra de iniquidad, aliándose con los pseudo–positivistas de Comte y de Spencer, que son sus hermanos íntimos ante el polo de la Negación; pues el jesuíta ha alcanzado que ese pseudo–positivismo establezca el dogma paralizador de todo progreso trascendental en la Ciencia, diciendo: "el hombre sólo debe conformarse con el estudio de los fenómenos y sus leyes, porque jamás llegará á conocer las causas." ¿Qué más quiere el jesuíta para eternizar sus dogmas é imperar sobre las conciencias?

¡Ah! pero la hora solemne en que debe cumplirse la suprema promesa del Cristianismo, ya suena, esa Suprema Promesa así dice: *Nada hay oculto que al fin no se haya de saber.*

Los entendidos, los que aman la verdad científica y no á sus vanos títulos de oropel, los humildes que no entienden, pero que adivinan por la sencillez de su corazón y por la fuerza suges-

tiva de la Verdad, éstos, pues, van á saber todo lo que estaba oculto.

Sabrán cuál fué el Foco Dinámico que, rompiendo el estado neutro del *éter*, le arrancó sus irizados átomos de luz para engendrar la evolución de la Vida.

Sabrán cuál es el Arquetipo Fundamental, que vibrando amor y sabiduría, rige la evolución de los espíri us.

Sabrán cuál es la causa raíz de la Negación ó sea de toda la suma de elementos del Mal que son adversos al Bien y á la Vida.

Sabrán cuál es el *misterio de iniquidad* que ha hecho que un *sér inicuo* se asiente en el templo de Dios haciéndose parecer Dios, y oponiéndose á que la Verdad sea manifiesta, según lo anunció por claro modo al Apóstol Pablo.

Sabrán, en fin, cuál es la Historia Trascendental de la Obra de Redención. Todo esto, y otras muchas verdades de majestuosa y sublime trascendencia, sabrán todos los que sedientos de Amor, de Verdad y de Justicia, quieran beber en las puras aguas que ofrecen las Doctrinas del Maestro Dosamantes.

## CAPÍTULO II.

### **Es necesario conocer las causas de los fenómenos que estudia la Ciencia**

Sin una teoría científica que explicar pueda los trascendentales fenómenos del orden psíquico, cuyos hechos se imponen, sobrevendrá una reacción retrógrada en pro de los absurdos dogmas teológicos y metafísicos.

*Jesús Ceballos Dosamantes.*

La ciencia positiva, la que desde Galileo y Newton viene realizando prodigios en la esfera del análisis, la Ciencia que día á día sorprende nuevos fenómenos, empleando habilísimos métodos de observación; la Ciencia realmente positiva que dió un mentís al pseudo-positivismo de Comte revelándonos la constitución química de los astros á efecto del análisis espectral, tal Ciencia es, sin embargo, la que aun nada sabe explicar con respecto á las causas engendradoras de los fenómenos que estudia y de las leyes que formula.

Es que, si en el campo del análisis la Ciencia ha progresado mucho, en cambio nada tiene conquistado en la suprema esfera de la Síntesis; de ahí el asombro y la perplejidad de los hombres de ciencia ante las manifestaciones de ciertos fe-

nómenos, que á efecto del desconocimiento en que se está con respecto á causas, producen estupefacción y hasta engendran en el ánimo del observador reacciones conducentes á creer que existe lo sobrenatural.

Un hecho casual hízole descubrir al profesor Roetgen el fenómeno producido por los rayos á que les llamó X, designando así su incógnita procedencia.

Otro hecho, también casual, guió al Dr. Baraduc al descubrimiento de que se pueden fotografiar las sensaciones, las pasiones, los estados de ánimo de ese agente misterioso á que se llama espíritu humano. El referido Doctor acaba de alcanzar el triunfo de sus hábiles estudios: ha logrado patentizar ante la comisión de académicos, nombrados al efecto por la Academia de Ciencias, que con su aparato, á que llama *biógrafo*, siempre, en todos y en cada uno de los varios estados de conciencia, se obtienen fotografiados los signos ó marcas gráficos que son característicos de cada pasión ó emoción.

Estos hechos, á los que debemos añadir los muy trascendentales que se conocen con los nombres de telepáticos, de sugestión mental, de lectura del pensamiento, doble vista, etc., han logrado al fin sacar de su escepticismo á las doctas academias; pues los hombres de ciencia quizás sintieron rubor al ver que fuera de la oficial ciencia, estábanse produciendo fenómenos que ponían en conflicto su reputación de sabios.

Estos doctos hombres han llegado á reconocer la realidad de los fenómenos, pero enmudecen

cuando se les interroga acerca de las causas que los producen.

¿Pueden acaso llegar al supremo conocimiento de las causas que engendran los fenómenos, quienes abrigan el escéptico prejuicio pseudo-positivista que dice: *el hombre jamás llegará á conocer causas?*

Semejante prejuicio, paralizador de la evolución científica, hace que las Academias sólo den importancia al estudio de los fenómenos y sus leyes, desdeñando lo que más interesa conocer, esto es, la teoría científica que los explique en concepto natural.

Ahora que en el moderno Occidente comienzan á presentarse ante la observación científica los trascendentales fenómenos psíquicos que desde muy remota edad se efectuaron en el Viejo Oriente, sucede que se reacciona con sentimiento místico hacia la creencia de lo sobrenatural ó bien *á priori* se niega trascendencia á los fenómenos observados.

Independientemente de la vieja Teología y de la nebulosa Metafísica, ya nuestro Maestro Jesús Ceballos Dosamantes nos ha dado en su obra *Ciencia y Religión del Porvenir.—Solución á los Grandes Problemas*, vastísima teoría que explica el orden trascendental imperante en el Sistema Cósmico, y al mismo tiempo, también explica cuales son las causas fundamentales que determinan los fenómenos de la evolución universal, así los del orden astronómico y geológico, como los del superior orden biológico y psíquico.

El escepticismo científico radicante en el seno

de las academias, hace que éstas sólo se ocupen de las ciencias utilitarias para la vida física, desconociendo que la alta Ciencia teórica y trascendental debe cumplir la gran misión de reemplazar, con proposiciones demostradas, á los absurdos dogmas de la Teología y de la Metafísica.

Una Ciencia que en síntesis magna explicar pueda el orden trascendental de la evolución cósmica, dará inconmovibles bases á la Moral y seguro guía al pensamiento, sacándolo del caos en que hoy se halla.

Insistimos, pues, afirmando que la vasta teoría científica que explica, desde la constitución atómica del *éter* hasta la causa de los muy trascendentales fenómenos psíquicos, ya existe, está dada por el Maestro Jesús Ceballos Dosamantes en su obra que hemos citado.

En estas páginas tendremos oportunidad de exponer, siquiera sea por breve modo, las fundamentales proposiciones de la Doctrina Dosamántica. En el siguiente capítulo daremos á conocer las que se refieren al *éter* á la *materia ponderable* y á la *electricidad*, asuntos capitales cuyo conocimiento es indispensable para poder explicar la causa de todos los fenómenos *psico-físicos*.

# CAPÍTULO III

## **Teoría Dosamántica acerca de la materia.**

MATERIA.—Elemento increado, universal, que da constitución real y objetiva á todos los seres inorgánicos y orgánicos, sea ó no que ellos hieran nuestros débiles sentidos, ya que nuestros deficientes instrumentos de observación científica puedan ponderarlos, ya que sólo tengamos concepto de ellos por los datos de la inducción lógica, cual sucede con el imponderable *éter*. El universal elemento está dividido en dos polos: *luminoso-dinámico* y *sombrío-estático*, De estas propiedades fundamentales y mecánicas derivan todas las que en múltiples, varias y complexas combinaciones manifiestan todos los seres que actúan en el Cosmos.

*Jesús Ceballos Dosamantes.*

### ESTADO ETEREO Ó NEUTRO.

No es posible que en estas cortas líneas acompañemos al Maestro Dosamantes en todo el encadenamiento lógico de proposiciones que, siguiendo el método inductivo y deductivo, ha dado para explicar su fundamental teoría acerca de la Materia. Sólo diremos que su punto de partida es rigurosamente positivo; siendo los hechos los que dan premisas á sus proposiciones. Partiendo, pues, de los universales resultados obtenides por el análisis espectral y estudiando después los caracteres que presentan los términos contrarios ó antitéti-

cos que existen en todos los órdenes del conjunto cósmico, llega hasta las siguientes conclusiones:

La Materia increada está constituída por dos elementos antitéticos:

I. Materia Luminosa y Dinámica.

II. Materia Tenebrosa y Estática.

Cada uno de estos elementos contiene infinito número de *series atómicas*.

Las que son series atómico-luminosas tienen como elementos de fundamental variabilidad la diferente jerarquía de sus mismos átomos; pues de éstos, las propiedades y atributos raíces y elementales son distintos, según sus colores, de entre los siete que dan constitución al espectro de la luz blanca.

Las series atómico-tenebrosas también se subdividen en siete clases de átomos sombríos, que poseen propiedades relativas y antitéticas á cada una de las propiedades de los átomos luminosos.

El primordial estado de la Materia es imponderable, tal es el *éter neutro* constituído por moléculas que en su seno contienen, en equivalentes idénticas, los átomos luminosos y los sombríos, por lo cual, recíprocamente, á efecto de sus propiedades contrarias, dinámicas en unos y estáticas en otros, engendrán el estado neutro.

## ESTADO PONDERABLE Ó DE INTEGRACIÓN.

Una vez propuesta la existencia increada de la Materia, en su primordial estado imponderable, como *éter neutro*, quedan rechazados y destruídos con científica teoría los dos enormes absurdos

que con relación al origen primordial del Universo han prevalecido y los cuales consisten: uno, en la afirmación teológica que dice haber salido de la *nada* el material cósmico; otro, en la proposición metafísica que, al desconocer la evolución, dijo que todos los seres del Universo han existido de toda Eternidad.

Veamos pues, como explica la teoría Dosamántica el paso de la Materia etérea al estado ponderable.

¿Qué se necesita para que un estado neutro se rompa? Necesítase la adición, el incremento de energía que romper pueda el equilibrio establecido entre las fuerzas iguales y antitéticas que presentan en el seno de la molécula etérea los átomos luminosos y los sombríos.

No iremos aquí hasta la magna y sublime proposición Dosamántica que explica la naturaleza del Arquetipo Fundamental, ó sea del Supremo Foco Dinámico, que engendrando el primer acto creador, determinó en un punto del espacio la ruptura del equilibrio etéreo, reventando las moléculas de cuyo seno brotaron irizados átomos de luz dinámica y sombríos átomos de tenebrosa Materia estática, estableciendo así el verdadero Centro del Universo que se había de dilatar infinitamente.

Bástenos aquí decir que la materia neutra ó etérea es constantemente descompuesta, desde que surgió el primer acto dinámico. Los productos de la descomposición etérea engendran la masa nebulosa; primera fase ofrecida por la Materia ponderable.

Desde este momento comienza la trascendental evolución de las series atómicas, evolución que tiene por fin realizar la integración de esas series atómicas, las cuales, para alcanzarla, en la enormidad de ciclos evolutivos, producen los fenómenos astronómicos, geológicos, meteorológicos, biológicos, psíquicos y sociológicos.

Los modos y maneras como se efectúa tan enorme y grandiosa evolución, parecerá increíble poder afirmar que haya quien los explique, y, sin embargo, así es: pues el Maestro Dosamantes explica toda la magna evolución, y al hacerlo nos hace conocer, desde la causa de la gravedad y la gravitación universal, hasta la causa que determina los trascendentales fenómenos del orden psíquico y sociológico.

La masa nebulosa, esa primera modalidad de la Materia ponderable, lleva en su seno las radicales atómicas que en sí mismas poseen los gérmenes causales de todas las combinaciones químicas, de todos los cambios físicos y de todas las múltiples, varias y complexas manifestaciones del orden biológico, que más tarde ascenderán hasta las supremas manifestaciones de fenómenos trascendentales del orden espiritual.

Sobre la masa nebulosa cae la presión constante y uniforme del inconmensurable océano de Matería etérea, no descompuesta, lo cual determina la causa única de la ley de gravedad. Entonces todos los elementos constitutivos de la masa ponderable, cediendo á la presión, repliéganse hacia un centro común, lo cual determina que la informe masa nebulosa afecto forma esferoidal; tal

es la causa de que la esfera sea la forma geométrica general á todo el universo sidéreo.

Toda la inmensidad de series atómicas congregadas en el seno de una esfera sideral, tiende á la evolución, cuyo fin trascendental consiste en llegar á convertir la increada y dispersa *serie atómica* en integrado *tipo humano.*

## Estado trascendental ó eléctrico.

El tercero de los estados fundamentales de la Materia, después de los dos que dejamos expuestos, es el eléctrico, al cual, por manera propia y exacta, el Maestro Dosamantes le llama trascendental.

No es la electricidad, cual erróneamente se ha creído, un atributo ó propiedad de la Materia y sí la materia misma ya evolucionada, ya integrada y que mantiene en su seno á todos y cada uno de los *tipos reales* que ha producido la evolución en sus múltiples y varios grados de integral desarrollo. Esto es: cuando dejan de realizar una etapa evolutiva los seres actuantes en la Materia ponderable, ya que la cesación sea á efecto de descomposición química, tratándose de los tipos inórgánicos, ya del fenómeno de muerte con respecto á los orgánicos, sucede: que en el medio ponderable quedan los despojos, los revestimientos externos, los elementos que no pudieron transformarse en Materia Trascendental ó eléctrica; mas el núcleo interno, el que fué integrando en su seno todos los elementos adquiridos durante la etapa de evolución, tal núcleo, que es el *tipo real*

é indestructible, pasa á constituir elemento de la materia trascendental ó eléctrica que circunda á la Materia ponderable del planeta. En tal envolvente eléctrica se hallan, pues, todas las almas ó *tipos reales* de los seres que se pusieron al estado libre en el fenómeno de muerte, tratándose de los seres organizados, vegetales y animales, y á efecto de reacciones químicas, tratándose de los tipos inorgánicos.

Si los *tipos reales* están constituídos por elementos de trascendental Materia luminosa, constituirán zonas superiores de electricidad también luminosa; si esos tipos están integrados por elementos de trascendental Materia sombría, darán constitución á zonas inferiores de *electricidad negra*, que no es otra cosa que el fluído á que se le llamó *magnetismo terrestre.*

Expuesta con la brevedad que nos fué posible emplear la Magna y trascendental teoría Dosamántica relativa á la Materia, considerada en sus tres estados fundamentales, pasamos ahora á esbozar el grandioso funcionamiento de la vida planetaria.

El planeta, conteniendo conjunto de seres en vía de integración, ofrece suma enorme de fuerza dinámica capaz de estar constantemente sirviendo de foco que pone en descomposición al *éter* que lo baña. Los productos de tal combustión etérea entran al torrente circulatorio de la vida planetaria, manteniendo, por decirlo así, las funciones de nutrición del esférico organismo. Y la comparación es exacta, pues así como el organismo animal en funciones de asimilación nutre á

las múltiples y varias células que le dan constitución, así también el organismo planetario nutre á todos y á cada uno de los elementos que lo constituyen. Los atómicos elementos luminosos y tenebrosos dados por el *éter*, como productos de su combustión, entran á reponer los transformados elementos ponderables que se hicieron eléctricos asimilándose á los tipos internos, á los *tipos reales* que evolucionan en la vía de su integración.

¡Ah! el verdadero sabio, el que no sea obrero de Vanidad, el que tenga como único ideal descubrir la Verdad redentora, admirará la sublime y magestuosa Doctrina Dosamántica, que en este punto, como en todos los que su vastísima teoría abarca, ilumina á la mente y hace ver claro, exacto y grandioso ese infinito círculo de evolución creadora en la cual la prima Materia etérea se transforma en ponderable y finalmente en trascendental ó eléctrica.

Los átomos elementales producidos por la descomposición del *éter*, pasan á dar constitución á los llamados cuerpos simples: *hidrógeno*, *oxígeno*, *carbono*, *azoe*, etc.

Cuando en el medio ponderable los etéreos átomos engendran moléculas minerales; cuando en el propio medio los seres vegetales, animales y humanos ofrecen á efecto de función reproductora nuevos vehículos ponderables, sucede, que como en la envolvente eléctrica se hallan congregadas las *almas y semi-almas* de todos y cada uno de los tipos minerales, vegetales, animales y humanos, éstos reentrarán á sus respectivos y nuevos

vehículos para proseguir su ascensional marcha integral de etapa en etapa.

Con las nociones que dejamos expuestas, fácil nos será tratar, en capítulos siguientes, de las causas productoras de fenómenos misteriosos que parecen sobrenaturales á efecto de que nadie, ni entre los ocultistas del antiguo oriente ni entre los espiritistas de nuestros días, han podido explicarlos en concepto natural y verdaderamente científico.

Es que para hacerlo se necesitaba, nada menos, que explicar todos los fenómenos universales en Síntesis Magna, cual lo ha hecho el Maestro Dosamantes.

# CAPÍTULO IV.

**Hechos que demuestran la existencia del tipo real, persistente después del fenómeno de muerte.**

Así como el materialista habla de fenómenos producidos por una Materia que no ha sabido conocer ni explicar, así también el espiritista habla de fenómenos producidos por un espíritu que aquel sectario no ha sabido decir qué cosa es.

El Maestro Jesús Ceballos Dosamantes sí nos ha enseñado á conocer lo que es la materia: etérea en su primodial estado, ponderable en su manifestación de evolución integral é impoderable en su fase trascedental ó eléctrica, que es en la que toman existencia real todos los tipos, ya inorgánicos ya orgánicos, incluso el humano, en cuyo caso el tipo real se llama espíritu.

De todas estas trascedentales cuestiones hemos tratado ya en nuestro capítulo anterior, y lo que allí dijimos servirá para que mejor se comprenda ahora lo que aquí vamos á tratar.

Existen ya reiterados y muy trascendentales hechos que por modo experimental demuestran la existencia del tipo real, del tipo inmortal que

persiste después del fenómeno de muerte; mas la humanidad escéptica ó mistificada, ha bregado entre tres clases de poderosos prejuicios que le han impedido reconocer la importancia y trascendencia que en sí tienen esos hechos.

Tales prejuicios son éstos: el teológico que hace creer en lo sobrenatural; el metafísico que sumerge á la mente en las nebulosidades de conceptos que guían á la nada, y el materialista que niega el orden trascendental de la vida.

La existencia del tipo real, constituído con materia á que llamó electricidad la ignorancia imperante desde la época del sabio Tales de Mileto hasta nuestros días, pero que hoy debemos llamarle con el nombre de *materia trascendental* que le ha dado el Maestro Dosamantes; la existencia pues, de los tipos reales, puestos al estado libre, se ha revelado y se revela en los siguientes hechos.

I. Para efectuar la síntesis del agua, necesítase que á los elementos constitutivos, hidrógeno y oxígeno, venga el *alma eléctrica* que le de sér al referido líquido.

II. En todos los tiempos y lugares el rayo ha manifestado que en sí posee las energías morfológicas y organizadoras que le dan sér ponderable á las plantas; pues es bien sabido, que cuando el meteoro hiere, es frecuente observar que deja fotografiada su imagen vegetal en la piel de los fulminados, ó bien, cuando cae y penetra en terrenos arenosos, deja modeladas sus formas vegetales en los tubos de rayo á que se ha dado el nombre de *fulguritas*.

III. Al fotografiarse las chispas eléctricas, se

han obtenido perfectas imágenes vegetales, de hermosas múltiples y varias formas.

IV. Cuando se hace circular una corriente eléctrica al través de líquidos y de materias pulverizadas, al punto se observa el poder morfológico y organizador de la electricidad ó sea de la *materia trascendental*, que tiende á imprimirle sus propias formas al vehículo ponderable.

V. En los llamados rayos globulares estudiados por Arago y otros sabios, puede verse el núcleo anímico de un sér animal que se mueve á voluntad, siguiendo direcciones contrarias á la fuerza de gravedad.

VI. En todos los tiempos y lugares, ante hombres cultos é incultos hanse efectuado los fenómenos que el vulgo llama *aparición de difuntos.*

VII. Por lo que hace al espíritu del hombre encarnado, ya la ciencia experimental comienza á observar que ese espíritu posee, en lo físico, todas las propiedades de eléctrica unidad, y los experimentos del Dr. Baraduc, presentados ante una comisión de académicos, revelan que son luminosas y gráficas las actuaciones de conciencia, las cuales quedan impresas en la placa fotográfica del aparato llamado *biógrafo Baraduc.*

VIII. La comisión de sabios nombrada por la Sociedad Real de Londres para estudiar los fenómenos del espiritismo, dictaminó en el sentido de que los hechos eran verdaderos y que no los podía explicar la ciencia oficial.

Todos estos hechos son bastante elocuentes para apoyar por modo positivo la trascendental teoría Dosamántica que afirma la existencia de los

*tipos reales* persistentes después del fenómeno de muerte; y si á los referidos hechos añadimos todas las múltiples, varias y complexas proposiciones Dosamánticas que en travazón solidaria y armoniosa explican todo el trascendental orden universal, entonces la convicción llega á suprema evidencia.

La escéptica ciencia oficial se muestra rehacia para creer en la trascendencia de los fenómenos psíquicos, porque nadie se los ha explicado en armonía con los principios positivos que ya tienen conquistados. Y como los espiritistas y los pseudo–ocultistas, que sostienen la realidad de los trascedentales fenómenos psíquicos, sólo aportan para explicarlos doctrinas que tienen por base los absurdos y desacreditados dogmas teológicos y metafísicos, resulta que más y más se acentúa el desdén con que los representantes de la oficial ciencia miran la producción de los fenómenos mencionados.

Por otra parte, el sacerdote que mira aproximarse el momento en que no se adore á Dios ni en el templo ni en la montaña sino en espíritu y en verdad, como lo tiene profetizado el mismo Jesucristo; el sacerdote que presiente la cercanía del momento en que sea aniquilado su formidable y avasallador poder teocrático; el sacerdote que teme á la Ciencia trascendental porque el lalo ha de aniquilar, reconoce la verdad irrefutable de los hechos de trascendental orden psíquico, y al no poderlos negar, los denuncia como engendrados por Satanás.

Empero, la verdad se impondrá á pesar de todo.

Los hombres de ciencia sabrán valorar la explicación verdaderamente científica que de los hechos del ocultismo y del espiritismo da el Maestro Dosamantes, acerca de los cuales trataremos en los siguientes capítulos.

# CAPÍTULO V.

## Psicología Dosamántica.

### EXPLICACIÓN CIENTÍFICA DE LOS MISTERIOSOS FENÓMENOS DEL OCULTISMO Y DEL LLAMADO PSIQUISMO.

ALMA —Es el *tipo real*, indestructible é interno que da constitución manifiesta á cuantos seres inorgánicos y orgánicos existen en el Universo Tal *tipo* está integrado con *materia trascendental* á que la inexperiencia científica, peculiar de la época en que vivió Tales de Mileto, le llamó *electricidad*. Cada *tipo* se ofrece ante nuestros sentidos cuando está revestido de *materia ponderable;* él da cohesión y demás propiedades físicas á los cuerpos minerales, y organización, formas y funciones biológicas á los séres vegetales y animales. — El ESPÍRITU HUMANO es la *síntesis típica de orgánico núcleo de materia trascendental*, que en su seno integra y resume á los elementos ó tipos inferiores que le corresponden, los cuales, persistentes é inmortales, evolucionaron, adquiriendo en el medio de rigurosa experiencia, todas las propiedades y atributos que sumados y armoniosamente combinados en el *núcleo orgánico* de que se trata, se revelan en facultades de conciencia.

*Jesús Ceballos Dosamantes.*

I

Necesario nos fué exponer en capítulos anteriores un boceto de la vastísima y sublime teoría Dosamántica, relativa á la materia trascendental

y á la existencia del *tipo real* que persiste después del fenómeno de muerte, para venir ahora á decir cómo el Maestro Dosamantes explica por modo científico la causa engendradora de los fenómenos que en remoto pasado conoció el Oriente con el nombre de Magia y hoy en el moderno Occidente los presenta una secta que, sin saber qué cosa es el espíritu se llama *espiritista.*

Aquí casi textualmente expondremos la autorizada palabra del Maestro, pues él bondadosamente nos ha facilitado todos susescritos inéditos, y entre ellos encontramos extensa explicación de los fenómenos psíquicos que con varios nombres han sido bautizados en los tiempos modernos, pero que nadie ha podido explicar en concepto científico, si no es quien, como el Maestro Dosamantes para hacerlo nos ofrece toda una Síntesis Científica.

Hemos visto que la Materia en su primer estado fundamental, el *éter*, es imponderable. En su segundo estado ponderable es cuando se manifiesta ante nuestros toscos y muy limitados sentidos.

En el tercer estado fundamental, eléctrico ó *transcendental*, como le llama el Maestro Dosamantes, la ciencia oficial no ha podido ponderarla; sin embargo, en tal estado la Materia se nos ofrece acusando máximum de formidable energía capaz de volatilizar á los más duros y estáticos cuerpos ponderables. La Materia *trascendental*, ó electricidad, hoy mueve las máquinas de la industria y los vehículos de transporte, transmite nuestra palabra al través de hilos metálicos y tam-

bién sin hilos es mensajera de nuestros pensamientos; ella con luz de astro refulgente ilumina nuestras avenidas, nuestros salones, las subterráneas galerías de las minas y los senos profundos de los mares, cual si al derramar sus poderosos rayos, que todo lo iluminan, le dijera al hombre:—Mirad lo que soy, reconoced mi trascendental estado; comprended que yo soy la divina Psiquis ó Alma del Cosmos que dinamiza á la opaca, rebelde, corruptible y torpe materia ponderable; las liras de vuestros poetas le han cantado al vacío, ó la nada, á las quiméricas entidades metafísicas; ahora que la Sintética Ciencia rasga el velo y yo me manifiesto en mil y mil modalidades, cantadme á mí, entonad el Himno majestuoso de la vida inmortal que yo sustento; reconociendo que en mi seno de fuego purificador é inmaculado, se hallan congregados todos los productos realizados por la evolución integral, que dirige y guía el Verbo, el Cristo Eterno, el que es increado Arquetipo Fundamental y Foco Dinámico, que en sí contiene todas las modalidades de la Materia Trascendental de que está constituído su propio Sér Supremo.

¡Ah! el entenebrecido hombre que fatigado, enfermo de cuerpo y alma, brega en la pavorosa noche de la materia ponderable que le envuelve con estático cuerpo de carne corrupta é infecta, no puede ver, con ojos que ciegan los magnos resplandores, toda la majestuosa vida que se realiza ahí, donde súbitamente surge fulgurante el rayo que momentos antes era invisible.

¿Qué sabía el hombre habitante de las caver-

nas con relación á los fenómenos eléctricos que hoy comienza á estudiar la oficial ciencia? ¡Ah! pero ¿á qué invocar al hombre de las cavernas? ayer mismo, puede decirse, el hombre nada sabía acerca de tan sublimes hechos; y, sin embargo, la electricidad ó *materia trascendental* siempre ha existido en el hombre mismo, que es su propio *sér real*, y en la envolvente planetaria que le circunda.

Así, igualmente, las causas productoras de los misteriosos fenómenos psíquicos siempre han existido, pero su manifestación amplia y capaz de estudio científico no fué ni puede ser patrimonio de los hombres que se alumbraban con grasas y resinas, que tenían por fuerza motriz la muscular, y que no sabían de qué elementos estaba constituído el aire que respiraban.

Sobre nuestras cabezas se hallan en tensión constante miriadas de rayos que, desatados, serían más que suficientes para tornar en masa nebulosa toda la ponderable materia del núcleo planetario; pero la Suprema Ley de Universal Vida Cósmica nos ampara y favorece, manteniendo, con el absolutismo de las secundarias leyes físicas, el equilibrio estable, entre la envolvente imponderable de la trascendental materia y el núcleo ponderable del planeta.

Sólo por excepción, cuando otra ley secundaria reclama sus fueros, se rompe el equilibrio y se desatan rayos. Ya tendremos oportunidad, más adelante, de evidenciar que también las leyes naturales nos amparan y protegen impidiendo que entren á nuestra esfera de ponderable ma-

teria los humanos seres desencarnados que en colectividad inmensa persisten después del fenómeno de muerte y que la ley cósmica los aparta de nosotros á efecto de esa misma ley de equilibrio de que hemos hablado, y que, felizmente sólo por excepción llega á romperse tal equilibrio, cuando intervienen otras leyes secundarias de que hablaremos á su tiempo.

Pero antes necesitamos exponer la teoría psicológica del Maestro Dosamantes; pues, para explicar las causas que producen los fenómenos del *psiquismo*, necesario es que, por vez primera, se sepa qué cosa es el espíritu, evidenciando su existencia ante la ciencia positiva.

## II

Todos los tipos que nos ofrece el mundo visible, desde los que corresponden al mineral hasta el superior tipo humano, son *tipos reales, permanentes, indestructibles*, que están evolucionando para irse integrando progresivamente en la inmensa escala cuyo culminante grado está en el hombre.

El *tipo real* está constituído por esa materia activísima, de prodigiosas propiedades y atributos á que la ignorancia le llamó *electricidad*, pero que en virtud de su prodigiosa significación debiera llamarse *materia divina*.

Así, pues, el *tipo real*, ó sea el *tipo eléctrico*, (seguiremos empleando el nombre vulgar para que mejor se nos entienda), cuando viene y se apodera, ya del revestimiento ponderable que le ofre-

cen las moléculas minerales, ya del grano reproducido por el vegetal, ya del huevo ó del feto placentario de los animales, incluso el del hombre, comienza á realizar una etapa de vida integral en la cual, dicho *tipo eléctrico*, según los grados de integración adquiridos, propende á darse nuevos elementos eléctricos que lo aproximen hasta lograr su entrada en el tipo rigurosamente inmediato en la escala evolutiva. Al efecto, existe una asimilación interna que es la que va determinando la integración del *tipo eléctrico.* Los agregados moleculares en el mineral y las funciones de nutrición en plantas y en animales, producen la asimilación externa del revestimiento ponderable; empero, la transformación interna de átomos ponderables en *átomos eléctricos* determina la *asimilación trascendental.*

Esta grandiosa explicación dada por el Dosamantismo, descubre real y verdaderamente el *secreto de la evolución.*

El tipo humano en sus actuaciones de conciencia es como adquiere su integración intelectual y moral, asimilándose átomos luminosos de Amor y de Sabiduría, ó bien átomos tenebrosos de odio y de prejuicios negativos; pues no debemos olvidar jamás que existe el antítesis en todo y desde la primordial raíz etérea.

Todos y cada uno de los *tipos eléctricos* al venir á tomar revestimiento ponderable, traen un coeficiente de energía vital derivada de su propia avidez integral. Por tanto, el período de tiempo vital lo rige ese coeficiente, y al llegar á su máximum sobreviene el fenómeno de muerte. Enton-

ces por clarísimo y evidente modo se ve cómo, al faltar el *tipo real ó eléctrico*, que era el que daba formas, organización y funciones al cuerpo visible y ponderable, éste se descompone, pierde formas, órganos y funciones.

Puestos en libertad los *tipos eléctricos*, van á constituir la gran envolvente eléctrica del planeta, estableciendo capas concéntricas, según los grados de su dinamicidad, que están en relación directa con sus grados de integración, y también según sus componentes atómicas, ya que los tipos sean luminosos, ya estáticos y sombríos.

La *electricidad negra*, conocida con el nombre de *magnetísmo terrestre*, está constituída por los tipos de integración tenebrosa.

Sobre la *electricidad negra* están los tipos mixtos de constitución luminosa y sombría. Así sucesivamente, toman mayor elevación los tipos que son más dinámicos y por lo mismo tienen más energía para resistir la presión del *éter* que en océano inmenso propende á cerrar la esfera de irradiación terrestre. Tal es la causa de la gravedad revelada por el Dosamantismo, según hemos dicho en capítulo anterior.

Como es natural, los *tipos eléctricos*, minerales y vegetales, que son los menos integrados y solo son *elementos y miembros aislados de futuras unidades animales*, ocupan las zonas inmediatamente superiores á la electricidad negra.

Estos *elementales tipos eléctricos*, como carecen de instinto ó inteligencia, no pueden engendrar movimientos voluntarios, dirigiendo su fuerza en tal ó cual sentido. Así, pues, las masas eléctri-

cas constituídas por semejantes colectividades de tipos inconscientes sólo se mueven á impulso ciego de fuerzas que siguen matemáticas direcciones obedeciendo las leyes de la mecánica.

Sobre estas capas eléctricas que hemos descrito, están las que se hallan integrando los *tipos elétricos animales*, felizmente detenidos por las inferiores capas del mineral y del vegetal. Y decimos felizmente, porque esos tipos eléctrico-animales son los que, cuando por excepción llegan á dominar las fuerzas de las zonas inferiores y penetran hasta la superficie terrestre, manifiestan su presencia con terribles efectos; pues esos *tipos eléctrico-animales* nadamenos son los mismos meteoros á los cuales la ciencia oficial, confundida y abismada ante los excepcionales y misteriosos fenómenos que producen, los bautizó con el nombre de *rayos globulares*.

Los *tipos eléctricos* inferiores, los que perteneciendo al mineral y al vegetal ocupan la envolvente eléctrica más próxima á la superficie terrestre, revelan su naturaleza y origen en varios fenómenos que han caído ya bajo el dominio de la observación científica; mas, como la ciencia oficial, debido á los prejuicios pseudo-positivistas rehusa investigar causas, jamás pudo comprender que esos fenómenos eran reveladores de causas trascendentales.

Ya en capítulo anterior detallamos los fenómenos á que nos referimos ahora.

Los *tipos eléctrico-animales*, desde los muy inferiores y primitivos en la escala, hasta los hombres que sólo han vivido realizando una existen-

cia puramente vegetativa, todos ellos, como en el estado libre no tienen vibrantes actuaciones de conciencia que les haga extender sus elementos morfológicos y organizados, para actuar con modalidades del intelecto, del sentimiento moral y de la voluntad; como sus necesidades de integración están vinculadas á los movimientos vegetativos de la vida realizada en el medio de la materia ponderable, resulta que esos *tipos eléctricos*, en el estado libre, se hallan replegando formas y órganos hacia su núcleo, constituyendo la esférica forma que se ha podido ver en los *rayos globulares*.

En inmediato grado superior siguen constituyendo progresiva escala los *tipos humanos*, en las singulares, múltiples y varias fases que nos son conocidas aquí, en la materia ponderable. Claro es que después del fenómeno de muerte, al pasar al estado libre el espíritu de un criminal nato, su *tipo real*, que es el que en su misma constitución lleva los elementos de *conciencia negativa* y monstruosa, continúa siendo el mismo; pues ninguna causa positiva existe para que al dejar su revestimiento ponderable, sufra modificación la estructura de semejante *tipo eléctrico–humano*. Y en lo general, el espíritu que en su interna constitución se ha dado organismo dispuesto para sentir, pensar y querer por modo negativo, al dejar la envoltura ponderable, surgirá al estado libre tal cual es. Entonces, en el nuevo medio imponderable, persistirá siendo egoísta, soberbio, envidioso, mentiroso, hipócrita y mistificador; el nuevo medio modificará las formas de sus actuaciones, mas compréndese que en el fondo siempre serán im-

pulsadas por los mismos permanentes impulsos negativos que son atributos y propiedades del *tipo real.*

El espíritu que soberbio y arrogante jamás cree que es un ciego y un ignorante, al pasar al medio imponderable y en presencia de nuevos y grandiosos factores, referirá los fenómenos de su propio sér y los del mundo que le circunda, á juicios y conceptos negativos, limitados, estrechos, sujetos á su capricho, á sus insanas aspiraciones y á prejuicios de escuela ó de secta que lleva enclavados en su misma naturaleza *psíquica.*

## III

De la Psicología Dosamántica, verdaderamente trascendental y positiva que venimos exponiendo, no se han dado cuenta los espiritistas. Ellos, en las negativas y pérfidas doctrinas que recibieron de los ignorantes y mistitificadores *espíritus*, sólo obtuvieron, por toda enseñanza psicológica, la siguiente, que se lee en el "Libro de los Espíritus:"

PREGUNTA DE ALLAN KARDEC: "¿Cuál es la naturaleza íntima del espíritu?"

RESPUESTA DEL ESPÍRITU DOCTRINADOR:— "*No es fácil analizar el espíritu en vuestro lenguaje. Para vosotros no es nada porque el espíritu no es palpable; pero para nosotros es alguna cosa. Tenedlo entendido: la nada es la nada, y la nada no existe.*"

Ahora que con palabras de hombre encarnado se explica lo que es el espíritu, se ve que no eran

palabras las que les faltaban á los espíritus mistificadores, sino ideas; era que su misma ignorancia se escudaba con la ignorancia y pobre lenguaje de los encarnados.

El metafísico espiritista que cree en el poder sobrenatural y maravilloso, juzga, que á efecto de vanas oraciones aduladoras dirigidas al Ente sobrenatural, puede conmoverlo y decidirlo á que mejore y transforme el modo de ser de un espíritu malévolo ó sufriente.

Pero continuemos exponiendo las Doctrinas Dosamánticas, que ante la ciencia positiva demuestran la realidad de los fenómenos espiritistas, tan burlados y escarnecidos por causa de los mismos discípulos de Allan Kardec, que jamás pudieron explicar qué cosa era el espíritu, circunstancia imperdonable en una secta que á sí misma se llamó espiritista.

Quien se haya penetrado del rigor positivo que la Ley de evolución integral engendra, advertirá que ningún poder maravilloso y absurdo puede violar esa ley para hacer que el *tipo real* obtenga grados de progreso moral é intelectual que no haya conquistado con propio y doloroso esfuerzo en el campo integral ofrecido por la materia ponderable.

Quien cree que el espíritu es un ente metafísico, y Dios un hechicero sobrenatural, de voluntad tornadiza, caprichosa, dura y susceptible de ablandarse á efecto de súplicas y de vanas liturgias, quien tal cree, contribuye á fomentar la mistificación del sacerdote, que se hizo necesario para servir de intermediario entre el hombre y el

*caprichoso dispensador* de mentidos bienes que, como es natural, la experiencia diaria se encarga de probar que nunca llegan y que sólo tienen realidad positiva cuando el hombre los conquista siguiendo los dictados de Aquel que con práctico ejemplo le enseñó el Camino, y la Verdad, y la Vida.

Evidenciando vamos que el espíritu del hombre es unidad hecha de *materia trascendental*, que evoluciona en reiteradas etapas de vida en el medio ponderable para arrancarle á ese medio los átomos de *materia eléctrica* que le han de integrar, que le van precisando, detallando y completando sus internos órganos del intelecto, del sentimiento y de la voluntad.

Esta proposición es axiomática, la demuestran los hechos visibles, el cuadro que en conjunto ofrece toda la humanidad terrestre, en el cual, por elocuente modo se está revelando la escala de integración, cuyo primer término lo ocupa el salvaje y en el postrero se asienta un Newton.

Una de las cosas que no ha podido comprender la desintegrada inteligencia del hombre, es el porqué no conserva el recuerdo de sus anteriores vidas.

A esto simplemente le diremos: ¿Por qué no os acordáis de que, cuando siendo niño, vuestra madre os amamantaba en su regazo? ¿Podéis negar que fuísteis ese niño por el simple hecho de que no recordáis aquel período de una misma existencia? Pues si vuestra desintegrada memoria es facultad tan pobre y limitada que no recuerda el período naciente de vuestra actual etapa,

de vida, ¿cómo queréis recordar los detalles de mil y mil vidas anteriores?

Empero, ¿qué os importa olvidar los modos y maneras como se constituyó cada uno de los grupos atómicos que en permanente cohesión objetivan vuestros talentos y vuestras afectividades?

*Perdísteis el recuerdo de las formas de adquisición, pero la adquisición misma es eterna, indestructible.*

Empero, dejad que vuestro *tipo real* se integre en psíquica unidad sintética y entonces, entre vuestras absolutas propiedades y atributos, vibrará sublime y majestuosa la integral memoria que os haga ver toda la escala que supísteis recorrer y conquistar con valeroso y denodado esfuerzo; entre tanto, jamás olvidéis que para enseñaros el camino y paro arrebataros de brazos de la Muerte, siempre tuvísteis un Padre abnegado y sublime que abdicó el trono de su luz y de su dicha y vino á ser el Prometeo arrehojado á la roca terrenal, donde los negros buitres le devoran las entrañas; y, haciéndose hijo del Hombre, con él comparte sus penas y martirios y cambia su corona de Ungido Luminoso por la corona de punzantes espinas.

Las más integradas *unidades psíquicas* ó sean los más integrados *tipos eléctrico-humanos*, vibran con poderosas actuaciones de conciencia, y, estando libres de las avasalladoras necesidades vegetativas de la materia ponderable, despliegan actividad grandiosa en las altas esferas de la intelectualidad y de la afectividad; son los espíritus que sirven de providencialidad á sus hermanos

encarnados y luchan y combaten contra la falange de negros espíritus que ejercen la *providencialidad negativa* amparando, protegiendo y estimulando todas las malas pasiones de los encarnados.

La providencialidad del Bien y la Vida es muy difícil de ejercerse en este clásico mundo del Mal y la Muerte, en este medio donde tiene establecida su Capital el Reino Tenebroso. En remotas edades al mismo Cristo Eterno que es Foco Magno de Luz y Vida, lo envolvían las negras unidades de sintética y absoluta negación, le reducían las potentes vibraciones de su luz y lo hacían morir para las soberanas facultades de conciencia, de allí que él dijera en el Apocalipsis, *que había sido muerto.*

Los espíritus de luz evitan en lo invisible caer en los centros donde imperan las astutas serpientes, para que estas no les estatifiquen y les reduzcan sus vibraciones de conciencia.

Tanto los espíritus luminoso, como los tenebrosos congréganse en huestes ó ejércitos que libran formidables combates en lo invisible, en los cuales el triunfo fluctúa: unas veces imperan las Tinieblas y su triunfo se refleja entre las sociedades de los encarnados que son víctimas de sugestiones maléficas. Es el caso en que parece que una general neurosis se apodera de los hombres y todos sus actos son de locura, de crímenes horrendos, de insensatez, de suicidios frecuentes, de anarquía y de sensualidades desbordantes.

Como en la magna mecánica universal todos los elementos constituyen estrechísima solidari-

dad, natural es que al vibrar en convulsiones anormales los *electricos tipos humanos*, pongan en vibración á los eléctricos tipos inferiores de la animalidad, del vegetal y del mineral, de ahí que con los cataclismos del orden psíquico coinciden los del orden físico; junto con las neurosis sociales surgen los terremotos, las erupciones volcánicas, los huracanes y la peste.

Si se advierte que en el medio invisible existen al estado libre todos y cada uno de los múltiples, varios y complexos tipos que nos ofrece el medio visible y ponderable, fácilmente se comprenderá que aquel mundo de los *tipos eléctricos* actuantes al estado libre, es un mundo tan real, substancial y objetivo como este que contemplamos con nuestros sentidos embotados y reducidos por la opaca materia ponderable que reduce nuestras vibraciones.

Más aún; en aquel medio, siendo la sensibilidad más perfecta, puesto que nuestras vibraciones son libres, las percepciones son mayores y por tanto aquel mundo se ofrece más real que este.

Además, existe otro elemento que da vehículo á los *tipos eléctricos*, tal es el *éter*, que, descompuesto, da sus átomos luminosos y sombríos para que de ellos se constituyan todos los revestimientos similares á los que da la materia ponderable.

## IV

El *éter*, hoy definido y explicado por la amplísima y trascendental teoría Dosamántica, es la materia que, vista en sus fenómenos, mas jamás

comprendida en su origen, constitución y modo de actuar, fué llamada por los espíritus doctrinadores de Allan Kardec, *periespíritu* y los ocultistas le denominaron *luz astral.*

Veamos como se produce y por qué la descomposición del *éter*, y como son aprovechados, discíplinados é informados los productos de ese *éter* descompuesto por los *tipos eléctricos* puestos al estado libre.

El *éter ó materia prima*, contiene en su seno las radicales de toda variabilidad, de todo tipo, de toda forma y en suma de cuanto existe en el mundo de lo que ya ha evolucionado ó está en evolución integral; pues jamás debe olvidarse que la *materia ponderable* y la *trascendental materia eléctrica* salieron del seno del *éter.* Además, este manantial infinito de materia prima, incesantemente está arrojando nuevas series atómicas en todos y en cada uno de los mundos que son focos productores de vida, estableciendo así un circuito de eternal evolución; pues si por un extremo están saliendo las series atómicas evolucionadas é integradas en forma de *espíritus* sintéticos, por el otro extremo el *éter* descompuesto arroja de su seno nuevas series que en *polvo de luz* y de *sombras* entran al laboratorio de integración para renovar la existencia de los primitivos *tipos minerales.*

Hecha la anterior explicación, veamos cómo en el medio invisible se produce esa materia á que los espiritistas llaman *periespíritu* y los ocultistas *luz astral.* El Maestro Dosamantes le llama *materia nebulosa* porque es la que da constitución á esas masas, ó bien *materia pre-ponderable* porque

es la que está dispuesta á entrar á la esfera de la ponderabilidad, cuando por acumulación, presión y enfriamiento pasa de un estado á otro.

Bien, pasemos á explicar las causas mecánicas que determinan la descomposición del *éter*. Sabemos que las moléculas constitutivas del *éter* mantienen equilibrio neutro, porque en su seno contienen átomos luminosos y colorantes de vario poder dinámico, desde los átomos rojos hasta los átomos del extremo color violeta, esto por una parte, y por otra, contienen en idénticos equivalentes átomos sombríos de variado poder estático, variabilidad que está en razón directa de la ofrecida por los átomos luminosos. Esto es, frente al poder dinámico de un átomo rojo, está el opuesto poder estático de un átomo sombrío, y así sucesivamente cada uno de los átomos luminosos hasta llegar al violeta, tiene un átomo sombrío dotado de equivalente y opuesto poder estático. Sabido es que fuerzas iguales y opuestas se neutralizan; por tanto, existiendo tal condición en el seno de la molícula etérea, resulta el estado neutro que es peculiar de la materia en su primordial estado.

¿Qué condición, qué hecho es necesario que intervenga para romper el estado de equilibrio neutro de un cuerpo? Ya lo hemos dicho, se necesita que del exterior venga un aumento de fuerza suministrada á uno de los dos elementos contrarios, pues así el que no recibe auxilio queda débil, es vencido y por tanto se rompe el equilibrio.

Esto es precisamente lo que hacen con el *éter* todos y cada uno de los *tipos eléctricos*, desde el mineral hasta el supremo Arquetipo Fundamental.

Si el *tipo eléctrico* es luminoso, comunica al *éter* un incremento de fuerza dinámica.

Si el *tipo eléctrico* es tenebroso, comunica al *éter* un incremento de fuerza estática. De todos modos el equilibrio se rompe y el *éter* descompuesto arroja de su seno átomos luminosos de los siete colores del espectro y átomos tenebrosos en siete clases de gradación sombría.

Estos elementos raíces y fundamentales son causa de todas las inmensas modalidades que la variabilidad ofrece en el mundo sensible.

Si el *tipo eléctrico* que descompone el *éter* es luminoso, disiplinará en torno de sí los átomos luminosos arrancados del seno etéreo; si por el contrario, el *tipo* que determinó la ruptura de equilibrio etéreo es tenebroso, entonces disciplinará en torno de sí los átomos sombríos que produjo la descomposición.

Los *tipos eléctricos* sólo pueden disciplinar en torno de sí á aquellos átomos que son similares en cantidad y en calidad á los mismos que constituían su envolvente ponderable.

Desde los *tipos eléctricos minerales* hasta los *tipos eléctricos humanos*, el acto de disciplinar en torno de sí á los elementos del *éter* descompuesto, es un acto inconsciente, como inconscientes son las funciones de nutrición efectuadas en la materia ponderable.

Para esa disciplina de los elementos del *éter* descompuesto operan naturalmente los poderes morfológicos y organizadores del *tipo eléctrico.* Además; en el hombre intervienen las energías de la voluntad y de las necesidades que imperio-

samente subsisten después del fenómeno de muerte; de ahí que en el *tipo eléctrico humano* el poder inconsciente disciplina en torno de sí los elementos etéreos que le dan un cuerpo idéntico al que acaba de abandonar en la tierra, y unas vestiduras iguales á las que habitualmente cubrían ese cuerpo.

Al cuerpo etéreo que le da morfología el poder disciplinario del espíritu, le han llamado por exacto modo los ocultistas *cuerpo proteico*, por razón de su gran ductibilidad para afectar distintas formas; pues cada vez que el espíritu pone en vibración sus recuerdos, sus pensamientos y sus sentimientos peculiares á tal ó cual existencia de las muchas que realizó sobre la tierra, al punto las energías vibratorias, peculiares de aquel estado de conciencia, determinan un cambio en el cuerpo etéreo, el cual afecta inmediatamente la imagen correspondiente á la que poseía el espíritu en la existencia cuyo recuerdo evoca. Las ideas, los sentimientos, las impresiones y los recuerdos; en suma, todo lo que constituyó los estados de conciencia relativos á una existencia anterior, son los factores que, haciendo vibrar al espíritu en las mismas modalidades del pasado, traen consigo idénticas resultantes de energía morfológica y organizadora que habían operado en otra remota existencia, de las muchas que el espíritu realiza en la escala de su evolución integral. Este fenómeno se ofrecerá prodigioso, más, ¿acaso no lo son todos y cada uno de los fenómenos que engendra la evolución de los seres?

Cuando el fenómeno, cualquiera que él sea, se

presenta por vez primera á nuestra observación ó examen, nos llena de asombro; después, cuando con tal fenómeno nos familiarizamos, desaparece el asombro y lo contemplamos como cosa muy natural.

Los espíritus sintéticos que poseen gran poder disciplinador y modelador sobre los elementos de la dócil materia etérea, operan con ella prodigios. Esto no debe extrañar cuando vemos que el hombre encarnado modela de múltiples y varios modos la rebelde materia ponderable, de la cual hace prodigios en edificaciones suntuosas y monumentales, y en estátuas de sublime plasticidad, sacadas de lo que fué informe trozo de mármol ó de metal.

Si el espíritu es poderoso para crear el Arte y emplear las ciencias peculiares del medio etéreo, será grandioso y sublime artífice, será un Mago de Vida.

Si el espíritu es poderoso para disciplinar la materia sombría arrancada al *éter*, será un Mago de Muerte.

El Cristo Eterno, transformando el agua en vino, reproduciendo el pan y los peces y trayendo átomos de salud y vida en el cuerpo de los enfermos, es el Supremo Mago Luminoso.

El falso profeta transformando su vara en serpiente y trayendo átomos productores de lepra y de otras plagas, en compañía del Antecristo Jehová, es el gran Mago Negro, es el mismo que en no lejanos tiempos obrará prodigios de hechicería para mistificar á los hombres y hacer que adoren á la Bestia.

Los espiritistas y los ocultistas tuvieron referencias de los hechos que en el vehículo de una materia á que le llamaban *peri-espíritu* los unos y *luz astral* los otros, se efectuaban en el medio invisible, y en algunos casos pasaban á realizarse también en el medio ponderable. Pero como ni los espiritistas ni los ocultistas salían de la esfera de las proposiciones dogmáticas, como por toda demostración científica sólo le presentaban á los representantes de la ciencia oficial pedantescas é insultantes declamaciones, no fueron tomadas en serio sus proposiciones, y sólo dieron motivo para que se lanzaran cruelísimas burlas en contra de quienes daban proposiciones, que al ser emitidas sin método científico, en revuelta confusión, sin determinar causas ni fines positivos, pues las causas se referían á un ente sobrenatural ó bien á la absurda nada, al *sin-formas* de los pseudo—ocultistas arianos; al proceder así, se les tenía por locos visionarios.

¡Ah! cuán evidente resulta ahora que sólo el simbólico Cordero podía romper los sellos del libro apocalíptico. . . . . . !

## V

Desde el concepto grandioso, trascendental, positivo y sublime que del espíritu y del material cósmico en sus tres estados fundamentales: *etéreo*, *ponderable* y *eléctrico*, nos ofrece la Doctrina Dosamántica, desde tal concepto, lo absurdo, lo imposible y sobrenatural sería que los hechos del *psiquismo* no se produjeran. Empero, hay que

bendecir á las leyes naturales porque ellas mismas trazan un dique de limitación al desbordamiento de esos hechos.

Los fenómenos del Espiritismo realizados ante una humanidad ignorante de la clave que los explique en concepto científico, son perniciosos, porque ellos hunden al hombre en los abismos de la locura y de la superstición; engendran pérfidas mistificaciones y pueden ser causa de crímenes que eluden la acción de la Justicia humana.

Hemos dicho que la misma ley natural pone dique al desbordamiento de esos hechos, y en efecto, así es.

Con respecto á los *tipos eléctrico-minerales* y *vegetales* que constituyen inmensa envolvente en torno del planeta, las leyes físicas operan para librar á los seres encarnados del inmenso peligro que les amenazaría si esos millones de millones de *tipos eléctricos*, puestos al estado libre, se desatarán sobre nosotros para herirnos en esta forma de impetuoso lanzamiento á que llamamos rayo.

Sólo por excepción es cuando de esa inmensidad de *tipos eléctricos inconscientes* se desprenden unos cuantos para caer sobre la tierra, produciendo desastrosos efectos. Para ello es necesario que el fenómeno meteorológico de las lluvias aporte un vehículo acuoso, que siendo buen conductor de la electricidad, se apodere de ella en tales ó cuales regiones, produciendo conmoción y desequilibrio en la total envolvente eléctrica.

Y es más excepcional el que en esa ruptura de equilibrio llegue á caer uno de esos peligrosos

*tipos eléctricos* llamados *rayos globulares*, que siendo tipos provenientes de la animalidad, condensan en torno de sí, al penetrar á las capas atmosféricas, gran cantidad de gases en tesión, que cuando rompen su equilibrio producen formidables estragos al explotar; por otra parte, á esos tipos *eléctrico-animales* los hace más peligroso el hecho de que, como poseen instinto y su locomoción la guían á voluntad, describen trayectorias en distintas y caprichosas direcciones.

El *tipo eléctrico-humano* actuante al estado libre, no posee en sí mismo esos peligros que son peculiares de los *tipos eléctrico animales*, pues las *luminosas unidades conscientes*, precisamente por que son más dinámicas, engendran vibraciones rapidísimas, lo cual impide que en torno de ellas se acumulen gases atmosféricos; pues las rápidas y enérgicas vibraciones los espanden y los rechazan.

Generalmente todas las tradiciones vulgares tienen un origen positivo, parten de hechos reales, pero la deficiente ciencia no les presta atención juzgándolas supercherías y mentiras indignas de tomarse en consideración. Tal sucede con la tradición respecto al olor sulfuroso que se les atribuye á los espíritus malignos y las chispas de fuego que ellos lanzan.

Cesará ahora la hilaridad que producen esas leyendas populares, si las estudiamos en concepto científico.

Los negativos espíritus humanos, los *tipos conscientes* que están constituídos por *negra electricidad*, después del fenómeno de muerte ocupan, en virtud de su densidad, las más bajas zonas de la

*atmósfera eléctrica*, ellos, casi en su totalidad, siguen vagando entre los encarnados.

Esa clase de espíritus aportan incremento negativo para la ruptura del *equilibrio etéreo*, toman de este fluído los negros productos de su descomposicióny lanzan de sí los equivalentes luminosos. Además, esos nefandos seres condensan en torno de sí gases de los que en suspensión existen en la atmósfera, y sabido es que entre ellos están los gases sulfurosos.

Dejad que uno de estos seres en momentos anormales se encuentre colocado en medio de un vehículo de materias fluídas y que por acumulación y enfriamiento llegue á revestirse con ellas de un cuerpo *semi-ponderable*, y entonces se efectuará el fenómeno conocido desde la más remota antigüedad con el nombre de *aparición*, llamado de *materialización* por los espiritistas, que no saben lo que es el espíritu, y que nosotos, al saber que el espíritu es un *tipo real* de *materia eléctrica*, clasificaremos con el nombre de *fenómeno de ponderabilidad.*

Hemos dicho que felizmente, para bien de la humanidad encarnada, esa clase de fenómenos sólo se producen anormalmente, cuando el concurso de factores contingentes viene á poner excepción á la ley general que determina el equilibrio permanente entre la materia ponderable y la eléctrica. Es el mismo caso relativo al meteoro del rayo globular y también de los rayos comunes; en este caso la masa de vapores acuosos aporta los factores contingentes que rompen el equilibrio de las luminosas unidades inferiores y eléc-

tricas. En el anterior fenómeno es la masa de gases especiales y de *éter descompuesto*, la que viene á dar los factores contingentes, que rompiendo el equilibrio neutro entre la materia imponderable y la ponderable, da visible revestimiento al espíritu que se aparece.

Ahora bien: si se toma en consideración el que en ese inmenso grupo de negros espíritus están los más abominales criminales, todos esos que dan contingente á las cárceles y á los patíbulos, ¡cuántas venganzas, cuántas satisfacciones á los crueles instintos y violaciones al pudor y á la virginidad se cometerían si se generalizaran esos fenómenos que dan entrada en la esfera ponderable á los espíritus de la Negación y del Mal!

¡Ah! pero además de que la ley natural lo impide, también la activa providencialidad de los espíritus del Bien lo evita, procurando que los factores contingentes de que hemos hablado, no se reproduzcan.

También la historia y las tradiciones populares nos hablan de la aparición de espíritus envueltos en luz, que son mensajeros de anuncios proféticos, beneficiosos para la vida de los hombres, que ciegos é ignorantes en la vida de la carne, no ven los peligros que les amenazan.

Este fenómeno está sujeto á las mismas leyes naturales que hemos estudiado para la aparición de los espíritus negativos, con la diferencia de que en este caso son positivos los factores concurrentes. También el espíritu luminoso concentra en torno suyo *éter* descompuesto, del cual aprovecha los átomos colorantes y luminosos, y el vehículo

ponderable que aporta factores contingentes para la ruptura del equilibrio, está constituído por gases puros, entre los cuales el *oxígeno* toma gran incremento.

En el caso de la *ponderabilidad* que determina la aparición de espíritus tenebrosos y malvados, es la vigilancia providente de los buenos espíritus la que interviene para impedir la realización del fenómeno.

Empero, los fenómenos realizados por los espíritus luminosos, son perturbados ó bien impedidos por la negra, envidiosa y soberbia falange de los malos, que están interesados en que la humanidad viva en la duda, en el escepticismo y en la mistificación.

Cuando la masa fluída que suministra el medio ponderable para la realización del fenómeno, es muy débil, sucede que el *humano tipo eléctrico* sólo aprovecha aquel vehículo para imprimirle poder morfológico á una parte de su imagen; es el caso en que sólo se han visto manos aisladas que aparecen y se mueven.

Otras veces el vehículo suministrado por el medio ponderable es tan escaso, que no se puede llegar ni á la morfología que ofrece una mano, entonces sólo se hace visible una nebulosidad ó bien una luz. En otras ocasiones el *tipo eléctrico-humano* que busca medios de comunicación con los encarnados, sólo alcanza á imprimirles movimiento á los objetos ó bien producir golpes y ruidos.

Vienen después otros fenómenos, cuya naturalidad, y más aún cuya necesidad de que se produzcan, hoy se hará evidentísima, á favor de la

clave psicológica que hemos dado, puesto que ya no se trata de proponer hechos producidos por sobrenaturales entidades metafísicas, ni regidas por absurdo y caprichoso milagro, sino hechos efectuados por tipos reales, eléctricos, morfológicos, organizados, dotados de activas facultades de conciencia y que gobiernan la materia pura y dócil del *éter*, mejor que nosotros lo hacemos con la ruda materia ponderable, que amengua nuestra sensibilidad, reduce nuestras vibraciones y nos sirve de tosca muralla aisladora, que es la que nos impide ver, tocar y oir al mundo de la materia trascendental ó eléctrica; por más que ese mundo sea el de la realidad suprema.

Sí; en efecto, meditad y advertiréis que aquel mundo donde actúan los *tipos reales*, ofrece todas las condiciones de suprema realidad; no es el nebuloso medio metafísico y sobrenatural de que han hablado los que dicen que la materia es una ilusión y el espíritu una entidad sin formas y sin materia, esto es, una quimera vana, una cosa igual á la *nada*.

¡Ah! no; en aquel mundo la *sensibilidad* y la *ponderabilidad* son más reales que en este mundo donde llevamos una enfermiza, perturbadora, tosca y obscurecedora cubierta carnal. Allí la mente vibra con activo pensamiento que no fatiga y el amor que os profesan los demás seres no lo simula ni lo puede simular nadie; porque entra en vuestro sér mismo, porque os es comunicado, no con vanas y mentirosas palabras, sino con vibraciones acariciantes que las sentís difundirse en todo vuestro psíquico organismo.

# CAPÍTULO VI.

**Teoría del alma animal y de la sugestión mental.**

Para explicar los fenómenos de sugestión mental—dice el Maestro Dosamantes,—es necesario que os hable acerca de lo que es el *alma animal.* Y al efecto, él da la siguiente teoría:

No existe ni un solo átomo de materia ponderable, que no tenga en sí mismo otro *átomo eléctrico* de idéntica naturaleza, esto es, si el átomo ponderable es rojo, el *átomo eléctrico* que le sirve de *alma* será de igual color; si el átomo ponderable es correspondiente al primero de los siete tonos sombríos, el átomo eléctrico que le sirve de *alma* será de igual tono sombrío.

Aquí es necesaria una brevísima explicación para que se comprenda cómo está establecido el circuito de transformación de los átomos que pasan del estado etéreo al ponderable y de éste al trascendental ó eléctrico.

Tomemos un solo átomo para que mejor se comprenda la explicación.

El primer átomo, que surgiendo del *éter* entra á la masa ponderable, recibe en la acumulación á otro átomo idéntico. Entonces el primero, ya evo-

lucionado en la masa ponderable, se transforma en *átomo eléctrico* y el segundo queda como *átomo de la masa ponderable.*

Ahora bien, generalizando el hecho, diremos: Los vehículos ponderables que sirven de revestimiento á los *tipos reales* vivientes sobre la faz de la tierra, desde el vegetal hasta el hombre, están constituídos por elementos celulares de doble materia, esto es:

I. Células ponderables.

II. Células eléctricas.

Así, pues, cada célula ponderable tiene su alma eléctrica, su vida propia y sus funciones especiales; ya que la célula pertenezca al esqueleto óseo, ya á los tejidos musculares, ya al fluido sanguíneo ó al nervioso.

Todo el conjunto de células eléctricas ligadas en armonioso sistema orgánico en el ponderable cuerpo del hombre, es á lo que llamamos *alma animal.* Esta alma es la que impulsa, gobierna y dirige las funciones vegetativas de nutrición.

Esta alma es la que tiene impulsos groseros y animales; es la que teniendo débil cohesión entre todas sus células, sólo alcanza mantener por breve tiempo la morfología y la organización cuando en el fenómeno de muerte huye y se pone en libertad el espíritu, que es el *tipo real*, el que imprime permanentes formas y organización, el que piensa, siente y quiere. De ahí que, cuando el revestimiento ponderable queda abandonado, el *alma animal* no alcanzando á sostener por sí sola la general cohesión y unidad del conjunto morfológico y organizado, se disgregan y acusan su independencia

las *células eléctricas*, dándole vida á las larvas ó gusanos.

El sueño fisiológico es un símil de la muerte, porque en ese fenómeno el tipo real se pone en libertad, sale fuera de su vehículo ponderable y sólo queda ligado á él por un hilo conductor de su energía, hilo que le da el *éter*, constantemente descompuesto por el *tipo real* que es perenne foco de conbustión para aquel fluído. Al faltar las poderosas actuaciones del *tipo real* que se ha ausentado del cuerpo ponderable, este queda laxo sin movimientos, sin ejercicio de los sentidos, sin funciones de conciencia y con muy torpe y escasa sensibilidad; es que el agente, el *tipo real*, no está dentro de aquel cuerpo, y durante su ausencia el *alma animal* sólo está manteniendo las funciones vegetativas.

Como el sistema de *células eléctricas* está disciplinado y se ha constituído en virtud de las necesidades reclamadas por el sistema de organización permanente del *tipo real*, sucede que el *alma animal* es un símil de ese *tipo real*, que con su poder morfológico y organizador le ha dado ordenación á las células eléctricas de dicha *alma animal*.

Ahora que ya dejamos expuesta la teoría del *alma animal*, fácil nos será explicar la causa de los ensueños absurdos que se experimentan durante el sueño fisiológico.

Estando ausente el *tipo real*, que es el que raciocina durante la vigilia, sucede que el sistema de movibles *celdillas eléctrico-cerebrales* del *alma animal* que están sensibilizadas, ejercitadas y mo-

vidas para que sirvan de vehículo á las funciones conscientes del *tipo real*, vibran en ausencia de éste y producen el ensueño de imágenes y de hechos absurdos, insensatos, imposibles; es que en el fenómeno no preside ni actúa el *tipo real* que es el disciplinador del pensamiento y de la *imaginación razonada*.

En los sueños proféticos es el *tipo real* quien, actuando fuera de su cuerpo carnal, ve con claridad los factores que deben producir infalibles hechos futuros, mas como las imágenes y los hechos son conocidos fuera del cuerpo ponderable, el *alma animal* no los registra con toda precisión, de ahí la vaguedad de esos sueños proféticos.

Pero hay otros factores que intervienen en la producción de los hechos y de las imágenes que se producen en el *alma animal* durante el sueño.

Siendo en este fenómeno fisiológico el cuerpo ponderable un vehículo relativamente abandonado y vacío, está á merced de los espíritus desencarnados que sobre él ejercen sugestiones buenas ó malas, haciendo que el *alma animal* vibre con pensamiento, sentimientos y deseos extraños, puesto que provienen de ajenas conciencias.

Después, cuando el *tipo real* reentra en su vehículo ponderable, comienza á vibrar con los propios elementos permanentes de su sér y con las ajenas vibraciones que le fueron sugestionadas á su *alma animal*.

El fenómeno de sugestión se comprenderá mejor si se atiende á que en él intervienen elementos reales, formas materiales que toman asiento

en el sistema de *células eléctricas* que dan constitución á el *alma animal.*

La ciencia oficial, ante el abrumador testimonio de los hechos, tuvo que reconocer la verdad de los fenómenos llamados de *sugestión mental;* pero en este caso, como en todos, jamás pudo formular la teoría, realmente positiva, que explicara la causa de los fenómenos observados; pues sólo alcanzó proponer una teoría negativa, metafísica en su fondo mismo, esto es, recurrió á la general teoría de las ondulaciones de un *éter*, que al no ser definido, se hacía misterioso, fantástico y que en realidad podrían definirlo así los pseudo-sabios; *Eter: vehículo misterioso que nos sirve de refugio para encubrir nuestras magistrales ignorancias.* En efecto, ante las interrogaciones que á esos sabios se les hacen en presencia de los fenómenos físicos y psíquicos, ellos, para no enmudecer, han hallado esta flexible respuesta: *ondulaciones del éter.*

Pero volvamos á la proposición relativa á que en el fenómeno de sugestión mental intervienen elementos materiales.

Ya más antes hemos demostrado que todo *tipo eléctrico*, rompiendo el estado neutro del *éter*, lo descompone para tomar de él sus elementos y disciplinarlos con las energías morfológicas y organizadoras que en sí lleva dicho tipo que sirve de foco para descomponer el *éter.* Ahora agregaremos que los *tipos eléctricos humanos* en el *éter* descompuesto tienen un vehículo para transmitir sus pensamientos, sus sentimientos y sus deseos.

Como los elementos tomados al *éter* pueden ser

luminosos ó tenebrosos, según la naturaleza del sér humano que los descompone y disciplina, resulta que no es una mera figura de retórica y sí realidad positiva el decir que los pensamientos son luminosos ó tenebrosos. Esta teoría del Maestro Dosamantes que fué formulada por él desde el año de 1896, hoy la vienen á corroborar los experimentos del Dr. Baraduc.

Pues bien: en el fenómeno de sugestión mental el individuo sugestionado recibe en sus celdillas *eléctrico–cerebrales* los átomos ya luminosos, ya tenebrosos que llevan las formas del pensamiento, del sentimiento y de la voluntad de quien pone la sugestión, de allí el asiento que ella toma en la mente del sér que la recibe, persistencia que jamás puede explicarse con la metafísica teoría de las ondulaciones.

Si el espíritu recibe sugestiones que estén en armonía con su modo de ser intelectual y moral, las hará permanentes, y hasta llegará á ligar, en acto de asimilación trascendental, los átomos injertados con los que dan constitución á su *tipo real*, Así es como el Cristo Eterno, el Maestro de Amor y Sabiduría, injerta sus irradiaciones de luminoso *éter* descompuesto, en la mente de sus discípulos. Empero también el Adverso espíritu del Mal y la Muerte hace lo mismo con aquellos que por afinidad con él reciben sus negras y negativas sugestiones.

# CAPÍTULO VII.

## Sonambulismo.—Lo que es el magnetismo animal.

Son los sonámbulos individuos en extremo sensibles para recibir, en las *celdillas eléctricas* de su *alma animal*, un incremento de atómicos elementos de éter descompuesto, que es á lo que se ha dado el nombre de *fluído magnético.* Ese incremento, injertado en el cerebro y ramificaciones nerviosas del *alma eléctrico animal*, rompe el equilibrio fisiológico que determina el período de vigilia. El operador á quien llamaremos *magnetizador*, para no cambiarle el nombre que se le ha dado, tiene establecida entre él y su sonámbulo una corriente de *éter* descompuesto que es vehículo conductor de su voluntad, la cual opera con mayor ó menor poder sugestivo sobre el alma animal del sonámbulo.

Cuando el dominio es pleno, la voluntad del magnetizador anula la de el sonámbulo y este ejecutará cuanto se le ordene. En el primer período de dominio, el espíritu del sonámbulo está aun dentro de su cuerpo ponderable y su voluntad opera en concurso dual con la extraña voluntad que le ha invadido. Sin embargo, en ese estado,

el *tipo real* comienza á irradiar fuera de su cuerpo y tiene clarividencias, el *éter* le sirve de vehículo para ver al través de los cuerpos opacos y de ahí el fenómeno que se conoce con el nombre de *doble vista*.

En el segundo grado de dominio, el espíritu del sonámbulo abandona su cuerpo, el cual no oye ni ve, ni siente. Entre el magnetizador y el espíritu del sonámbulo existe, sin embargo, una corriente conductora que pone en comunicación á ambos. En tal situación, sólo responderá el espíritu del sonámbulo á las interrogaciones que le dirija el magnetizador y le describirá los hechos y las imágenes que en el medio de la materia transcendental está viendo.

Pero hay un fenómeno de sublime transcendencia que también se produce en ese segundo estado del sueño sonambúlico, de que vamos hablando: el cuerpo vacío es ocupado por los espíritus de los desencarnados ó bien por el espíritu de un encarnado que esté durmiendo.

Entonces, si el espíritu que ha tomado posesión del cuerpo del sonámbulo es un espíritu elevado, os dará buenos consejos y sabias enseñanzas, siempre limitadas á la esfera en que él actúe en el estado libre y con las deficiencias que le ofrezca el extraño vehículo dado por el cuerpo del sonámbulo.

El no tomar en consideración las circunstancias antes dichas, origina que en esta clase de fenómenos haya dudas y vacilaciones por parte de quienes son testigos de los hechos de comunicación. Y las dudas más se acentúan cuando el observa-

dor está imbuído en prejuicios que le han engendrado las ideas metafísicas y sobrenaturales.

Así pues, es necesario repetirlo: en primer lugar, el tipo eléctrico humano que se comunica, jamás os dará otras doctrinas que las que hayan nutrido su propio sér, pues sus juicios en el mundo imponderable habrán sido de conformidad con los prejuicios que le hayan sido arraigados en sus existencias terrenales. Siempre, en todo caso, serán juicios nebulosos, deficientes. Por otra parte, los espíritus que alcanzan penetrar al medio ponderable, lo han logrado en virtud de los factores que les ofrecen los encarnados, de ahí que casi siempre ellos tienen grandes afinidades intelectuales y morales con los encarnados que les suministran esos factores.

En un círculo de presuntuosos pseudo-sabios, serán espíritus de igual naturaleza los que se sientan impulsados á comunicarse con sus cofrades; si domina el elemento frívolo, ambicioso, fanático etc., siempre por afinidad con cada uno de esos elementos concurrirán espíritus especiales.

Otro factor importantísimo que debe tomar en cuenta el observador de los fenómenos, es la clase de individuo que da su cuerpo para que sirva de vehículo á la comunicación.

La psicología positiva que hoy da á conocer el Maestro Dosamantes, enseña que todo espíritu lleva objetivados en su *tipo real* los grupos atómicos que afiligranan el núcleo de su sér espiritual. Esos grupos de átomos objetivan todas y cada una de las fases de la afectividad é intelectualidad conquistadas. Esto por lo que corres-

ponde al espíritu ó sea al tipo real; ahora, por lo que atañe á el *alma animal*, ya sabemos que sólo es un símil del espíritu y que todos los grupos de celdillas eléctricas que la constituyen han tomado arreglo, ordenación y formas á impulso de las necesidades reclamadas para las actuaciones del espíritu.

El que se haya penetrado bien de estas fundamentales doctrinas psicológicas, tendrá datos preciosísimos para los analíticos estudios psico-fisiológicos y para la patología de las enfermedades mentales; pues en la movible constitución de las celdillas eléctricas que dan organización á el *alma animal*, radican generalmente las causas de locura.

Bien; pues siguiendo el curso de nuestras explicaciones, decimos: generalmente es deficiente el cuerpo vacío que ofrece un sonámbulo y que sirve de vehículo para que un espíritu venga y tome posesión de él y se comunique; pues éste tiene que hacerlo reduciendo sus pensamientos y sus sentimientos á las formas que le ofrece el alma animal del sonámbolo, á las formas que con objetividad substancial presentan todas y cada una de las múltiples fases del singular é idiosincrático carácter intelectual y moral del sonámbulo. Así, pues, el espíritu que se comunica, como sólo puede hacer vibrar los grupos celulares del *alma animal* que le sirve de vehículo, hablará en una forma idéntica á la que es peculiar del sonámbulo.

Debemos advertir que el sonambulismo espontáneo, no lo es en realidad, es provocado por

espíritus que en lo invisible, descomponiendo el *éter*, constituyen el fluído necesario para hacerlo penetrar al cuerpo del sonámbulo. Este mismo hecho es el que origina las obsesiones de los poseídos, las convulsiones epileptiformes y muchos casos de locura; son los endemoniados y los convulsionistas de la Edad Media.

Cuando el magnetizador no tiene las energías positivas que dan la virtud y la sabiduría, sólo abren las puertas para que los espíritus tenebrosos realicen abominables mistificaciones, obsesiones y casos de locura.

Réstanos hablar de otras formas de comunicación existentes entre los *tipos eléctrico-humanos* que se hallan libres y los mismos tipos que se encuentran bajo la tosca envoltura carnal.

Hoy comienza á estudiarse el fenómeno conocido con el nombre de *lectura del pensamiento.*

Este hecho que se produce entre dos seres que se hallan bajo el torpe y aislador cuerpo carnal, se produce así: el sujeto que lee el pensamiento es un *sensitivo* que deja pasar hasta su *alma animal* las etéreas formas de los pensamientos vibrantes fuera de él; al llegar esas formas hasta las celdillas eléctricas del núcleo cerebral, las ponen en vibración y perciben las ideas y las imágenes que llevaron las irradiadas formas etéreas. El telégrafo sin hilos es un símil de tales fenómenos; puede decirse que el sujeto que da sus pensamientos es la estación emisora del mensaje y el que los recibe actúa como estación receptora; nada más que en este caso las irradiaciones *etéreo-eléctricas* llevan consigo formas gráficas que la naturaleza dió

para cada imagen y para cada pensamiento, sentimiento ó volición; empero, en el caso del telégrafo sin hilos las irradiaciones etéreo-eléctricas llevan consigo formas artificiales y convencionales.

Esta teoría positiva del Maestro Dosamantes la acaban de comprobar los hechos estudiados y observados por el Profesor Collis, de Filadelfia, al ocuparse de investigar los efectos que producen las llamadas *ondas hertzianas* sobre el cerebro humano, empleando para ello la telegrafía sin hilos.

Hoy se verá que esas llamadas *ondas hertzianas*, son el efecto de la *irradiación etéreo-magnética* propuesta por la teoría Dosamántica.

Estos hechos de que hacemos mención, servirán para que mejor se comprendan los trascendentales fenómenos de comunicación dictada y escrita, y de la más elevada y sublime que se efectúa por inspiración.

Cuando en la carne existe un individuo *sensitivo* que sirva de estación receptora para los mensajes de lo invisible, sucede, que el espíritu que se va á comunicar establece ante todo la corriente de *éter descompuesto* ó sea de fluído *etéreo-magnético* que le va á servir de hilo conductor por el cual envía las gráficas formas de su pensamiento que el sensitivo interpreta, *según sus mismos elementos de conocimiento*, para transmitirlos con palabras escritas.

En ese medio de comunicación debe imperar el mismo criterio que ha de emplearse para juzgar de la comunicación sonambúlica, esto es, deben tenerse en cuenta los factores de que hemos hablado: primero, que en la escala de los espíritus desen-

carnados están los de todas los escuelas, gremios y sectas, así como de todas las jerarquías en el orden luminoso y también en todas las del orden tenebroso; segundo, siempre las comunicaciones ofrecerán las únicas formas que sean peculiares del *sensitivo* que sirve de vehículo para recibir el dictado.

La más elevada forma de comunicación es la que se recibe por inspiración. Pero ésta, son muy pocos los encarnados que la pueden recibir, necesitan tener un espíritu sintético luminoso que irradie en amplísima esfera para que sus propias irradiaciones salgan al encuentro de las supremas que emite el Maestro Universal. Entonces, estableciéndose un hilo de luz conductor al través de todas las negras zonas tenebrosas, el discípulo se pone en tono con las vibraciones de la mente del Maestro y recibe por inspiración las formas del pensamiento supremo.

El Maestro Dosamantes ha podido demostrar la naturalidad positiva de los hechos del Espiritismo, porque para ello expuso doctrinas psicológicas de enorme trascendencia.

En todos los tiempos y lugares han existido las causas productoras de los fenómenos que dejamos estudiados, y por tanto ellos se han producido, aunque no con la generalidad con que se producen ahora. Es que en el momento presente existen dos factores que intervienen para que los hechos se generalicen: uno consiste en el grado de madurez á que ha llegado el desarrollo integral de la Humanidad; el otro radica en la gran tensión que las acumuladas unidades eléctrico–

humanas producen en la atmósfera eléctrica del planeta.

Tal acumulación es debida á que para el cumplimiento de las profecías han venido al planeta Tierra muchos espíritus extranjeros; pues en virtud de que era llegado el momento de romperse todos los sellos del misterio, las virtudes de los cielos se han conmovido y han caído sobre la Tierra multitud de las *estrellas psíquicas* de ese cielo; así como también del pozo del abismo ó sea de las *tinieblas de afuera* del Universo viviente, han surgido multitudes inmensas de tenebrosos espíritus del Mal.

Este concurso anormal de *eléctricos tipos humanos* determina gran tensión eléctrica, la cual se revela en fenómenos visibles, ya del orden geológico y meteorológico, ya del orden psíquico; pues esas generales erupciones de los volcanes de todo el planeta y esa epidemia neurótica que determina frecuentes suicidios, crímenes y anarquías, reconocen por causa la gran tensión de *tipos eléctricos*.

Previendo estos tiempos, el Evangelio los llama de *grandes apreturas* y anuncia también que en ellos se tendrían ensueños y videncias.



Antes de terminar este capítulo queremos hacer constar que la tesis que vamos á presentar en el siguiente, pertenece á un nuevo y aprovechadísimo discípulo del Maestro Dosamantes. Acerca de este punto queremos hacer algunos comentarios, y son los siguientes:

La obra fundamental de nuestro Maestro "*Ciencia y Religión del Porvenir*," es la piedra de toque para reconocer á los *entendidos* de que habla el Profeta Daniel. Los espíritus soberbios, vanidosos y frívolos, sienten cansancio, no tienen voluntad para ir hasta el fondo trascendental de la Doctrina, y de ahí que, lo que es signo de entenebrecedores elementos radicantes en ellos, lo achacan á deficiencias de la sublime Síntesis que el libro mencionado encierra.

Pero existe un hecho muy elocuente para manifestar que los *entendidos* saben ir hasta el fondo trascendental de la Doctrina y que, nutriéndose con ella, producen ópimos frutos. Tal hecho nos lo ofrece nuestro querido amigo, condiscípulo en doctrinas y hermano en ideales Víctor López Santoyo, quien en su tesis presentada al Maestro, acusando profundidad de análisis y elevación de conceptos, trata cuestión capital y de enorme trascendencia, cual lo es la *Causa Raíz de Universal Antítesis*.

Y atiéndase á que Víctor López Santoyo no conoce personalmente al Maestro, no ha escuchado sus enseñanzas orales, no ha leído aún los manuscritos de las obras que él tiene inéditas y que complementan la Doctrina. Unicamente con las bases fundamentales que da el libro "Ciencia y Religión del Porvenir," nuestro querido amigo y condiscípulo escribió la referida tesis, que como un modelo de los excelentes frutos alcanzados por el Dosamantismo pasamos á darle lugar en el siguiente capítulo.

# CAPITULO VIII.

## Causa Raíz de Universal Antítesis.

A MI QUERIDO AMIGO Y CONDISCIPULO,
GONZALO PEÑA Y TRONCOSO.

Si en los infinitos manantiales de prima materia cósmica, sólo existiera el elemento positivo, en las primitivas creaciones habría lo rudimentario y lo sencillo, pero jamás lo monstruoso. . . .—JESUS CEBALLOS DOSAMANTES, (*"Ciencia y Religión del Porvenir."*)

### I.

Con excelente método científico, el Maestro Sr. Dosamantes, para mayor claridad en la exposición de su Doctrina, clasifica la materia en dos Polos: uno positivo y otro negativo. Al positivo le da los fueros de la Vida, al negativo los fueros de la Muerte. Al primero las modalidades trascendentales del Bien, y al segundo las manifestaciones, también trascendentales del Mal, ó Polo de la Negación. Cada uno de estos elementos de existencia real, objetiva en seres, también reales, concretos, desde un Centro de la Unidad Divina ó Alta Naturaleza, hasta el Centro de unidades de Baja Naturaleza, que actuan en el medio som-

6

brío fronterizo con las *tinieblas de afuera*, que comienzan donde acaba la inmensa esfera del Universo vivo.

Ambas causales son increadas. De donde resultan, según el indicado método, sus modalidades infinitas de movimiento y fuerza, y la precisión con que define los fueros positivos y negativos de la Materia.

Normaré mi presente trabajo á la exposición técnica del método que me guía, á fin de dar á mis palabras su adecuada inteligencia.

La Raíz causal de la Vida positiva en los diversos fenómenos que constituyen el sér concreto á forma determina, aun en la incipiente vida, se hace ostensible en dos medios, diametralmente opuestos, y los define la propiedad esencial que caracteriza su modo particular con que funcionan en la vida real.

Estos dos distintos modos son constituídos por series inmensas de átomos colorantes apreciables por el método de experimentación en el espectro de la luz blanca, donde la ciencia analítica demuestra también la existencia de la materia sombría. Cada serie se subdivide en siete elementos, del rojo al morado, y estos á su vez constituyen grupos activos y pasivos que determinan los sexos masculino y femenino en los múltiples matices de sus manifestaciones, siendo activos ó masculinos el rojo, anaranjado y amarillo; neutro el verde, y pasivos ó femeninos el azul, añil y morado. El espectro sombrío también tiene los siete elementos de actividad y pasividad de sexos, y se subdivide en variadísimos matices en sus modalidades propias.

En el Todo Cósmico nada se substrae á esta regla: suprema ley de trascendental dinámica.

La inmensa serie de átomos que entran en el dominio de la Materia luminosa, revelada por la luz blanca, son en sus diversas gradaciones, causa de la materia imponderable, en cualquier orden donde se manifieste. Las series inmensas de átomos sombríos, en sus diversos matices, son causa de la Materia ponderable, sombría, en cualquier orden de sus manifestaciones.

El aglomerado de Materia luminosa y de Materia sombría, hasta como unidad futura, reviste una forma: esencial en la primera, porque lleva en sí el signo característico del sér, representado por su expansibilidad y movimiento causales de su velocidad vertiginosa; relativa en la segunda, por razón de que el medio ponderable presta,—á condición de perturbarlo todo,—su acción de lentitud, de pesantez y de rudeza á la Materia luminosa, cuya fuerza de expansibilidad radiante no hallaría límite proporcionado á su dinámico movimiento, ni tendría racionalmente un fin de trascendencia sin la educación de sus átomos; sujetos á la respectiva práctica de la vida positiva, en las series no sintetizadas todavía. Cuando señalo en el presente trabajo la importancia trascedental de ambos medios evolutivos en la vida real, hago constar:—que confieso hasta profesar como credo propio y único de mi conciencia, el hecho de reconocer altos, divinos y trascedentales fueros á la Materia luminosa, en contraposición á los transitorios fueros de la Materia sombría.

Los sentidos carnales, muy limitados en la observación, serían deficientes para dar á conocer hasta donde llegaría el dominio de estas fuerzas: positiva y negativa. Pero como propiedades de la Materia Cósmica, las fuerzas actúan desde el Centro de Unidad Absoluta, hasta el elemento estático; el cual, representado en el aspecto de un cadáver, por ejemplo, que á la simple vista es un compuesto inerte, donde sus átomos, al parecer, han cumplido definitivamente con su objeto, en su descomposición y transformación entran de nuevo al laboratorio de la Naturaleza que los rige. En ese cadáver existe la pesantez, la fuerza estática.

La Materia luminosa y la Materia sombría, son elementos primordiales difundidos por todo el Infinito Cosmos. En los alumbramientos de la Matriz Etérea, las series surgen en polaridad sexual y llevan, por ley de substitución, en mayor ó en menor número, átomos luminosos y sombríos. Por eso existen núcleos príquicos que quieren libremente su integración en la práctica del Bien, y núcleos que se integran en el Mal, con átomos estáticos y fríos.

La eterna sexualidad está comprobada, ante quien sepa valorar los datos que ofrece la ciencia demostrativa y de observación. Sólo la Escuela Dosamántica supo fundar tan magna y trascendental teoría. Ésta dice y señala como verdad la polaridad sexual, en dos órdenes de materia: el vegetal y el animal. La ciencia demostrativa da como verdad la matemática fórmula de este axioma: *ningún principio da lo que no tiene*. Exacta-

mente: como la Luz no da la sombra, ni la Verdad acusa mentira. Sí; como la Luz denuncia la vida y la Verdad el Error.

Todavía más: si en cada uno de estos órdenes apreciables por la propia observación, mírase polaridad sexual en distintas fases de desarrollo integral, y en muy marcados grados de actividad y de poder, la rigurosa lógica de los hechos comprobados, induce á buscar el origen de esas energías, efectos de una causa, ó *principio* que encierre en su seno las series de átomos constitutivos de infinitas y futuras unidades conscientes.

El mineral, aglomerado de materia y por tanto de modalidades inapreciables por los toscos sentidos carnales aun de atento observador, sin embargo del auxilio de poderosos instrumentos de observación científica, acusarían únicamente la pesantez, fuerza rudimental, signo característico del estático modo que, entre los mil y mil que parten de su centro fundamental, da la más aproximada idea del reposo glacial de la Baja Naturaleza, si el dominio estatificante de la Negación Radical fuese absoluto. Pero en el orden mineral la paridad sexual también existe, inapreciable en sus funciones de vida ante los imperfectos medios de observación actuales; mas es evidente ante el rigorismo lógico á que nos induce el axioma de que hice mérito más antes: *Ningún principio da lo que no tiene.*

Todos los atómicos elementos de futuros seres llevan en sí mismo los principios que en la progresiva suma integral determinan poderes morfológicos y organizadores de la paridad sexual.

En la estrecha unión del principio dinámico luminoso con el núcleo glacial y tenebroso de la materia del planeta tierra, sucede, que á cada futuro sér que en las evoluciones sin número del principio imponderable anímico le envuelve el mineral, durante polillones de años, la soberana Ley Cósmica le garantiza plenamente para la vida, representada por la avidez propia de cada átomo absorbente de la savia que le adecúa el Gran-Todo en su evolución constante.

Tengo expresado, como todo lo que existe, desde el ser rudimental, inconsciente, hasta el sintetizado tipo humano, revisten forma real; indestructible en la Materia imponderable, radical luminosa: causa de energías evolutivas que en sí contienen la necesidad natural de integrarse, en grupos atómicos de Vida ó en grupos atómicos de Muerte. La libre voluntad, en el orden psíquico, constituye hilo conductor para que cada núcleo asimile sus átomos de progreso positivo, ó los átomos sombríos de su inercia.

Los dos elementos son increados. Ambos se tocan en sus extremos. Los diversos matices de actividad que acusa la Materia luminosa, dejan entender que de su Centro á la periferia de su mismo Polo, la actividad decrece en razón directa de su energía é inversa de su distancia; cuya materia en continuidad se toca con el elemento Raíz de la Materia sombría, radical que acusa la avidez propia y natural de sus átomos para constituir con la característica de los átomos luminosos, la ley suprema de Vida que rige al Gran Todo. De donde resulta que ambos elementos sienten la nece-

sidad recíproca de su integración, *uno con otro*. Quizá por esto la inteligencia humana obscurecida por las modalidades sombrías del medio tenebroso, vacila pusilánime para lanzar á la publicidad la afirmación terminante de la inmortalidad en uno y el aniquilamiento en otro. Y, yo mismo, en mi obscura personalidad, interrogo á mi conciencia en esta forma: ¿tendrá su límite la ley de evolución integral dentro de la eternidad sin medida que la inteligencia entiende con relación al tiempo y al espacio?—Respondo: sí lo tendrá. —Demostración: los dos elementos evolucionan para su fin trascendental, garantizado y definido por la acción positiva y todo poderosa de la Ley de Vida, y cumplen su necesidad ingente de integración atómica para absorber ó asimilarse en soberano y grandioso número de individualidades perfectamente sintetizadas, los átomos dispersos en el Cosmos, propios de cada Uno que ha prestado su mutua acción para despejar con exactitud matemática la incognita de todas las edades.

II.

Cuando de las individualidades sintetizadas en la Materia luminosa, la imperiosa necesidad dinámica reclame los últimos átomos de su integración absoluta, la conciencia tenebrosa terminará con la devolución de todo lo que no le es propio. Los átomos luminosos en su avidez natural, en donde estén ubicados sentirán impulso simpático de atracción irresistible para reconocer á su propio medio. Cosa análoga sucederá con la Ma-

teria sombría que hasta aquel momento prestó su contingente en la grandiosa evolución del Cosmos.

Entonces la Materia estática incapaz del movimiento y fuerza superable, puesto que la caracterizan relativamente, lentitud, torpeza y pesantez, se aniquilará por sí sola, en sus formas y organismos que fueron transitorios.

Sin embargo, todo este movimiento molecular y atómico, todas estas modalidades en continua termodinámica, todo este batallar titánico de un elemento á otro, nada significarían en el principio evolutivo, si no reconocieran un Centro á donde se refiriese la trascendencia de la Mecánica exclusiva de cada Materia.

La disciplina de esta termo–dinámica que imperiosamente exige un Centro, pide al mismo tiempo, en su unidad de miras, el concierto de todas las unidades presentes y futuras, conscientes é inconscientes, hasta la suprema perfección, esto en cada Polo, donde evolucionan para obtener su Síntesis.

En el Centro del Polo positivo, impera radical, increada inteligencia; pues, coexistente con Él estaba el Núcleo Supremo, en polaridad sexual, constituyendo Pareja Arquetípica ó Fundamental Familia de Vida.

He aquí la Síntesis de Luz ó Trinidad Naturo–Divina, revelada así por la Ciencia realmente positiva del Maestro: el elemento infinito en su materia imponderable, luminosa, es *símbolo de paternidad común de todo lo que nace en su seno.* Pero en la relación de cada unidad viviente, exis-

ten un Padre y una Madre, sujetos de una forma que encierran en su Síntesis las modalidades infinitas de su propio elemento: causa de su fruto constituído en individualidades personales, concretas, que en el tiempo y en el espacio realizarán Síntesis de unidad en el Ser Absoluto.

El Centro de Negación ó Polo negativo realiza también un Núcleo en polaridad sexual, con un símbolo de paternidad común. Pero con un Padre y una Madre, en relación de las unidades creadas, naturales hijos de Fundamental Familia tenebrosa que voluntaria y libremente buscan su integración en el Mal; pues en virtud de sus radicales atributos negativos odian la Vida y anhelan disolverse en el seno de la futura disolución, á lo cual llaman el *sin-formas*.

Entre los primordiales hijos de la Luz y los también primordiales hijos de la Negación, están las unidades del Reino Humano: son las que motivan la Obra de Redención. Aunque en las energías de estos núcleos conscientes é inconscientes puede predominar en cantidad el elemento sombrío, los átomos luminosos que entren en substitución, acusan energías y modalidades propias de la Materia luminosa. Su altivez característica dinamiza á aquéllos y los impulsa en la vida real á perseguir la savia trascendental de la Vida y los átomos propia de su integral dinámica.

Otros humanos seres (singular aberración) prefieren sintetizarse en el grupo polarizado del elemento sombrío.

En este Planeta-Tierra, impera la Negación; y en él constituye la Fundamental Familia Tene-

brosa el Centro de sus estáticas labores en todas las fases de la Vida positiva.

A estos Centros, á estos Núcleos, es á donde se refiere toda Ciencia, todo saber humano, para actuar en dos grupos que han vivido y viven todavía en confusión constante y en el vaivén perpetuo de la Vida y de la Muerte, de la esperanza y del dolor, forzosa escuela de la vida práctica cuya trascendencia no comprende aún, sino es pequeño número de Hijos de la Luz que han entendido la importancia de la Vida en todas manifestaciones.

Todos los efluvios de Vida, de Amor, de Bien y de Verdad; manan del Núcleo Eterno, ó Fundamental Familia, en el Polo de la Eternidad positiva. Su antítesis, ó Familia Fundamental Tenebrosa, es causa de la Muerte, del Odio, del Mal y del Error.

Carlos Vogt, ha dicho:—"Las leyes de la Naturaleza son fuerzas inflexibles. No conocen ni la moral ni la benevolencia."

Este espíritu, propagador de mala doctrina, en sus palabras anteriores dejó escrito su proceso y su propia condenación. Su sensibilidad sufría lo que no es decible al ser testigo ocular de la evolución del Cosmos, en esta parte adscrita á nuestro planeta; su sensibilidad, digo, fué el hilo conductor de vibraciones para su núcleo psíquico, presa de la Negación y de la Muerte, y sus series atómicas actuaron en el medio estatificante del escepticismo.

En su sistema filosófico materialista, que esto es en sus palabras citadas la cariz con que repro-

cha al supuesto autor de una naturaleza desordenada y ruda, capaz únicamente de espectáculos de inmoralidad y desolución, su espíritu sucumbió en la brega: por medios de ilustración y de saber positivo, asimiló en su núcleo átomos de muerte, en cuyas vibraciones de glacial modalidad, pronúnciase en todo tiempo la condenación terrible de su trabajo estéril, en una etapa de su vida práctica.

Pero su acto filosófico, como juicio de observación simplemente, en parte fué exacto. Su mirada de miope no pudo distinguir, más allá de la Baja Naturaleza que lo conmovía, una Causa Inteligente que vela á todas horas en este medio terrible de disciplina práctica, por los trabajos y sufrimientos de doliente Humanidad, y cobarde lanzó un reproche al Prototipo de lo Bueno, de lo Bello, de lo Exacto, de lo Puro y de lo Justo.

Las leyes de la Naturaleza sí son inflexibles; pero de la Naturaleza tipo, sea cual fuere el fuero que la define. La inmoralidad y la malevolencia como expresiones de la ley natural, únicamente son propiedades negativas del Núcleo que fluye antitéticas modalidades para regir en su elemento propio.

Por eso la ciencia experimental demuestra que el Antítesis del Bien y de la Vida aparece en la raíz, antes que en el mineral; y en éste, en los venenos; hasta en el orden psíquico donde cada virtud tiene el adverso modo que le escarnece y burla.

Para mayor precisión diré con el sabio Maestro Sr. Dosamantes: "Después de este hecho fun-

damèntal, están todos los hechos que la experiencia diaria nos ofrece en múltiples y variadas manifestaciones de orden negativo, de orden antitético á las propiedades de la materia positiva, que hemos encontrado constituída por elementos luminosos. Frente á los fenómenos dinámicos están los fenómenos estáticos; frente á los sonoros están los silenciosos; frente á los luminosos los sombríos; frente á los caloríficos, los frigorosos. Después en los fenómenos biológicos persiste el antítesis y vemos: frente á la Vida la Muerte; frente á todas las condiciones dañinas que favorecen á la primera, están las condiciones que se le oponen. Pasamos al orden psíquico, y todavía sigue el antítesis; frente al Amor el Odio, frente al altruísmo el egoísmo; frente á la humildad la soberbia, etc."

En resumen: el antítesis de Dios existe. Tiene existencia real y objetiva en seres reales, determinados á una forma. En el progreso de la ciencia experimental su comprobación será exacta.

Humanidad doliente: si es verdad que en esa lucha que sostienes con tu adversario colosal, eres digna de compasión y de lástima en tus doloridas quejas, también es cierto que eres más digna de felicitación, de enhorabuena, porque te sostiene en esa lucha titánica la Escuela Científica de todo un Dios inmortal que, al hacerse Hombre en la carne, asume legítimamente el Doctorado del Saber para que le llames Doctor y Maestro; pues sólo Él, que en sí mismo sabe el fin de la evolución como Ley Universal, sabrá también conducirte á buen término en el proceloso mar de la vida.

Alerta, Hijos de la Luz: la hora se aproxima de que el Maestro Universal en Familia Típica se presente ante vuestra faz en esta mansión del dolo y de la Muerte: porque su nueva enseñanza viene á decir: ¡Guerra al Adversario, muerte al Antecristo!

Después...... en lontananza, conocida sólo de Dios, resonará por el espacio sin límites el himno bendito del triunfo, ante el hecho postrero de que: *La Muerte es absorbida en la Victoria.*

# SEGUNDA PARTE.

## CRITICA Y REVELACIONES

## CAPÍTULO I.

### Los Magos Luminosos y los Tenebrosos.

I

En las múltiples y varias fases que ofrece el humano espíritu en la vía de su integral evolución, surge una en la cual, las modalidades psíquicas en relación con el medio terrenal en que el sér actúa, le dan poderes extraordinarios para ejercer los que se han llamado *ocultos* ó *mágicos*. Estos poderes dejarán de ser vistos como hechos sobrenaturales, á la clara luz científica que nos ofrecen las teorías del Maestro Dosamantes, quien con su Psicología trascendental y verdaderamente positiva, nos hace concebir lo sublime y grandioso, realizándose en la esfera natural.

Quien se haya penetrado de lo que es la materia considerada en sus tres estados verdadera-

mente fundamentales, propuestos por el Dosamantismo; quien reconocer haya podido la sublime verdad que entraña la proposición relativa á la existencia del *tipo real* persistente después del fenómeno de muerte; quien haya comprendido cómo el espíritu del hombre es un *foco de perenne combustión* que descompone al *éter* y de él se forma una atmósfera de materia semi-ponderable; quien recuerde lo que acerca del *alma animal* propone la referida Doctrina, así como también lo que ella explica con referencia á los fenómenos de sugestión mental, á los de sonambulismo, de clarividencia, etc.; quien con todos esos factores adquirir pueda el concepto de que en el Cosmos operan grandiosas causas de superior y trascendental orden natural, cesará de recibir con estupefacto asombro ó con desdeñosa burla, la afirmación de quien diga que los poderes mágicos existen y que no son fantásticas leyendas los estupendos hechos que con el nombre de *milagros* se han realizado en todos tiempos y lugares; hechos que no han sido violadores de las leyes naturales y sí la realización de leyes supra-naturales.

Esta afirmación queda demostrada desde el momento en que hoy podemos estudiar cuáles son los modos y maneras naturales como los poderes psíquicos realizan sus hechos.

Los pseudo-ocultistas que niegan la realidad de la Materia, diciendo que ella es una ilusión, y los metafísicos que, cual Flammarion, sostienen el absurdo de que la fuerza subsiste como *entidad* y no como propiedad de la Materia, jamás

pudieron formular teoría que en concepto natural, científico y positivo, explicar pudiera los fenómenos engendrados por los poderes psíquicos. Williams Crookes habló de la fuerza psíquica pero sin explicar lo que tal fuerza es. Todo lo cual ha hecho que la Ciencia Oficial vea con desdén los fenómenos que se le presentan con aspectos sobrenaturales y milagrosos y sin base positiva que dé explicación de ellos.

La Doctrina Dosamántica hoy lo explica, ofreciéndonos para ello todo un grupo de teorías positivas, solidarias y armoniosas; tal Doctrina ya hemos visto cómo enseña que el sér humano es un núcleo de organizada materia eléctrica ó trascendental; este núcleo ya no se nos presenta como nebulosa y absurda *entidad metafísica* y sí como *tipo real* que en sí mismo posee fuerzas múltiples, varias, complexas, conscientes y creadoras; fuerzas que son propiedades y atributos de un sér definido, integrado por elementos de materia trascendental, también definida y explicada en la magna teoría positiva, que tiene en su apoyo todos los hechos reconocidos por la ciencia oficial.

El sèr humano, ese *tipo real* que en mil y mil etapas evolutivas recorrió toda la escala de integración, asimilándose átomos de materia ponderable que objetivan todas y cada una de las experiencias adquiridas, y todas y cada una de las sensaciones que le iban creando su afectividad; tal sér ya no es el misterioso engendro, hijo de absurdo poder teológico, y sí el *núcleo que fue creciendo progresivamente*, dándose grupos atómicos que iban objetivando todas y cada una de

sus facultades rigurosamente adquiridas en el campo de integral trabajo ofrecido por el medio ponderable.

El *tipo real* que triunfante lleva los frutos de sus luchas denodadas, natural es que en el medio ponderable se nos presente con soberanos atributos de conciencia, que no son otra cosa que los modos y maneras de vibrar peculiares del núcleo espiritual; natural es que el sér que conquistó los poderes psíquicos los revele en sublimes productos del intelecto, en divinas obras de arte y en atrevidos trabajos materiales, ya perforando montañas, ya cortando continentes, ora gobernando la electricidad para mover los colosales organismos de fierro que él sabe construir en prodigiosas fábricas de útiles industrias.

Bien; pues dejad que ese glorioso *tipo real* sacuda los estáticos y entorpecedores revestimientos de la carne enfermiza y corrupta; dejad que él vibre hasta ponerse en comunicación con las soberanas vibraciones del mundo invisible, y entonces, centuplicando sus atributos de naturales poderes psíquicos, será el Mago Luminoso que, actuando como *núcleo activo* para romper el equilibrio del *éter*, tomará de éste la materia raíz para modelarla y gobernarla con sus poderes organizadores, morfológicos y sugestivos, realizando hechos que pondrá al servicio del Bien y la Vida. Tal es un Mago Luminoso.

Ese poder morfológico y organizador que en labor lenta y silenciosa transforma la bellota en encina; ese poder que transforma el embrión fetal en prodigioso organismo humano que actúa con

sentimientos de Amor y con elevados pensamientos y con potentes voluntades; ese núcleo *eléctrico–humano* que está afiligranado con los elementos que en denodada lucha fueron objetivando sus facultades de conciencia, tal núcleo, ocupa prepotente rango jerárquico en el Cosmos y tiene bajo su poder á todos los inferiores núcleos eléctricos que son *almas* y *semi–almas* del animal y del vegetal. Dejad que ese jerarca del orden espiritual domine los estáticos elementos que le obscurecen en la vida de la carne, y realizará prodigiosos hechos; congregará en torno de él á los seres orgánicos é inorgánicos que le sean subalternos y que existen al estado libre en lo invisible y con los elementos *atómicos del éter descompuesto* revestirá á esas almas ó semi-almas y sugestionándoles actividad, las hará actuar según su voluntad.

Entonces el supremo poder psíquico traerá sobre el agua los elementos eléctricos que la síntesis química reclama para la constitución del vino y la transformación ó transmutación quedará hecha. O bien, el magno poder psíquico congregará en torno de sí miles de sub-almas de peces, las revestirá de *éter* descompuesto, que por acumulación y enfriamiento pasará al estado ponderable, y así tendréis realizado un hecho natural que la ignorancia designará con el nombre de milagro.

## II

El hombre, ese sér que actúa llevando en sí un núcleo de portentosas vibraciones muy complexas



en sus varias modalidades, es un *foco dinamizador* metido entre las densas brumas de la torpe, estática y obscura materia ponderable. Él, en las primeras etapas de su vida humana, cuando su núcleo psíquico dejó de actuar en los postreros tipos de la animalidad, aparece torpe, actuando en vida salvaje, acusando pobrísimas facultades de conciencia que apenas se elevan unos cuantos grados sobre los instintos animales; en tal momento, ese *foco dinamizador* sólo vibra para las funciones vegetativas, realizando por medio inconsciente los fenómenos fisiológicos de nutrición, y por modo semi–conscientes los actos de rudas necesidades reclamadas por la incipiente conciencia. De etapa en etapa carnal el *núcleo dinamizador* va adquiriendo nuevas experiencias, que jamás se pierden, porque ellas determinan grados progresivos de integrales facultades de conciencia; y decimos que jamás se pierden, porque esas actuaciones que el ser efectúa en el medio de la materia ponderable tienen por objeto integrarlo, y tal integración sería imposible si no hubiera un medio natural de que todos y cada uno de los grados adquiridos quedasen materializados, objetivados y organizados, entrando á aumentar los elementos constitutivos del *núcleo eléctrico* y *dinamizador*. Tal aumento material del espíritu ó núcleo se efectúa en trascendental fenómeno de asimilación, en el cual los elementos ponderables del cuerpo carnal se transforman en elementos eléctricos que pasan al núcleo espiritual llevándole objetivados los nuevos grados de afectividad y de intelectualidad adquiridos. ¿Dónde están los he-

chos positivos que den apoyo inconmovible á esta trascendental teoría Dosamántica?

¡Ah! los hechos son muchos y muy elocuentes; pues están constituídos por toda la inmensa escala que ofrece el linaje humano; escala cuyo naciente término nos lo ofrecen los salvajes de la Tierra del Fuego y cuyo término culminante lo encontramos entre los intelectuales que saben tomar imágenes á través de los cuerpos opacos, que saben analizar por modo espectral los elementos químicos de los astros, que establecen el telégrafo sin hilos y que toman imágenes gráficas de los estados de conciencia. En estas culminantes y portentosas actuaciones del hombre, comienzan á revelarse los poderes mágicos en fase incipiente. Dejad que los viejos espíritus ya integrados ó próximos á la integración, sacudan las negras y estáticas brumas que cincundan á este planeta de Negación y de Muerte, y entonces ellos, abandonando los prejuicios de escuela ó de secta, reconocerán las sublimes verdades del Dosamantismo, y á la vívida y refulgente luz que sus doctrinas ofrecen, sabiendo lo que es la materia espiritual y los *eternos focos* que de ella se integran, realizarán los hechos de superior Magia Luminosa.

¡Ah! pero no debemos olvidar que lo Absoluto aun no se realiza; que existe un Polo de Negación y de Muerte del cual surge el Mal que es antitético á lo Bello, á lo Justo, al Amor á la Vida.

La Materia Luminosa es el vehículo de Dios, es Dios mismo.

La Materia Tenebrosa es el vehículo de Satanás, es Satanás mismo.

Los *negros núcleos de la materia satánica*—llamémosle así en oposición á la materia divina—tambien evolucionando se integran en conciencia que actúa para la sabiduría astuta y para el odio, la envidia, la soberbia y todas esas monstruosas pasiones que son antitéticas al Amor, á la Verdad y á la Justicia.

Todos esos nefandos productos de la *materia satánica* constituyen grupo de hombres malvados que son tenaz elemento obstruccionista para que la Verdad Redentora fulgure iluminando las conciencias de los mistificados hijos de la Vida, á quienes el poder nefando de los Magos Negros tiene avasallados con sugestiones terribles; sugestiones que engendran todo ese odioso sistema de mentiras que rigen y gobiernan el mundo: mentiras de la pseudo-religión, mentiras de la pseudo-ciencia.

Cuando el hijo de la Vida comienza á sacudir el negro polen de nefanda sugestión que le envuelve, y vibrante su razón comienza á juzgar y analizar, entonces dice: ¿Cómo es que siendo la evangélica doctrina del crucificado religión de Amor y de Caridad, la humanidad creyó que eran sacerdotes de Jesucristo los que se ofrecieron actuando como demonios que furiosos, crueles y bárbaros daban tormentos y quemaban vivas á sus víctimas en las hogueras del *Santo Oficio?*

¿Cómo es que el Cristianismo, cuya doctrina evangélica prohibe la adoración en TEMPLOS HECHOS POR MANOS DE HOMBRES, y que anatematiza todos los ritos y liturgias, degeneró en culto

vano, violador de todos los mandatos de Jesucristo?

Cuando el hijo de la Vida formula tales interrogaciones y no halla la clave que las explique, cae en los abismos de nueva mistificación y va á dar con los pseudo-sabios que le dicen: no hay vida trascendental; durante esta efímera existencia sé fuerte para aplastar á los débiles; funda tu *moral* en los principios del utilitarismo egoista; (si bien cuidando que el labio hipócrita murmure la palabra altruísmo); renuncia el conocer las causas; confórmate con el conocimiento de los fenómenos y sus leyes para que de ellos constituyas una ciencia práctica, con la cual puedas gozar en el breve momento que nos brinda la vida planetaria. Por este medio los Magos Negros, los viejos espíritus de las Tinieblas, se adueñan del mundo. En el grupo sacerdotal reducen la moral á vanos formalismos para que el culto sea el filón de oro que exploten; en el grupo pseudo-científico cierran las puertas de las Academias á toda proposición trascendental que guiar pueda al concepto sublime de la Vida, y sólo dan paso á las obras del utilitarismo y á las que por sus vanas pompas externas sirven para revestir de oropeles á los obreros de vanidad.

¡Ah! un condiscípulo nuestro, un fervoroso adepto del Dosamantismo, lanzó enérgico reto á los sabios de patente, para que rompiendo el silencio en que se han metido con respecto á las vastísimas y trascendentales Doctrinas del Maestro Dosamantes, hablen y digan lo que con respecto á ellas crean.

No hablarán; pero hay una ley grandiosa y sublime que ellos ignoran y la cual hace que las calladas voces del pensamiento repercutan en el Cosmos. Lo que esos Magos callan no lo ignoran los hijos de la Vida. En aquellos núcleos negativos se agitan monstruosas pasiones: la envidia y la soberbia aúnanse con la ira de quienes ante la Sabiduría se ven ignorantes y ante la Luz tenebrosos.

III

El conocimiento de las trascendentales verdades que está revelando la Ciencia Sintética, se impone á los Magistrados que ejecutan la Justicia. Entonces se verá que tras de esos infelices neuróticos sugestionados que han perpetrado odiosos atentados políticos en las personas de muy amados Jefes de Estado; tras de esos neuróticos, decimos, que han sido los brazos que ejecutan, están los execrables sugestionadores, los Magos Negros: ya que esos Magos lleven la sotana del jesuíta ya los títulos de pseudo-ocultista, cual sucede con un falso *Doctor* y *Conde*, que ha sido presidiario en las cárceles de España y de Bélgica y que, sorprendiendo la buena fe de las sociedades Científicas, produce asombro y estupefacción realizando fenómenos de hechicería y de prestidigitación.

Qué, ¿no sería mejor y más cuerdo que los señores sabios, humildosos tomaran en serio el estudio de las teorías Dosamánticas para que en presencia de los fenómenos no sientan el rubor de su ignorancia, que mal cuadra con sus títulos rumbosos de sabios eminentes?

El famoso Spencer, ante los fenómenos misteriosos que operó un fakir en su presencia, salió confundido y preguntando en un artículo si aquellos hechos eran *ciencia ó mistificación.* Cosa igual le sucedió al también famoso Lombroso y les seguirá sucediendo á todos esos señores sabios que no saben poner en ejecución las prudentes máximas de la Sabiduría, las cuales aconsejan *que jamás se rechace una proposición sin haberla entendido.*

Los hechos se imponen y se seguirán imponiendo para decirles á los representantes de la oficial ciencia: habéis estudiado únicamente los fenómenos que se producen en la epidermis cósmica, procurad estudiar ahora los que realiza la materia en su estado *trascendental* ó eléctrico.

Entre tanto, es bueno que los humildes hijos de la Luz afanosos estudien las proposiciones Dosamánticas sin cuidarse de que les den ó no sanción los llamados *príncipes* de la ciencia. Es necesario aprovechar las reiteradas lecciones de la experiencia; recuérdese que ya es ley histórica el hecho de que siempre las grandiosas y trascendentales verdades han encontrado oposición de parte de los *sabios*, quienes, ciegos por la soberbia y llenos de prejuicios han desdeñado el estudio de las proposiciones trascendentales.

Hoy podemos conocer la causa de esa ley: es la negra falange de viejos espíritus que escépticos y negativos constituyen dique obstruccionista á la Luz que los ha de presentar en toda su monstruosidad pasional como engendros nefandos del *Polo Tenebroso* del Cosmos.

Pero también es ley histórica el que, tras la formidable y denodada lucha que los obreros de Amor y de Verdad emprenden para difundir la Luz, ésta siempre triunfa; la posteridad maldice á los obstruccionistas y bendice al Maestro que encamina hacia la Verdad y la Vida.

En estos tiempos en que ya se inicia la formidable lucha que ha de traer como supremo fin la demolición del viejo y podrido edificio social; en estos tiempos en que los ideales religiosos huyen dejando hundida la conciencia en los abismos del escepticismo, muchos espíritus anhelosos acuden ante los pomposos reclamos que hacen los modernos expositores de viejas doctrinas orientales y que comienzan á estar de moda con los nombres de *ocultismo*, *teosofismo*, *esoterismo*, etc.

¡Ah! el mundo no conoce los peligros que entraña en su seno ese novedoso pseudo-ocultismo. Los Magos Negros con frecuencia sorprenden la buena fe de los creyentes, los fascinan con fenómenos de hechicería y luego les arraigan prejuicios doctrinarios de radical Negación.

Entre los desenterradores de arcaicas doctrinas secretas ninguno ha tenido la *clave magna* para poder constituir un sistema; de ahí que sin método y en confusión os presentan fragmentos, así de luminosas doctrinas de Vida como también de Negativas doctrinas de Muerte; pues siempre, paralelamente, han existido dos clases de iniciación y dos antitéticas doctrinas: la iniciación en la Ciencia Oculta del Bien y la iniciación en la ciencia oculta del Mal. No podía ser de otro modo, pues-

to que el antítesis es universal y existe en todos los órdenes de la evolución.

Los representantes de la Ciencia oficial en el moderno Occidente, están bien armados; poseen poderosos métodos de análisis lógico y los que no sean obreros de vanidad sabrán distinguir, por ley de contraste, cual es el valor que tiene la Síntesis Dosamántica frente al haz informe de revueltas y contradictorias doctrinas presentadas por los pseudo-ocultistas de diversas denominaciones. Sólo los espíritus débiles ó los que estudian superficialmente las cuestiones, pueden llamar erudición á lo que es, en esas obras del *pseudo-ocultismo* confusa y pedantesca exposición de fracmentarias doctrinas dadas sin método y con el anacronismo que resulta al emplear formas que sólo pudieron servir cuando aun no existía constituído el método lógico positivo.

Este método se viene constituyendo hace veintitres siglos; fué el Maestro Aristóteles quien lo fundó para que produjera trascendentales resultados en el Occidente.

Hoy, pues, no deben emplearse los dogmatismos orientales aportados por Platón, y sí las formas demostrativas creadas por Aristóteles. Hoy el Dosamantismo saca á luz la oculta ciencia transformando el dogma en proposiciones demostradas y dando bases fundamentales sobre las cuales erige todo un sistema de íntegra Doctrina.

Esto no lo verán ni lo podrán ver los Magos Negros que han tomado asiento en el pseudo-ocultismo, engendrando prejuicios entre los que sedientos de verdad van hacia ellos, seducidos por

los pomposos aspectos con que se les presentan los mistificadores.

Ahora será más fácil que el Dosamantismo gane adeptos entre quienes jamás leyeron obras de ocultismo, que entre los que ya están con la mente llena de prejuicios, de vanos simbolismos y de huecas palabras tomadas del sanscrito.

En capítulos siguientes seguiremos tratando del *pseudo-ocultismo*; habremos de arrancarles la careta, así á los pseudo-maestros que con artes de negra Magia se han colocado en los culminantes puestos del Teosofismo Ariano y del Esoterismo Semita, como también á los *timadores* viles, á los histriones ridículos, audaces y criminales, á los gitanos que de capital en capital andan burlando la buena fe de los incautos para estafarles sus dineros y para desprestigiar la causa sublime y redentora de la verdadera Ciencia Sintética, que ya no es oculta, por que nos la está desocultando el Maestro Dosamantes.

# CAPÍTULO II.

## El Pseudo-ocultismo.

MÓVILES DE RADICAL NEGACIÓN QUE IMPULSAN LOS ACTOS DE LOS TEOSOFISTAS ARIANOS.—LA INTERNACIONAL MAFFIA JESUÍTICO-ESOTÉRICA DE LA RAMA SEMITA.—LOS TIMADORES EN EL PSEUDO-OCULTISMO.

### I

El falso ocultista, el que anhela infundir doctrinas arianas de radical Negación, ó bien el que en otra rama, la semita, se asocia con el jesuíta para fundar una *Maffia anárquica;* y por último, los canallas, la hez más baja del pseudo-ocultismo, los timadores; todos estos elementos de Negación y de Muerte, con labio sacrílego invocan á la Verdad, á la Ciencia, á la Religión y á la Justicia, precisamente para violarlas.

Los pseudo-maestros del teosofismo y de la *Maffia jesuítico-esotérica*, unos con pacto consciente con las unidades tenebrosas de lo invisible, y otros sólo por intuición, trabajan con el fin de sacar triunfantes los nefandos fueros de la Negacion y de la Muerte. Como ellos aspiran reclutar adeptos á todo trance, dicen: el *ocultismo* no com-

bate ninguna religión. Con este llamamiento ingresan al gremio de la grande y trascendental mistificación, así los buenos hijos de la Vida que anhelosos en su sed de Amor y de Sabiduría buscan nuevas fuentes donde calmar la sed, como también reclutados son todos los más inmundos sedimentos negativos provenientes de varios gremios sociales. Es por ello que no debe extrañar la aparición en el seno del pseudo-ocultismo, de ciertos tipos, mezcla informe de audacia cínica, de vanidad monstruosa, de abyección rastrera, de astucia y de soberbia. Tal es el italiano Alberto Santine Sgaluppi, que insultando á la masa de hombres ilustrados de los países que visita, se presenta dándose el falso título de Doctor Sarak y de Conde de Dás.

Este audaz gitano auna á su piramidal cinismo, don sugestivo; pues luego que llega al lugar que elige para sus fechorías, al punto halla víctimas á quienes esquilmar, y en breve tiempo, el que llegó sin tener ni con qué pagar sus alimentos, instálase en magnífica habitación y comienza á vivir con aparato y *confort*. Luego que en el nuevo campo de mistificación y de fraudulentos manejos se comienza á saber quién es el pseudo-ocultista, éste emprende la misma defensa que en idénticos casos empleó en los países que visitó más antes: siempre exhibe un álbum que es el acta de anticipada defensa, en el cual están los recortes de periódicos en los que hizo que hablaran en elogio suyo los primeros mistificados; presentando así lo que podríamos llamar el prólogo de su estancia en un lugar; pero buen cuidado tiene de ocultar,

*como buen ocultista*, todas las formidables acusaciones que en su contra se publican cuando llega el epílogo de las comedias que viene representando.

Pero dejemos este punto del cual fué necesario tratar para ofrecer un caso demostrativo con respecto al tipo de los *timadores del pseudo-ocultismo;* pasemos á tratar de algo más grave; pues á esos viles timadores constantemente se les cae la careta y se denuncian á sí mismos; éstos, cuando más, son rufianes que actúan en segundo término; pero los culminantes Magos Negros, los que dirigen la tenebrosa red de la *Internacional Maffia*, son tipos de más alto abolengo: ya tendremos oportunidad, más adelante, de señalarlos.

El verdadero ocultista sabe que el respeto y la tolerancia para todas y cada una de las diversas ramas de la única Religión de Verdad y Vida, tiene sus límites trazados por la Verdad misma; mas si ésta es violada, si en tal ó cual rama de esa Religión Única se anida el error y todas las nefandas manifestaciones de la Negación, entonces la misma Verdad exige el valeroso combate para aniquilar á la mentira.

Entonces el verdadero ocultista sabe que su misión es defender á la Verdad; y mal se le puede defender conciliando con el error y tolerando las mentiras que á la sublime Verdad violan.

El falso ocultista que encubre su ignorancia con símbolos y liturgias, tiene que ser conciliador con los sacerdotes de los vanos cultos, quienes también, para fascinar y mistificar se rodean de símbolos y de vanas y aparatosas liturgias.

Es falso ocultista el que, en lugar de presentar proporciones demostradas en sistematizado cuerpo de Doctrinas, sólo exhibe abigarrados títulos otorgados por otros farsantes que son jerarcas en audacia y en tenebrosos pactos de Negación y de Muerte.

*El verdadero Maestro exhibe sus títulos en obras de Sabiduría, y nunca desciende á viles supercherías de prestidigitación ó de negra Magia.*

A esos pobres seres mistificados y sugestionados que se prestan sirviendo de comparsa á un histrión ridículo que se exhibe llamándose jefe del ocultismo, es muy difícil arrancarles las negras ondas de mistificación que les envuelven; pero, si un rayo de luz psíquica proveniente del verdadero Maestro Universal, pudiera llegar á sus entenebrecidas mentes, entonces el mistificado adepto de un audaz ó de un Mago Negro, así diría:

¿Por qué le llamo sabio á este hombre? Él sólo me repite los manoseados dogmatismos de fragmentadas doctrinas arcaicas que corren impresas en libros, folletos y revistas teosóficas ó esotéricas, que respectivamente corresponden á los dos gremios cismáticos: el ariano y el semita. ¿Por qué le llamo sabio á este hombre, cuando él enmudece ante los formidables problemas que ni en el Viejo Oriente ni en el moderno Occidente habían sido resueltos antes de que hablara el Maestro Dosamantes?

Cuando el mistificado adepto de algún pseudo-maestro del ocultismo pueda pensar así, él mismo derrumbará á su ídolo y se avergonzará de

haber llamado *sabio* al audaz que se presentó insultando á una sociedad culta al pretender engañarla con fraudes burdos.

En la esfera del ocultismo hay varias jerarquías: unos son guiados al estudio de arcaicas doctrinas por amor á la ciencia, para calmar su sed de verdad; otros son impulsados por colosal soberbia; quieren arrebatar la *oculta llave* para armarse de poderes extraordinarios con el único objeto de elevarse sobre las masas sociales, y así dar satisfacción á su monstruosa soberbia; más, como ellos jamás pueden conocerse á sí mismos, creen que sus esfuerzos tenaces son heroicos sacrificios impulsados por amor á la Verdad.

Sus adeptos, al verlos tan empeñosos en la lucha, los creen *apóstoles* y seres extraordinarios, y en su fanatismo de sectarios hacen de ellos un ídolo. Entonces el mistificado adepto sólo tiene facultades ciegas y torpes; abdica de su mente y de su juicio y ya no puede ver los errores á que lo induce aquel sér á quien ha idolatrado. Esto pasó precisamente con la soberbia y audaz Helena P. Blavatsky. Entorno suyo se congregaron muchos seres que cayeron en las redes de la zona magnética de ella y abdicando de sus propias vibraciones de conciencia sólo vibraron con la mente de la soberbia y audaz mujer, que únicamente alcanzó presentar en sus obras revuelto y confuso mare mágnum de fragmentos recogidos aquí y allí, de cuanto encontraba á su paso en su larga vida de aventurera. Empero á ese informe y no sistematizado conjunto de arcaicos dogmas, la Blavatsky le llamó *Doctrina Secreta;* y sus ciegos adeptos,

llenos de prejuicios, quedaron imposibilitados para recibir á la Verdad en el día grandioso de su presentación. Tal es el origen de la rama neo-ariana del pseudo-ocultismo. Frente á este grupo la Negación engendró otro, también constituído por un audaz: G. Encausse (Papus.) Este al principio fué colaborador de la Blavatsky; pero como dos piramidales soberbias no podían hermanarse, pronto chocaron, y *Papus*, para adquirir preponderancia sobre su rival, le entregó el alma al diablo, esto es, contrajo compromisos con los jesuítas, y se dedicó al estudio de la Kábala ó doctrina secreta de Moisés, quien la recibió de su suegro Jetró, cuando el falso profeta, para librarse de la persecución por el asesinato que perpetró en la persona de un egipcio, fué á dar entre los feroces bandidos Madianitas, de los cuales era Jefe el Mago Negro Jetró.

Papus, con el auxilio de la Compañía de Loyola ganó muchos prosélitos, pero cayó de lleno al fondo del abismo, le han atado con terribles juramentos, y si en él hay algo de luminoso necesitará de un impulso sobrehumano para romper sus cadenas.

Las personas que no han tenido oportunidad de informarse acerca de ciertos hechos muy significativos, y que, sin embargo, han caído bajo el dominio del público, creerán que nuestras afirmaciones anteriores carecen de fundamento; mas he aquí los hechos que demuestran nuestras severísimas pero justas y verídicas impugnaciones.

El jesuíta Josephin Merodak Péladan, quien para fascinar á los cándidos, se agrega los huecos

nombres de Conde de Larmandie, Conde de.... Tammuz, etc., salió del Vaticano y como Legado Católico Romano fué á ocupar puesto al lado de Papus en calidad de consorte de éste, en la obra del pseudo-ocultismo semita. Esto lo sabemos y lo saben muchos por los mismos Péladan y Papus que nos lo han revelado, el primero en las columnas de *El Fígaro*, y el segundo en su Revista *L'Initiation*, ambas publicaciones parisienses.

En documentos públicos subscriptos por el jesuíta Péladan, éste hace confesiones muy importantes: dice que la Iglesia está en posesión de lo oculto y que su grande aspiración es la de que lo oculto quede sometido al Papa; dice también Péladan que él es decano en la obra de la Magia renovada, y á Papus, á quien le llama su *Par* y su *consorte*, lo llena de frases encomiásticas. Todo esto nos demuestra que el tal pseudo-ocultismo de Papus sólo es el principio de la gran mistificación profetizada en el Apocalipsis; esos Magos Negros preparan el advenimiento del clásico *falso Profeta*, del que ha de obrar prodigios de hechicería que han de engañar á los mismos elegidos.

## II

Ninguno de esos señores que se dicen ocultistas, ya pertenezcan á los teosofistas arianos ya á los esoteristas de la Kábala Judía, os sabrá presentar proposiciones demostradas en sistematizado enlace lógico. Todos ellos sólo ofrecen fárra-

go informe de fragmentos pertenecientes á dispersas doctrinas arcaicas de las que en civilizaciones muertas profesaban en el Oriente los negativos pseudo-sabios; mas nunca esos fragmentos, desenterrados ahora, pertenecieron á la verdadera y sublime Doctrina Secreta que jamás traspasó la hermética puerta del Santuario.

Ninguno de esos pseudo-ocultistas de la edad presente os sabrá decir cuál es la verdadera causa trascendental de la llamada ciencia Oculta ó Doctrina Secreta.

Todo aquel que diciéndose ocultista niega la existencia del *Mal trascendental*, está muy lejos de ser un verdadero *iniciado;* pues precisamente la existencia de ese Mal y del GRAN MISTERIO DE INIQUIDAD que de él deriva, entraña la causa del secreto y de la ocultación.

Son iniciados en los misterios del Magismo Negro, todos aquellos que recurren al aparato vano de ritos y liturgias.

La verdad jamás recurre al aparato vano, pues todo lo que se encumbre con aspectos falaces es causa de ignorancia y de mentira.

El Santuario de Iniciación, el Santuario de la Diosa Isis, no está hecho por manos de hombres. Ese santuario lo lleva el iniciado en su mismo núcleo de vibrante y luminosa *materia divina.* Cuando ese *núcleo* ó espíritu luminoso sabe auyentar las aisladoras tinieblas del egoísmo, de la vanidad y de la soberbia carnales, al punto oficia como iniciado en el Santuario de Isis; la Verdad viene á comulgar con él, le da la clave del Misterio, y huyen de él los demonios del error y de la men-

tira. Compréndese fácilmente que un tal Santuario es inviolable y que la iniciación alcanzada por el medio indicado no la puede adquirir ninguno de esos vanidosos que sólo tienen sed de mundana gloria.

El iniciado en el Magismo de la Muerte es un *núcleo negro*, un espíritu tenebroso que encubre su fealdad psíquica adornándose con jesuítica cultura, con esa pseudo-ciencia decorativa que sólo es externa, de la epidermis. El iniciado en los misterios de la Negación y de la Muerte afanoso busca el aparato litúrgico que le de áureo revestimiento; pues no pudiendo fascinar á las multitudes con obras de Amor y de Sabiduría, las fascina con aspectos teatrales y con artes de Negra Magia.

El blanco iniciado en la Ciencia del Bien y la Vida desprecia las vanas formas; él puede vivir en humildosa y hasta miserable estancia; pero allí, en su pobre morada terrenal, recibe la visita del Esposo Osiris y de la Esposa Isis, y ellos le dan los tesoros eternos de Amor y de Sabiduría.

De ahí que en el Apocalipsis, al finalizar, así se lee:

"*Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye diga: Ven. Y el que tiene sed, venga: Y el que quiere tome de agua de la Vida, de balde.*"

Los que hoy sepan abrir su espíritu para que les inunde la luz de la Esposa, les quedará descubierto uno de los grandes misterios: sabrán que el Cristo Eterno que actuó en Judea es el mismo Osiris del antiguo Egipto, y que la Isis del Santuario de Verdad es la Esposa de que habla el Apocalipsis y el Espíritu Santo del Cristianismo.

Mas, sigamos descubriendo á los falsos ocultistas que tienen por misión nefanda extraviar el juicio de los hombres, engendrándoles prejuicios que los aparten del reconocimiento de la Verdad, ahora que se van á romper los sellos del misterio y "*que todas las cosas ocultas se han de saber.*" Sí, recordad que Jesucristo os habló de *ocultismo*, afirmando que cuando el Espíritu de Verdad viniera desocultaría todo lo oculto.

Son falsos ocultistas los que hacen partir la evolución cósmica de la absurda nada.

Son, igualmente, falsos ocultistas los que dicen que el mundo real, material, morfológico y organizado, es una ilusión, y que la única y suprema realidad está en el espacio sin materia, en el *sin-formas;* esto es, la nada.

Son falsos ocultistas los que, habiendo propuesto por principio la *nada* y por fin de la evolución esa misma *nada*, niegan la realidad individual del espíritu persistente en la eternidad, y añaden la fórmula de radical Negación que los clasifica como hijos tenebrosos de la Muerte. Esa fórmula dice: *el supremo bien radica en llegar al no-ser.*

Son falsos ocultistas, émulos de la Negación, los que infunden la absurda doctrina de que el Cristo Eterno, Individual, Morfológico, Arquetipo Fundamental y Unico Verbo ó Logos, no existe como Sér Unico; pues esos pseudo-ocultistas dicen que el Cristo es un símbolo, que el Verbo ó Logos lo constituyen todas las efímeras individualidades humanas, que, como, según ellos, se han de disolver en el seno del *sin-formas*, ó lo que

es lo mismo, la *nada*, resultará que el tal *Cristo colectivo* se convertirá también en *nada*.

Los hijos de la *Vida*, los que tienen ingente amor para anhelar el vivir eternamente, sin perder su individualidad, reconocerán al punto que esas doctrinas de los falsos ocultistas entrañan todo el horrendo y pavoroso escepticismo de los hijos del Mal y de la Muerte. Ellos, en su insano aborrecimiento á la Vida, porque ella no les asegura el triunfo de su monstruosa y anárquica soberbia, quieren que el Cosmos se hunda en el *no-ser*, en la Negación absoluta; de ahí que han forjado doctrinas en armonía con sus aspiraciones. La monstruosa soberbia, que jamás puede reconocer á la Suprema Individualidad, al Cristo Eterno, quiere, antes que vivir en presencia del Arquetipo Fundamental, hundirse en los abismos del *no-ser*.

Es necesario que los luminosos hijos de la Vida que han ido á beber en las turbias aguas del Teosofismo, sepan ahondar hasta el radical fondo de Negación y de Muerte que se les ofrece entre astutas filigranas cinceladas en bloques de hielo, que no pueden resistir el calor del Sol de Verdad, que al caer sobre ellas las convierte en *nada*.

¿De qué serviría la evolución cósmica; para qué los esfuerzos denodados del hombre virtuoso, si al fin todo se debiera disolver en el seno de la *nada* á que el viejo y tenebroso espíritu de pseudo-filósofo ariano le llamó el *sin-formas*...?

Es llegado el momento en que las profecías se cumplan. La humanidad terrestre está dividida en dos grandes grupos: en el primero están los

que anhelan su redención por la Verdad, el Amor y la Justicia. Estos, ya por modo consciente ya por intuición, esperan el advenimiento del Maestro Universal, que es el camino y la Verdad y la Vida; en el segundo están los que sólo anhelan el triunfo de sus monstruosas pasiones, los que en la pseudo-religión y en la pseudo-ciencia tienen comprometida su soberbia y quieren el triunfo para continuar su imperio despótico sobre la gran masa de los humildes y desheredados; tal grupo de engendros tenebrosos, también entre sus miembros, unos por modo consciente y otros por intuición, esperan el advenimiento de aquel que el Apocalipsis denomina la *Bestia.*

Es bueno que los hijos de la Vida recuerden que está profetizado el que aun los mismos elegidos serán engañados por las artes hechiceras de la *Bestia* y de su falso Profeta.

Entre los ocultistas, principalmente en el grupo *teosófico-ariano* hay muchos hijos de la Vida que saben es llegado el tiempo en que el Maestro les hable. Examinad, ved si ya su palabra comenzó á rasgar el velo de Isis ... Por el fruto se conoce el árbol; por la magnitud de la Doctrina se reconoce la sintética naturaleza psíquica del Maestro Universal.....................

.......................................

.......................................

## III

Existen logias secretas en las cuales están ligados con el común lazo de la Negación, los que

al parecer, ante el mundo, serían elementos antagónicos; pero en sus solidarios fines de anarquía y de negación, se dan la mano los Magos Negros; ya sea que ellos actúen en la Compañía de Loyola, ya en los centros del pseudo-ocultismo, ora entre cierta clase de cabalistas masones y en el pseudo-positivismo, ora en los puestos públicos. Es la Compañía de Loyola el alma madre en esta nefanda obra, y para congregar á todo el grupo tenebroso ha inventado la *Política de Conciliación*. Por abajo de los audaces jefes de grupos, está la gran masa de los que inconscientes prestan su contingente para servir, á las veces, de comparsas y de escudos á los que sobre ellos se erigen para mistificarlos y sugestionarlos.

Los Negros Magos del jesuitismo tienen como comparsas y escudo á los humildosos curas y á los piadosos creyentes.

Los Negros Magos de la Ciencia oficial cuentan con la comparsa y el escudo de los humildes profesores que son verdaderos sacerdotes de la Ciencia.

Los Negros Magos del pseudo-ocultismo cuentan con la comparsa y el escudo de los buenos miembros de Círculos á los cuales los pseudo-Maestros fascinan encubriendo su ignorancia con símbolos y palabras cabalísticas.

Y así, en todos los gremios y asociaciones, hallaréis que los humildes, los buenos, los inteligentes, son los que sirven de comparsa para que los audaces Magos Negros se impongan á las multitudes.

De ahí la existencia de esa Maffia Internacio-

nal, en la cual los más inconcebibles actos de audacia se llevan á cabo, quedando velados é impunes los causantes de odiosos atentados.

El mundo ve los brazos que hieren; pero desconoce cuál es la cabeza de la hidra del Anarquismo. Es en esa agrupación disímbola de que hemos hablado antes, donde existe la causa. Esos monstruosos engendros del orden psíquico se presentan ofreciendo un barniz de cultura y de erudición; con audacia increíble falsifican títulos para atraer á los incautos y con poderes sugestivos siembran la anarquía en todas partes, causando el desprestigio de las más nobles causas y de cada uno de los varios centros sociales.

Cuando el mundo comience á reconocer la trascendental verdad que revelamos, apartará su vista de los infelices neuróticos que cometen atentados anárquicos y se fijará en quienes los hayan impulsado.

Frente á las sublimes tendencias de caridad y amor del espíritu verdaderamente cristiano, se presenta como antítesis el anarquista émulo de Loyola, lanzando anatemas contra los mismos hechos que en lo secreto él produce.

Frente á los nobles y generosos impulsos del socialista que desea el bienestar de la clase trabajadora, lánzase el violento, el neurótico, el rabioso á quien oculto sugestionador lo precipita hacia el desprestigio del Socialismo.

Frente á los amantes de la Verdad Redentora que en la Ciencia buscan la clave del enigma, aparecen los pseudo-ocultistas aportando doctrinas de radical negación, que produjeron en la

India esa raza de contemplativos estáticos, detenidos en su progreso, y que, suicidándose lentamente, tienen como único ideal ser absorbidos por el *sin-formas*, esto es, la *nada*. *¡Ah! es necesario, es absolutamente necesario que los hombres públicos y los representantes de la Ciencia Oficial, no rían cuando se les habla de ocultismo.*

Ved que el jesuíta públicamente ha dicho: *La Iglesia está en posesión de lo oculto; hemos renovado la antigua Magia.*

¡Ah! después de esta cínica confesión que el Bien y la Vida les arrancó á los jesuítas por un acto de triunfante Magia Luminosa; después de que esos tenebrosos hombres confesaron ser Magos Negros, comenzaron á dar las pruebas de ello, y de Roma han salido los infelices sugestionados que han cometido los atentados políticos de los últimos tiempos.

Sí, se impone ya la necesidad ingente de que las acechadas víctimas reconozcan cual es su enemigo, y que se armen con las poderosas armas que sólo puede suministrarle el atento y serio estudio de la Ciencia Oculta que hoy nos ha comenzado á desocultar el Maestro Jesús Ceballos Dosamantes. El nos ha revelado por manera científica la existencia del *Mal trascendental*, él nos revela ahora la existencia de los Magos Negros que han constituído tenebrosa asociación ramificada en todo el planeta, en la cual se reconocen y se ligan en pacto infame todos los émulos de la Muerte, sin distinción de secta, raza ó color. Ellos sólo tienen un ideal escéptico y terrible: combatir al Bien y á la Vida, sembrando el anar-

quismo y la confusión en las ideas, y crearse para ellos usurpados y prominentes puestos para ser venerados, temidos y alhagar así sus pasiones de colosal soberbia. Es por ello que los encontraréis metidos en la banca, en la cátedra, en los parlamentos, en las religiones, en las academias y en cuantos lugares pueden encontrar un medio de calmar su soberbia sed de imperio, de dominio y de obstrucción para todo lo que sea Luz, Verdad, Justicia y Vida.

Los pseudo-sabios que llenos de pomposos y abigarrados títulos no saben por qué una piedra cae hacia el centro de la Tierra, ciegos de rabia é impotencia al no poder atacar las sublimes Doctrinas Dosamánticas, enmudecen. Tal es la actitud que han seguido así los viejos espíritus tenebrosos que actúan en la vulgar ciencia que estudia los fenómenos físicos, como los también tenebrosos y viejos espíritus que pretenden mistificar con una *pseudo-ciencia oculta.*

Pero es ley inviolable el que todas las maquinaciones del Mal y la Muerte, en último resultado, sirven para gloria del Bien y la Vida.

Así como la monstruosa obra que por *ministerio de muerte* cumplió el *falso profeta* Moisés, sirvió para gloria del Cristianismo, así también hoy, las absurdas proposiciones pseudo-positivistas de la ciencia oficial y los dogmatismos insanos de los pseudo-ocultistas, sirven para que por ley de antítesis se reconozca la sublime verdad que entraña la Síntesis Dosamántica.

El Maestro Dosamantes opone á las absurdas proposiciones de los falsos ocultistas, las siguientes enseñanzas fundamentales:

I. La evolución parte de la Materia increada, definida y explicada en su primordial estado en el cual es el *éter*.

II. Coexistiendo con el material increado, estaba el Arquetipo Fundamental, el Cristo Eterno, constituyendo Núcleo sexuado y polarizado con su Eternal Esposa, que es el Espíritu Santo en el Cristianismo é Isis en la antigüedad egipcia.

Después de sapientísimas y profundas proposiciones de muy alta Filosofía, el Dosamantismo explica el primer acto volitivo del Arquetipo Fundamental, que, resolviéndose en primer impulso dinámico, descompuso las moléculas etéreas en átomos de luz y en átomos sombríos. Los primeros son la *raíz* de todas las cosas y de todos los seres de Luz y de Vida, quienes en total conjunto constituyen el Polo Positivo del Cosmos; los otros, los sombríos, son la *raíz* de todas las cosas y de todos los seres de Tinieblas y de Muerte, que en total suma constituyen el Polo de Negación. A partir del primer acto dinámico, el Dosamantismo explica por manera científica todas y cada una de las evoluciones que en el orden físico y en el trascendental orden espiritual han emprendido los seres para alcanzar su integración.

Tales son el principio y el medio evolutivo que el Dosamantismo opone á las doctrinas de radical Negación dadas por los pseudo-ocultista. En cuanto á los fines que la evolución persigue, son

sublimes y grandiosas las proposiciones que á este respecto da el Maestro Dosamantes: todos los seres luminosos deben hacerse perfectos á imagen y semejanza de los Dos-Amantes Esposos Arquetipos, y, con ellos, llegarán á constituirse en parejas sexuadas, en polos complementarios de perfectas unidades psíquicas. Hay que estudiar esta majestuosa y sublime teoría Dosamántica, relativa á los *polos sexuados y eternos* para posesionarse de la grandiosidad trascendente que ella entraña.

Todos los seres tenebrosos en el día del triunfo del Bien y la Vida, serán desorganizados, y sus respectivas *series atómicas*, que jamás llegaron á estar ligadas en cohesión absoluta cual las que dan constitución á los espíritus luminosos, serán incendiadas, para que entrando al torrente circulatorio de la vida cósmica, surjan, de aquellas series malditas, nuevos seres de bendición. Entonces se cumplirá la suprema promesa apocalíptica, cuando el Cristo dice: *He aquí yo hago nuevas todas las cosas, etc.*

El Apocalipsis constituye la única y grandiosa obra de simbólico ocultismo de Vida. Hoy el Maestro Dosamantes, en su inédita obra *Evangelio Científico* rompe los sellos simbólicos y con plena claridad explica todo lo que fué encerrado en el Apocalipsis, que nadie ha podido descifrar.

Ya más antes dijimos, y lo repetimos ahora, que existe una Rama del *ocultismo* de la Negación, en la cual están metidos muchos miembros de la Compañía de Loyola. En ese pseudo-ocultismo existen *doctrinas secretas* conducentes á

preparar la gran mistificación relativa al advenimiento de esos dos seres que el Apocalipsis designa con los nombres de *Bestia* 666 á uno y de *Falso Profeta* al otro. Cuando salga á luz un libro Dosamántico intitulado *Historia Trascendental de la Obra de Redención* quedará descubierto el Misterio de Iniquidad y se sabrá quienes son esos dos seres de que habla el Apocalipsis.

El verdadero Ocultismo que tuvo por objeto mantener la Luz perenne de la Verdad en este planeta del Mal y la Muerte, y entre muy reducido número de iniciados, jamás ha roto sus herméticos sellos; jamás ha permitido que los vanidosos obreros de iniquidad sorprendan sus Doctrinas Fundamentales.

Todos esos pseudo-maestros del ocultismo, jamás han tenido la *Clave* para poder interpretar el Apocalipsis, y cuando audaces y soberbios lo intentan, sólo revelan su impotencia é ignorancia y únicamente alcanzan poner de manifiesto que sus atrevidas interpretaciones las dirige el espíritu de Negación, que al presentir que ya se aproximan los tiempos en que se cumpla lo escrito con relación al aniquilamiento del Polo Tenebroso del Cosmos, hace prodigios de astucia para injertar perjuicios aisladores del reconocimiento de la Verdad, que ya asoma su luz auroral en el horizonte.

Ya las profecías comienzan á cumplirse, en cuanto á que los signos precursores se han manifestado, así en cataclismos geológicos y meteorológicos, como en luchas formidables del orden psíquico y social. Todas estas manifestaciones

seguirán siendo más y más formidables hasta que llegue á plenitud el imperio de la Verdad, hasta que el Misterio de Dios sea consumado, con lo cual habrá quedado desoculto lo que guardado estaba en la Doctrina Secreta.

# CAPÍTULO III.

**Exposición de hechos para el proceso de un timador del pseudo-ocultismo.**

## I

Ante la sana razón y el recto juicio de quienes saben poner en práctica los preceptos de la Lógica, vamos á exponer una serie de hechos que por sí solos demuestran quien es el que se da el nombre de Conde y Doctor de Sarak, el cual con audacia colosal se hace pasar por Visitador Delegado de los Grandes Iniciados del Tibet.

En un extenso artículo que publicó EL SOL, de Lima, correspondiente al mes de Mayo de 1900, bajo el título de ALBERTO DE SARAK, CONDE DE DAS.—SUS HECHOS.—QUIEN ES, se lee, entre otras cosas, lo siguiente:

"Pudo Sarak comenzar la propaganda, bajo muy favorables auspicios, é instalarse en casa lujosamente amueblada, que alquiló, para acreditar fortuna personal, la que aseguró disponía, puesto que viajaba no sólo con familia, sino con *Secretario* y hasta con un hermoso perro de San Bernardo.

Al poco tiempo de dictarse el curso, surgieron

ataques contra Sarak, pero *sólo contra sus experimentos ó manifestaciones* Psíquicas ó espiritualistas; ataques *sin fundamento*, fruto de *desagrados personales* que él mismo provocó por su carácter *intemperante* y *vanidoso*.

Con este motivo, fué que tuvimos ocasión de ver sus Diplomas y títulos, los que conservaba en un álbum *ad-hoc;* allí se ostentaban con sellos y firmas, de cuya autenticidad no cabía sospechar puesto que no le había sido dirigido ataque alguno á este respecto. Se *decía* era un *farsante*, pero lo repetimos, nadie presentó prueba alguna ni dato.

Todo este cúmulo de antecedentes, *evidentes*, hizo que garantizáramos ante el público, y con fundamento, la personalidad de Sarak en lo *científico*, y en su estado civil. Cuidamos sí, muy *especialmente*, de darle á conocer anticipadamente lo que ibamos á publicar, advirtiéndole "que rectificase cualquier error ó inexactitud en que hubiéramos incurrido, porque estábamos acostumbrados á sostener la verdad, y nuestra palabra era creída por el Público." agregándole que nosotros no teníamos ningún reparo en *rectificar* más tarde, cualquier error en que se nos hubiera *hecho incurrir*, y que viera las consecuencias á que se exponía. Sarak ratificó bajo palabra de honor lo que decíamos. Por desgracia, acontecimientos de última hora nos hicieron sospechar que había sido sorprendida nuestra buena fe respecto á su personalidad, y nos pusimos en guardia, para comprobar más auténticamente si era fundada.

Las pruebas no tardaron en presentarse, proporcionadas por un Editorial, de EL LIBRE PENSAMIENTO, de 24 de Febrero de 1900, en que se reproducía un suelto de la ILUSTRACION HISPANO AMERICANA, de Barcelona, de fecha 11 de Enero de 1891, núm. 532, dando cuenta de *un conde*, *condenado* por *estafa*, y que el *Dr. Das*, no era tal *conde*, ni *médico*, ni *Das*, sino un italiano *Santine*.

Nuestra primer diligencia fué comprobar si la cita era correcta: fuimos á la Biblioteca Pública; pedimos la Ilustración y en efecto, allí estaba el suelto de *Crónica Madrileña* fielmente transcrito, con la particularidad que habían omitido consignar la persona que garantizaba la "Crónica Madrileña" que lo es Don Alfonso Pérez Nieva, reputado y conocido escritor español.

El asunto se complicaba.—Tuvimos una entrevista con Sarak.—Nuevas protestas de ser todo falso,—de que jamás se le había llamado en España *Dr. Dás*; nombre alemán, pues el suyo era *Dr. Sarak Conde de Dás*—que *no conocía* al tal Pérez Nieva—y por último, volvió á presentar su álbum de documentos.—Solicitamos tomar *copia* de algunos para desmentir el suelto, lo que hacía referencia á él; nos ofreció hacer él mismo ese trabajo para evitarnos *tanta molestia*.

Al siguiente día nos remitió *sólo* un *extracto*, mas no la *copia íntegra*—y faltaba uno de importancia, que habíamos visto.

Sin embargo, creímos tener lo suficiente por el momento y nos dirigimos al Director del "Libre Pensamiento" exponiéndole las *razones* y *docu-*

*mentos* que habíamos tenido á la vista para poder asegurar que el suelto de LA CRÓNICA MADRILEÑA no debía referirse al Dr. Alberto de *Sarak Conde de Dás*— Médico *reconocido* por la Facultad de *Medicina*, con diploma de España, y con correcto estado civil.

Volvimos á tener nueva entrevista con Sarak para pedirle el documento omitido. Esto dió lugar á que se alterara y hubo manifestaciones de gran desagrado, lo que para nosotros sirvió de luz para aclarar su por qué y la verdad.

Seguimos nuestras investigaciones bajo el nombre de doctor Dás, teniendo á la vista *fechas* y una carta recibida de Chile á fines de Febrero, de persona honorable, en que nos daban *datos* respecto á la conducta de Sarak, y nos decían—que en 1887, por primera vez, se había presentado en Barcelona, España, donde dió conferencias públicas sobre *Hipnotismo* y que entonces no *hablaba el español* pues se expresaba en francés. Buscamos la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona (tenemos colección desde 1886). En efecto, en el número del mes de Mayo de 1887 pág. 114, encontramos un artículo, firmado por el Sr. José C. Fernández, uno de sus redactores, en que se ocupaba de las conferencias, que en esos días daba el *Dr. Dás* lo que debatían *El Correo Catalán* y *El Diluvio*. Continuando las investigaciones, encontramos en la revista *El Criterio Espiritista* de Madrid, del mes de Enero de 1888, la descripción de la sesión de *hipnotismo*, que con una sujeta, la Srita. Espinosa, había dado el *Dr. Dás*, ante la Reina de España Doña

María Cristina, dato que coincidía con el que nos dió Sarak.—Encontramos tembién en un folletito del Dr. Rebaudi, publicado en Buenos Aires en 1893 que le llama *Dr. Dás* (Director de la Hipnoterapia de Madrid.) Estos documentos nos probaban *auténticamente* que el *Dr. Sarak Conde de Dás* fué llamado y conocido en España y otros países, con el nombre de sólo *Dr. Dás*, por consiguiente, que si aseguramos lo contrario teníamos que ser desmentidos, cayendo en grave falta, víctimas del engaño de Sarak; que mucho de verdad encerraba el suelto citado, Crónica Madrileña y como además, descubrimos que la Facultad de Medicina de Lima no lo había reconocido oficialmente como Médico, ni facultado para curar, retiramos nuestra carta al Director de El Libre Pensamiento autorizándole para que así lo declarase ante el público.

Nuestra última actitud, así como la observada ya por los socios del Centro "Porvenir" que veían claro, que Sarak no era hombre de honorabilidad, lo exasperaron; perdió el aplomo y su impavidez, disolvió el Centro sorpresivamente, se apoderó de todos los libros y documentos, y de los enseres que vendió; y se ausentó repentinamente de Lima, adeudando al Centro "Porvenir" á varios establecimientos y personas, sin devolver el valor de las acciones de *cincuenta soles* que hizo efectivas, con la proyectada fundación en Matucana, bajo el nombre de "Esperanza" de una "Casa de Salud, Recreo y Convalecencia" y sin rendir cuenta alguna se apropió todas las subscripciones y donativos que había recibido para "El Loto"

mediante el otorgamiento de *recibos apócrifos* de la Tesorería del Centro Porvenir.

Para encubrir su fuga publicó un aviso dos días después de ausentarse, despidiéndose, por tres ó cuatro meses de ausencia, sacando pasaje ostensiblemente, según lo anunciaron los diarios, para Salaverry, puerto del Perú, pero contratando á bordo nuevo pasaje para Panamá (Nueva Granada) evitando así la acción de la justicia en el tránsito. En una palabra, se fugó, con todas las condiciones del que se va defraudando, traicionando así á la Santa Causa del Espiritualismo, que proclamó al presentarse en Lima; manchando esa noble enseña, y poniendo así de manifiesto que era un hombre sin moral y sin honor.

Alberto de Sarak, *Conde de Dás*, en sus últimos hechos, acreditó que nos había sorprendido respecto á la honorabilidad de su persona. Sorpresa, en verdad *inevitable*, dadas las circunstancias en que al principio pudimos apreciar sus antecedentes y los documentos que presentó; como fueron sorprendidos la Academia de Medicina de Lima, "El Comercio" y muchas otras personas. No pecamos de ligeros, puesto que tampoco existía incompatibilidad entre ser bien nacido, poseer Diplomas y Títulos, tener instrucción y competencia en un Ramo de los conocimientos humanos, con los actos ó acciones indecorosas que el individuo pueda cometer, siendo un caballero de industria; precisamente la realidad ó apariencia de realidad de los primeros, suele ser bien explotado por el último, puesto que aquellos antecedentes pueden presentarse como una *garantía*

*anticipada* de la poca posibilidad de ser lo segundo.

El proceder de Sarak, hizo sospechar de la legitimidad de algunos de sus títulos ó diplomas, como por ejemplo, el de *Médico* y *Cirujano* que hoy descubrimos que no está reconocido en esta capacidad por *ninguna de las facultades de Medicina en Sud América* donde ha estado, como tampoco es *Profesor* de la *Clínica* Psicoterápica de Montevideo. El título expedido en España, que presenta del ministerio de *Fomento—en Enero de* 1888—no esta visado en ninguna de esas Facultades; cotejando fechas, tenemos que en Mayo de 1887, fué la primera vez que se presentó en España; no *hablaba* español y á los nueve meses resulta con Diploma de *Médico* y *Cirujano*, otorgado en Madrid. Para lograrlo, sin haber cursado en ese país, debió presentar *Diploma de Médico* de algún otro país, lo que no tenía, ni ha presentado; luego....la deducción es lógica.

Con el cotejo de fechas, descubrimos que los títulos de miembro corresponsal ú honorario de algunas Instituciones científicas de Europa, como de la Academia de Italia, del Instituto Imperial de Londres y del Instituto Científico de Nápoles, le fueron expedidos últimamente, en 1898, cuando hacía algún tiempo de su permanencia en la América del Sur, (Montevideo) sin que se tuviera, por lo tanto, conocimiento de la moralidad *personal* del agraciado. Por consiguiente tampoco pueden servir ya como garantía *de la honorabilidad personal de Sarak.*

Los artículos publicados por Sarak en "El Co-

mercio" de esta Capital, como *suyos*, son en su mayor parte *plagios* inauditos, según lo acabamos de descubrir, hoy que nos llegan publicaciones Teosóficas.

El artículo titulado "Luz en el Sendero," en que se habla de la ley Kármica así como otro, comentando las enseñanzas de Sakya Muní, respecto á los males que acarrea la Ignorancia, están plagiados al pie de la letra, suprimiendo lo que los aclaraba más, de la Revista Tesosófica de Buenos Aires "*Philadelphia*," bajo el lema de "Creencias fundamentales del Budhismo," por Arturo Arnould, Director del "Lotus Bleu" de París.

Esta es una nueva faz bajo la cual se ha descubierto *Sarak* la del Plagiario.

La persona que acá se ha presentado como *Alberto de Sarak Conde de Dás*, resulta un sér desdichado; ha estado en las Cárceles de Madrid y Bruselas, corroborándose así lo que la ILUSTRACION AMERICANA publicó y EL LIBRE PENSAMIENTO reprodujo: ingresando á estos lugares de corrección, bajo su *verdadero* nombre, el de *Alberto Santine Sgaluppi*, siendo, por consiguiente, falso y supuesto el que ha adoptado acá y Chile, el de Alberto de Sarak, como sus títulos de *Doctor y de Conde.*

De la Sociedad Teosófica, ha sido expulsado dos veces—siendo la primera en el año de 1892, como puede verse en el número 14 de la REVISTA ESPAÑOLA "Estudios Teosóficos" (de 7 de Septiembre) y la segunda fué reexpulsado, por resolución del Presidente de la Sociedad Central —Coronel Olcott—en 1893, por haber ingresado

Sarak ó Santine, nuevamente en la Sociedad, bajo *nombre supuesto*, hecho que puede comprobarse según el número 10 de la REVISTA DE LOS TEOSOFOS ESPAÑOLES *Sophia*, de ese año.

La evidencia de estos hechos del pasado, no puede ponerse en duda, porque los hechos *del día* los comprueban.

Escrito y cajeado lo anterior, acabamos de recibir carta de fecha 27 de Marzo último, de una alta personalidad de una de las Repúblicas americanas, amigo que fué de nuestro malogrado padre, el Historiador y Geógrafo Doctor Mariano Felipe Paz Soldan, quien viendo figurar nuestro nombre en la Revista de "El Loto," al lado del de *Sarak*, como propagandista en el Perú, nos ponía en guardia contra ese mal hombre. Por desgracia esta carta nos llega tarde, cuando ya el mal está hecho; pero ella nos sirve como nuevo testimonio de la verdad de lo que dejamos consignado en esta Exposición.

Temeroso sin duda Sarak, que muy al principio de su ingreso á Lima, en el mes de Noviembre último, pudiera descubrirse algo de lo que resultó muy evidente, no quiso que nosotros publicáramos un extracto de sus títulos y diplomas, dejándolo para después. En el primer número de "El Loto," en que hizo *insertar* su retrato, volvimos á insistir en hacer aquella publicación, lo que tampoco permitió, bajo la excusa de *modestia*. La razón resulta hoy clara, fué evitar que dados á la publicidad, fuera fácil constar su falsedad ó su suplantación."

Aquí termina lo que insertamos del artículo

del Director de la Revista "El Sol," de Lima; en artículos siguientes expondremos más y más hechos que evidencían quien es el que se presenta con los falsos títulos de *Doctor y Conde Sarak.*

## II

Cuando en capítulos anteriores, al tratar del Pseudo-ocultismo, presentamos al italiano Alberto Santine Sgaluppi como tipo de los timadores del pseudo-ocultismo, no quisimos tratar extensamente del asunto, para no interrumpir con una larga digresión la unidad expositiva de lo que es más importante, esto es, la Doctrina Dosamántica; pues precisamente del conocimiento de sus magnas enseñanzas surge un hecho evidente y es el siguiente: "*Al reconocerse por modo científico la* "*existencia del Mal trascendental, se tiene la cla-* "*ve necesaria para reconocer cuál es la causa, tam-* "*bien trascendental, de que existan asociados y li-* "*gados en pacto tenebroso todos los espíritus per-* "*versos que para dañar al Bien y á la Vida han* "*fundado una Maffia Internacional.*

En la tenebrosa asociación hay tres elementos principales: *político*, *religioso* y *científico.* De ahí que si se estudian con detenimiento los caracteres especiales de los *centros visibles*, se reconocerá al punto que en ellos resalta inmediatamente un carácter de excepcional y trina organización: masónica, jesuítica y mágica ó esotérica. Por sus ritos y liturgias es masónica; por sus tendencias pseudo-religiosos es jesuítica y por sus estudios de ocultismo es científico-esotérica.

Ninguna asociación que tiene ritos, liturgias y pactos juramentados, puede perseguir fines beneficiosos para la Humanidad, en estos tiempos de libre examen.

Son llegados los tiempos en que Isis, la Verdad, tiene que actuar fuera del Santuario.

En esa funesta trinidad, los poderes de la Negación se asocian. El pseudo-masón cabalista explota el factor político. El Jesuíta, prototipo de las astutas serpientes de que habla el Evangelio, se atrae al elemento laico que le es similar en hipocresía, en ambición, en soberbia y en vanidad, y al efecto ningún grupo le puede ser más afín que el de los pseudo-positivistas cuyos maestros dicen: *si el gran Ignacio de Loyola viviera, estaría con nosotros.*

El ocultista recluta á los presuntuosos pseudo-sabios de la ciencia oficial, los inicia en la "Negra Magia" y en ellos encuentra poderoso apoyo para los actos de criminales sugestiones mentales. Compréndese, pues, que con una tan eficaz *trinidad*, la Maffia Internacional ha podido ramificarse. El mundo que al exterior ve á los jefes de esa Maffia ocupando puestos respetables y honoríficos, llevando títulos académicos, ya siendo autores eximios, ya prelados venerables, ya profesores rumbosos, está muy lejos de suponer que entre hombres de tal rango social está constituída la cabeza de la hidra del Anarquismo, y que esos Magos Negros son los que mueven al ejecutor anárquico. Por medio del execrable confesionario, el jesuíta sabe sorprender cuál es el tipo de rabioso y miserable obrero á quien el hambre y

las injusticias sociales lo tornan neurótico hipnotizable, capaz de que vaya á ser el brazo que ejecute las sentencias dictadas en las tenebrosas logias *masónico–jesuíticas esotéricas.*

Para el que tenga la mente ilustrada con el concepto positivo de que el *mal es transcendental* y que los poderes ocultos existen, según nos lo han demostrado las Doctrinas del Maestro Dosamantes; para quien ya armado con esas sublimes enseñanzas sabe emplear el don de observación, reconocerá en el italiano Alberto Santine Sgaluppi, que de ciudad en ciudad se presenta con el empeño tenaz de establecer *ramas esotéricas*, á un delegado especialísimo, por su fenomenal audacia y cinismo para explorar los campos sociales reclutando hombres capaces de afinarse con él, y así, fundar, con el nombre de *centros esotéricos*, verdaderas ramificaciones de la Internacional Maffia anarquista.

Una persona de las que accidentalmente sufrió el disgusto de tener que ver en actos enojosos con el italiano Santine, nos decía:

—No; ese hombre ni siquiera es un Mago Negro; es tan solo un vil timador.

Nosotros no participamos de tal opinión; pues además de que contamos con *factores de muy trascendental orden* para juzgarlo, y de los cuales no podemos hablar aquí porque la incredulidad de la gran masa social los rechazaría con burlesca ignoracia; contamos con otros datos secundarios, que resultarán ser los primeros y más importantes ante el criterio del público; á ellos nos

atenemos para fundar aquí nuestros asertos y pasamos á referirlos.

En las antiguas profecías se afirma el que los mismos émulos del mal tienen que denunciarse á sí mismos. Es ejemplo de que las profecías se cumplen, el hecho de que el jesuíta Josephin Merodak Péladan hubiera hecho revelaciones muy importantes y acerca de las cuales nos ocuparemos á su tiempo.

Pero volviendo á lo que corresponde á revelaciones inconscientes del italiano Santine Sgaluppi, veamos cómo él mismo nos denunció que sus actos están enlazados con los de otros jefes de *grupos esotéricos*.

En 1899, el falso Doctor y Conde de *Sarak* se hallaba practicando su criminal obra de mistificación en Valparaiso, donde, para defenderse de los ataques que ya se le comenzaban á dirigir, fundó un periódico al que cínicamente le puso por título LA VERDAD. Tal periódico tuvo cortísima vida, pues sólo pudo sostener Sarak tres números; pero el primero, que salió el día 7 de Abril del año expresado, cumplió fin de enorme trascendencia; la Verdad que impíamente evocó Santine, supo castigarlo, pues lo sugestionó para que en ese número denunciara á los que con él tenían pacto.

En un párrafo del periódico se dice que los jefes de los grupos correspondientes al suyo, al del falso Dr. Sarak, Conde de Dás, eran los siguientes:

*París.*—Delegado general, Profesor Paul Constantin.

*París.*—Legión Científica Oriental, Delegado M. Jules de Blaive.

*Londres.*—Delegado Especial, Mr. Charles Lumley, "Imperial Institut."

*Madrid.*—Delegado Especial, Profesor Alfredo R. de Aldao.

*Lisboa.*—Delegado Especial, Sr. Conde Pérez de Saint Pierre.

*Barcelona.*—Delegado Local, Sr. Dr. Herrera y Vial.

*Torino.*—Profesor Dr. Cesare Lombroso.

*Génova.*—Profesor Dr. A. Morselli, Director del Instituto Psiquiátrico.

*Nápoles.*—Delegado Especial, Dr. F. Figliola.

*Roma.*—Delegado Especial, Dr. A. Maggiovani.

*Berlín.*—Delegado General, Mr. H. W. Mollet.

*Cairo.*—Delegado Especial, Mr. Mohamed Moktar Bey.

*New York.*—Delegado General, Mr. Jorge W. William Moore.

*Montevideo.*—Delegado Local, M. Luis de Vidal.

*Uruguay.*—*Rivera.*—Profesor Alejandro de Carlos.

*Buenos Aires.*—Sra. A. de Laserre.

*Mendoza.*—(R. A.)—Sr. Ing. Casimiro Mottet, Delegado Especial.

*Santiago de Chile.*—Sr. Camilo Farren, Delegado Local.

Tales son los nombres de los eximios colegas de Alberto Santine Sgaluppi, supuesto Dr. Sarak y Conde de Dás.

Pero hay más. En aquel tiempo salió á combatir al falso *Sarak* un miembro de la Sociedad

Teosófica residente en Buenos Aires, llamado Dr. Amauta. Se conoce que este individuo preocupó altamente á Sarak (Santine) porque en el mismo número del periódico de que vamos hablando, *Sarak* le dedica un artículo furioso y grosero, en la primera plana, y luego, en la cuarta, donde aparece una Sección bajo el título de PETITE POSTE, entre otro de los breves artículos de correspondencia se leen los siguientes:

"*Dr. Bercero, Madrid.*—No hemos recibido contestación á nuestra carta.—Llamamos su atención sobre el artículo dedicado al falso Dr. Amauta."

*Prof. Alfredo de Aldao, Madrid.*—Ojo, amigo, mucho ojo con el caballero. . . .de industria de Buenos Aires!—No decimos más.—Carta sigue."

"*Sr. Prof. Constantin, París,*—Nous avons reçu le Sauveteur, merci de votre élogieux article, nous traduirons dans le prochain numéro."

"Sr. DR. G. ENCAUSSE (PAPUS) PARIS.—*Faites attention á notre lettre sur le fameux chevalier et docteur Amauta.—Salutations.*"

En esa correspondencia de periódico nos revela el italiano Santine que él y sus *correligionarios* Bercero y Aldao de Madrid y *Papus* de París, tenían por qué preocuparse y quizás por qué temer al teósofo de Buenos Aires llamado Dr. Amauta. De ahí la insistencia con que se les dice que tengan *ojo, mucho ojo!*

## III.

Durante la estancia de Santine Sgaluppi (falso Doctor y Conde Sarak) en Lima, el mexicano Sr. Don Carlos F. Pasalagua. que accidentalmente se hallaba en aquella ciudad, sostuvo una polémica con Santine desde las columnas de los periódicos de aquella localidad, EL TIEMPO y EL COMERCIO. En esa polémica el Sr. Pasalagua obtuvo de plano el triunfo, demostrando los fraudes pseudo-ocultistas de Santine, en tanto que este sólo pudo contestar con burdas groserías.

Cuando el Sr. Pasalagua abandonó Lima, no tuvo oportunidad de conocer el epílogo de la vil comedia que *Sarak* representó en la Capital Peruana; fuese pues, sabiendo únicamente, que el audáz y cínico embaucador había cometido algunos actos indignos, pero ignorando que el falso Doctor y Conde *Sarak* era el italiano Alberto Santine Sgaluppi que había estado preso en las cárceles de Madrid y de Bruselas.

Ya por el extenso artículo de EL SOL, que hemos reproducido, en parte, sabemos como salió fugado de Lima *Sarak*.

En los últimos días del año de 1900 llegó el Sr. Pasalagua á Nueva York y en esa Ciudad se encontró á *Sarak* que estaba detenido en el Hotel América, del cual no se le permitían sacar sus bultos de equipaje porque no había pagado lo que debía por alojamiento y asistencia.

Entonces *Sarak* fué hacia el Sr. Pasalagua pidiéndole perdón por las groserías que en Lima le había dirigido por medio de la prensa y le de-

mandó protección para salir de la situación penosa en que se hallaba.

El Sr. Pasalagua conserva en su poder dos cartas que entonces le dirigió *Sarak* y las cuales á la letra dicen:

"Nueva York, 1º de Enero de 1901.—Mi querido Sr. Pasalagua y Resp.·. Hº.·.

"En medio á luchas y tempestades que han lesionado mi existencia, enfermo y sostenido sólo por la fuerza de voluntad, escribo á Ud. estas líneas para dedicarle mi pensamiento con los votos que hago por su felicidad venidera.

"Sea el 1901 próspero y feliz para Ud. y su familia, como Ud. tanto lo merece.

"Agradezco infinitamente sus atenciones; el amigo Sr. Grajeda hizo lo que pudo y me recomendó á varios miembros de las Log.·.

"Mi situación fué bien triste; nos hemos encontrado casi sin comer, pero hoy ha cambiado y tengo una casita y hago algún trabajo, perfeccionándome en inglés.

"Deme sus noticias.

"Quizás algún día me vaya á su bello país, tan celebrado por todos.

"Crea en el afecto sincero de su afmo. Hº.·. —*Dr. A. de Sarak.*"

"Nueva York, Enero 19 de 1901.—Mi estimado amigo y Hº.·.

"Acabo de recibir su atenta carta fecha 8 de Enero, y sumariamente la contesto.

"Es Ud. muy bueno en darme aliento para soportar las duras penas que desde que estoy en Nueva York paso; pero amigo mío, hay cosas que

abaten la voluntad más fuerte, el espíritu más sereno.

"Me encuentro en esta ciudad luchando á brazos abiertos contra las malas corrientes que me enviaron mis enemigos á quienes después de todo no hice más que el bien. Será *Karma....!*

"Es una lucha titánica, que mata, que consume, y sólo la energía y la fuerza de voluntad que vienen de la fe, pueden sostenerme aún en pie.

"A duras penas puedo pagar el alquiler de la casita que ocupamos y que es muy confortable; indispensable para mi pobre mujer con este invierno tan riguroso. En cuanto al resto, hacemos lo que podemos; y nuestros equipajes duermen aún en el Hotel América.

"El más gran trabajo que he encontrado acá, es la lectura de las líneas de la mano y alguna consulta de doble vista á distancia; pero nada de *sesiones productivas*, nada que pruebe la inteligencia humana; y con esto está caracterizado este país.

"País de mentiras, de engaños, de cálculo y de corrupción completamente cubierta!

"En fin; estudio el inglés, sigo adelantando como puedo, pasando estas duras pruebas; esperando salir un día de *esta gran cloaca que envenena.*

"Gracias, amigo mío, de sus buenas palabras, esto demuestra, una vez más, cuanto es Ud. bueno á la par que inteligente.

"Vea si le es posible hacerme alguna buena propaganda, y sobre todo acompañarme con sus buenas corrientes de simpatía.

"Mándeme cuanto guste que acá estoy á sus ór-

denes, feliz de poderle ser útil en algo, y creame con todo el afecto, su amigo sincero.—*Dr. A. de Sarak.*"

Ya se verá más adelante, como las melosas palabras que *Sarak* emplea en sus cartas, son traidoras, pues los favores que en New York le impartió el Sr. Pasalagua, en México se los pagó perpetrando odioso é inicuo atentado en su contra

En esas dos cartas que hemos insertado se nos presenta *Sarak* entre bastidores. El falso Doctor tiene que recurrir al bajo nivel del gitano trashumante que se gana la vida diciendo la buena ventura, leyendo las líneas de las manos. El Súbdito indo-británico, el que en el escenario se presenta como de nacionalidad indostánica, entre bastidores lo vemos estudiando la lengua inglesa; pues quizás á efecto de poderes ocultos resultó que nunca supo la que debió ser su lengua materna. El famoso Inspector Tibetano, hambriento y miserable, no encontró en la *gran cloaca, en el país de mentiras, de engaños, de cálculo y de corrupción*, como en su carta le llama á los Estados Unidos; no encontró afiliados que costearan los teatrales espectáculos y de ahí que amargamente se queja y dice: *Nada de sesiones productivas.*

¡Ah! el italiano Santine habla de *Karma.* Con esta palabra sanscrita se denomina la ley moral que en el Cristianismo está significada por aquella sentencia evangélica que dice:

"Ponte de acuerdo con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino, porque no acontezca que el adversario te entregue al

juez, y el juez te entregue al ministro; y seas echado en prisión."

"—De cierto te digo que no saldrás de ahí, hasta que pagues el postrer cornado."

También entre las vulgares máximas de la sabiduría popular existe aquella que dice: "*No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.*"

Pero quien desee conocer la demostración científica de esa ley moral que los nebulosos teosofistas arianos denominan Karma, estudie el Capítulo la "Justicia en el Cosmos," de la obra fundamental del Maestro Jesús Ceballos Dosamantes, intitulada "*Ciencia y Religión del Porvenir. Solución á los grandes Problemas.*"

Allí el Maestro en Síntesis Suprema enseña, sin necesidad de ridículas liturgias, lo que ignoran los embaucadores ocultistas, esoteristas y kabalistas.

¡Ah! bueno, muy bueno es que hallamos publicado esas dos cartas del italiano Santine *Sarak* para que aquellos que se sintieron fascinados cuando lo vieron en el escenario teatral vestido de casaca bordada y con manto blanco, lo vean fuera del teatro en su vida de gitano que dice la buena ventura y que suspira por los buenos tiempos en que había *sesiones productivas.*

Cuando el cínico, hipócrita y hambriento *Sarak* exclama diciendo: Será Karma....! sucedía que el monstruo de vanidad y soberbia, incapaz del "conócete á tí mismo," olvidaba los factores de un Karma inmediato; pues sólo hacía unos cuantos meses que, regalando el estómago con los man-

jares que costeaban sus adeptos, *Sarak* en las polémicas que tuvo en Sud-América, por único argumento iusultaba á sus contrincantes diciéndoles: "que los hacía hablar el hambre."

Todos los hechos que hasta aquí hemos expuesto y los que á continuación damos, nos sumergen en muy tristes reflexiones.

Un charlatán, un rufián que sólo tiene de ocultista los pactos misterioros con masones kabalistas, un hombre que solo ofrece actos de prestidigitación y discursos de cliché confeccionados con los manoseados dogmatismos tomados á la Teosafía; un hombre que en los periódicos de varias naciones es denunciado como falso *conde y doctor* y que ha sido presidiario; un hombre tal, reclama la atención pública; empero, para las Doctrinas magnas y sublimes del Dosamantismo, que iluminan la mente resolviendo los más trascendentales problemas de la Ciencia y de la Filosofía, sólo hay desdén, rabiosa envidia y tenaz obstruccionismo para impedir su propaganda.

## IV.

En Agosto ó Septiembre de 1903, llegó á México el falso conde Sarak, eligiendo nuestro país para venirle á injertar una rama del *oculto árbol anárquico-esotérico*. Dejó, pues, la "*gran cloaca que envenena*," como en su carta fecha 19 de Enero de 1901, que hemos insertado, le llama á los Estados Unidos, y vino con su genial y característica audacia y cinismo, presentándose como Inspector General de los Iniciados del Tibet.

Como ya el Tibet comienza á ser conocido, como ya va dejando de ser región prohibida al acceso de los extranjeros debiera Sarak fijarse en otro lugar del cual hacer derivar su misión; algo así, como las regiones Articas.

El agente de la gran Maffia comenzó al punto á sorprender la buena fe de muy honorables personalidades; preparó las cosas y dió su famosa sesión clásica, de *cliché*; la misma que en todas y en cada una de las naciones elegidas para la *siembra*, ha venido dando en su peregrinación *reclutadora*.

Don Carlos Pasalagua que desde Lima y Nueva York venía conociendo las mañas de Sarak encontró á éste en una de las avenidas de la capital. El falso Doctor y Conde iba con un señor acaudalado que era amigo de D. Carlos Pasalagua. Cuando después de saludarse, Sarak vió que aquel individuo á quien había elegido para que las *sesiones fueran productivas*, era conocido del señor Pasalagua, temió que sus planes fracasaran, y de ahí que el audaz italiano fraguó un plan atentatorio contra el Sr. Pasalagua que lo había sacado del miserable estado en que lo halló en Nueva York.

Sarak, que ya se había relacionado con algunos individuos, formó pacto con ellos, los sugestionó para que en el seno de una logia, *no reconocida*, se constituyeran en Consejo para juzgar al Sr. Pasalagua. Valiéndose de astucias, lograron que el referido señor se presentara en la logia. Allí se le amenazó exigiéndole que escribiera y firmara una carta en la cual asegurara que jamás

había conocido á Sarak. El Sr. Pasalagua protestó y se negó á escribir tal carta. Entonces se le dijo que iba á ser juzgado y sentenciado por aquellos jueces incompetentes. Como el propio señor rehusara pasar á la sala del Consejo, el italiano Santine, falso Conde Sarak, trémulo por la ira, tomó de la corbata al Sr. Pasalagua para obligarlo brutalmente á pasar á la sala. La víctima de aquel atentado inicuo pudo desasirse de las manos de Sarak y logró escapar del lazo que se le tendía.

La audacia del italiano Santine no se conmovió ante aquel suceso. La persona que eligió para que costeara los gastos del espectáculo teatral del *esoterismo*, aprontó los dineros con los cuales Sarak se instaló confortablemente en una casa de nuestro suntuoso Paseo de la Reforma y en ella dió teatral espectáculo el día 27 de Septiembre de 1903, en que estableció su *Centro Ocultista.*

Sarak alcanzó que se le abrieran las puertas de la redacción del MEXICAN HERALD, único periódico que en México se prestó para hacerle réclame al farsante y mistificador italiano *maffioso.* Dicho periódico, en un extenso artículo de primera plana, confeccionado por Sarak, describía el ridículo aparato con que el ex-presidiario inauguró la instalación de su *rama esotérico-anárquica;* acto en el cual el famoso y flamante *Inspector tibetano,* vestido de mojiganga, espada en mano, les arrancó el juramento á los *iniciados* que pudo reclutar en México. Esto, en cuanto á los iniciados ostensibles; *pero en la sombra quedaron los superiores desconocidos que deben vigilar á los pri-*

*meros.* Sarak pronunció su famoso discurso de *cliché*, el mismo que le sirvió en Lima y en otros países que han sido teatro de sus correrías, lo cual indica que el ex-presidiario no es muy fuerte en *oratoria esotérica.* Para coronar el chusco espectáculo, un organillo automático tocó la *Donna e mobile*, como parodiando aquello de "El Duque se divierte." En esta vez podía decirse: el ex-presidiario de las cárceles de Madrid y Bruselas, mágicamente transformado en Conde, se divierte.

Muy poco le duró á Sarak el sueño condal, pues al día siguiente en que el MEXICAN HERALD dió cuenta del triunfo piramidal alcanzado por el ex-presidiario, los discípulos del Maestro Dosamantes, que real y verdaderamente estamos iniciados en Doctrinas de enorme y sublime trascendencia, conocedores de todos los hechos que llevamos expuestos, sentimos indignación al ver que el audaz italiano Santine Sgaluppi estuviera insultando á nuestra culta sociedad, y, lo que es más grave, estuviera preparando el terreno para injertar en México la rama nefanda del *ocultismo anárquico.*

Entonces hicimos que el MEXICAN HERALD conociera el artículo publicado en EL SOL de Lima y el cual ya dimos á conocer á nuestros lectores. Pero aquel periódico, entre librar á la sociedad mexicana de los criminales engaños de Sarak y el seguir defendiendo los intereses del *maffioso* italiano, optó por lo último y le mandó un reporter al pseudo-conde para que en presencia del artículo de EL SOL de Lima, pudiera anticipar su defensa, que sin duda fué bien ajustada, pero tor-

pemente hecha; pues siempre en ella se denunció el hecho de que el nombre de Sarak era supuesto, bajo el cual se ocultaba el ex-presidiario Alberto Santine Sgaluppi. Como era natural, el italiano negó haber estado jamás en prisión y expuso como prueba de sus falsos títulos las generales que él mismo dió en Montevideo y que sirvieron para levantar el acta de su matrimonio que contrajo en aquella localidad.

No obstante el aplomo cínico de Sarak, conmovióle lo revelado en el MEXICAN HERALD; enfermóse, y lo que él jamás pudo confesar, ante el público, nosotros lo sabemos: *él sintió las irradiaciones prepotentes de una energía psiquica muy poderosa que actúa en México;* reconoció que no podía luchar, que sus poderes sugestivos de inferior Mago Negro se estrellaban ante la poderosa corriente dinámica del Foco Luminoso y tuvo que huír, si bien con su clásico cinismo partió á la "*gran cloaca que envenena,*" diciendo que lo llamaban urgentes atenciones de la *obra*.

## V.

Como el pseudo-conde Sarak, el *sembrador de ramas ocultas (del anarquismo,)* tenía que prepararse una nueva acogida en los Estados Unidos, donde la *fuerza* del destino lo impulsaba otra vez á vivir en la "*gran cloaca que envenena,*" recurrió á sus buenos amigos del MEXICAN HERALD para que publicaran un artículo de cínica despedida, en el cual el italiano dice que deja plantada en México una *rama que prosperará.*

Sí, y tanto, que ya para estas fechas se han separado de la tal *rama* los que, libres de ilusionismo y de la mistificación, advirtieron los peligros que les amenazaban si seguían ligados con el ex-presidiario Santine Sgaluppi.

Además, en el artículo de despedida, con sin igual cinismo habla Sarak de las felicitaciones que su *compañera de misión*, Miss Marsland, obtuvo por su polémica con el diario El Pais.

Semejante descaro no tiene nombre; veamos á lo que en este punto se le llama *polémica:* Miss Marsland anunció que daría una conferencia sobre ocultismo. Resultó que la Miss se puso en ridículo, pues la llamada conferencia fué únicamente la lectura que hizo en francés de una de esas piezas de *cliché* que sabe confeccionar Sarak, plagiando lo que regentea en revistas y folletos que tratan de ocultismo.

En ese escrito campeaba la jerga declamatoria y dogmática en la cual cierta clase de ocultistas militantes aseguran que existe una Síntesis de *oculta ciencia* que se perdió; que ellos se han hechado á buscarla, que no la encuentran, é invitan á los cándidos para que aprestando sus dineros y sirviendo de comparsa al famoso *pseudo-esoterismo*, se entregan á buscarla. ¿La encontrarán? ¡Ah! con guías tan *sabios* como el italiano Santine Sgaluppi no hay duda que la tal Síntesis vivirá eternamente oculta y muy bien oculta.

Al siguiente día de la llamada *conferencia* El Pais le enderezó un artículo á la buena Miss Marsland, en él decía que ninguna proposición demostrada había dado: "que todo lo dicho por ella,

sin exceptuar ni una sola palabra, era un conjunto de afirmaciones tan osadas como gratuitas, sin el menor conato de algo que pareciera demostración."

El Mexican Herald, que como hemos dicho fué el único periódico al cual las *artes ocultas* de Sarak lo hicieron hospitalario para la *obra secreta del Agente tibetano*, dió entrada en sus columnas á un artículo,—único que produjo la fecundia de la Miss ocultista—en el cual, con tono ridículo y desdén que afectaba ser olímpico, dirigía insultos á El Pais eludiendo así el demostrar sus proposiciones. No hubo más: la llamada conferencia; el artículo impugnativo de El Pais y el artículo insultante y declamatorio de Miss Marsland. Pero el astuto y cínico Sarak sacó partido de tales hechos y alcanzó que en el artículo de despedida se dijera que los *adeptos* le habían dirigido calurosas felicitaciones á Miss Marsland por su *brillante triunfo* en la polémica que había sostenido con El Pais.

Ante el público de México, la grosera mentira era flagrante; pero, ¿qué le importaba á Sarak dejar tal evidencia en esta ciudad de la cual salía arrojado por la fuerza oculta que él no podía dominar?

En cambio Sarak llevaría á la *gran cloaca que envenena*, un nuevo recorte de periódico elogioso que exhibiría en su famoso álbum.

La arrogancia insolente de Sarak con la cual pretendió insultar á la sociedad mexicana, quedó castigada. Su efímero brillo teatral duró sólo nueve días. El 27 de Septiembre inauguraba su *Cen-*

*tro Esotérico*, con organillo y todo; mas, cuando regocijado se holgaba en la confortable casa del Paseo de la Reforma, en la cual suponía vivir espléndidamente, con los dineros de sus buenos afiliados, he aquí que el 6 de Octubre la poderosa fuerza psíquica, oculta, positiva y luminosa, lo arrojó hacia la *gran cloaca que envenena.*

Ahora bien; ¿es Sarak únicamente un timador del ocultismo? No; el timo es tan solo el accidente, la característica de su idiosincracia perversa, pero hay más: el italiano Santine es un explorador; un regenteador de la Gran Liga Oculta. Nuestros estudios prácticos en la esfera de los positivos y luminosos poderes psíquicos, nos colocan en situación de conocer mucho más de lo que al exterior arrojan los hechos en la vida ostensible del falso Conde Sarak. Algo de lo que nos han suministrado nuestros estudios, diremos en las siguientes líneas:

En el Ritual del ocultismo del Mal se previene á los *hechiceros* ó Magos Negros, que procuren á todo costo engendrar la estupefacción y el temor en el ánimo de sus inferiores, *para que el miedo engendre un estado pasivo en el alma* y *sea el momento propicio para arraigar poderosas sugestiones.* Por eso el primer acto de Moisés, que es el Hechicero ó Mago Negro por excelencia, fué el de producir estupefacción y miedo transformando su vara en serpiente.

*El Ritual de Hechicería da fórmulas para emplear medios de prestidigitación, cuando los ocultos poderes no responden al llamado del operador mágico.*

También la Negra Magia encarece mucho el aparato litúrgico para avasallar las voluntades de los *ínfimos*.

En la tenebrosa y secreta doctrina, los que á sí mismos se llaman *Magníficos*, son los únicos que poseen íntegro todo el inicuo Ritual, del cual sólo se sacan fragmentos para irlos dando gradualmente á los iniciados, según las comisiones que deben desempeñar.

Los llamados *Magníficos* jamás dan armas terribles que se podrían volver sobre ellos mismos, pues en el Ritual íntegro existen fórmulas inícuas para perpetrar con impunidad abominables crímenes.

En Sarak ó sea el italiano Santine, debemos ver al *agente* reclutador y explorador para el cumplimiento de los siniestros fines de la Internacional Liga Oculta. Los *Magníficos* lo dejan entregado á su propia *industria* sin suministrarle elementos pecuniarios, para evitar que la vanidad imprudente del pseudo–conde pueda dar el hilo que lo liga con los de arriba. Pero he aquí que las precauciones salieron vanas y que nosotros hemos hallado el extremo de ese hilo.

Cuando en circunstancias difíciles Sarak se queja con sus inmediatos superiores, éstos le dicen: *Los Magníficos ordenan que obedezcas y calles.*

También hay malicia y precaución al dejarlo abandonado á sus propias *industrias*, pues así, en casos comprometidos, los de arriba dirán: nada tenemos que ver nosotros, eximios profesores, con el ex–presidiario Alberto Santine Sgaluppi.

También el falso Conde toma el nombre de la Teosofía para que en todo caso sea esta Sociedad la que cargue con el desprestigio y nunca el Esoterismo Semita y Kabalístico *que es al que en realidad sirve* Sarak.

Los que no están iniciados en estas cosas es necesario que distingan una del otro.

La Sociedad Teosófica, que dos veces ha expulsado de su seno á Sarak, no tiene ritos ni liturgias, ni hay iniciaciones secretas en su seno, donde existen muy respetables individualidades que estudian y van en pos de la Verdad.

Es, pues, el Esoterismo Judío y Kabalista el que emplea hechicerías para sugestionar, mistificar y atar con terribles juramentos á sus afiliados.

El Mexican Herald, si quiere cumplir con lo que ha dicho, *estar siempre dispuesto á obrar franca é imparcialmente*, debe reproducir íntegros nuestros artículos relativos á Sarak, para que el público, á quien él ha informado con gran réclame acerca del falso Doctor y Conde y de su famosa *obra*, sepa á qué atenerse.

Además, ese periódico, aunque solo sea por sentimiento patrio, debe responder á la injuria que el italiano Alberto Santine Sgaluppi hace á los Estados Unidos, llamándoles la *gran cloaca que envenena.* Es de advertirse que las dos cartas que hemos reproducido y que están escritas y firmadas del puño y letra de Sarak, las han visto y leído los Sres. E. Calvayrac, Dr. Mariano Medina, William F. Maas y Muñoz, el primero Presidente y los demás miembros del *Centro Esotérico* fundado por Sarak.

Cuando los referidos señores leyeron aquella lamentación de Sarak que dice: "*nada de sesiones productivas,*" debían haber sentido decepción al palpar que el falso *apóstol* del ocultismo se les mostraba en toda su desnudez, descubriéndose como vil timador que va en pos de lo que produzcan sus mismos actos criminosos.

Más aún; era de esperarse que los individuos á quienes Sarak constituyó en Sociedad bajo el nombre de Centro Esotérico de México, al conocer cuanto llevamos expuesto, hubieran disuelto el Centro, lanzando enérgica protesta acerca del engaño de que habían sido víctimas; pero he aquí que sin duda nunca fueron engañados y que persisten fuertemente ligados con el mistificador Sarak.

Después de que los principales miembros del Centro referido, incluso su Presidente, fueron informados de cuanto en LA PATRIA hemos revelado, el MEXICAN HERALD insertó con fecha 4 de Noviembre de 1903, un comunicado de reclame para los llamados ocultistas de México; en él, un Señor que se dice Profesor de la *Universidad* de Baltimore, Emilio W. Drefs, confecciona una carta diciendo: que el *Consejo Director* del *Centro Esotérico* de Baltimore determinó mandar á la Miss ocultista Juana Giessmann como *Diputada* acerca de los ocultistas del *Centro Esotérico Mexicano;* dicho *profesor* revela al punto el origen de su propio *saber*, pues le llama á *Sarak* su *maestro*. La Miss Juana Giessmann, que nada menos es la mismísima Juana de Arco rediviva, según se asegura, resulta ser ahora un portento

de sabiduría y de elocuencia oratoria, que ha dejado boquiabiertos á los buenos habitantes de Nueva York, Philadelphia, Washington, Chicago, etc. etc. No podía ser de otro modo puesto que en el mismo comunicado se dice que la Juana de Arco norte-americana es *discípula* del famoso *Conde Sarak*, ex-presidiario Alberto Santine Sgaluppi.

Pero dejemos de examinar la cuestión del famoso *ocultismo sarákico* por el lado que de chusco y cómico tiene, y veámoslo por su fase pérfida, funesta y de trascendentales consecuencias.

Como las distancias producen efectos de linterna mágica que agiganta enanas figurillas, los que han leído el gran réclame del MEXICAN HERALD creerán que la que pomposamente se llama *Universidad* de Baltimore es prodigioso foco de rara y estupenda sabiduría, pero, amén de que el llamado *profesor* Emilio W. Drefs se dice *discípulo* de Sarak, con lo cual ya el público mexicano puede formar buen concepto de la clase de *enseñanzas* que se dan en la famosa Universidad, veamos como, un hecho, que para nosotros no es casual, vino á revelarnos *misterios del ocultismo* que se realizan en aquel magno centro de prodigiosas enseñanzas.

Cinco días después de que el MEXICAN HERALD les hizo bombo á los ocultistas insertando la carta que á ese periódico dirigió el *profesor* Drefs, EL MUNDO publicó un parte procedente de Baltimore, fechado el 8 de Noviembre de 1903 y transmitido por el servicio de la Prensa Asociada. Dice así:

"Ha sido encontrado el cuerpo de Martín Low

"un estudiante de la cátedra dental en la Univer-
"sidad de Maryland, y de un compañero suyo de
"colegio. Ambos se encontraban en sus cuartos
"en una casa de asistencia, inconscientes á causa
"de graves golpes que se les habían propinado.
"Low pereció y se encuentra su cadáver en la
"Morgue."

"Se va á abrir una averiguación por que se sa-
"be que los estudiantes se habían *iniciado* la noche
"anterior en un *rito universitario*, al que muchos
"de los estudiantes pertenecen. Stone el compa-
"ñero de Low se encuentra en el hospital, adonde
"se le ha interrogado cuando recobró el sentido.
"No ha acusado á sus compañeros de clases y de
"*rito*."

"Pero mañana serán citados 25 de los socios,
"y el *presidente del rito* que se hace titular: "Vi
"Ssi-Chi," se encuentra preso, para responder de
"una acusación de asalto y homicidio."

"Corre insistentemente la voz de que ha sido
"solamente *la ceremonia de la iniciación* la que ha
"causado la muerte á Low y las graves heridas
"de Stone."

Si se toma en cuenta el hecho de que, cuando un incauto iniciado al palpar el engaño de que fué víctima pueda protestar enérgicamente y lanzar amenazas de denunciar las picardías que ha sorprendido donde él creyó ir á encontrar sabiduría, se reconocerá al punto cual puede ser la causa de tan brutal atentado de que fueron víctimas los estudiantes Low y Stone.

Es de creerse que no sean estériles las revelaciones que nosotros hemos hecho, sin que nos in-

duzca más fin que el de velar por los fueros de la Verdad, así como el salvar á la sociedad mexicana de los peligros á que está expuesta si no se arranca con viril energía esa *rama de oculto anarquismo* que el ex-presidiario Alberto Santini Sgaluppi vino á injertar entre nosotros.

## VI.

El inaudito, el colosal, el increíble cinismo de Sarak, y por otra parte la formidable sugestión, afinidades y compromisos de sus afiliados de México, hicieron que, no obstante todo lo que hasta aquí dejamos expuesto, y que ellos han leído en las columnas de LA PATRIA, continuaran en su tenaz y nefanda obra de mistificación.

El MEXICAN HERALD anunció que los ocultistas de México iban á tener en la prensa un órgano que los representara. Pocos días después del anuncio apareció el primer número de una revista fechada en México, pero editada en los Estados Unidos, intitulada "*La Luz*" (sic.) En ella aparece, al lado de la imagen de Budha, el retrato del italiano Santine, falso conde Sarak (ó Dás, pues no debe olvidarse que con ambos falsos títulos se ha presentado en el escenario de sus fechorías) vestido de mojiganga, con bata blanca y dijes que aparentan simbolismos; está mirando al cielo con ridículo aire de santidad.

Comenzamos á leer los artículos del texto y al punto creímos reconocer en ellos los mismos que Sarak había publicado en Valparaiso hace más de cuatro años, en un periódico que intituló *La*

*Verdad*, que se proponía fuese diario, pero que só-lo pudo sostenerse *tres días*. Nosotros poseemos los tres números publicados. En el tercero, en primera plana aparece el retrato del timador Santine, de gran tamaño y al calce se lee su autógrafo DR. CONDE DE DÁS.

También poseemos un retrato suyo hecho en Lima, al calce del cual se lee: DR. ALBERTO SARAK CONDE DE DÁS. Ahora en el retrato último de "La Luz," solo se lee: DR. ALBERTO DE SARAK.

Este hecho, por sí mismo, deberá hablar poderosamente á la razón de esos mistificados SS. del Centro Esotérico de México para comprender que no es un hombre bueno y honrado el que cambia ó modifica su nombre al cambiar de residencia.

Ahora mismo, ante los ojos de esos S.S. se ofre ce la pueril insensatez del cínico y torpe italiano: cuando estuvo en México firmaba su falso nombre de *Sarak*, así, como queda escrito. Después partió á Estados Unidos, y en la revista de que venimos hablando, ya aparece tal nombre modificado, pues á la segunda *a* le pone un signo igual al que lleva nuestra *ñ*, ó bien un acento circunflejo.

Bien; pues fuimos á consultar con los números que poseemos de *La Verdad* de Valparaiso y ratificamos el hecho de que para confeccionarles á los ocultistas de México su primer número de *La Luz*, Sarak sólo se puso á copiar los artículos que á su vez plagió para formar el primer número de *La Verdad.*

Entonces quisimos que los S.S. que constituyen

el llamado *Centro Esotérico Mexicano*, conocieran la nueva supercheria de que eran vítimas, y al efecto publicamos en las columnas de LA PATRIA el siguiente artículo.

LA LUZ.—Así se llama por sarcasmo un cuadernillo impreso, que se dice ser órgano de los ocultistas de México. En el primer número que hizo editar Sarak en los Estados Unidos y que les remite á sus cofrades de esta capital, los buenos ocultistas no saben cuál es la insultante burla que el audaz pseudo-conde les hace; mas nosotros sí lo sabemos y pasamos á demostrarlo.

En 1899 Sarak se encontraba practicando su *obra* de engaño y superchería en Chile, y en el mes de Abril de aquel año quiso fundar un diario intitulado LA VERDAD, que sólo pudo sostener *tres días*, habiendo salido el primer número en Valparaiso el día 7 del mes y año indicados. Murió al tercer número esa publicación porque Sarak, intelectualmente, es un infeliz incapaz de sostener un periódico. Quien como nosotros haya podido hacer un estudio comparativo de los modos y maneras como el falso Conde Sarak se ha presentado en todos y cada uno de los lugares donde va sembrando la *semilla*, al punto advertirá que todos los actos de ese hombre son de estampilla, de molde, de *cliché:* el mismo discurso inaugural, los mismos números de prestidigitación y en suma todos sus actos son calcados, ceñidos á un formulario estrecho y pobre. Decimos que intelectualmente Sarak es un infeliz, un hombre sin estudios, sin erudición, sin ciencia. Los recursos que emplea para engañar son muy burdos y quien no

los descubre al punto tiene que ser *un sugestionado.* Él podrá engañar con su piramidal cinismo en el primer acto de su criminal comedia; pero ya en el segundo acto toda persona que tenga sentido común descubre al histrión, al farsante, á no ser que sea su cómplice.

Pero hemos hablado de cruel burla hecha á sus cofrades de por acá y lo vamos á demostrar.

Ese primer número de La Luz está hecho con los mismos, con los idénticos materiales con que se hizo hace cuatro años el primer número de La Verdad. El artículo Salve.—A los colegas de la Capital. (En este artículo las cuartetas de Cervantes que en Valparaiso le dedicó al periódico La Tarde, aquí, en México, las endereza á El Tiempo).—El Conservantismo. por Emerson.—La Mente y la Razón. (En Valparaiso este artículo lo suscribe el Dr. Conde de Dás y en México aparece por Rama)—Literatura y Pensamientos. En Valparaiso los versos que comienzan diciendo: *Siempre en el mundo el fiero oscurantismo,* tienen un encabezado que dice: Obsequio del Conde de Dás á "La Tarde" (así se intitulaba un periódico de aquella localidad). Después, en esa famosa Luz, *de número único,* se ven los mismos versos; pero que ya no son del *Conde de Dás,* pues aparecen con este otro encabezado: Obsequio de un admirador al Conde de Sarâk (con acento circunflejo). En este hecho, por sí solo, cualquiera que no sea un cómplice de Sarak advierte que en ese hombre no hay saber, ni dignidad, ni honra, ni siquera ese talento zagaz peculiar de algunos há-

biles timadores. En él únicamente existe ese *poder magnético* que no es signo de elevación, pues también lo tiene la serpiente, que es el más inmundo de los reptiles. Aquellos que van á fascinar á la humanidad siendo colaboradores del *falso Profeta*, obrarán hechicerías, *falsificarán milagros*, pero jamás podrán falsificar Sabiduría.

En fin; ni siquiera la Sección de Pensamientos cambió: en uno y en otro periódicos son los mismos.

Creemos que este hecho, que viene una vez más á poner de relieve la inaudita desfachatez del que se dice Inspector Tibetano, producirá rubor é indignación entre cierta clase de afiliados de los que aquí reclutó sorpresivamente ese infeliz, que no es capaz, ya no de escribir los artículos originales que deben llenar un número de periódico ó revista, pero ni siquiera tiene la cultura necesaria para escoger nuevos recortes tomadas de las múltiples y varias publicaciones que tratan de ocultismo.

***

Esperábamos que este último hecho fuera concluyente para sacar á los miembros del Centro Esotérico de México de su obsesión, sugestión ó lo que sea; pero no fué así. ¡Cosa inaudita! insisten en creer que el ex–presidiario Santine es *honorabilísimo*, *sabio*, etc., etc. (El Apóstol Pablo habla de aquellos que han de tener eficacia para ser engañados.)

El Presidente del Centro referido se ganó á

Don José Vasavilbaso para que este individuo le dirigiera al Maestro la siguiente carta:

Un sello que dice: Centro Esotérico Mexicano.—Paseo de la Reforma número 21.—México, Diciembre 21 de 1903.

"Sr. D. Jesús Ceballos Dosamantes".—"Presente.

"Amigo muy distinguido:

"El *honorable* Sr. Emilio Calvayrac que ha se-"guido con interés lo que sobre Ocultismo ha "publicado La Patria, desea, como amante de "la *Verdad*, origen de la *Ciencia*, que Ud. conoz-"ca importantes pruebas que del extranjero ha "recibido, á fin de que posesionado de ellas, libre "de pasión, pueda rectificar su juicio por lo que "respecta al Centro de México y su origen."

"Como dicho caballero me toma como inter-"mediario entre ambos, y creyendo por mi par-"te cumplir una *alta misión* (sic) que se me confía, "no vacilo, en nombre de la Santa Causa, en su-"plicarle que tenga una entrevista con él, segu-"ro de que ambos, que persiguen tan nobles idea-"les, cambien sus mutuas impresiones, siempre "dentro del *honor* y de la *justicia* y todo para "bien de la Humanidad.

"En espera de su contestación queda su amigo "y *discípulo* siempre afmo.—J. Vasavilbaso."

A esta carta el Maestro Dosamantes contestó con la siguiente:

"México, 23 de Diciembre de 1903.—Sr. D. "José Vasavilbaso.—Presente.

"Estimado amigo:

"La convicción profunda que abrigo acerca de "Sarak y su *obra* es invariable; porque ella está "sostenida por hechos y no por palabras. Lo que "LA PATRIA ha publicado sobre el asunto que nos "ocupa, mereció calurosas felicitaciones provenientes de hombres que valen mucho en nues- "tro medio social.

"*Por el fruto se conoce el árbol......* ¿Donde "están los frutos de Amor, de Verdad, de Cien- "cia y de Justicia que pueda presentar esa agru- "pación congregada por el embaucador Sarak?"

"Para merecer el nombre de *Centro de inicia- "ción* y de *enseñanzas*, la primera condición re- "querida es la de que existan esas enseñanzas; "y ya hemos visto lo que á este respecto puede "dar el llamado *Centro Esotérico Mexicano*, que "sólo pudo exhibir el inexperto criterio de sus "miembros, permitiendo que el mismo Sarak los "burlara y escarneciera, dándoles como primer "número del que iba á ser *órgano* de los *ocultis- "tas* de México, la copia exacta de artículos pla- "giados en *La Verdad* de Valparaiso hace más de "cuatro años.

"Un *Centro* que no tiene que enseñar es cosa "bien chusca, ridícula é insana. ¿Dónde está su "Maestro? Y entiéndase que no es Maestro el ex- "positor de ajenas Doctrinas, ni el *médium* in-

"consciente que á manera de *fonógrafo* repite los "dictados de anónimos espíritus que con falaz "palabrería siembran el engaño y la anarquía.

"Maestro es el que da proposiciones originales "que puedan iluminar á la Humanidad en la es- "fera de la Moral y de la Ciencia.

"¿Qué gana el que incauto y torpe vaya hacia "un *grupo* de ciegos que no tienen timón ni brú- "jula?

"¡Ah! y nada más peligroso que emprender "estudios de *ocultismo* cuando no se tiene por "guía al verdadero Amor altruista y al inmacu- "lado afán de ir en pos de la Verdad Redentora.

"Los *soberbios hambrientos de mundana gloria* "los vanidosos, los que creen servir á la humani- "dad y en su ceguedad pasional desconocen que "su único afán radica en que se les admire y "aplauda, estos, cuando usurpan el lugar del Maes- "tro tórnanse en guías ciegos que van á dar al ne- "gro abismo de todas las negaciones.

"El que soberbio se aparta del Maestro por- "que le aguijonea la envidia y el que con él *no* "*coge la mies* y *por eso la derrama*, semejante es "al execrable Judas.

"Cualquiera que tenga mediana cultura y al- "guna erudición en cuestiones de ocultismo, co- "noce cuáles son—no los fragmentos alterados y "los plagios hechos á la Teosofía Budhista y al "Esoterismo Judeo-Cristiano,—y sí las obras mis- "mas que han producido los principales autores, "las cuales constituyen cuerpo de Doctrina.

"No son individualidades del extranjero (para "mí más ó menos anónimas) las que puedan dar-

"me pruebas que me hicieran rectificar mi juicio "acerca de un Centro *engendrado* por Sarak; "mucho lo conozco por sus frutos y soy yo el que "está en situación de poder informar á los del ex- "tranjero para que sepan quién es Sarak y cuál "su obra y puedan cambiar su juicio aquellos que "sorpresivamente hayan sido engañados; empe- "ro, los que conscientemente coadyuvan en la ne- "fanda obra de Sarak, jamás escucharán mi voz.

"Se invocan, en esta vez, las palabras Verdad, "Humanidad. Como para mi culto ardiente á esa "Deidad sublime, no me hacen falta las *luces* que "aquí vino á encender el ex–presidiario Santine, "sigo sólo, sin más compañía que la de mis ami- "gos que escuchan mi voz y que han tenido el "buen juicio de admitir mis proposiciones, *des-* "*pués de haberlas comprendido*, es por ello que le- "gítimamente se llaman mis discípulos; y creo "que es un sarcasmo que se diga discípulo mío "quien no podría explicar las proposiciones fun- "damentales que he dado."

"Mis frutos los he mostrado, los estoy dando "y los seguiré ofreciendo ante la luz pública, sin "reservas ni ocultaciones; si ellos son de Verdad "y Vida, tarde ó temprano producirán sus efec- "tos."

"Como mi anterior entrevista con los señores "del *Centro Esotérico de México* fué inútil y sin "provecho, no abrigo la esperanza de que en esta "vez lo sea: huyo de lo inútil, de lo ocioso y va- "no, y por tanto no puedo acudir á su llamado."

"Si el Sr. Calvayrac tiene pruebas que expo- "ner para invalidar las que nosotros hemos ex-

"puesto para hacer el proceso de Sarak y de su "pérfida obra, que las exponga ante el público "que es el que debe fallar como juez, calificando "de parte de quien esté la pasión funesta, que "nublando la razón, le impide reconocer á la Ver-"dad."

"Suyo atto. amigo y S. S."

"JESÚS CEBALLOS DOSAMANTES."

Los S. S. del Centro Esotérico Mexicano, viendo que nada podían conseguir acerca del Maestro, intentaron lograr algo con el discípulo: presentóse ante el que estas líneas escribe una comisión salida del seno del Centro Esotérico, presidida por el General y Magistrado D. José de la Paz Alvarez. Este señor comenzó haciendo elogios de Sarak, abonándolo como persona de gran *honorabilidad;* dijo que el Centro tenía pruebas de ello, y que cuanto se decía del *Conde* era obra de un enemigo que había tenido durante su estancia en la América del Sur.

Entonces le replicamos al Señor General y Magistrado, patentizándole que los hechos presentes, los que estaban cayendo bajo el dominio de nuestra propia testificación, le daban sello de evidencia á los que con relación á la vida pasada del falso Conde nos habían sido comunicados; pero toda nuestra argumentación se estrellaba ante la deliberada voluntad de quien no quiere conven-

cerse, ante el afiliado que ha jurado á cualquier costo defender *la causa* que sigue. Pero como ninguna defensa es posible ante la evidencia de los hechos, resultó que sólo pudimos oir en descargo de los manejos de Sarak, argumentos sin prueba, de aquellos que constituyen un verdadero insulto para la persona que los escucha; pues al exponerlos se supone que aquel á quien se le ofrecen es un infeliz desheredado del don del raciocinio, sin cultura, é incapaz de efectuar el proceso lógico.

El Señor General de la Paz Alvarez insistió en su invitación para que fuéramos al *Centro Esotérico á ver las pruebas de la honorabilidad de Sarak;* empero nosotros reiteramos nuestra negativa, diciendo que hacíamos nuestras las palabras del Maestro Dosamantes, quien ya en carta les había dicho que si tenían pruebas las publicaran. En efecto; no se trata de ningún caso privado y sí de hechos que son del dominio público. Es la Prensa de Madrid, de Barcelona, de Lima, de Buenos Aires, de Chile, de Montevideo y de México la que acusa á Sarak.

Debe pues, ese hombre que se dice Inspector de los Iniciados del Tibet, comprobar su estado civil ¿Dice que es oriundo del Indostán? pues ese país pertenece á una nación bastante civilizada y por tanto es muy fácil que Sarak presente documentos de oficinas indostánicas que comprueben su nacimiento.

Un hombre de honor que es víctima de la calumnia, no descansa, é infatigable emplea todos los medios legales para demostrar su inocencia.

Obligado está Sarak á demostrar ante la faz del mundo cómo y de qué manera ha pasado todos y cada uno de los años de su vida: desde la niñez hasta el momento presente, cosa que le es muy fácil hacer á todo individuo que tiene limpia la historia de su existencia.

Que explique Sarak, por qué en impresos españoles sólo se firmaba Dr. Dás; en impresos chilenos Dr. y Conde de Dás; en impresos peruanos Dr. Alberto de Sarak Conde de Dás; en México, sólo Conde Dr. Alberto de Sarak, habiendo suprimido el nombre de Dás. Ya dijimos que á últimas fechas le añade á la segunda *a* de Sarak un signo como el de la *ñ*.

¿Es que la torpeza y la puerilidad de Sarak le aconsejan que el simple agregado de un signo, puesto sobre una letra lo podrá diferenciar de un Sarak del pasado con otro del porvenir?

Sí, así es; pues ya en otra ocasión, estando en Lima, hizo valer el simple cambio que al acento del nombre de *Dás* le dió para hacer creer que él no era el antiguo Dr. Das que hizo sus fechorías en España. Nadie se admirará de que el italiano Santine ponga en práctica tan pueriles y burdos recursos, si se atiende á que, con *hechos* de tal naturaleza, convence y da *pruebas* á sus *afiliados*. Ellos quedan muy orondos proclamando la *honorabilidad* del *agente ocultista;* pero el público dotado de razón severa, el público que no es á manera de pajarito ó ratoncillo que va á caer entre las fauces de magnética serpiente, ve, analiza y juzga con sano criterio, y ateniéndose

á las leyes lógicas, sabe valorar á Sarak y á sus afiliados.

Todas las energías del Bien han sugestionado á los émulos del Mal para que ellos mismos se señalen: de ahí que desde la más remota antigüedad los Magos Negros se llaman así mismos *serpientes de sabiduría* y su signo es el inmundo reptil. Sarak lleva en el dedo el anillo de Mago Negro, que es una serpiente enroscada. Los pseudo-ocultistas, ciegos por su arrogante soberbia, enlazan el *símbolo del mal* en sus figuras simbólicas, sin saber lo que en realidad expresan esos signos, para los cuales su *negativa sabiduría* tiene interpretaciones distintas á la que en verdad significan.

No en vano la verdadera Sabiduría fué la que dió su símbolo al Mal, representándolo con el más inmundo, astuto y repugnante de los reptiles; pues entre éste y los espíritus tenebrosos existen varias similitudes: es peculiar de los hombres malos, que están dotados de poderes psíquicos, el rodearse de un fluído magnético—producto de elementos negativos del *éter* descompuesto—que es muy análogo al fluído de que se rodea la serpiente. De ahí que entre los fenómenos más comu nes en los Magos Negros, está el de fascinar y atraer á los pajaritos. Esta propiedad, se nos dice, que es una de las que con más facilidad ejerce Sarak. Tal hecho no nos consta, pero sí el de que sabe fascinar á los cándidos ratoncillos humanos y á sus hermanas las *serpientes* que por modo soberbio se llaman á sí mismos de *sabiduría*.

Al ver esa tenacidad, esa inquebrantable fir-

meza con que Sarak sigue empeñado en su nefanda obra, todo espíritu serio, analizador y dotado de luminosa razón, advierte que ese hombre no es un simple timador. Muchos de aquellos que en último término se ven estrechados á confesar que los hechos de Sarak son delictuosos, quieren, sin embargo, defender á la *tenebrosa Liga del Mal y la Muerte*. Entonces los *malvados*, los *afiliados conscientes* ó los que sin serlo poseen afinidades negativas con el grupo de la Negación, dicen: Sarak sólo es un pobre diablo, su único móvil es el timo.

En primer lugar, un timador vulgar ya hubiera desmayado, ya se hubiera entregado á otro género de especulación ante tantas contrariedades; por otra parte, un individuo que no estuviera ligado con hombres de la *falange negra* que ocupan puestos en todas las esferas sociales, ya hace tiempo que la acción de la justicia hubiera caído implacable sobre él para exigirle que compruebe su estado civil. En Lima salió fugado, haciendo estafas, suplantando firmas y falsificando documentos ¿Por qué no se intentó el recurso de extradición?

En México cometió un atentado contra Don Carlos Pasalagua y de tal hecho conoció una Comisaría de Policía. ¿Qué lo salvó en esa vez de la acción de la justicia?

Todo esto que no se explica cuando maliciosamente se le supone á Sarak ser un simple miserable, sí se explica desde el concepto del *Mal trascendental* que hemos estudiado hasta aquí y

que seguiremos estudiando en los siguientes capítulos.

VII.

Hubiéramos dado fin á este repugnante asunto, pero he aquí que sin duda alguien le dijo al *Agente de la Internacional Mistificación:* hace varios meses que desde las columnas de LA PATRIA se te han lanzado cargos terribles y tú no los contestas, si callas se dirá que otorgas. Entonces Sarak habló, mas para seguir callando con relación á todos y á cada uno de los cargos que le hemos formulado, pues en un pequeño remitido que desde Washington mandó al MEXICAN HERALD, dice: "*Solo una declaración daremos en respuesta y es que las cartas publicadas por* LA PATRIA *y las cuales se han publicado bajo nuestra firma son completamente falsas y falsificadas.*"

Viéndose Sarak imposibilitado para desvanecer los justificados cargos que le hemos hecho, atendió únicamente á negar que fueran suyas las cartas, porque como en una de ellas le hace grosero insulto á los Estados Unidos, llamándole *la gran cloaca que envenena*, á ese país que le brinda hospitalidad, la cosa le resultó muy comprometedora.

Sí; esto es para él muy grave, en atención á que los Estados Unidos han venido á ser su poster refugio después de que las mareas sociales de Europa y de la América del Sur lo han arrojado de su seno como sedimento inmundo, como escoria que envenena y daña al cuerpo social.

Sarak, á esa su única negación sin pruebas que lanzó como postrer grito del que se hunde en el abismo, le llamó con su genial cinismo, "*Contestación Triunfante.*"

Ciego por sus monstruosas pasiones, desconoció todala ironía que para su mal encerraban esas palabras con las cuales encabezó su remitido.

Antes de que les diéramos publicidad á las cartas en cuestión, se las habíamos mostrado al llamado Presidente de la *rama* sembrada en México por Sarak, á D. Emilio Calvayrac, quien en aquel momento, después de examinarlas detenidamente, dijo: sí, en efecto: esta es la letra y firma de Sarak, me son muy conocidas.

Ahora, con motivo del cínico remitido de Sarak, fuimos á ver al Sr. Simonds, Director del MEXICAN HERALD: le presentamos los tres retratos de Sarak, cada uno con distinto ó alterado nombre; le señalamos los artículos de *La Verdad* de Valparaiso, que después en *La Luz* aparecen calzados con distintas firmas; por último, le enseñamos las cartas de Sarak, cuya letra y firma reconoció al punto, y terminó diciendo: no cabe duda; Sarak es un .... mal hombre (empleó una palabra más elocuente que por discreción no queremos estampar aquí.)

Por último, queriendo evitar que los individuos del Centro Sarákico nos siguieran molestando con sus *embajadas*, publicamos la siguiente:

## CARTA ABIERTA.

México, 8 de Enero de 1904.

Al Sr. D. Emilio Calvayrac, Presidente del *Centro Esotérico Mexicano.*—Presente.

Muy señor mío:

Como resultado de la entrevista que tuve con los señores comisionados que Ud. se sirvió enviarme para tratar del asunto Sarak, llevando la voz el señor General y Magistrado D. José de la Paz Alvarez, debo manifestarle que hablé con mi respetable Maestro el Sr. D. Jesús Ceballos Dosamantes, quien de acuerdo con el Sr. Lic. D. Ireneo Paz, Director de LA PATRIA, me encarga haga yo á Ud., por medio de la presente, las siguientes proposiciones:

I. Que en un departamento de las Oficinas de LA PATRIA nos reunamos en el día y hora en que sean acordados, Ud. con los miembros del Centro Esotérico, el Sr. Lic. D. Ireneo Paz y el Maestro D. Jesús Ceballos Dosamantes, acompañado de algunos de sus discípulos. Además, se pasará atenta invitación al Sr. Simonds, Director del MEXICAN HERALD, para que se sirva prestarnos su importante concurso.

II. El Sr. Lic. D. Ireneo Paz presidirá la junta, para que con las formalidades y el orden necesarios proceda al esclarecimiento de los hechos que motivan la junta.

III. El Sr. Calvayrac presentará las pruebas que dice tener para desvanecer los cargos que por

medio de la prensa se le han formulado al individuo que en México es conocido con el nombre de Dr. Conde Alberto de Sarak, haciendo que los documentos respectivos sean leídos por el señor Secretario que se nombre de entre las personas que concurran á la junta.

IV. Una vez conocidos los descargos que en defensa de Sarak se produzcan, el Maestro Señor Dosamantes presentará las pruebas de todo cuanto el subscripto ha dicho en contra del referido Sarak, y hará de los hechos que esas pruebas constituyan las explicaciones necesarias.

V. Cuando sea declarado por todos los individuos presentes que los puntos en cuestión están definitivamente discutidos y aclarados, se consignarán en una acta los hechos que se hayan presentado y las conclusiones á que se llegue.

VI. Los individuos que integren la junta deberán firmar la referida acta.

VII. Dicho documento será publicado en los dos periódicos que han informado al público de los hechos relativos á Sarak: El Mexican Herald y La Patria.

Esperando su contestación, me subscribo de Ud. atto. y SS.

Gonzalo Peña y Troncoso.



Las columnas de La Patria quedan á disposición de los miembros del *Centro Esotérico de México*, para contestar esta carta.

Nuestra carta, como se ve, está fechada el día

8 de Enero, y fué publicada el día 10 del mismo. Cuatro días después, el día 14, apareció la siguiente carta, en la que maliciosamente está puesta la fecha del día 7, esto es, simulando que estaba escrita un día antes que la nuestra.

## CARTA ABIERTA.

Centro Esotérico Mexicano.—Paseo de la Reforma.— Núm. 21.—México, Enero 7 de 1904. Sr. D. Gonzalo Peña y Troncoso.—Presente.

Muy señor nuestro:

En el periódico denominado La Patria, han aparecido diversos artículos firmados por Ud., en los cuales se han relacionado varios hechos atribuidos al Sr. Dr. Alberto de Sarak, Conde de Das.

Estando los subscriptos en posesión de veintitrés cartas de diversas personas residentes en varias partes del mundo, que sinceran al Sr. Sarak de los cargos que Ud. le ha hecho, nombramos una Comisión de nuestro seno que se acercará á Ud. para que personalmente examinara estas cartas y se convenciera de lo injustificado de sus ataques, y con gran pena hemos sabido que Ud. rehusa conocer los descargos. Quedan, pues, estas cartas á disposición de las personas que gusten verlas, en nuestro local de sesiones, Paseo de la Reforma núm. 21, y en cuanto á Ud., le manifestamos: *que hemos olvidado y perdonado todo cuanto en desdoro del honor de un hombre ausente ha asentado Ud.;* pero debemos advertirle, que si en lo futuro vuelve Ud. á ocuparse de aquel

*caballero* en el sentido que lo ha hecho, nos colocará en el sensible, pero necesario trance de que hagamos valer nuestros derechos en la vía y forma que la ley nos concede.

Somos con la mayor consideración, de Ud. atentos servidores.

*E. Calvayrac, José de la Paz Álvarez, Garlos R. Ormond, Arturo Acosta, William F. Maas, Herbert Crouley, S. Borneque, Antonio Valero, Dr., Antonio Muñoz Navarro, Starmer Claudifer, Manuel B. Juárez.*

Esta carta de los *hermanos* de Sarak, con la que eluden contestar á la nuestra, constituye un real y verdadero triunfo para nuestra causa; que es la del Bien y la Verdad, y de ella se deducen claramente las siguientes conclusiones:

I.—Las personas que firman esas veintitrés cartas, en las cuales dicen que se proclama la *honorabilidad* del que hoy se llama Sarak, ó son anónimas, ó las personas que las firman no conocen más que el último instante de la vida de ese hombre. También pueden estar ligadas en la *obra*, y entonces lo defienden á cualquier costo, como sucede con los afiliados de México.

II.—No tienen ni pueden tener ridículo y risible *olvido* y *perdón* nuestras formidables acusaciones. Quien hace punto omiso de ellas, *perdonándolas, olvidándolas* y *dejándolas sin contestación*, con el silencio las afirma y pasan á enclavarse en la conciencia del que juzga imparcialmente, con todo el poder de evidente convicción.

III.—En esta tenaz obsesión de los que siguen proclamando la *honorabilidad* de Sarak ante he-

chos evidentes que la niegan, se advierte, no el afán de salvar al individuo y sí á *una causa incógnita.*

IV.—Aplicando los procedimientos lógicos, encontramos, en los hechos que comienzan á ofrecernos los elementos del Mal, la evidentísima realización de las palabras proféticas que encierran los siguientes versículos de la II Epístola á los Tesalonicenses:

—"Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con la claridad de su venida:

"A *aquel* cuya venida será según la operación de Satanás, *con toda potencia*, y *señales*, y *milagros mentirosos.*

"Y con todo engaño de iniquidad *obrando en los que perecen:* por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

"Por tanto, pues, enviará Dios en ellos, "*eficacia de engaño, para que crean en la mentira.*"

V.—Los hechos que el elemento de la falange negra comienza á realizar, y los cuales irán en progresión creciente, darán la demostración práctica de que el Mal Trascendental existe y debe ser aniquilado. Pero estas verdades trascendentales serán mejor comprendidas si se leen con atención los siguientes capítulos; pues dejando ya al italiano Santine bien desenmascarado, pasaremos á tratar cuestiones de muy alto interés; expondremos Doctrinas de Vida que mucho importa que de ellas se penetren los hombres de sano entendimiento y que se hallan actuando en el seno de la Teosofía y del Espiritismo; pues sin el conoci-

miento de esas Doctrinas jamás los hijos de la Luz podrán reconocer dónde está el peligro, y serán de aquellos que seducidos y sugestionados se dejen arrastrar *por los que han de efectuar las señales y milagros mentirosos* de que habla Pablo Apóstol en esos versículos que acabamos de citar.

Los *teósofos* es necesario que recuerden unos y que sepan otros, que existen dos clases de *Mahatmas:* los luminosos y los tenebrosos. Los primeros encarecerán la lectura de la *Doctrina que guía á toda Verdad*, explicando las causas de los fenómenos psico–físicos; explicando el génesis y la constitución del Sistema Fundamental del Cosmos; explicando la causa del Bien y del Mal; explicando lo que es la ciencia negativa que conduce al *no–ser* y la ciencia positiva que guía á *vida eterna*.

Empero, los *mahatmas tenebrosos* no pueden cumplir una misión positiva, no pueden encarecer el estudio de unas Doctrinas Fundamentales que dan la clave para descubrirlos y despojarlos de sus engañosos aspectos; ellos se presentarán deprimiendo á la civilización del moderno Occidente, haciendo alarde inmodesto de poseer virtudes,que son falaces y están sostenidas por la soberbia. Estos *mahatmas* del Mal y la Muerte, como no pueden cautivar con enseñanzas sublimes que resuelvan todos los Grandes Problemas y que guíen á toda Verdad, como esto no le es dado hacer, porque la Sabiduría no se falsifica, os fascinarán obrando artes de hechicería: *son las señales y milagros mentirosos de que habla el Nuevo Testamento.*

Recoged ahora los nombres de aquellos que lla-

man *honorable* y sabio á Sarak, á ese explorador y reclutador de los émulos del Antecristo, y más tarde los veréis relacionados y unidos con los precursores de la *Bestia Apocalíptica* y del *falso Profeta*.

## VIII.

Mas bien por ceder al deseo de algunas personas que sintieron indignación al ver las palabras de cínico y simulado *perdón*, mezclado con amenazas, que nos lanzaron los signatarios de la carta fechada el 7 de Enero y que hemos insertado en las anteriores páginas; más bien por esto, es el que nos hubiéramos decidido á contestarla en los siguientes términos:

### CARTA ABIERTA.

México, 18 de Enero de 1904.

Señor Don Emilio Calvayrac,

Presente.

Muy señor mío:

Como la carta subscripta por Ud. y demás socios del Centro Esotérico Mexicano, que se publicó en *La Patria*, está fechada el 7 del actual, y yo con fecha 8 del mismo le dirigí la que salió en el propio periódico el domingo 10 del presente, quedo siempre en espera de su resolución; pues las proposiciones que en esa carta hice á Ud. relativas á constituir una Junta presidida por el señor Director de *La Patria*, para que de una y

otra parte presentemos las pruebas que respectivamente tenemos, Ud. en pro y yo en contra de Sarak; tales proposiciones digo, constituyen la solución más decorosa que podemos y debemos darle á un asunto en el cual está interesado el público que de él ha conocido. ¿Quiérese que la verdad resplandezca y que la justicia se haga? pues á exhibir pruebas, á exponer hechos. Sobre todo *hechos*, que son más elocuentes que las palabras; y nosotros ofrecemos presentar hechos de abrumadora comprobación.

El *olvido* y el *perdón* de Ud. será meritísima virtud que el público sabrá valorar; pero de ninguna manera desvanece los cargos que hemos formulado á Sarak en presencia de esas pruebas que tenemos y queremos presentar, no en lo privado y sí en el seno de la Junta integrada por las personas que menciono en mi referida carta fechada el 8 del actual y publicada el 10, esto es, cuatro días antes de que apareciere la de Ud. que hoy contesto.

Por otra parte, el perdón se otorga al que ha cometido una falta, y nosotros creemos haber cumplido un deber al prevenir á nuestra culta sociedad, informándole de hechos que ha denunciado la prensa de Madrid, de Barcelona, de Buenos Aires, de Montevideo, de Valparaiso y de Lima.

Suyo atento S. S.

Gonzalo Peña y Troncoso.

Como esta última carta no ha tenido contestación, damos por terminado el incidente relativo

al llamado Sarak; réstanos únicamente señalar lo que de trascendental ofreció el estudio que de los hechos de ese hombre hemos efectuado.

## IX.

Con profunda repugnancia tuvimos que abrir el largo paréntesis que el *anterior proceso* ocasionó, suspendiendo el encadenamiento expositivo de la Magna y Sublime Doctrina Dosamántica. Pero el tratar del individuo que hoy se llama Sarak era indispensable, pues él, con su pueril vanidad y con las torpezas que ha cometido, nos sirvió de hilo conductor para ir al descubrimiento de la *Liga Oculta* donde comienzan á congregarse todos los elementos de la Negación que le han de aparejar los caminos al *falso Profeta*, quien, poniéndose á la cabeza de la falange negativa, combatirá al Espíritu de Verdad.

Por otra parte, este *proceso* que á Sarak hemos formado, tiene otra fase de trascendencia, pues de él pueden los hijos de la Vida sacar valiosas experiencias que deben aprovechar para lo venidero. Tal experiencia debe enseñarles á pensar así: si un italiano, Santine Sgaluppi, que sólo presenta como testimonio de *sabiduría* los plagiados y muy malos artículos del número primero de *La Verdad*, de Valparaiso, y que cuatro años después se los da como novísimos, en "*La Luz*" (de número único), á sus fanáticos afiliados; *si tal hombre, decimos, con tan ridículas y escarnecedoras sabidurías, logró que sus hermanos, por afinidad de origen, le llamen maestro, sabio y honora-*

*ble, ¿qué será cuando se presenten los verdaderos Magos Negros que paralizan á voluntad los ritmos de su propio corazón, que manejan en alto grado sus poderes de fascinadora serpiente y que saben pergeñar hipócritas discursos de moral teórica....?*

¡Ah! con razón está escrito, al profetizarse estos tiempos en el Evangelio, *que aun los mismos elegidos serán engañados.*

Pero he aquí que la Verdad se anticipa para daros su grito de alerta.

¿Y quién eres tú para invocar aquí á la sublime Verdad....? Así nos dirán algunos, y nosotros, *embargados por el temor al sarcasmo volteriano,* estamos obligados á ser discretos para evitar que las impías y satánicas carcajadas de los redivivos Fariseos y Saduceos de Israel se dejen oir antes de tiempo. Sí, únicamente antes de tiempo; pues ellos están ahí y al fin sus espíritus actuarán en la misma forma en que siempre lo han hecho.

Pero, de todos modos, hemos invocado á la Verdad y para que no se crea que la invocamos en vano y sin autoridad, *diré yo* (perdón por el yo) que aquí el humilde discípulo no es mas que reflector de la Luz; *mas la Luz de Verdad está en el Foco Productor y él me ilumina; yo escucho su palabra y os la transmito.* ¡Ah! y en este último caso ¿pediréis pruebas? pues sólo hay una que está encerrada en la sentencia evangélica que dice: "*por el fruto se conoce el árbol.*" ¡Felices aquellos que sepan conocer los que son frutos de Amor, de Verdad y de Justicia! ¡Infelices de aquellos que desdeñando la Doctrina de Vida,

creen que son buenos frutos las *señales* y *los milagros mentirosos* que obran los Magos Negros!

En la tercera y última parte de este libro vamos á exponer lo más trascendental y sublime de las Doctrinas Dosamánticas. En capítulos especiales quedarán evidenciados los errores y mistificaciones que radican en el seno de las sectas y escuelas militantes; y frente á cada error manifiesto se verá resaltar clara, luminosa y magnífica la enseñanza que el Maestro da para substituír al error. El *positivista*, el *teosofista*, el *espiritista* y el *protestante* deben leer con mucha atención, sin que las dificultades ofrecidas por una lengua extranjera sean motivo para que desdeñen la palabra de Verdad y Vida que aquí se les comunica. Haceos cual la semilla caída en fecunda tierra; haced traducir y reproducir este libro para que más tarde podáis recibir más y más Luz.

Quien crea que la verdad ha venido para encubrir la mentira y los errores que radican en todos y en cada uno de los grupos ó escuelas militantes en la edad presente, es un insensato; quien crea que la Verdad debe emplear palabras melosas ó diplomáticas para denunciar al Mal, no tiene concepto de lo que es la inexorabilidad severa, inflexible y justa de esa Verdad. Siempre el amor activo, ardiente y enérgico tendrá palabras de bienaventuranza para los seres que motivan la Obra de Redención y palabras de anatema y maldición para esa "*generación de víboras*" como por exacto modo llama el Evangelio á los irredimibles, á los que son la mala yerba que ha crecido junto con la mies.

¡Malditos aquellos que en diecinueve siglos sólo se han podido integrar en monstruosa hipocresía, y que invocando el nombre de Jesús han apostatado de él haciendo del Cristianismo un mercado vil donde se cotiza la salvación de las almas!

¡Malditos aquellos que hipócritas y astutos vinieron á mistificar á los *espiritistas* para que apostataran de su fe en Jesucristo, haciéndolos que negaran que él es el Alfa y la Omega; haciéndolos que negaran la Obra de Redención; haciéndolos que negaran la real individualidad del Espíritu de Verdad; haciéndolos que negaran la existencia del Mal trascendental, y, aparejando el camino por medio de estas negaciones, hicieron que los *espiritistas* se convirtieran en apóstatas de la fe en Cristo, para que sirvieran al Antecristo *que se asienta en el templo de Dios haciéndose parecer Dios*, según está profetizado en la *II Epístola á los Tesalonicenses.*

Es necesario que los espiritistas lean y mediten esa Epístola, acerca de la cual habremos de insistir más adelante.

Por otra parte: ¡malditos sean los que han violado la sublime doctrina Budhista llenándola de sombras, convirtiendo las realidades sublimes que engendra la evolución, en disoluciones amorfas que se pierden en la nada! Toda la soberbia monstruosa de los viejos espíritus tenebrosos se revela en esas doctrinas que dicen: el Cristo individual no existe, así como tampoco la Obra de Redención; el Cristo lo lleváis en sí mismos y vosotros sóis los que con propio esfuerzo y sin

necesidad de guía os habréis de redimir. ¡Ah! lo que en sí mismo lleva el espíritu del hombre es un monstruoso compuesto de átomos luminosos y de átomos sombríos que en antagónica lucha son movidos por sugestiones buenas ó malas. El Nucleo de la sugestión negativa le dice: no hay guía, redímete á tí mismo. El que escucha esta voz cae en la falange anárquica que sin brújula ni timón vaga en tenebroso y agitado océano ó en espesa selva donde todo camino es ignorado, donde los ciegos y soberbios espíritus que dicen llevar á Cristo en sí mismos, cada uno va por distintos é intrincados senderos por donde se pierden y pierden á los pequeñuelos que los siguen. Y después de ciclos y más ciclos de evoluciones siempre efectuadas en el círculo vicioso de la selva obscura y tenebrosa; siempre con el menguado conocimiento ofrecido por las zonas del Reino Tenebroso del cual no se han podido elevar porque lo impide el *lastre de átomos negros y estáticos que en sí mismo llevan*, desconociendo su mal, se presentan en los tiempos modernos exhibiendo como único producto evolutivo de ese su *dios interno*, que ellos suponen llevar en sí mismos, una doctrina de radical negación, que tiene por principio la *nada* y por fin esa misma *nada*. Hoy como en remotas épocas muy anteriores á Platón, se presentan esos soberbios y anárquicos espíritus dicidentes, ignorando qué es la *materia* y la causa de los fenómenos que produce, qué es el *espíritu* y las positivas causas de sus trascendentales actuaciones; ignorando cual es la causa raíz de toda variabilidad, multiplicida, individualida y morfo-

logía de cuantos seres actúan en el Cosmos; ignorando cual es el Sistema Fundamental del Universo y cual la causa racional y científica de la existencia del Bien y del Mal.

¡Ah! pero aquellos que humildosos dejan que á su sér interno lleguen las vibraciones del Foco de Amor y de Sabiduría, que lo es el *Iluminador*, el *Ungido*, el Budha ó Cristo individual, morfológico y real, los que creen en su palabra cuando dijo: "*Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida*," esos, saldrán de la selva obscura al saber que es la *materia*, que el *espíritu*, que la radical del Bien y del Mal y cual el Sistema Fundamental de un Cosmos que física, moral é intelectualmente está dinamizado por un Foco Magno, que lo es el Budha ó Cristo Eterno.

El hijo de la Luz verá confirmado, por los hechos, que sólo el simbólico Cordero podía romper el libro de los siete sellos; entonces por evidente modo se verá también que sólo existe Uno que puede ser el Camino y la Verdad y la Vida.

# TERCERA PARTE.

## CUESTIONES TRASCENDENTALES.

## AL LECTOR.

Creemos necesario advertir aquí que las principales cuestiones que vamos á exponer en esta Tercera Parte, son tomadas de una serie de Capítulos que últimamente ha escrito el Maestro Dosamantes para agregarlos en el original de su obra inédita intitulada *Nuevos Horizontes Científicos.—Fundamentos de la Síntesis Ideológico-Positiva*.

Cuando la referida obra salga á luz pública, que será muy pronto, el lector tendrá oportunidad de leer las mismas tesis que aquí vamos á presentar; mas entonces las podrá conocer con toda la extensión que aquí no fué posible darles, pues, para ofrecer en breve síntesis las Doctrinas Dosamánticas tuvimos que hacer un compendio de ellas.

También en el mismo libro inédito el Maestro ha refundido algunas de las tesis que motivaron sus conferencias, y al hacerlo les ha dado mayor

13

extensión, encontrando oportunidad para presentar nuevas proposiciones. Hay unas de enorme y sublime trascendencia; tales son las relativas al *génesis de la conciencia*, doctrina grandiosa que le permitió fundar los principios científicos de la Moral. También da la teoría general de las radiaciones que con el nombre de rayos "X," "N," etc. se han designado.

# CAPÍTULO I.

## ¿Dónde está la Ciencia Sintética de que hacen alarde los Ocultistas?

### I

En el momento actual lo que debe caracterizar al verdadero iniciado en la Ciencia Sintética, es el no ser ocultista; pues ha llegado el momento de romper todos los sellos del misterio. Empero, aquellos que en edades pasadas fueron causa del mismo misterio y de la ocultación para que no profanaran las enseñanzas de Vida, son los que redivivos ahora se llaman ocultistas y esoteristas, son los que con ritos kabalísticos han constituído una Maffia anárquica en cuyo seno se concentran todos los elementos de Negación y de Muerte que van á oponer tenaz dique á la Verdad y á la Vida. Ya hemos dicho é insistimos, acerca de que la sublime Síntesis Dosamántica hoy nos revela por modo evidente y con premisas de inconmovible ciencia positiva, la existencia del Mal ó sea del Polo Tenebroso del Cosmos, en el cual actúan los viejos espíritus escépticos, que sólo anhelan el aniquilamiento de todo lo que es Bien y Vida. Al saber esto, ya fácil nos es

comprender el por qué ó sea la causa radical del Anarquismo.

En el mundo de los encarnados está actuando una parte de los monstruosos espíritus escépticos, y, según su idiosincracia, así los veréis surgir; ya entre los miembros del jesuitismo, ya entre los del pseudo-positivismo de Comte y de Spencer; ora ocupando rumbosos puestos entre los obstruccionistas pseudo-sabios de la oficial ciencia, ora creando un núcleo de ocultistas que, conocedores de la existencia de los poderes psíquicos, entre los cuales está el fenómeno de sugestión, son los encargados de ligar en núcleo de múltiples ramificaciones á todos los espíritus que por comunes impulsos de ambición, vanidad y soberbia se hermanan. De ahí el aparente disimbolismo que ofrecen los miembros de la Internacional Maffia, en cuanto á lo que es externo, en cuanto á divergencias peculiares de las distintas posiciones sociales, ya que el espíritu tenebroso medre en un puesto público, ya con un título profesional, ora mistificando como sacerdote de un culto, ora en cualquier otro de los múltiples y varios medios que ofrece la vida social.

Pero ese disimbolismo externo no existe en el fondo, pues todos los espíritus de la Negación, cualquiera que sea el medio social en que se hallen, saben, unos por conciente modo y otros por sólo el impulso intuitivo, que su misión es la de oponer dique á las manifestaciones de la Verdad que conduce al Bien y á la Vida.

En esa nefanda obra, los conscientes, los que

reciben inspiración y dictados de sus hermanos que al estado libre actúan en lo invisible, hállanse principalmente en dos grupos: uno, el de los Kabalistas, otro, el de los Jesuítas. De ahí el pacto celebrado entre Papus, como representante de los unos, y Péladan en representación de los otros

Ya se verá en el Capítulo VIII como, en documentos que publicó Papus en "*L' Initiation*," de la cual él es Director, hubo un momento en que Papus y Péladan decidieron separarse en lo que atañe á cuestión de forma; pero quedando íntimamente ligados como *consortes y Pares* en la obra de común Negación.

Papus quedaría mistificando á los libre pensadores, á los que sintieran profundo desdén al rozarse con los Jesuítas.

Péladan, á su vez, quedaría apto para mistificar á los católicos romanistas, á las mujeres y á los artistas, á aquellos que en sus terrores fanáticos sintieran ascos al tener que codearse con los masones, espiritistas, budhistas, etc.

Estos móviles que determinaron la separación de grupos, no se crea que somos nosotros quienes los revelamos; fué, pues, el mismo Péladan, Legado Católico Romano en la obra del ocultismo, quien nos lo reveló en esos documentos públicos de que hemos hecho mérito, y que daremos á conocer más adelante.

Pero examinadas las causas de radical Negación que existen para que en la Maffia Internacional actúen elementos de exterior divergencia, pasemos ahora á estudiar la *mentira doctrinaria*,

la afirmación pérfida relativa á que existe una *ciencia oculta* enseñada por los pomposos farsantes que con piramidal audacia fundaron la Universidad Parisiense de Estudios Esotéricos para dar cátedras de *sistematizada mistificación.*

¡Ah! las astutas serpientes inventan el medio de entretener á los que buscan la Verdad, creando el Ocultismo de la Negación; pues la *doctrina* de éste es semejante á una selva muy espesa, obscura y llena de precipicios á la cual se le hace entrar al neófito diciéndole: aquí, si tienes paciencia y firme voluntad para explorar toda esta selva, irás recogiendo aquí y allí los fragmentos de una ciencia *Sintética* que se perdió y quedó sepultada entre las ruinas de pasadas civilizaciones. El pseudo–maestro que propone la existencia de una tal *Síntesis* no es el que diga: mirad, yo ya salí avante después de recorrer la selva y aquí tenéis todos los fragmentos recogidos con los cuales os ofrezco reconstruída la *Suprema Síntesis.* No; el pseudo–maestro es únicamente el embaucador, el ciego guía que os quiere meter á la selva para dejaros perdido en ella.

Para que se advierta cuán real es la figura de que nos hemos valido, véase lo que el *Pontífice* del Esoterismo Kabalista, el *Doctor* Gérard Encausse, ó sea Papus, dice en su tratado de "*Ciencia Oculta.*"

"Decir que la ciencia existió en la antigüedad, "es pasar entre la mayor parte de los espíritus "serios por un sofista ó un necio, voy á tratar de "probar lo que afirmo y ruego á mis contradic- "tores prestarme atención."

"Ante todo me preguntarán: ¿dónde podemos "encontrar huellas de esa pretendida ciencia an-"tigua? ¿Qué conocimientos abrazaba? ¿Qué "descubrimientos prácticos produjo? ¿Cómo se "enseñaba esa famosa síntesis de que habláis?

"Todo bien considerado, no son materiales los "que faltan para reconstruir la Antigua Ciencia. "Los restos de antiguos monumentos, los símbo-"los, los jeroglíficos, los ritos de las diversas ini-"ciaciones y los manuscritos, se nos ofrecen en "masa para ayudar nuestras investigaciones!"

"Pero unos son indescifrables sin una clave que "poco nos cuidamos de poseer; la antigüedad de "los otros (ritos y manuscritos) está lejos de ser "admitida por los sabios contemporáneos, que á "lo más los hacen remontar á la Escuela de Ale-"jandría."

"Escritores anteriores á esa escuela, como Pi-"tágoras, Platón, Aristóteles, Plinio, Tito Livio, "nos presentan pruebas más sólidas de la exis-"tencia de esa Ciencia."

"No es por cierto cosa fácil reconstruir esta an-"tigua Ciencia pieza por pieza en los autores "antiguos, y debemos gratitud á los que han em-"prendido y llevado á buen fin obra tan colosal."

Aquí termina lo que de la obra de Papus insertamos y que es necesario combatir, pues ofrécese piramidal el cinismo con el cual asegura que debemos gratitud á los que han realizado la colosal obra de reconstruir con todos esos elementos que él relaciona.

Esos que él dice haber llevado á buen fin la colosal obra de reconstruir la *Síntesis*, más ade-

lante los cita, y no es cierto que ninguno de ellos ofrezca en sus obras síntesis alguna y sí fárragos de leyendas desvirtuadas, dogmatismos insanos, cuentos sandios y prejuicios de radical índole negativa. Las obras de los Dutens, Fabre D'Olivet, Saint Ives d'Alvevdre, son trozos de esa laberintosa selva de que hemos hablado; pero nunca la Suprema Síntesis Científica. Y así, igualmente, todos y cada uno de los que constituyen la lista de los autores cuyas obras sirven de texto para los estudios que se hacen en la tal Universidad Esotérica, son trozos informes de la obscura selva á donde la Negación conduce á los espíritus para que jamás encuentren á la Verdad.

Lo que afanosos buscan los Magos Negros de la edad presente, es aquella ciencia del Mal que entronizada en las arcaicas civilizaciones del Oriente, determinó la ruina de ellas. El Bien triunfante fué el que con sus naturo-divinas energías demolió, arruinó y dispersó todos los factores de esa nefanda ciencia que el Mago Negro y falso Profeta Moisés recibió, ya incompleta, de su suegro Jetró; doctrina que más y más incompleta y encerrada en simbolismos constituye la tal Kábala que da su nombre á los modernos Kabalistas, al frente de los cuales se hallan Papus y Péladan.

Ahora, cuando por ley de contraste los mistificados discípulos de Papus compulsen y vean las sublimes claridades que arroja la real y verdadadera Síntesis del Maestro Dosamantes, advertirán que toda esa maraña del pseudo-ocultismo que se les ha dado, y que se halla comprendida en

muchos volúmenes, no vale nada ante un sólo libro del referido Maestro.

Quien lea con estudio la obra "*Ciencia y Religión del Porvenir.*"—"*Solución á los Grandes Problemas*"; para conocer después las Obras "*Nuevos Horizontes Científicos*" [1] y "*Evangelio Científico,*"—que muy pronto saldrán á luz pública,— siempre que el que lea sea *de los entendidos* de que habla el Profeta Daniel, encontrará calmada su sed de sabiduría. Empero; los que han de tener *eficacia para creer en la mentira*, los que en el estado libre conscientemente odian y abominan la Luz y la Verdad y encarnados obran intuitivamente en contra de la Vida; los que coadyuvar deben en la obra de abominación al lado de la *Bestia apocalíptica* y que están marcados con el número 666; (la explicación de este número la da el Maestro Dosamantes en el "*Evangelio Científico,*") los que jamás pueden vibrar al impulso dinamizador de la mente del Maestro, porque rechazan sus irradiaciones con actos de envidia y de soberbia, esos, leerán y no entenderán.

1 Esta obra—"*Nuevos Horizontes Científicos*"—cuyos originales en francés y en español están escritos desde el año de... 1899, ha sufrido retardo en su publicación, porque han intervenido para ello multitud de causas obstruccionistas.

El Maestro Dosamantes, en vista de que la edición francesa aun no se logra, va á proceder desde luego á mandar imprimir el original español y en el presente año se dará á la publicidad. En el libro de que venimos tratando se da la teoría positiva que explica la causa de la gravitación universal, y al hacerlo se explican también las causas de muy trascendentales fenómenos que solidariamente se enlazan con la verdadera causa de la gravitación.

## II.

Cuando por modo absurdo Papus llama Ciencia Sintética al laberinto de obscuros fragmentos de arcaicos manuscritos, mal traducidos, y de arbitrarias y contradictorias opiniones sacadas ante restos de antiguos monumentos, así como de símbolos y de jeroglíficos, como también de los diversos ritos; cuando á tales perturbadores y mistificadores elementos añade Papus la autoridad de antiguos y modernos escritores, invitando á que se les estudie, no demuestra con todo eso la existencia de una Síntesis Científica. Precisamente lo que resalta es el que la arcaica labor del Oriente y la moderna del Occidente, solo ha producido el amontonamiento de materiales aportados por los obreros analíticos.

En presencia de esa enormidad de elementos, nadie pudo, ni en el viejo Oriente ni en el nuevo Occidente, erigir el majestuoso Edificio Sintético. Y precisamente en la antigüedad oriental más y más difícil se hacía la erección del Magno Edificio; y no por que faltara el Unico Supremo Maestro Universal, el Sér Sintético por excelencia, que siendo Gran Arquitecto podía erigir el Edificio Sintético. La deficiencia, pues, radicaba en los obreros analíticos que no habían aportado en el Oriente mas que una mitad de los inmensos materiales: *esa mitad se llamaba conocimientos dogmáticos y método metafísico que iba en su análisis de lo general á lo particular.* Platón nos ofrece el resumen y compendio de la gran mitad del conocimiento posible en el viejo Oriente.

El Maestro, siendo Aristóteles, se aparta de Platón para establecer los fundamentos de la segunda mitad del conocimiento, que, después de evolucionar veintitrés siglos, llegaría á ser, en el Occidente, *ciencia positiva* que guiada por su Método de especial investigación, empleando por modo armonioso el cálculo matemático, la observación y la experimentación, haría que los obreros analíticos presentaran en labor magnífica la otra mitad del inmenso material reclamado para la erección de la Magna Síntesis.

En presencia de todo el grandioso material, ninguno de los obreros podía oficiar de Arquitecto. Los que audaces lo intentaron, enloquecieron, cual sucedió á Comte que sólo inventarió, por modo deficiente, los elementos analíticos existentes hasta su época, y con ellos, no erigió el Edificio Sintético y sí una muralla de impotencia y de prejuicios para obstruirles el paso á los obreros.

¡Ah! para realizar la Magna Obra Sintética necesario era el Maestro Universal, el Sér en sí mismo Sintético: no el que detiene su vista y enerva la mente contemplando las múltiples fases de un factor, y sí el que con mirada prodigiosa abarca todos los grandes factores reclamados por la Síntesis. El Sér que por sí mismo pudiera crear los elementos de enlace que no habían producido ni los obreros del viejo Oriente ni los del moderno Occidente; el Sér que, conociendo los secretos de la verdadera *oculta ciencia*, á efecto de *auto-iniciación*, transformara los dogmatismos platonianos en demostradas proposiciones positivas.

El alma ó espíritu que como entidad nebulosa y

metafísica dió á conocer la arcaica doctrina del Oriente; el espíritu que aun por igual modo sirve de base á los pseudo oculistas arianos y Kabalistas; el espíritu que llegaron á negar los presuntuosos pseudo-materialistas y negativos falsos positivistas; hoy el Maestro Dosamantes nos lo define y explica, demostrándonos su existencia como producto real, integrado con materia trascendental ó divina.

Después, sobre la base inconmovible de ese espíritu real, erige toda una Psicología Trascendental de la cual deriva una grandiosa y sublime Sociología Universal.

Empero, cuando el Maestro llega al coronamiento de la Síntesis, cuando en su obra inédita intitulada "*Evangelio Científico*," nos explica cual es el Foco Dinámico que dió origen á la evolución cósmica, es por que ya, más antes, en su obra "*Ciencia y Religión del Porvenir,— Solución á los Grandes Problemas*," nos enseñó, desde la constitución de la molécula etérea, hasta la constitución positiva del inmortal espíritu del hombre. Y en esa progresiva enseñanza fué revelándonos todas las causas fundamentales de los fenómenos astronómicos, meteorológicos, geológicos, biológicos, psíquicos y sociológicos; demostrándonos en todo, por modo evidentísimo, la *general ley del antítesis*, y señalándonos, en cada uno de los términos de la evolución, á los elementos del Mal y la Muerte que actúan en contra del Bien y la Vida.

En ese falaz ocultismo que han recibido los mistificados teosofistas arianos y los Kabalistas

semitas, existe un fondo de trascendental malicia; tal es el de ocultar la existencia *real y morfológica del Mal*, constituído por espíritus integrados con materia salida del Polo Tenebroso del Cosmos. ¿Qué mejor escudo puede hallar el Mal que la misma incredulidad de las víctimas á quienes mistifica y daña..... ?

Los espíritus del Mal para cada una de las dos grandes ramas de la Unica Religión de Vida, crearon su ocultísimo. Uno para desvirtuar el Esoterismo Budhista y otro para desvirtuar el Esoterismo Cristiano.

En el primero, en el Budhista, no tomó parte el Antecristo Jehová; de ahí que el Mal injertó doctrinas panteístas que guían al concepto absurdo de que la evolución es sin finalidad trascendente, puesto que el justo y el injusto deben disolverse en el seno del *sin-formas*, esto es, la nada.

En el segundo, sí intervienen el que es causa del MISTERIO DE INIQUIDAD, el Jehová Antecristo *que se asienta en el templo de Dios haciéndose parecer Dios*. De ahí la alianza de los Jesuítas con los Kabalistas, quienes en su pérfido ocultismo preparan el advenimiento de la Bestia 666, que es Jehová, y de su falso profeta que es Moisés.

En los Teosofistas, que por intuición sienten repugnancia hacia los Jesuítas, creemos que hay más elementos sanos. Ellos acusan nobleza de fines y amor á la Verdad; ellos condenan las mojigatas, ridículas y pérfidas liturgias de los Kabalistas, y en su seno existen muy respetables individualidades que afanosas se entregan al esclarecimiento de la Verdad.

A esa clase de teosofistas nos dirigimos aquí para invitarlos á que, libres de prejuicios, se dediquen á estudiar las Doctrinas Sintéticas del Maestro Jesús Ceballos Dosamantes.

Empero, aquellos pseudo-ocultistas que precisamente están en su puesto para mistificar y extraviar el juicio de los hombres, seguirán invitando á que, de entre las ruinas de arcaicas civilizaciones del Oriente, se extraigan fragmentos de obscuros manuscritos pertenecientes á opuestas escuelas; restos de muros cubiertos de símbolos y jeroglíficos correspondientes á distintos y antitéticos pensamientos, y con tales materiales seguirán enloqueciendo á los que de buena fe creen que esos informes, contrarios y mutilados restos llegarán á constituir una *Ciencia Oculta.* Pero los espíritus sanos que puedan librarse de la pérfida mistificación, protestando, dirán: Vosotros, los que os llamáis pomposamente iniciados, sólo me habéis exhibido en vuestras obras fragmentos de doctrinas arcaicas, dogmáticas é incoherentes; pero jamás me habeis mostrado la famosa Ciencia Sintética de que tanto alarde hacéis en vuestros declamatorios escritos.

# CAPÍTULO II.

### Dos émulos de la Negación.

## HELENA P. BLAVATSKY Y AUGUSTO COMTE.

### I

Para nosotros, los que sabemos que el Mal Trascendental existe, poseemos con ello la clave para estudiar sus actuaciones de radical Negación, en cada uno de los grupos que los espíritus del Mal constituyen para combatir al Bien y á la Vida.

Hemos visto que en el *ocultismo* de Kabalistas y de Teosofistas, la Negación ha inventado astuto y pérfido medio para extraviar el juicio de los hombres, sumergiéndolos en el *dédalo* de revueltos, obscuros, simbólicos, jeroglíficos y litúrgicos restos de muertas civilizaciones, á lo cual los mistificadores le llaman material para reconstruir la perdida Ciencia Sintética, que ya demostramos que nunca existió ni pudo existir, faltando la mitad del material positivo que debían aportar los obreros analíticos del Occidente.

Al discípulo de los embaucadores ocultistas, éstos le dicen: aprende las lenguas muertas, busca

la clave y con ello estarás en situación de hallar la *oculta ciencia;* la gran masa de los humildes se aterra al contemplar el abismo que se le presenta, pues reconoce qué imposible es constituirse en desentarrador de restos arcaicos existentes en regiones desiertas é inclementes; por otra parte, imposible es entregarse al estudio de orientales lenguas muertas, que nadie posee con perfección

Pero los embaucadores que han recogido fragmentos tomados aquí y allí de obras eruditas, exponen símbolos, pretenden haberlos descifrado, inventan otros y pronuncian pedantescamente algunas palabras sanscritas, caldeas ó hebreas y con todo ello fascinan á sus cándidos creyentes.

Helena P. Blavatsky, á impulso de su gran soberbia, sirvió únicamente para demostrar el trascendental engaño que venimos denunciando; y hoy, la vida y los hechos de esa excepcional mujer se nos ofrecen como testimonio más evidente de lo que venimos sosteniendo con respecto á que la terrible y pérfida sugestión relativa á la existencia de la perdida *ciencia oculta* y *sintética*, es de origen radicalmente tenebrosa y negativa. En efecto; desde muy joven, la distinguida rusa sintió el aguijón de punzante afán hacia el estudio del Misterio. A los 17 años de edad abandona el hogar conyugal la misma noche de su boda, y desde ese momento se lanza á una vida de audaz aventurera que es presa de única y poderosa obsesión: desenterrar la *ciencia oculta*.

La gran masa de los que conocen la biografía de H. P. Blavatsky, sólo verá en ella la existencia de una mujer singular, dotada de grandes ta-

lentos y de voluntad firme, inquebrantable para realizar sus gustos y aficiones.

Pero nosotros poseemos la *clave* que nos ha dado nuestro gran Iniciador y es por ella que podemos decir: Helena Petrowna Blavatsky *cumplió una gran misión*, la cual vamos á revelar en seguida:

El espíritu de la que en su última etapa terrenal se llamó H. P. Blavatsky, es el prototipo de una especie de espíritus que le son similares, los cuales, dotados de ciertos grados elevados que los aproxima á la integración psíquica (lumínico–tenebrosa), tórnanse inconcebibles monstruos de soberbia, y esta funesta pasión los hace ser movidos por el Espíritu del Mal y la Muerte. Esta clase de espíritus lumínico-tenebrosos, acoge con halagüeño entusiasmo el sistema de radical Negación llamado Panteísta; pues la idea de que exista un Ser Real y Morfológico que en sí lleve los legítimos atributos de fundamental Jerarquía Suprema, es idea que mata y consume á los espíritus soberbios. Entonces acogen con fruición la negativa doctrina Panteísta, con la cual ellos dicen: yo soy una parte divina y perfecta del Gran Todo y camino al supremo fin del no–ser, del aniquilamianto de toda forma en el seno del sin–formas.

Entonces esos espíritus soberbios sostienen y apoyan el Sistema Panteísta, que, como producto insano del Espíritu de Suprema Negación, es el más absurdo y monstruoso de todos los sistemas; porque, si el *sin–formas* es la *perfección suprema existente de toda eternidad*, ¿quién gana, á

quién aprovecha esa dolorosa, trágica y terrible evolución que el hombre emprende y que es el hecho real y visible...... ? No, aprovecha á los sufrientes actores del Drama Evolutivo que en último término han de perder su individualidad ilusoria al disolverse en el seno del *sin-formas;* no á éste, puesto que, siendo absolutamente perfecto de toda eternidad, nada gana con los *reales martirios* de los actores del terrible drama.

Tales son los poderosísimos argumentos con los cuales nuestro Maestro Dosamantes aniquila en brevísimas frases toda esa montaña de libros antiguos y modernos en los cuales la Negación implantó su Sistema Panteísta, que es con el cual los pseudo-esoteristas del Budhismo tratan de dañar al sublime y verdadero Budhismo Esotérico, que se enlaza y armoniza con el Esoterismo Cristiano; *pues Sakya-Munï el Budha* y *Jesús de Nazaret el Cristo, son el mismo y Unico Verbo ó Logos, actuando en distintos medios y civilizaciones.* En la India lucha contra *Mara* (la Muerte.) En Judea lucha contra *aquél que se asienta en el templo de Dios, haciéndose parecer Dios;* contra el que dió el maná en el desierto, y, sin embargo, *murieron en espíritu* los que de ese maná comieron.

Pero, volviendo á la Blavatsky, repetimos nuestra afirmación diciendo que ella *cumplió una misión;* sí, fué la de hacer patente que nadie podía violar lo escrito en el Apocalipsis, cuando él dice que ninguno, ni en el Cielo ni en la Tierra, podía romper los sellos del libro misterioso, *sino el Cordero simbólico.* (El que tenga oídos que oiga.)

La Blavatsky, después de haber trabajado como nadie, en la tarea de desenterrar lo oculto, dió testimonio de su impotencia ofreciéndonos como Doctrina Secreta un cúmulo desordenado de fragmentos incoherentes, con proposiciones de radical negación, cual lo es el afirmar que la *materia no existe*, que es una ilusión. Después de haber trabajado algunos filigranas en el vacío, guía hacia la finalidad nihilista diciendo que todo se disolverá en el seno del *sin-formas*. Luego, con esa enfermedad psíquica de la soberbia que ciega á los mejores talentos, Helena creyó que había librado triunfal batalla en contra de los materialistas. Estos se ríen y dicen: nuestras finalidades son idénticas; con la diferencia de que nosotros le decimos al actor del Drama terrible: tus males duran lo que dura la breve existencia terrenal; empero, tú, insigne teosofista, á esos actores dolientes les dices: lucharéis con martirios cruentos en miriadas de existencias, y cuando séais perfectos, cuando séais capaces de sentir la suprema dicha, entonces el *buen sin-formas* os premiará vuestros denodados esfuerzos aniquilando vuestra individualidad.

Después de servir la Blavatsky para demostrar la impotencia de los soberbios, sirvió también para que los teosofistas humildes, por ley de contraste, puedan admirar y reconocer la excelsitud de la Síntesis Dosamántica frente á la radical Negación que sirve de base al Teosofismo.

Quédanos por estudiar á otro espíritu de esa serie de soberbios monstruosos de que hemos ha-

blado, y que también realizó una misión en otra fase negativa. Tal fué Augusto Comte.

El astuto Núcleo del Mal tenía forzosamente que haber creado prejuicios aisladores de la Verdad en cada uno de los Dos Polos de la Síntesis Científica.

Para el Polo de la metafísica ciencia oriental, creó prejuicios en el Teosofismo; y, para engendrarlos en el Polo de la positiva ciencia occidental valióse del pseudo–positivismo de Comte.

## II

Si la mujer singularísima H. P. Blavatsky cumplió la misión de hacer evidente su impotencia para ofrecer la síntesis de la llamada Doctrina Secreta, Augusto Comte cumplió la de patentizar que era imposible erigir nada sólido, firme y duradero, despreciando los grandes factores que para el estudio del orden trascendental habían conquistado los obreros del antiguo Oriente.

Augusto Comte, como era misionario de la Negación, comenzó por darle á su obra el falaz nombre que por modo pérfido sedujera; de ahí el sarcasmo impío de llamarle *Positivismo* á lo que iba á ser *Negativismo.*

Para los investigadores idealistas y metafísicos la Negación inventó la selva intrincada del ocultismo ariano y semita, con el fin de que en esa selva se perdieran los espíritus.

Y para los investigadores de los fenómenos sensibles físico-químicos y naturales, la Negación

inventó el pseudo-positivismo constructor de una muralla en la cual se lee: *El hombre jamás llegará á conocer las causas, ni le importa conocerlas; confórmese, pues, con el estudio de sus fenómenos y sus leyes.*

Tal es la profesión de fe escéptica con la cual Augusto Comte comenzó su Pontificado laico, fundando un *negativismo* paralizador de la indagación científica de las causas.

Comte, al proscribir del estudio científico el gran contingente idialista que habían aportado los obreros del Antiguo Oriente, establecía fundamental prejuicio para que los obreros del Occidente nunca pudieran enlazar lo ideal con lo sensible, el espíritu con su revestimiento ponderable.

La aspiración negativa de Comte conducía al fin de hacer de los hombres científicos unas máquinas registradoras de hechos incoherentes, sin enlace, sin trabazón, sin armonía.

Comte, estableciendo pedantescas proposiciones dogmáticas, combate á los dogmas que se oponían á su sistema *negativista.* Él, cayendo con frecuencia en absurdos metafísicos, combate á los metafísicos y califica de tal á todo lo que su menguada inteligencia no alcanza.

Con monstruosa soberbia dice que es definitiva é irrevocable su obra; encierra en estrecho círculo la esfera de la investigación científica, y, tomándose él mismo como *unidad suprema* del humano conocimiento, señala todo lo que él no comprende y de ahí deduce que, lo que él no comprende, jamás lo comprenderán los demás hom-

bres que forzosamente los condenó á que fueran inferiores á él en el presente y en lo futuro.

Pero he aquí que la integral evolución del humano espíritu jamás la detiene un engendro de soberbia colosal. La indagación científica rompió la muralla de impotencia erigida por Comte, y se lanzó hasta poder analizar por modo espectral la naturaleza química de los astros; sublime y trascendentalismo hecho que la negativa mente de Comte había señalado como uno de los eternos imposibles. También, á pesar de los negativismos de Comte, la magna teoría evolutiva siguió expandiéndose en el campo infinito de la investigación, arrancándole más y más datos positivos á la naturaleza.

La soberbia impotencia de Comte hubiera tachado de absurda y fantástica quimera el que le hubieran dicho que el hombre había de llegar á fotografiar el esqueleto de los hombres vivos, así como los vibrantes estados de conciencia.

Comte sólo alcanzó constituir un grupo de soberbios é hipócritas espíritus que por afinidades con aquel gran mistificador, sirven de elemento obstruccionista en la Política y en la Ciencia. Grupo en extremo repugnante por sus ambiciones y egoísmos que hipócrita pretende encubrir con la máscara del altruísmo; pero esa máscara se le cae á cada instante y todo el mundo comienza á reconocer en ese grupo de pseudo-positivistas á los jesuítas laicos, que por afinidades y análoga misión negativa, se enlaza íntimamente con los miembros de la Compañía de Loyola, á los cuales presta adhesión y los sirve en la cosa públi-

ca; pues ante los Gobiernos de las Naciones el pseudo-positivista es agente empeñoso del jesuitismo.

En tanto que los verdaderos obreros de la Ciencia Occidental siguen aportando ricos elementos de análisis, enriqueciendo los acopios de material positivo, á pesar de las obstrucciones de los negativos émulos de Comte y de Spencer, éstos, los obstruccionistas, sólo inventan fórmulas de *cliche* que pomposamente califican de *sociológicas*, y que, si bien se les examina, propenden á crear egoístas privilegios para ellos, que modestamente se llaman á sí mismos *intelectuales*, *científicos* y *supra-hombres*.

La tal pseudo-sociología de esos engendros negativos es la que ha producido el esquilmo de la clase obrera, dando por resultado esos monstruosos capitales acaparados á efecto de la gestión del grupo pseudo-científico. Porque, eso sí, esa casta de *intelectuales supra-hombres* poseen la fiebre del negocio lucrativo y de la empresa esquilmadora; y amparan sus viles manejos con los sofismas de la *Economía Política* y con una de las fórmulas de *cliché* que dice: *lucha por la existencia*. Tales son los frutos producidos por el gran negativista Augusto Comte, que cumplió, sin embargo, una soberbia misión, la de revelar su impotencia; resultando un fracaso su estrecho método, plagado de prejuicios, así como su absurdo y monstruoso sistema Político-religioso. Su labor pomposa sedujo solamente á las medianías vanidosas é hinchadas que en su piramidal soberbia se creen supra-hombres; grupo de *audaces timadores de*

*la Ciencia*, que adquieren un barniz de erudición para dar pedantescos y arrogantes dictámenes negativistas. Entre la erudición del jesuíta y la del pseudo–positivista hay muchos puntos de contacto, por lo decorativa y vana; y los fines de ambos son los mismos: erigirse en casta privilegiada para dominar á la gran masa de los humildes; de ahí el consorcio entre el jesuíta y el pseudo–positivista que admira y glorifica la memoria de Ignacio de Loyola, diciendo que si ese monstruo viviera actuaría al lado de los Comtistas. Sí, en efecto, Ignacio de Loyola, que fué el asesino Moisés en remotas edades, y que al cumplirse los tiempos profetizados va á ser el falso Profeta de que habla el Apocalipsis, como el Mal ha evolucionado, ya no vendrá aquel monstruo á ponerse al frente de una horda de bandidos hebreos merodeadores del desierto y sí al frente de todos y cada uno de esos grupos hermanos que se relacionan y afinan ante sus comunes atributos de negativa conciencia.

El elemento sano que constituye pléyade luminosa y creadora, el grupo de verdaderos positivistas que han seguido el método del Maestro Aristóteles, el grupo que sin contar con el soberbio Comte se ha desarrollado por virtud de los fundamentales trabajos positivos de Galileo, de Newton, de Lavoisier y de todos aquellos grandes obreros del Occidente; el grupo que supo romper con la muralla de impotencia levantada por Augusto Comte, sabrá apreciar, por ley de antítesis, lo que valen los inventarios de labores ajenas, formulados por Comte y por Spencer, con rela-

ción á la verdadera Síntesis Dosamántica, que sobre la base positiva de un material definido y demostrado, erige el Edificio Sintético, y al hacerlo nos va explicando las causas engendradoras de los fenómenos: en la Mecánica Astronómica, en la Geológica y Meteorológica; en la Biológico-vegetal y animal, y en la muy trascendental que produce los fenómenos psíquicos y sociales.

En un volumen de solo 428 páginas que son las que tiene el libro intitulado *Ciencia y Religión del Porvenir. —Solución á los Grandes Problemas*, el Maestro Dosamantes nos da, según expresión de un inteligente amigo nuestro, tal cantidad de Doctrina, que apenas puede recibirla el cerebro. Ese libro enseña lo que no pudieron enseñar las montañas de libros orientales, ni los que ha erigido el Occidente. Los sabios de patente, anonanados, envidiosos y soberbios, aun no pueden digerir ese libro, por eso es que el Maestro no les ha dado los que deben salir á continuación.

# CAPITULO III.

## Polos Complementarios de la Síntesis Científica.

Ni el método de investigación oriental, ni el moderno método positivo del Occidente, podían aislados, constituir la Síntesis. Ya lo hemos indicado más antes, pero es esta cuestión muy importante acerca de la cual es necesario insistir.

Los ocultistas de buena fe, los investigadores serios, que en las arcaicas doctrinas sanas del Oriente pudieron vislumbrar grandiosas enseñanzas, llegaron á constituir un sistema que, en efecto, tiene las apariencias de una Síntesis, pero no lo es en realidad y quedará demostrado aquí.

El pensador oriental alcanzó cuanto posible era obtener en una época en que la positiva ciencia analítica no había dado sus magnas enseñanzas. La mente del pensador indio, abstrayéndose del mundo sensible, se elevó al idealismo puro y constituyó así un sistema metafísico que, por falta de apoyo en las realidades físicas, se perdió en las nebulosidades de un panteísmo que mucho se parece á la nada.

No por análisis positivo, no por observación ni experimentación y sí por formas intituivas de la mente, el indio alcanzó reconocer que la ma-

teria ponderable había salido del seno de lo imponderable; mas extremando su idealismo sobrenatural dijo: la materia es una ilusión engendrada por el *sin formas*, por el espacio, que es la extensión infinita de la fuerza creadora.

Después; como la Química no había derramado sus luminosas enseñanzas, el indio dijo: La fuerza creadora en su primera manifestación, engendra el *elemento fuego*, éste al *aire*, los dos á el *agua*, los tres á la *tierra*, los cuatro á los *vegetales*, los cinco á los *animales* y los seis al *hombre*. Entrevió, pues, la evolución, mas sólo la formuló por medio de proposiciones dogmáticas; imposible era hacerlo de otro modo cuando las ciencias físico-químicas y naturales no se habían constituído. Una vez formulado por el pensador ariano su sistema, en el cual se partía de una fuerza abstracta para imaginar después la evolución efímera, *efectuada en los cuadros disolventes de una materia ilusoria y no real* (según él), tenía que ser consecuente con el fin á que lo inducían sus premisas negativas; así, pues, si la materia era mera ilusión, al desaparecer ésta todo volvería al primordial estado, al de la fuerza abstracta, tenida como única realidad. En un tal sistema no puede haber base positiva de moral; pues Bien y Mal son modalidades de la ilusión materia y lo mismo es que el sér humano sea justo ó injusto, sabio ó ignorante; que odie ó que ame, de cualquier modo él tiene que perder su efímera individualidad cuando cese la ilusión materia y todo vuelva á ser lo que fué al principio, esto es, el espacio considerado como la infinita extensión de una fuerza

absurdamente imaginada *como entidad aislada de toda materia.* A este sistema de suprema Negación condujo la falta en el antiguo Oriente de la Ciencia analítica, positiva y experimental.

Empero, pocos, muy pocos de los verdaderos iniciados en la oriental ciencia oculta, fueron los que, al poseer la *síntesis metafísica, dogmática y no experimental,* dejaron de caer en el abismo de esa absoluta Negación que hemos señalado. Aquella ciencia oculta, la buena, la que no fué violada, condensaba las siguientes enseñanzas: La evolución partía de un Sol Psíquico, que había sido causa del apartamiento de la Luz y de las Tinieblas. Los dos elementos evolucionando engendrarían seres buenos y seres malos. En el fin vendría el triunfo de la Luz sobre las tinieblas, del Bien contra el Mal. Los buenos, identificándose con la Suprema Unidad Fundamental, vivirán eternamente. Los malos serán aniquilados. Esto enseñó el esoterismo de Zoroastro, de Osiris, de Budha y de Jesús de Nazaret; diversos nombres del Unico Maestro, que es el Cristo Eterno, actuante en distintos medios, según los tiempos. Pero ese Esoterismo, que sólo podían entenderlo y guardarlo los espíritus de integración luminosa y sintética, no podía llegar al supremo rango de ciencia positiva, hasta que el Occidente cumpliera su misión aportando los ricos elementos analíticos que dieran las ramas de la Ciencia, en las cuales se han estudiado por modo experimental los fenómenos y leyes astronómicos, geológicos, meteorológicos, biológicos, psíquicos y sociológicos. Entonces posible sería traer al rango de Síntesis

Suprema y Positiva, la esotérica doctrina del antiguo Oriente. Y así ha sido en efecto.

Vése, pues, que ni la ciencia abstracta del antiguo Oriente, ni la ciencia experimental del Occidente, podían llegar á Suprema Síntesis por sí solas, pues ambas eran polos *complementarios* de esa Síntesis.

El nebuloso espíritu de la arcaica ciencia oriental se evaporaba y se perdía en los nimbos de la *nada*, porque le faltaba reconocer por medios positivos la realidad de la *materia trascendental ó divina*, que le da individualidad y morfología eternas. El sectario de todas y de cada una de las religiones, siempre vagó en círculos viciosos que iban á dar inevitablemente con el absurdo; él siempre se encontraba frente á frente con un hecho ineludible y de abrumadora realidad: la existencia del Mal. ¿Cómo conciliar la existencia del Bien Supremo ante las monstruosidades del mal moral y físico?

El Maestro Universal, siendo Zoroastro dió la solución del enigma; pero los tiempos no eran propicios para fundar el sistema científico de los *dos elementos raíces:* Luz y Tinieblas ó Bien y Mal.

Hoy el universal análisis espectral permitió fundar la teoría científica, y la raíz del antítesis la vemos caer bajo el dominio de nuestra observación y de nuestra experimentación.

En la Doctrina Dosamántica hallamos complementados los dos Polos de la Síntesis Científico–Religiosa. El verdadero Esoterismo Oriental toma realidad sublime ahora que el Maestro Dosamantes nos ha explicado, desde la constitución

atómica y antitética de la molécula etérea, hasta la magna y trascendental constitución psíquica del Núcleo Fundamental, que en sexuada pareja objetiva á ese Sol de Vida que supo conocer por modo dogmático el antiguo iniciado oriental.

Pero esta grandiosa realización de la Suprema Síntesis no la reconocerá ni la puede reconocer el espíritu negativo, ya que actúe entre los neo-ocultistas, ya entre los materialistas y pseudo-positivistas de nuestros días, pues unos y otros, cada uno en su puesto, cumplirá con su nefasta misión de combatir á la Vida en sus magnas y sublimes manifestaciones de Amor y de Verdad.

El odio, la envidia y la soberbia reducirán las vibraciones del intelecto negativo, y de ahí que los hijos de la Muerte serán los que en sí mismos lleven la eficacia de engaño para creer en la mentira y aborrecer á la Verdad, según está profetizado por el Apóstol Pablo en su segunda Epístola á los Tesalonicenses.

El espíritu tenebroso natural es que se refugie en el *materialismo no trascendental*, en el absurdo Panteísmo, ó bien en el seno de las religiones formalistas que sólo exigen prácticas vanas de un culto insensato para ganarse la gloria eterna.

El que lleva en sí una conciencia tenebrosa, desea dormir en el seno del *no-ser* absoluto, ó bien concibe la existencia de un Dios vanidoso, á quien puede seducirlo con palabras aduladoras y con las aparatosas pompas de un culto vano.

Algunos individuos, al conocer la Síntesis Dosamántica, han experimentado, al principio, ese entusiasmo natural que despierta el hecho de ver

resueltos los más formidables problemas, en torno de los cuales vagó sin éxito la humanidad de todos los tiempos y lugares; pero después, cuando esos idividuos, consultando su propia conciencia, se han visto clasificados como pertenecientes al Polo Tenebroso del Cosmos, ó una vaga intuición así se los hace presentir, tórnanse enemigos de la Doctrina, y con proceder insano, intentan conformar su soberbia herida, retrogradando al punto en que, sumergidos en la duda y el misterio, decían: nadie ha sabido, ni sabe, ni sabrá jamás nada, con respecto á los orígenes y fines de la vida.

¡Ah! pero esa actitud que toma la envidia, la soberbia y el odio, es semejante al insano proceder del demente que intenta negar la luz del Sol, sacándose los ojos para no mirarlo.

# CAPÍTULO IV.

## Paralelo entre el Teosofismo y el Dosamantismo.

Á LOS TEOSOFISTAS DE BUENA FE.

### I

Queremos aquí hacer patente que en las doctrinas de los Teosofistas arianos existe un sistema incompleto, un sistema ideológico que habría de integrarse cuando el Occidente, á efecto del Método Positivo Aristotélico, hubiera engendrado las ramas analíticas de la ciencia experimental.

También haremos patente que el Maestro Jesús Ceballos Dosamantes ha cumplido la magna misión de realizar la suprema Síntesis, ajustando armoniosamente el sistema idiológico oriental con el sistema positivo del Occidente. Al hacerlo, aporta factores eficientes, originales é ineludibles para complementar lo que no tenía ni el sistema arcaico ni el moderno.

El neo–teosofismo, en virtud de los prejuicios metafísicos á que le induce su propio método, desdeña la demostración y da sus proposiciones por manera dogmática; el propio Teosofismo parte de lo general á lo particular, y cuando después quiere

ir de lo particular ó elemental á la Unidad Suprema, no advierte que en ese análisis regresivo se descubre un absurdo capital en su sistema, cual es el de suponer *que la evolución cósmica no ha tenido principio.*

Veamos lo que á este respecto dicen los teosofistas: — "Así como con una vela encendida "se pueden encender muchas otras no encendi- "das, del mismo modo las Almas iluminantes, lla- "madas Hijos de la Sabiduría, dieron luz al hom- "bre animal iluminando su mente, lo cual él no "podía hacer sin esa ayuda. Los Hijos de la Sa- "biduría son los Hermanos Mayores de cada fa- "milia de hombres en cualquier globo, y han "derivado la luz de otros, y así idefinidamente "*sin principio ni fin.—(Fraternidad. La Ley de la Naturaleza, por Burcham Harding.)*

*¿Sin principio?* Hé aquí el fundamental absurdo. En vano es que la Negación, entre sus pérfidas sugestiones haya puesto la relativa á que los teósofos no le den crédito á los dictados de la razón, pues es con el encadenamiento lógico de ésta con el que pretenden exponer sus doctrinas. Y siempre esa razón, velando por sus fueros, exigirá que se piense así: esos Hijos de la Sabiduría, esos Hermanos Mayores, *esas velas encendidas* del presente, fueron las velas apagadas del remoto pasado, que á su vez recibieron el incendio de otras; pero en esta progresión indiscutiblemente llegamos al momento en que no había mas que puras velas apagadas.

He aquí la necesidad ingente de un Fundamental Núcleo Luminoso, de un Increado Sol Psíqui-

co, de un Centro Dinámico que en sí mismo tuviera todos los elementos disciplinarios, organizadores, modeladores, morfológicos y conscientes; Un arquetipo Fundamental que en sí tuviera todas las modalidades, todos los atributos y todas las propiedades que en postrer término debían adquirir los elementos que, *desde su increado origen como series atómicas desintegradas, hasta los ya integrados núcleos de vida humanos*, evolucionarán para identificarse con el Ser Modelo que el Padre-Cosmos mantenía en su seno eterno. *Siendo este Padre un símbolo, una mera figura de retórica, pues en realidad sólo es el infinito manantial de materia prima que contiene las series atómicas que en su evolución han de integrar seres á imagen y semejanza del* FUNDAMENTAL TIPO MODELO.

Entonces vemos que fué exactísima y sublime la Teología que el Evangelista Juan recibió de su mismo Maestro, y que dice así:

"*En el principio ya era el Verbo; y el Verbo era con Dios, y Dios era el Verbo.*"

"*Este era en el principio con Dios.*"

"*Todas las cosas por este fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.*"

"*En él estaba la vida, y la vida es la luz de los hombres.*"

"*Y la luz en las tinieblas resplandece; y las tinieblas no la comprendieron.*"

Sí; en el principio, coexistiendo con el infinito Material Luminoso—que es el simbólico Padre impersonal—ya estaba el Ser Modelo, el Tipo Real, morfológico, organizado, y que poseía una

conciencia dispuesta á vibrar con el himno infinito armonioso y sublime de la fonética que emite los discursos del intelecto, del sentimiento y de la voluntad, por lo cual es el clásico Logos ó Verbo. Es el Núcleo Consciente del Todo Luminoso y por eso el simbólico Padre es con él una sola y misma cosa, un Supremo Conjunto de infinita Luz.—"*El que me ha visto, ha visto al Padre.*"—Así dijo el propio Verbo en su existencia como Jesús de Nazaret.

"*Todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que es hecho existiría.*" Sí, porque sólo el Sér que en sí mismo poseía la Potencia Dinámica y Luminosa podía romper el equilibrio neutro en que se hallaban ligados los átomos luminosos con los sombríos, apartando así las raíces elementales de toda variabilidad. Entonces la prima materia etérea, ya descompuesta, dió constitución á las primeras masas nebulosas que evolucionando engendraron soles y planetas, *en cuyos laboratorios las series atómicas progresivamente fueron realizando su integración.* Los átomos constituyeron moléculas minerales; las moléculas minerales engendraron organismos vegetales ó sen nuclillos que más tarde, en *síntesis químico-eléctrica*, constituyen *sub-núcleos* en animales de especies inferiores, que, siguiendo la escala de integración, se sumarían en invisible evolución para llegar á presentar el *núcleo humano*, que en su seno resumiría todas las experiencias que sus elementos conquistaron; desde los primordiales fenómenos astronómicos hasta los postreros del orden biológico y psíquico.

Todo esto en evolución interna, invisible para los hombres que actúan en la esfera de muy bajas vibraciones, peculiares de la carnal materia opaca y sombría; *por eso es que la luz en las tinieblas resplandece y las tinieblas no la han comprendido aún;* pues los hombres que moran en las tinieblas, únicamente han podido llegar á comprender la evolución externa, de la *cáscara.* Volvemos al axioma "*ningún principio da lo que no tiene*;" si pues, es un hecho la existencia morfológica de los sexos, masculino y femenino, claro está que la *radical causal* de los dos sexos debe estar en el Núcleo Fundamental de la Vida, y así es. *El Espíritu Santo es la Esposa del Cordero simbólico, es su Polo Complementario. Ella, lo mismo que el Esposo, proceden del Todo Luminoso ó sea del simbólico Padre impersonal. Ambos en su polaridad sexual se complementan y constituyen la Suprema Unidad Psíquica Fundamental.*

¿Qué saben las sexuadas flores en el momento en que realizan sus funciones reproductoras lo que es la dichosa conjunción de los humanos esposos? Nada.

Pues así, de igual modo, el hombre imposible es que sepa lo que es la divina conjunción procreadora de los clásicos y fundamentales Dos-Amantes Esposos del Cosmos Infinito.

La Pareja ó Familia Fundamental Luminosa engendró *siete* primordiales Arcángeles de Luz, y en ellos encontraréis, vosotros los teósofos, sin violar las leyes de la Razón, á los primeros Hijos de Sabiduría, á los Hermanos Mayores que propagaron el incendio infinito.

De lo expuesto tenemos que venir á las siguientes conclusiones:

I. La evolución, estudiada en sus términos decrecientes, conduce ineludiblemente á un principio.

II. Como ningún Principio jamás puede dar lo que en sí mismo no tenga, resulta que en el Principio Fundamental tenían que existir, en *Unidad Modelo*, todas las propiedades y todos los atributos de las cosas y de los seres que debían ser disciplinados por el propio Magno Principio: individualidad, sexualidad, organización, morfología; Amor como síntesis afectiva y Sabiduría como síntesis intelectual de todas las prodigiosas experiencias adquiridas al ser generador y testigo de la majestuosa evolución del Cosmos. Por tanto, el Principio solo puede ser, y es, el Logos de los Griegos y el Verbo de los Latinos; pero real, individual, morfológico y *sexualmente complementado con su Polo Femenino*, que es la Isis Egipcia y la simbólica blanca Paloma del Cristianismo.

III. Si fuera amorfa y homogénea la Vida Primordial, como por modo absurdo proponen los negativos teósofos, jamás explicarse podría por modo natural y científico la causa de la variabilidad, de la individualidad y de la morfología que son hechos reales y evidentes. El Sistema Sintético del Maestro Dosamantes no incurre en semejantes absurdos sobre naturales, y al explicar la naturaleza *esencial* del Material Cósmico y del Núcleo Primordial de Vida, explica toda la evolución integral.

IV. Sí pues de un Todo amorfo é inmaterial,

que sólo es fuerza abstracta y homogénea, jamás explicarse puede la causa de variabilidad, multiplicidad y armonía, que son los hechos presentes y positivos; tampoco explicarse puede la *causa raíz del Antítesis* evidentísimo que nos ofrecen todos los hechos de la evolución cósmica.

V. El Teosofismo, basándose en la Ley de solidaridad que existe en la Naturaleza, sostiene por manera hermosa, noble y altruista los fueros de la Fraternidad Universal;[1] pero deja en pie un fondo de *radical inmoralidad.* Es este: según su sistema, la Vida Primordial ó sea la *fuerza homogénea* es en sí perfección suma, absoluta. Esa *fuerza* ó Vida Primordial,—que se dice ser indivisa—después resulta que por modo sobrenatural siempre fué divisible en múltiples, varias y complexas vidas. Aquella *fuerza* ó Vida Primordial, que era perfecta en lo absoluto, resultó después, también por modo inexplicable, sobrenatural y absurdo, dualmente dividida en atributos y cosas del Bien y en atributos y cosas del Mal. Los seres humanos ó sean las pequeñas vidas conscientes, según su gusto, actúan indistintamente en el Bien ó en el Mal: si en el primero, son mártires de los malvados, si en el segundo, apuran todos los goces sensuales y groseros, dando rienda suelta á todo linaje de malas pasiones. Aquí viene el fondo de radical inmoralidad y de monstruoso absurdo. Como el fin de la evolución, según el teósofo, es el retorno á la Vida Primordial ó sea á la *fuerza homogénea y*

1 Cuando en la obra *Nuevos Horizontes Cietíficos*, que ya está en prensa, se conozca la *Teoría de las radiaciones*, se alcanzará realmente el concepto positivo de la Ley de solidaridad existente en la Naturaleza.

*perfecta en lo absoluto*, resulta que lo mismo es actuar haciendo bien que mal, pues de todos modos la finalidad es idéntica.

¡Ah! examínese con atención cuán distintos surgen los positivos, científicos y filosóficos principios y fines que el Dosamantismo opone á esas doctrinas falaces que la Negación sembró en el Oriente para que el Mal quedara encubierto y pudiera absorber en su seno á la Humanidad.

## II.

La teosofista Helena P. Blavatsky, *los maestros de ella* y los discípulos de la propia escritora, todos sin excepción, nos dicen que ellos únicamente estudian la evolución partiendo de nuestro *sistema solar;* pues el tratar de la Ciencia Cosmogénica no les es dado sino á los muy elevados espíritus, á los que se han identificado con el *Padre Sol.*

Natural es que quienes no han recibido una verdadera Síntesis, los que sólo estudian un fragmento, tengan que incurrir en continuas deficiencias, errores y contradicciones, cuando se aventuran á entrar en la majestuosa esfera de lo universal.

El teosofista os habla de un Sol Fundamental y de un Centro de Suprema Luz, y luego, cayendo bajo el dominio de proposiciones radicalmente negativas os dice que el *Centro está en todas partes* y *en ninguna*. El mismo teosofista os habla de elevaciones y de caídas, de lo que está arriba y de lo que está abajo, y después os guía á la

nada á la disolución de las formas á la desaparición de la materia y á la concepción absurda de *una fuerza sin materia*, indivisa y homogénea. A una de estas disoluciones periódicas ó cíclicas los antiguos Arios le llamaban sueño ó reposo de Brahma.

Al despertar de ese sueño y comienzo de un nuevo ciclo evolutivo, es á donde queremos traer el teosofista verdaderamente pensador, *que este animado del deseo de ver triunfante á la Verdad y nunca al egoísta y necio triunfo de su amor propio.*

Veamos, pues, en ese momento en que—como Uds. dicen—las pequeñas vidas salen del seno de la Gran Vida para constituir el Mundo visible ó manifestado, si el Centro está en todas partes, ¿cómo explicar el orden, armonía y leyes constantes que rigen la evolución sideral? ¿Por qué los planetas de nuestro particular sistema giran en torno de su sol y este á su vez en el encadenamiento sideral se dirige hacia una de las estrellas de la constelación de Hércules . . . . . ?

¡Ah! sí; ni vosotros ni vuestros pseudo-maestros han sabido jamás cuál es el verdadero Génesis y el Magno Sistema Fundamental que de él se deriva.

Ved, pues, cómo lo explica el Maestro Dosamantes. El hecho evidentísimo de la evolución nos conduce ineludiblemente á un principio, según lo hemos demostrado más antes.

En el principio, todo el Material Luminoso y el Verbo ó Núcleo Fundamental de Vida yacían en reposo eternal, en estado neutro; porque cada

átomo luminoso estaba abrazado, paralizado y estatificado por otro átomo sombrío; *porque el Verbo mismo estaba abrazado, paralizado y estatificado por su Antítesis ó Adversario que es el Núcleo Fundamental de Negación* y *de Muerte.*

El espacio infinito era el vehículo de dos reinos antitéticos que en estrecha unión producían el estado neutro.

El imperio absoluto de la Negación y de la Muerte allí estaba manifiesto. Ese imperio había subsistido durante una eternidad sin tiempo ni medida.

*En el Núcleo Fundamental de Vida latentes estaban sus atributos y propiedades positivas de suprema conciencia típica y disciplinaria.*

El imperio absoluto de la Negación y de la Muerte existía, porque en la conciencia luminosa de la Vida sólo actuaba permanente una virtud pasiva: *la humildad aquiescente y respetuosa de los fueros del Reino Tenebroso.*

Pero he aquí, que no el absurdo sobrenatural y sí un factor *naturo-divino*, era el que debía operar y operó para que el imperio de la Negación cesara y diera principio al imperio Positivo de la Vida.

*En el Verbo estaba la Vida, y por tanto, la conciencia, susceptible de producir el primer acto volitivo.*

La humildad pasiva dejó de ser permanente estado de conciencia y se cambió en vibrante y activo deseo amoroso. El esposo quiso conocer á la Esposa y un acto de Amor Fecundante y Divino engendró la progenie de la Vida.

El vibrante Amor del Foco Dinámico con sus irradiaciones luminosas arrolló las tinieblas, hizo estallar las neutras moléculas del *éter*, que constituyeron primordiales masas nebulosas, futuros soles propagadores del incendio en el orden físico; más tarde vendrían los Hijos de Luz propagadores del incendio psíquico.

*Así quedó constituído el* CENTRO REAL, LA BASE FUNDAMENTAL DEL UNIVERSO VIVIENTE.

La irradiación luminosa decrecía del Foco Central á la periferia, donde la arrollada materia sombría formaba un anillo mural, (simbolizado por una serpiente enroscada en la figura que representa al Universo y que los teósofos no saben explicar.)

Las zonas irizadas de nebulosa materia positiva engendraron moradas de perenne Vida, constituyendo el *Reino de Dios*.

Las zonas intermedias, mezcla de luz y tinieblas, dieron origen á mundos que constituyen el *Reino Humano*.

Las zonas postreras donde se aglomeró la materia sombría—apenas dinamizada por los últimos y mortecinos átomos de la irradiación central,—dieron origen al *Reino Tenebroso*.

*Arriba*, en el Centro, se constituiría la Ciencia del Bien y la Vida.

*Abajo*, en el Reino Tenebroso, se constituiría la Ciencia del Mal y la Muerte.

La infeliz Humanidad, actuante entre los dos Reinos, dejóse seducir por la Serpiente de la sabiduría maligna, que es la Hembra astuta del Núcleo Fundamental Tenebroso, y de ahí la caída

de Adan y Eva que representan al Núcleo primordial del Reino Humano.

Pero el Cristo Eterno, el Verbo de Amor y de Sabiduría,—que no puede ser visto por el ojo humano,—reduce sus vibraciones, y, haciéndose hijo del Hombre, viene á redimirlo y le trae sus enseñanzas de edad en edad, hablándole según los grados que ese Hombre tiene adquiridos en la escala de su integración.

Y como el Mal y la Muerte tienen dividida á la Humanidad en razas de distintas lenguas y costumbres, la secular obra se hace más y más difícil. De ahí la necesidad de actuar en distintos medios y civilizaciones, *engendrando ramas de la Unica Gran Religión de Vida.*

La presente civilización occidental resume en su seno los grandes factores del más remoto pasado, y están los humanos seres en disposición de recibir la Síntesis, que debe congregar en un sólo redil á las ovejas que el Pastor apasentó en distintos rebaños. Emperó, las que no son sus ovejas, pertenecen al Reino Tenebroso, y esas solo escuchan á las serpientes de sabiduría astuta y pérfida que les dan doctrinas de radical Negación en el pseudo–ocultismo y en el pseudo–positivismo.

"*Mas vosotros no creeis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.*"

"*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen.*"

"*Y yo les doy vida eterna, y para siempre no perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.*"

"*Mi Padre que me las dió, mayor que todos es;*

*y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*"

"*Yo y mi Padre somos uno.*"—(Juan Cap. X. Vs. 26 á 30.)

Sí; en efecto, el Conjunto Luminoso, la Matriz de Vida, el Simbólico Padre–Cosmos, mayor es que el Núcleo Eterno, ó sea el Verbo. Tal Padre–Cosmos dió las series atómicas en *polvo de luz psíquica*, que evolucionando se integraron, y llegaron á ser las ovejas de que habla la parábola.

El Pastor que las ha apacentado cambia de formas carnales y lenguas y costumbres, según los medios sociales; pero siempre en el fondo de Amor, de Verdad y de Justicia es el mismo. De ahí que en todos los tiempos y lugares ha sido y será reconocido por sus discípulos, así los que de él recibieron enseñanzas cuando se llamó Osiris, cuando se llamó Zoroastro, cuando se llamó Sakya–Muni el Budha, que cuando siendo Jesús el Cristo dijo:—"*No os dejaré huérfanos: yo vendré á vosotros.*"

"*Aun un poquito y el mundo no me verá más; empero vosotros me veréis; por cuanto yo vivo vosotros también viviréis.*"

"*Aquel día vosotros conoceréis que yo soy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.*"

..........................................

"*Velad, pues, porque no sabéis á qué hora ha de venir vuestro Señor.*"....

"*Por tanto, también vosotros estad apercibidos; porque el hijo del hombre ha de venir á la hora que no sepáis.*"

Aquellas ovejas, aquellos discípulos que escu-

charon la voz del *Maestro Unico* en viejos pueblos del Oriente, escuchad ahora la voz cariñosa del humilde hermano y *condiscípulo* que aquí cumple una misión de altísima trascendencia, para despertaros del letargo de Muerte en que estáis metidos. A muchos de vosotros os han nutrido con pérfidas doctrinas para adormeceros y hacer que *no estéis despiertos y en vela.*

Os han sugestionado el vano amor á la mundana gloria; el desconocimiento de la individualidad real del Verbo, que es Nuestro Señor y Maestro, y negais el Material Cósmico como elemento primordial de toda realidad objetiva, morfológica y eterna.

En fin; el Mal trascendental os ha hecho que lo neguéis á él mismo para que así pueda heriros con toda impunidad. Empero, esta cuestión de tan enorme trascendencia, no la hemos de abandonar; en los capitulos siguientes expondremos, siquiera sea por breve modo, los grandiosos fundamentos que el Maestro nos ha dado para evidenciarnos la existencia del Mal y para explicarnos cuál es la acción general de la *Suprema Ley Cósmica.*

## CAPITULO V

### Existencia y finalidad del Mal.

### I

Sería Absurdo monstruoso afirmar que el Mal engendra bien; pero si se puede decir, y los hechos confirman la proposición, que el Mal, á su pesar, sirve al Bien; la fuerza soberana y creadora de la *materia divina*, luminosa y dinámica, cae sobre la masa fría, estática y sombría de la *materia satánica* y la mueve, la modela, la organiza y la hace tomar aperiencias de realidad y de vida. Sí; sólo apariencias, pues felizmente los engendros tenebrosos no pueden ser eternos; triste, desconsolador é inmoral sería el que los espíritus del odio, de la crueldad, de la soberbia y de la mentira subsistieran eternamente. Ellos ahora se refugian en la *oculta doctrina de la Negación*, para decir: el Mal no existe, es un accidente de la evolución, los seres que parecen malos no lo son; es que aun no han evolucionado.

Distingamos;—dice el Maestro—los humanos seres que se han constituído en las zonas del Universo comprendidas entre el Reino Central Luminoso y el periférico Reino Tenebroso, esos in-

felices seres engendrados en el intermedio *Reino Humano*, son los redimibles, son los que están entenebrecidos, pero no son radicalmente tenebrosos; ellos se limpiarán, serán emblanquecidos.

Hablando de estas cosas, así dice el texto del profeta Daniel: "*Muchos serán limpios y emblanquecidos, y purgados; é impíos se empeorarán, y ninguno de los impíos entenderá: mas entenderán los entendidos.*"

Estas sublimes predicciones, dadas en los remotos tiempos en que no podían emplearse formas demostrativas, hoy sí cuentan con el apoyo de la demostración.

Los seres provenientes del Reino Humano son los que motivan la Obra de Redención; son los que están en medio de dos sugestiones antitéticas; la del Bien y la del Mal. He ahí por qué ellos tienen que ser limpios, emblanquecidos y purgados.

Los seres engendrados en el Reino Tenebroso son los adversarios, son los que no quieren que se salven los hijos del Reino Humano; *son la cizaña que sembró el Malo* y que hay que dejarla crecer juntamente con los frutos de Vida, hasta el día de la siega en que serán quemados, según dice el Evangelio; son las viejas serpientes astutas de que habla el mismo Evangelio; seres nefandos que con el nombre de *serpientes de sabiduría* se clasifican á sí mismos en la *Doctrina Esotérica del Mal*, siendo su símbolo el inmundo reptil que en la cabeza lleva las fulguraciones de una sabiduría que han adquirido en la astuta ciencia del Mal. Estos monstruosos engendros del

Reino Tenebroso son los que, habiendo crecido juntamente con la buena yerba, se han integrado por modo negativo. De ahí la lógica que entraña la profecía de Daniel, cuando dice:—"*é impíos se empeorarán y ninguno de los impíos entenderá.*"

No; ninguno entenderá; ¿cómo ha de vibrar la Sabiduría luminosa en la mente de los soberbios que se han constituído en la *sabiduría tenebrosa?*

Si el Mal no existiera por modo radical, jamás tendrían valor las palabras de Daniel ni las del Cristo Eterno; pues entonces dejaría de haber razón para que en su desarrollo y crecimiento la mala yerba mereciera que se le quemara; entonces tampoco explicarse podría el por qué al evolucionar los impíos *se habían de empeorar.*

Pero he aquí que los hechos positivos que nos suministra la experiencia diaria vienen en apoyo de las palabras del Cristo y de Daniel; hechos ante los cuales la ciencia moderna tuvo que hacer la clasificación de criminales natos y de criminales pasionales.

El criminal nato es un engendro tenebroso desde su radical constitución psíquica; cuando él es semejante á la *yerba tierna,* cuando comienza á evolucionar en la especie humana, es el criminal vulgar que da contingente á las cárceles; pero dejad que evolucionando adquiera la ciencia del Mal, y transformándose en astuta *serpiente de sabiduría,* será el *impio empeorado,* será, no el criminal vulgar que empuñe el arma homicida y sí el que astuto sugestione al que perpetre el atentado, sin

que nadie sospeche quién fué el promotor del crimen; será el que envenena el alma dándole doctrinas falaces que al humano sér redimible lo aparten del concepto grandioso y sublime de la Verdad redentora.

Las viejas y astutas *serpientes de sabiduría*, para que no se les reconozca, para poder herir impunemente, dieron doctrinas especiales, diciendo: *el mal no existe, es únicamente término de incipiente desarrollo en la evolución de los seres.*

¡Ah! pero los hechos que la Historia y la experiencia diaria nos ofrecen, contradicen la doctrina de las viejas *serpientes de sabiduría* y afirman la que dió el Cristo por sí mismo y más antes por conducto de Daniel.

Tales hechos dicen: si el Mal únicamente fuera término de incipiente desarrollo en la evolución de los espíritus, lo veríamos que se detenía hasta ciertos grados en la escala que nos ofrecen los humanos seres; pero no es así; y antes bien los hechos nos presentan tipos de hombres sencillos, primitivos y que ya son buenos. Empero vemos hombres dotados de facultades psíquicas, que sólo se pueden adquirir en la enormidad de cíclicas evoluciones, y que, sin embargo, son unos malvados.

Esos *impíos que han empeorado*, esa cizaña que ha crecido, esas *serpientes de sabiduría* astuta empleada para confundir el juicio de los seres redimibles, son más perniciosos que los vulgares criminales; el crimen de éstos se ve y se le detiene; el crimen de aquéllos es oculto y trascendental.

El criminal vulgar cortando el hilo de una vida carnal detiene el progreso de un individuo.

El viejo espíritu tenebroso comete un crimen de enorme trascendencia: difunde doctrinas que paralizan el progreso de toda la Humanidad. Empero á este monstruoso y enorme criminal, si actúa en el grupo sacerdotal se le llama *santo*; si en el pseudo–positivismo, se le denomina *sabio*, y si en el ocultismo de la Muerte, se le da el título de *gran adepto ó iniciado.*

En cambio, al Maestro y al Apóstol de Amor y de Verdad, siempre le acontece lo que por elocuentísimo modo se lee en uno de los sanos libros de la Teosofía Ariana. Así dice hablando del verdadero Sabio: "*Algunos le adorarán, otros le de-*"*testarán, puesto que en la tierra hay gente buena* "*y mala. Él tiene que defenderse lo mismo contra* "*las imprudencias á que pueden dar lugar sus* "*amigos en medio de su entusiasmo, que contra el* "*odio y la exasperación de sus enemigos.* NADIE "POSEE IMPUNEMENTE EL FUEGO DE LOS CIE-"LOS, Y LOS ESCLAVOS DE JÚPITER SERÁN SIEM-"PRE LOS EJECUTORES DE PROMETEO. *Él se ve-*"*rá perseguido en nombre de Dios, y en su nom-*"*bre mismo procurarán matarlo. Ya puede ser* "*bondadoso como Osiris, poeta como Orfeo, sabio* "*como Sócrates, poseer los conocimientos de un Py-*"*thágoras; dulce y paciente como Jesús, piadoso co-*"*mo Savonarola, un buen pastor como Juan Huss:* "*bien poco importa, será tratado como un público* "*malhechor y tendrá que responder de su ciencia* "*ante la ignorancia, de su ignorancia ante la es-*"*tupidez y de su virtud ante los vicios. (Colección*

"*de artículos de A. Guide, To Theosophy, publicado por The Bombay Theosophical Publication Fund, By Tookaram Tatya.)*

El Cristianismo verdaderamente Esotérico enseña á conocer la existencia del Mal Trascendental y asigna como único remedio final el completo aniquilamiento de él. Ningún otro es el sentido esotérico que encierran los siguientes versículos del Apocalipsis: "*Yo soy el Alfa y la Omega,* (dice el Cristo Eterno) *el principio y el fin. Al que tuviere sed yo le daré de la fuente del agua de la Vida, de balde.*"

"*El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.*" *Empero á los temerosos é incrédulos, á los abominables y homicidas; y á los adulteradores y hechiceros; y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte será en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.*"

Esa *muerte segunda* sólo el verdadero esoterista cristiano sabe que es la muerte por desorganización del espíritu tenebroso; después de la común muerte del cuerpo ponderable, que es el fenómeno conocido y primario, está el fenómeno no conocido, el esotérico, el segundo, la muerte del espíritu negativo.

Réstanos tratar esta trascendental cuestión desde el concepto de análisis filosófico para determinar la moralidad *naturo-divina* que en sí encierra la finalidad del Mal por aniquilamiento.

## II

"El Mal existe; es un hecho positivo que sólo "puede negarlo el Mal mismo; sin embargo, nos- "otros tenemos el testimonio de que el mismo "Núcleo del Mal sugestionado y dinamizado por "el Núcleo del Bien, ha llegado á confesar sus "actuaciones negativas...."

"Así, pues, el Mal constituye un hecho evi- "dente, mas, ¿á quien puede culparse de que exis- "ta?...." Luz y Tinieblas, Dinámica y Estática, "Bien y Mal, son polos antitéticos que el Espa- "cio Cósmico contenía en estado neutro de toda "eternidad."

"El Bien y la Vida con su poder positivo, pro- "gresivo y natural, lo único que puede hacer es "aniquilar la *conciencia negativa* y con ella el tor- "turador recuerdo de esos engendros tenebrosos, "que hoy piden se les respeten sus fueros de ne- "gación y de muerte, fueros que tienen por su- "premo ideal el *no-ser* y que lo defienden en su "Doctrina Secreta, que proclama como suprema "finalidad la disolución universal en el seno del "*sin-formas*, ó sea la *nada*. (de la obra inédita *Evangelio Científico*, del Maestro Jesús Ceballos Dosamantes.)

Los seres constituídos en el Polo Tenebroso del Cosmos tienen relativa razón, y tratándose únicamente de ellos, están en lo exacto y verdadero cuando dicen que las formas son ilusorias y que las individualidades psíquicas son también ilusorias y efímeras porque deben reentrar al seno del *sin-formas*. Sí; exactamente, esa y nin-

guna otra tiene que ser la finalidad de todo lo que es negativo y adverso al Bien y á la Vida.

Pero es absurdo colosal asignarle idéntico fin á lo que es Positivo, Luminoso, Sabio, Justo, Amoroso y Bueno.

Como el engendro tenebroso jamás puede creer —porque se lo impide su monstruosa soberbia,— que él es un sér distinto á los espíritus de Luz; como en él radican psíquicos atributos antitéticos á los del Sabio Positivo, todos sus conceptos se apoyan en las experiencias incompletas que le ha suministrado su Polo Tenebroso.

El sér sombrío y negativo no puede mirar la Luz Típica y Fundamental, porque jamás se ha podido elevar á la Región Suprema, y aunque fuera elevado á ella, sus bajas vibraciones de negativo espíritu sombrío no le permitirían mirarla; aquella Luz Suprema para él sería profunda obscuridad, de ahí que su negativa experiencia le hace decir: la luz no existe.

Cuando el Verbo haciéndose hijo del Hombre toma carne y se muestra en este planeta,—que es la Capital del Reino Tenebroso,—los hombres lo ven sujeto á las naturales leyes que rigen la materia ponderable: comiendo, bebiendo, funcionando por fisiológico modo y siguiendo los usos y costumbres peculiares de la civilización en que actúa, y usando la indumentaria peculiar de la época y del medio, pues obrar de otro modo sería insano y ridículo. Ningunos exteriores signos acusa reveladores de su Individualidad Suprema; es por ello que siempre, si bien cambiando de for-

ma, en el fondo la vulgar muchedumbre dirá:—"*¿No es éste el hijo del carpintero, etc?*"

Empero; lo que en él hay de Supremo, grandioso y naturo-divino, eso, es invisible; eso sólo lo advierten unos cuantos que no son de este mundo, y por tanto, saben valorar las excelsitudes que el Verbo realiza en la esfera del Amor, de la Verdad y de la Justicia; esos pocos son los que él elige para que vengan á coadyuvar en su Obra.

Los demás son genuinos moradores del Reino Tenebroso, ó seres entenebrecidos á quienes los primeros sugestionan para que hieran á la misma mano que, para librarlos de la esclavitud, les rompe sus cadenas.

Las serpientes de sabiduría astuta y soberbia sienten el paroxismo de la ira al ver que el Maestro de Amor y de Verdad denuncia las iniquidades de ellos, y patentiza que son negativas sus aparatosas doctrinas apoyadas en la ciencia del Mal y en las experiencias deficientes que suministra el medio del Polo Tenebroso.

*El momento mesiánico siempre es rudo, martirizante, angustioso; el cruel sarcasmo, la vil calumnia, la traición de los Judas, y todo linaje de abominaciones se ponen en juego para sofocar la palabra redentora.*—Pero no importa; en medio del formidable huracán desatado por todas las iras, por todas las soberbias, por todos los egoísmos y por todas las crueldades, el Sembrador derrama la simiente de Amor y de Verdad y ésta es poderosa para dinamizar las entenebrecidas conciencias de los hijos del Reino Humano. De ahí que siempre, chorreando sangre, abofeteado y es-

carnecido se erguirá el clásico hijo del Hombre para decir: — "*¡Confiad, yo he vencido al Mundo!*"

La simiente de Luz modifica, aparta y combina todos los mezclados y antitéticos elementos cósmicos, para destruir la acción estática, negativa y mortífera de los gérmenes tenebrosos. Lo mismo combina los deletéreos elementos atómicos de substancia venenosa para que en el laboratorio del estómago se conviertan en agentes terapéuticos, como arranca del entenebrecido espíritu de un Saulo las sombras de negación y lo transforma en el gran Apóstol de los Gentiles.

## CAPÍTULO VI.

**Suprema Ley Cósmica.**

Cuando el Maestro Dosamantes á través de las densas y estáticas envolturas de la carne comenzó á vibrar para iniciarse *por sí mismo*, así en la ciencia externa como en la trascendental ú oculta; cuando él, joven y vibrando amor ingente para la Humanidad, aun no despertaba para el recuerdo intuitivo de que el Mal es trascendental y que parte de una causa raíz; en tal momento, escribió su primer libro intitulado "*El Perfeccionismo Absoluto;*" pues bajo tal título se contenían las doctrinas que guían á la perfección absoluta.

En un hermosísimo capítulo de esa obra se lee lo siguiente:

"Cuando en la noche pavorosa de absoluta ig-
"norancia, la humanidad naciente llegaba de la
"animalidad, con signos marcadísimos aún de fe-
"rocidad, de crueldad y de sanguinarios instin-
"tos, concibió la absurda idea del castigo divino.
"Poseída del pánico terror que en su espíritu en-
"gendraran los efectos monstruosos de las poten-
"cias naturales, veía en el rayo, en el huracán, en el
"terremoto, en la epidemia, etc., las manifestacio-
"nes directas de entes irascibles, crueles y ven-

"gativos, que se complacían en torturar con pla-
"gas inauditas á quienes en aquella noche pavo-
"rosa de ignorancia, con rudo afán y torturador
"esfuerzo, comenzaban la titánica lucha en la
"vía de su humanización. ¡Descomunal absurdo!
"¡Error monstruoso! ¡Aborto concebido en mari-
"daje torpe, entre el terror y la ignorancia!"

"Aparece la humanidad naciente, sin razón ilus-
"trada que le ilumine en su camino y sin amor
"tierno y generoso que le brinde dulce calor. Dé-
"bil en sus facultades, es frágil barquilla lanzada
"á merced de las olas en noche tempestuosa de
"bravía tormenta. Criatura endeble, que habrá
"de desarrollarse entre el torbellino de la vida,
"con propio esfuerzo, ora cayendo, ora levantan-
"tando. ¿Quién osaría, pues no venerar á este
"augusto atleta del progreso? ¿Quién con saña
"fiera podría complacerse en torturarlo, cuando
"sólo un sentimiento enternecedor, un himno so-
"lemne de admiración es lo que demandan sus
"afanes y sus martirios?"

"No se ha despertado su razón, y por eso ye-
"rra, no le ha nacido el sentimiento generoso y
"por eso no ama; pero dejad que en su lucha for-
"midable adquiera el hombre la experiencia ne-
"cesaria, y entonces su conocimiento ilustrado
"despertará la razón poderosa, que arrebatará al
"rayo su potencia, que sorprenderá los íntimos
"secretos de la Naturaleza, que audaz se lanza-
"rá á las regiones siderales, que ahí reconocerá
"la existencia de soberanas moradas donde ha-
"bitan hermanas familias humanas, y que, en fin,
"formulará las leyes magnas de la mecánica ce-

"leste; dejad que el choque de rudos dolores des-
"pierte en su alma generosos afectos, y veréis
"entonces, que su amor le hace llegar hasta la
"heroicidad y hasta el martirio. ¡No lo castiguéis,
"pues! enseñadlo. Abreviadle el camino para que
"pronto pueda llegar al término feliz en que ame
"y raciocine."

Más tarde el Maestro, despertando del letargo de muerte que produce la vida de la carne, formuló la Doctrina de las *causas raíces y antitéticas* y cuando en teoría evidenció la existencia del Mal trascendental, *era por que en el terreno de los hechos y de la experimentación, durante un período de varios años, practicando en la esfera de los poderes ocultos, luchó con los más sintéticos espíritus de las tinieblas.*

Habiéndole interrogado sus discípulos si en virtud de que el Mal trascendental existe, ya no prevalecían sus anteriores doctrinas relativas á que el castigo divino no existe, el propio Maestro contestó:

"Aun os digo que el *castigo divino no existe;*
"el castigo y la venganza son obra de la Nega-
"ción; constituyen la vara de la parábola; vara
"que hicieron los malos para medir los errores
"de los pequeñuelos hijos de la vida; y *ahora, con*
"*esa misma vara que forjaron serán medidos.*"

"No; no existe el *castigo divino*. Existe sí la
"Justicia infalible cumplida por la Suprema Ley
"Cósmica; más los términos, castigo y venganza
"empleados en la *externa* Doctrina Cristiana, fue-
"ron convencionales para poderse entender con
"los que sienten el impulso de la venganza y

"con los que han constituído los castigos. "*Con* "*la vara que midiereis sereis medidos*," y aque-"llas víctimas que en ciclos y más ciclos fueron "medidos con la vara del odio, de la cruel ven-"ganza y de todo linaje de iniquidades, serán los "que, por ley de represalia emplearán la propia "vara para medir á sus verdugos."

"Empero, la Suprema Ley Cósmica, inflexible, "con matemática inexorabilidad actúa sin sentir "pasiones de odio y de venganza, sin pretender "castigar; pues la acción de esa Ley Suprema "únicamente se ejerce para cumplir un fin: *rea-*"*lizar lo Absoluto en la Luz, en la Verdad, en el* "*Amor, en la Justicia.*"

"Las actuaciones de la Suprema Ley Cósmi-"ca no son piadosas, ni tiernas, ni compasivas, "ni amorosas; tampoco conocen la venganza, ni "el odio, ni el castigo. Esta Ley Suprema de "que os habló el Verbo Eterno, siendo Budha y "después el Cristo, no fué ni pudo ser entendida "por los que sólo recibieron la enseñanza exte-"rior; mas conocida fué para los que recibieron "la doctrina interna ó esotérica, en cada una de "esas dos grandes ramas de la Religión Unica."

"Tal Ley en su Unidad Suprema condensa to-"das las energías, todos los impulsos y todos los "fueros de cuanto existe en el Conjunto Cósmi-"co; es la suma de todas las causas, de todos los "fenómenos y de todas las matemáticas evolucio-"nes que conducen al fin supremo de conquistar "la Vida Absoluta."

"Esa Ley Suprema es inviolable, obra con la "infalibilidad de las ineludibles resultantes pro-

"pias de cada fuero, de cada atributo, de cada "propiedad. Esas resultantes piden que los ma- "los se integren en su negativa síntesis psíquica "porque tal síntesis es condición necesaria, debe "preceder y es factor eficiente del aniquilamiento "negativo, pues es ineludible que en cada núcleo "espiritual tenebroso se realice el absoluto antíte- "sis del Bien, para que éste conquiste á sí mismo "el absolutismo de su experiencia positiva."

"Cuando el Evangelio dice: *aun lo que tienen* "*les será quitado*, debe enterdense así: esas irra- "diaciones luminosas que en la cabeza llevan las "*serpientes de sabiduría*, símbolo con el cual se "reconocen los viejos espíritus tenebrosos, es lo "que les será quitado; son átomos de luz que los "dinamiza y que les da efímera existencia; son "átomos evolucionados que pertenecen á viejos "hijos del Reino Humano, á quienes les fueron "robados y en cambio se les injertaron átomos "sombríos. Cuando esos viejos espíritus del Rei- "no Humano con denodado esfuerzo reconquis- "ten la luz que les fué usurpada, se identificarán "con los Hijos radiantes del Reino Luminoso. "Entonces las serpientes de sabiduría, quedando "sin un solo átomo de luz dinamizadora, morirán "en el espíritu por su propia inercia."

Estas trascendentalísimas enseñanzas que hemos escuchado del Maestro, las entenderán los *entendidos* de que habla el Profeta Daniel; empero, "*los impíos se empeorarán, y ninguno de los impíos entenderá;*" pues ellos caminan hacia la integración negativa que determinará su aniquilamiento.

# CAPÍTULO VII.

## **Usurpada autoridad de los Magos Negros.**

### MÓVILES DEL ANARQUISMO.

### I

Necesaria era la Clave Maestra ofrecida por el Dosamantismo, para que, una vez reconocida por modo científico la existencia del Mal trascendental, pudiéramos descubrir ante la faz del mundo la existencia de una Liga Internacional en la cual se hallan congregados los monstruos de inconcebible soberbia, á los cuales el Dr. Gérard Encausse (Papus), les llama pomposamente *Ejército de Intelectuales*, que en número de 30,000 se hallan derramados en Europa y América.

Este flamante *Ejército de soberbios intelectuales* es el producto de dos grandes espíritus tenebrosos que los engendraron: Ignacio de Loyola y Augusto Comte. La nueva generación de esta casta de *supra-hombres* no puedo dejar de reconocer que si las formas establecían aparentes abismos entre los jesuítas, y los pseudo-positivistas en cambio, en cuanto á cuestión de fondo, ambos grupos se identificaban. De ahí que los hijos de Comte, reconociendo también la paternidad de Ignacio de Loyola, dijeron: *si ese supra-hombre*

*viviera estaría con nosotros.* Pues siendo que jesuítas y *positivistas* caminaban al mismo fin, al dominio del mundo por la *autoridad intelectual* de ellos, claro es que debían reconocerse y ligarse en *pactos secretos*, cuidando de aparecer ante los ojos de la gran masa de los imbéciles sentimentalistas—como ellos desdeñosamente los llaman—cual si fueran elementos antagónicos. Constituído el pacto, ya entonces el odiado tipo del jesuíta, vestido de negra sotana, que encontraba cerradas con desconfianza las puertas para entrar á la *cosa pública*, tendría eficientísimo agente laico en su hermano el *positivista;* pues ¿quién iba á dudar de la buena fe del científico y flamante émulo de Comte que se presentaba llevando el título de Abogado ó de Doctor?....

Pero el astuto jesuíta supo valorar otro gran factor actuante en los modernos tiempos; tal es el *Ocultismo Semita*, en cuyo seno se mantiene la secreta tradición de la Kabala de Moises, de ese clásico falso Profeta cuyo poder de mago negro alcanzó que se llamara sabiduría á su monstruoso Génesis, y, se le nombrara santo á él, *que comenzó su carrera pública*, ó ministerio de muerte (como le llama el Apóstol Pablo) perpetrando un asesinato, y, más tarde, ordenándoles á los Levitas que asesinaran en el real á sus propios hermanos é hijos, (en cuya hecatombe murieron *veintitres mil* hebreos,) bendijo á los fraticidas y filicidas, diciéndoles:

"Hoy habéis consagrado vuestras manos al Se-
"ñor, matando cada uno al propio hijo y al her-

"mano; por lo que seréis benditos." (Exodo... XXXII. V. 29.)

El jesuíta, pues, supo valorar cuanto tenía que servir á la *obra de iniquidad, ese Ocultismo del Mal y de la Muerte*, que, estando ya constituído con los ritos y liturgias de tenebrosa *sociedad secreta*, debía prestar eminentes servicios para servir de lazo de unión entre los más disímbolos elementos sociales, pero que, sin embargo podían afinarse y hermanarse ante sus egoísmos y ambiciones, ante los radicales atributos de negación que los hiciera reconocerse como hijos procedentes del Polo tenebroso del Cosmos. En todos ellos ya sean miembros de la Compañía de Loyola, ya émulos de Comte y de Spencer, ya Kabalistas, radica la monstruosa soberbia de quienes se creen representantes de la *Autoridad Suprema* y que por ello deben sobreponerse al Poder público y ser los árbitros del humano destino.

Fuera de lo *oculto* está manifestando descaradamente tales tendencias el grupo *positivista*, que por modo insolente, despreciable, á la vez que indignante, insulta á la gran masa de los humildes y sencillos proletarios que con rudo y doloroso esfuerzo substentan el solio en que arrogantes y soberbios se asientan esos neuróticos que en su monstruosidad pasional se creen *supra-hombres*. Estos, en su rabiosa envidia para todo lo que es verdaderamente grande y noble, procuran arrojar inmunda baba sobre las páginas gloriosas de la Historia, en las cuales se consignan los hechos sublimes de los pueblos que á impulso del magno Poder afectivo, realizaron epopeyas grandiosas

para combatir la usurpada *Autoridad* de los soberbios que se creen privilegiados representantes del Destino. *Autoridad* fría, egoísta, calculadora, que elimine al *Poder del sentimiento*, tal ha sido y es el lema de ese nefando grupo tenebroso que audaz intenta gobernar al mundo á título usurpado de *superior intelectualidad.* Título que sólo esta otorgado por la propia y monstruosa soberbia de quienes integran el tenebroso grupo.

Intelectualidad que nada, absolutamente nada sabe con respecto á causas; intelectualidad que enmudece, no digamos cuando se le interroga acerca de la causa de la Vida, que este es magno y sublime problema, y si cuando se le pregunte por qué una piedra cae hacia el centro de la tierra.

No; jamás podrá representar al superior intelecto un neurótico enloquecido por monstruosa soberbia, que sólo le hace amarse á sí mismo, envidiando á todo lo que es grande, noble y fuerte.

Decíamos, pues, que los representantes de ese negativo grupo, actuantes en el pseudo–positivismo, se han denunciado y se están denunciando en sus obras presentes. Sin hacer larga relación de nombres y concretándonos á lo que más cerca de nosotros se halla, pondremos por caso al desdichado autor de "*Las Grandes Mentiras de Nuestra Historia*," del cual sólo nos queremos ocupar por accidente, para ofrecer un ejemplo de lo que es el espíritu tenebroso actuante en el pseudo–positivismo; pero nuestra misión se encamina á cuestiones generales que sean de interés, no para un grupo social y sí para la humani-

dad. Por tanto, después de señalar á los actores de la Negación radicantes en un grupo, pasamos á señalar á otros, á los del ocultismo jesuíta.

Antes de dar á conocer los conceptos político–filosóficos de los ocultistas; *conceptos que encierran los móviles determinantes de los hechos anárquicos*, queremos dar cuenta de la importancia y ramificación que tiene esta especie de Ocultismo negativo. Es el mismo Papus, su Pontífice, quien en su obra "*Ciencia Oculta*" nos da cuenta pormenorizada de *Las Sociedades de Iniciación*. Insertaremos al efecto algunos párrafos en que el autor las menciona:

"Ante todo, — dice Papus, — anotemos que "ciertos ritos mas∴ del extranjero han conser-"vado un gran valor simbólico; en la misma Fran-"cia el rito *cabalístico de Mísraïm* se levanta to-"davía como guardián fiel de las altas enseñanzas "simbólicas, en frente de los *políticos ignorantes* "que han invadido los templos. Pero la Franc–"Masonería ha sido creada por los *iluminados* "rosa–cruz para servir de centro de cultura y re-"clutamiento para las órdenes más puras y más "elevadas. Cuando los discípulos quieren repre-"sentar á sus maestros, rompiendo los símbolos "tradicionales para inventar los adecuados á su "medio, entonces los maestros abandonan á los "imprudentes á su rápida disolución y hacen sa-"lir de la sombra de los santuarios secretos, las "altas fraternidades, autorizándolas á crear los "círculos exteriores; porque los *Superiores Des-"conocidos están siempre ahí*. . . . . . . . . . . . . . . .

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

"Las sociedades de iniciación occidental más "accesibles y que pueden nombrarse *sin indiscre-* "*ción* son:

"La Rosa-Cruz;

"La Orden Martinista;

"Las sociedades alquímicas, astrológicas y her- "méticas derivadas del mart.·. ó afiliadas á él....

"La *Orden Martinista* es un centro activo de "difusión iniciática. Está constituída para pro- "pagar rápidamente y de una manera extensa "las enseñanzas de lo oculto y las grandes líneas "de la tradición occidental cristiana. Centralizado "por un Consejo Supremo de veintiún miembros "tienen asiento en París, los Delegados generales "y especiales, las Logias, los Grupos y los Ini- "ciadores libres de la Orden Martinista, brillando, "pues, en Francia y en toda Europa, en África "y en las dos Américas. Ninguna sociedad ini- "ciática posee en Occidente el número de Logias "y de miembros que cuenta la Orden Martinis- "ta, la que, gracias á sus afiliaciones, está en re- "laciones seguidas con los Babistas de Persia, las "Sociedades de *Ocultismo de China y todas las* "*asociaciones religiosas del Islam* y muchos cen- "tros de la India, cerca de las cuales se han es- "tablecido negociaciones."

"Bajo de la Orden Martinista funciona el *Gru-* "*po Independiente de estudios esotéricos*, con sus "ciento cuarenta ramas y correspondencias, y pa- "ralelamente á la Orden, la *Facultad de Ciencias* "*Herméticas* distribuyendo en su centro de Pa- "rís y en sus escuelas anexas de Lieja, de Ma- "drid, de Berna y de Buenos Aires en el extran-

"jero; de Lyon y de Burdeos en Francia, una "enseñanza progresiva, que conduce por el exa- "men, á los diplomas de bachiller, licenciado y "doctor en ciencias herméticas."

"Por otra parte, los estudios especiales de al- "quimia se prosiguen bajo la dirección de la *So-* "*ciedad Alquímica de Francia*, dirigida por un "comité de investigadores completos, y de la que "M. Jollivet-Castelot es secretario general."

"Así se levanta la enseñanza espiritualista y "hermética, en frente de la enseñanza atea y ma- "terialista, así se forma ese poderoso estado mayor "de intelectuales que, en caso de crisis social, guar- "darán el depósito de las verdades vivientes que "les han sido confiadas."

"En estos últimos tiempos, ha sido intentado "un esfuerzo más considerable, bajo el nombre "de *Unión Idealista Universal*, todos los jefes de "los grandes movimientos filantrópicos de Eu- "ropa y de América se han unido, agrupándose "en un solo cuerpo un ejército de 30,000 intelec- "tuales, fundando periódicos en todas las len- "guas."

## II

A ese Ejército de *treinta mil intelectuales*, que en nuestra edad presente ha reclutado la gestión jesuítica del Esoterismo Semita, y del cual nos informa Papus en el último de los párrafos que hemos citado; á ese Ejército, decimos, ¿pertenecerán algunos de nuestros soberbios *intelectuales*, que desde el empinado solio olímpico donde su audacia los tiene colocados, ven con desdén á los

humildes y llaman *cafres* á los míseros proletarios?

Es este punto que no sabremos resolver nosotros, pobres mortales, por aquello de que nos habla el mismo Papus, relativo á la existencia de los "*Superiores Desconocidos*" que actúan en el medio social.

También el Pontífice del Esoterismo en esa su obra que hemos citado, nos hace muy indiscretas revelaciones, que nosotros recogemos y comentamos para testificar que en el seno del *Esoterismo-Jesuíta* se encuentra la cabeza de la hidra del Anarquismo.

El grupo de *supra-hombres* que hoy se clasifica á sí mismo con el nombre de *científico* ó *in telectual*, ha existido desde las más remotas edades arcaicas, y en *ocultismo kabalista* se le designa bajo la denominación de una palabra abstracta: *Autoridad.*

Como es natural, también, desde que las humanas sociedades fueron, frente al *grupo Autori dad* existió el gran grupo de los *parias*, de los *cafres*,—que diría uno de nuestros *dioseccillos tenebrosos* de por acá,—y que, sin embargo, son los mismos humildes á quienes el Dios de los *parias* llamó *Bienaventurados.*

En la jerga de los flamantes *ocultistas jesuítas* á ese gran grupo del pueblo le denota con la palabra *Poder.*

Si el Jefe del Estado ha salido de la *augusta* casta de los *supra-hombres*, también queda comprendido en la clasificación que denota la palabra *Autoridad;* pero si por lo contrario, el Jefe del

Estado desconoce á tal gremio autoritario, entonces queda comprendido en la clasificación que da la palabra *Poder*, y, entonces... ¡Ah! entonces en la obra de Papus aparecen terribles amenazas.

Vamos á insertar algunos párrafos tomados de la obra referida y después los comentaremos.

"*Impedir al Poder el violentar la iniciación, tal es el fin eterno de la Autoridad.*

(¡Ah! sí; para que los Magos Negros puedan perpetuar su negativa *Autoridad* necesitan eternizar la ocultación de sus iniquidades.)

"*La lucha entre la Autoridad y el Poder*—sigue diciendo Papus—*ved la clave de la Historia.*"

"*El Poder, sintiendo que la Autoridad se opone á su dominio, la persigue por doquiera puede alcanzarla.*"

"*La Autoridad bajo las persecuciones de los déspotas rodea sus enseñanzas del más profundo misterio*"..............................

.......................................

"*La Historia entera nos grita que jamás el Palacio oprimirá al Templo en vano; que jamás el Templo subsistirá si quiere ejercer simultáneamente el Poder y la Autoridad.*"

"*En el cuerpo humano, resumen del mundo, el Poder es ejercido por el corazón, la Autoridad por el cerebro.*"

En este último párrafo explica claramente Papus que el Poder, para los ocultistas, es también símbolo de síntesis afectiva. Luego, cuando más antes dice que el Templo jamás subsistirá si quiere ejercer simultáneamente el Poder y la *Autori-*

*dad*, es porque para ejercer su dominio los tenebrosos hijos de la Negación necesitan proscribir al sentimiento, para que fría y despiadadamente puedan ejercer su monstruosa *Autoridad*.

¡Ah! sí; no podría ser de otro modo, desde el momento en que la *Doctrina Secreta* que guardan esos ocultistas es la Kábula de Moisés, de aquel monstruo que para sostener su *Autoridad* mandó matar *veintitrés mil* hebreos en un solo día, y que acaudillando á las feroces y sanguinarias hordas de bandidos lapidadores hebreos, caía sobre los pueblos trabajadores, matando hombres, mujeres y niños; y para que más tarde no quedara lugar á duda respecto á que su tenebrosa misión había sido por *ministerio de Muerte*, dejó escritas en su abominable Pentateuco todas las monstruosas carnicerías que cometió en los cuarenta años de pillaje pasados en el desierto.

Sí; ningún ser se presenta como dignísimo representante de la *Autoridad*, mejor que su clásico falso Profeta, cuya *Doctrina* guardan reverentes esos *kabalistas jesuítas*, que ya le preparan el advenimiento á su padre Moisés.

Empero, es dignísimo representante del sublime Poder afectivo aquel humildoso aldeano de Nazaret que se ofrece hoy como glorioso antítesis del monstruoso Moisés.

Ahora que el *misterio de iniquidad* va á quedar revelado, se sabrá por qué Jesucristo, que trae el pan de Vida, denunció á Moisés diciendo que éste *no había dado el pan del Cielo*.

Los kabalistas jesuítas, al proscribir el sentimiento para que su dominio autoritario perpetúe

al Templo material de la mistificación y del comercio impío de las conciencias, tienen forzosamente que proscribir también de sus glaciales cerebros al que es Padre sublime del Poder afectivo, al Cristo Eterno. Pero el jesuíta dejaría de ser lo que es — monstruo inconcebible de hipocresía — si no hubiera dado á su Compañía, por modo impío y sacrílego, el nombre de Jesús, esto es, del mismo á quien detesta y combate; mas lo hace cantándole alabanzas con los labios y vibrando envidia, soberbia y odio en el corazón.

Pero los verdaderos cristianos, que son hijos de la Luz, no se dejan engañar, y cuando vean que el jesuíta por modo sacrílego invoca el nombre de Jesús, ellos, recordando el Evangelio, dirán: también Judas Iscariote besó al Maestro para entregarlo en manos de sus verdugos.

Jesucristo dijo que eran sus discípulos, no aquellos que le decían Señor, Señor, y sí los que recibían sus doctrinas y las cumplían.

Los jesuítas son de aquellos que para engañar honran con la palabra el nombre de Jesús; mas con sus nefandos hechos anticristianos manifiestan que odian al Maestro de Amor y de Verdad.

Defendiendo Papus al Templo hecho por manos de hombre, en cuyo recinto se encubren todas las iniquidades del *gran misterio*, sólo alcanzó revelarnos que del seno de ese Templo salen los vengadores brazos del anarquista, que ciego y sugestionado perpetra el crimen sin saber que al hacerlo es para vengar los fueros ultrajados de esa monstruosa y soberbia *Autoridad* que reclaman para sí los Negros Magos émulos de Moisés.

Sí; en efecto; "*jamás el Palacio oprimirá al Templo en vano;*" pues siempre, en todo tiempo hubo y hay Magos Negros, que poniendo en práctica sus ocultos poderes psíquicos, sugestionen á un infeliz neurótico ó á un criminal nato, para que la *Autoridad* se vengue del Poder, ya que éste objetive en un Enrique IV, ya en un Humberto I.

Mucho nos regocija que en la misma obra de Papus esté perenne la Doctrina de *tenebroso ocultismo* en la cual se apoya la usurpada *Autoridad* de los Magos Negros, quienes para sostener sus fueros mueven el brazo del anarquista.

Ahora quedará explicado el por qué en ese *ocultismo*, mezcla informe de jesuitismo y de masonería, que se reviste con pomposos aspectos *científicos*, haya misteriosas iniciaciones en las cuales se arrancan terribles juramentos, y que existan esos "*Superiores Desconocidos*" de que nos habla Papus, y que se presentan en los actos solemnes cubriéndose la faz bajo careta.

En estos benditos tiempos en que, debido á las titánicas luchas *del Poder* del sentimiento todo el mundo puede exponer con libertad sus ideas, así como todo género de doctrinas, es injustificable la existencia de "*Sociedades Secretas*," que jamás pueden perseguir buenos y saludables fines; "*no se pone la luz debajo del celemín.*"

Los Apóstoles del Bien y la Vida no tienen miedo á los que matan el cuerpo, de ahí que lo que enseñan con la palabra saben sellarlo con su sangre.

Y los que matan el cuerpo son los que, siendo

émulos del Mal y la Muerte, se ocultan y se revisten de falaces aspectos de santidad y de magisterio para sugestionar al que debe perpetrar fiera venganza. Empero ellos, los cobardes sugestionadores, los que arman el brazo del anarquista, después aparecen hipócritas elevando preces por el alma de su víctima: tal hizo el archi-jesuíta León XIII después del asesinato del Rey Humberto y del Presidente Mac-Kinley.

## III

Para hacer el proceso de la total *falange negra* que actúa en el seno de nuestras modernas sociedades; para descubrir á los Magos tenebrosos á través de sus pomposos títulos y de sus falaces vestiduras; para señalarlos allí, en la Logia del ocultista, en el Conventículo del jesuíta, en la Cátedra del pseudo-positivista, necesario era el Maestro, el Juez excelso que comenzara á formular tal proceso cuando antes por modo científico y evidente demostró la existencia del Mal trascendental.

Sí; este trascendental proceso ha sido formado por el Maestro, por el Juez; pues, como dije en el preámbulo que encabeza este libro, yo únicamente soy el expositor. Al discípulo tócale actuar como secretario en el Gran Proceso de los émulos del Mal.

Cuando el obstruccionismo formidable sea vencido, cuando iluminados los caminos de los Hijos de la Vida hallen comprobados por mil y mil hechos los capítulos de este libro, entonces glorifi-

caréis al que siendo real y verdadero Guía os señaló el Negro Abismo para que no cayérais en él. Entonces diréis: el mismo Maestro que razgando el velo de todos los misterios me dió á conocer lo que es el Material Cósmico, el espíritu y la causa de todos los fenómenos físico-psíquicos, también, con viril energía supo arrancarles la careta de santidad y de magisterio á los que envenenan el alma dándole doctrinas de Negación y de Muerte. Entonces tendréis que significar toda vuestra adhesión y todo vuestro entusiasmo diciendo: yo soy DOSAMANTISTA.

# CAPÍTULO VIII.

## Documentos Públicos que comprueban el consorcio del Ocultismo Semita con la Iglesia Romana.

En los documentos que vamos á insertar á continuación, hace confesiones públicas muy importantes el jesuíta y Cardenal laico Josephin Merodak Péladan. Como podrán ver los lectores, él dice que la Iglesia Romana está en *posesión de lo oculto y ha renovado la antigua Magia;* que él salió del Vaticano como Delegado Católico acerca de los ocultistas; que, después de haber trabajado en común como *consorte* en la obra de Papus, se separa de éste para fundar una Rama de Ocultismo netamente Católico para los Romanos, los Artistas y las mujeres; revela que la aspiración culminante de los ocultistas, que él representa, es la de *subordinar lo oculto al Catolicismo, siéndole fiel al Papa.*

Termina Péladan asegurando que los iniciados de Papus se convertirán en los fieles católicos ocultistas, así como éstos son los iniciados del propio Papus.

No se crea que Péladan es un cualquiera; pues su personalidad conspicua y eximea mereció el honor de que su biografía figure en las páginas de "*La Grande Encyclopédie.*"

Tampoco se crea que Péladan habló sin autorización al llamarse Delegado Católico y al decir que él representó á la Iglesia Romana en la obra del Ocultismo; pues hace más de doce años que lanzó al público los documentos que pasamos á insertar, sin que el Papado Romano lo haya desmentido.



(De *L'Initiation.*—Núm. 9.—Junio de 1890.)

"Orden de la Rosa–Cruz.—Dimisión de Jose-"phin Péladan.—Fundación de L'Aristie (R+C "+C).—Péladan, Legado Católico-Romano de "*L'Initiation.*

"*El Sar Merodak Péladan á sus cinco Pares "del Supremo Consejo de la R+C.*"

"Salud en N. S. Jesucristo y luz en Ensoph."

"Pares Nuestros;

"La altura desde la cual nos pensamos, á la "cual ni el egoísmo ni nada apasionado llega, el "amor á la luz que es lo único que nos mueve, "la tierna admiración que nos une, se manifies-"tan también en la obra en la cual juntos traba-"jamos como en mi éxodo presente, unánimemen-"te consentido por nuestro Consejo Supremo."

"Ante todo, se imponía el deber de lanzar de "nuevo la nave isiaca, arca de alianza, en el "*Theouzo'behou* de la decadencia latina, y como

"yo no he desaprobado una tal maniobra expan-
"siva, como la de tomar en serio la nada masó-
"nica, por eso no habéis desaprobado vosotros
"mis *Acta Syncelly*."

"Era necesario reconstruir, y no mirar el ani-
"llo de las manos que trabajaban; era necesario
"propagar y aun entre los ínfimos."

"El primero de vosotros, yo, he rendido tributo
"á la gloria de la Magia, aclimatándola en la etho-
"pea; el primero de la lengua francesa, yo, he dado
"á mi psicopatía un determinismo perpetuamente
"oculto."

"¿No debía yo daros mi nombre y mi obra co-
"mo piedra angular, y sufrir compromisos perso-
"nales?"

"Pero, he aquí restaurada la Santa Magia; con-
"templad potente y victoriosa á la corriente her-
"mética: la hora ha sonado, pues, del éxodo per-
"sonal."

"Subordinando lo Oculto al Catolicismo, fiel
"al Papa, leal á la Monarquía, sin patria; ¿puedo
"yo contradecir vuestros designios, los cuales, sin
"embargo, aplaudo? ¿Podéis vosotros más, Pares,
"ceder á mi intransigencia de Sar Kasd?"

"Mi adhesión, fecunda hasta la fecha, se con-
"vertiría ahora en estéril. Mi carácter Absolutista
"me aisla de vuestra obra ecléctica; lo Oculto en
"masa no me seguiría á la misa, y yo me aparto
"del rozamiento espiritista, ó masón ó budhista."

"La Sabiduría más evidente nos ha inspirado
"al decidir que yo separaría de la Rosa-Cruz una
"tercera orden intelectual para los Romanos, los
"Artistas y las mujeres."

"Mi lugar entre vosotros, lo abandono como "uno de los seis, para volverlo á ocupar en se- "guida en calidad de Legado ultramontano."

"Siempre asociado á vuestros estudios, yo no "soy ya más solidario de vuestras obras; Elector "en el mismo Imperio, estoy como siempre sen- "tado, pero como testigo; *y es á la Santa Iglesia* "*á quien vosotros dáis mí voz del Supremo Con-* "*sejo.*

"No explicaré yo en este documento público "mi Rosa–Cruz Católica, que tiene por motivo "de paso el tema del *Graal*, y por oración: *ad* "*Crucem per Rosam ad Rosam per Crucem; in* "*ea, in eis gemmatus resurgeam*. No quiero yo "aquí más que dar testimonio de que mis *Acta* "*Syncelly* no podrían seros imputadas, más de lo "que no pretendo, tanto á la gloria como á las res- "ponsabilidades de la desocultización de lo oculto "y á este grupo de estudios esotéricos, exterior "por completo á la R+C."

"Eclécticamente, y por el pasado:"

" I. Yo no he aceptado jamás paridad más que "con vosotros cinco, considerando á todos los de- "más como á mis inferiores."

" II. Yo desdeño la Frac–Masonería, si es que "no la desprecio, y jamás consentiré yo, Carde- "nal laico, en tratar con ninguno de esta especie."

"III. Yo desdeño el Budhismo, como teólogo "arqueólogo; yo niego la pretendida cronología "brahmánica, el ciclo de Ram."

"IV. En fin, no hago yo ningún caso de las "teorías espiritistas, *apesar de aceptar el fenómeno*

*"aún más allá de lo que se ha producido hasta la "fecha."*

"Así, Pares nuestros, mi obra de Mago permanece la hermana indefectible de nuestro esfuerzo. "Así es que me lanzo al terreno, *pero para el mismo combate sigo yo un camino diferente que lleva al mismo fin,* Vosotros venís del libre examen hacia la Fe, y *yo salgo del Vaticano hacia "lo oculto.* Vosotros encarnáis la voluntad; dejadme á mí, representante del Destino, ir delante "de vosotros. Esto disminuye en una mitad el "espacio y el tiempo que nos separan de llegar á "besar los dos Abstractos que coronará la Providencia por los méritos de N. S. J. C. y las claridades de Ensoph."

*"Ad Rosam per Crucem, ad Crucem per Rosam, "in ea. in eis gemmatus surgeam. Amén."*

"El Sar Merodak Péladan."
"Legado Católico Romano (Syncelli de la R + C.)"

"Fechada en París, en este día de Mercurio, "cuando la fiesta de San Bernabé."

* * *

(*De L' Initiation.—Núm. 11.—Agosto de 1890.*)

"Tercera Orden de la Rosa–Cruz Católica."

"El Sar Josephin Péladan habiendo presentado su dimisión del *Consejo de los Doce*, para consagrarse á la Rosa-Cruz Católica, Los Magníficos le han elegido Maestro de la Orden."

"En consecuencia, el Sar Josephin Péladan es "jerarca de la suprema jeraquía, constituído así "en septenario oficial.—Sar Péladan, Sama Sin, "Conde de Larmandie, Conde de. . . . Tammuz."

"La Tercera Orden de la Rosa-Cruz Católica "no tiene ya relación ninguna con M. M. Agur, "Alta, etc. Sólo Papus está acreditado, teniendo "derecho de sesión y de lugar en el Consejo como "el creador y único jefe de desocultización de lo "oculto."

***

(*De L' Initiation.—Núm. 7.—Abril de 1891.*)

"Mandamiento."

"Del Sar Péladan, Maestro de la Rosa-Cruz "Católica á Papus, Presidente del Grupo Esotérico "co y Director de "L' Initiation."

"Salud, Luz y Victoria en Jesucristo solo Dios, "y en Pedro solo rey."

"Queridísimo Adelpho."

"Hace un año, quise abandonar vuestras obras "eclécticas; á petición vuestra, consentí en figu- "rar todavía á la cabeza de "'L' Initiation," en "calidad de *Legado Católico-Romano*."

"Hoy día la divergencia de nuestros caminos "es ya tal que mi intransigencia impediría vues- "tra expansión, al paso que mi ortodoxia sufri- "ría con vuestros compromisos."

"Este rigorismo Católico que por tres veces he "manifestado en "*El Fígaro*" no me permite per- "manecer por más tiempo en calidad de consor-

"te en un grupo en el cual Sakya-Muni usurpa "el lugar de N. S. Jesucristo."

"Lo que para vosotros se firma *religión comparada*, yo lo llamo quizás *sacrilegio*."[1]

"Además de las doctrinas, el modo expansivo "nos divide todavía: vosotros abrís las puertas "del templo que yo quería cerrar."

La jerarquía implacable, que yo preconizo, la "sacrificais vosotros á un movimiento de prose-"litismo, que admiro, pero al cual no puedo aso-"ciarme."

"Así, pues, yo abandono para siempre la obra "que juntos hemos llevado á cabo."

"De hoy en adelante me consagro por comple-"to á mi Rosa-Cruz Católica.

"Entre los vuestros, se hecha en olvido con "frecuencia que yo soy el decano en esta obra de "la Magia renovada, en la cual ocupais vos un "lugar tan grande."

"Entre los míos jamás se echará en olvido que "vos sois uno de mis más altos Pares."

"*En este momento la Iglesia posee lo oculto*, pues-"to que yo en mi persona le llevo una de las seis "luces gnósticas de la hora "

"Voy yo, con mis *adelphos* á esperaros ante el "altar eucarístico, en el palacio de *ignis ardens* y

1 Esta repugnancia del jesuita hacia el estudio comparado de las religiones de Vida, es debido á la intuición que tienen de que ese estudio hará reconocer que Sakya Muni el Budha y Jesús de Nazaret el Cristo son el mismo Verbo actuando en distintos medios y civilizaciones. Cuando Péladan jesuíticamente proclama la *unidad de Cristo*, lo hace para crear barrera que impida la conciliación entre las dos grandes ramas de la *Unica Religión de Vida:* Budhismo y Cristianismo.

"espero un día acogeros en él con indecible *læ-
"tare*"

"Que esta misma luz que nosotros buscamos, "vos por medio del número y de la difusión, yo "por la aristia y la ocultación, brille igualmente "sobre nuestras manos trabajadoras."

"El materialismo ha encontrado en vos un ad-"versario invencible, y, cualesquiera que sean las "necesidades mutuas y extraordinarias de nues-"tras realizaciones, yo saludo vuestra gloria en "mi entusiasmo católico, *pues vuestros inicia-"dos se convertirán en nuestros fieles, así como "nuestros fieles son vuestros iniciados.*"

"Con diferentes misiones, obedecemos, el uno "á la difusión de la verdad, el otro á la estetiza-"ción de lo verdadero. *El Verbum Caro factum "est;* y que lo Absoluto se realice, por vos ó por "mí ó por otros, *non nobis sed nominis tui gloriæ "solæ*, decía el Temple."

"*Ad Rosam per Crucem, ad Crucem, per Ro-"sam; in, ea, in eis gemmatus resurgeam;* canta "la Rosa Cruz Católica, en nombre de la cual os "saludo con el corazón y el espíritu."

17 de Febrero 1891.

Sar Péladan.

***

Estos documentos evidencian lo que en anterior artículo digimos: el éxodo de Péladan reconoció por causa la necesidad de dividir el *rebaño* en dos grupos. Los timoratos, los ortodoxos, los Romanos, los Artistas y las mujeres quedarían

con el jesuita y Cardenal laico Péladan; los heterodoxos, los que sentían repugnancia por ir á la misa se quedarían con Papus.

Ya una indiscreción del llamado *conde* Sarak ó sea del ex-presidiario Alberto Santine Sgaluppi, nos hizo conocer que éste hombre se halla ligado con el ocultismo de Papus. Ahora dejamos demostrada la liga existente entre el propio ocultismo y los jesuítas. Hemos podido encontrar los dos extremos de la gran cadena de iniquidad, con la cual el Mal y la Muerte tienen ligados á todos los nefandos elementos que están prestos para actuar en contra del Bien y la Vida. Es este un hecho de enorme trascendencia que deben valorar y tenerlo muy presente los hijos de la Luz, para que sepan donde están sus enemigos, cuando llegue el momento de la lucha titánica.

# CAPITULO IX.

**Falaces aspectos del Mal actuante en las sociedades modernas.**

I

La confesión pública hecha por el jesuíta Péladan, *relativa á que la Iglesia Católica Romana está en posesión de lo oculto,* constituye un hecho muy grave y de enorme trascendencia, asaz perniciosa para los destinos políticos y sociales de las Naciones. Hace doce años que en documentos públicos se reveló al mundo semejante hecho y nadie le dió la importancia que en sí tiene. Es que el hálito fascinador de todos los sumados elementos de esa Magia Negra de que habla el mismo Péladan, si bien llamándole *Santa,* por modo impío y jesuítico; tales elementos de fascinación han hecho que nadie vea el negro y profundo abismo que se abre ante sus mismos ojos. Las serpientes del negro bonete invaden los campos de la Vida y, enroscándose en el corazón mismo de las Naciones, ocupan los principales puestos, desde los cuales pueden intervenir en todos los actos públicos y privados. El mundo ignora co-

mo salen de la gran nidada Romana las serpientes de astucia y de sabiduría del Mal, para ir á cumplir siniestras misiones en calidad de *laicos;* ellos dejan la sotana y el bonete; crecida la barba y vistiendo el traje de la época y de la moda se presentan en el escenario del mundo adoptando tal ó cual nacionalidad, simulando profesar ideas modernas y hasta anticlericales. Por tal medio invaden la Prensa periódica, la Cátedra, los puestos Diplomáticos y todos aquellos en los cuales su espionaje y su archijesuítica influencia pueda producir los efectos absorbentes que persigue la tenebrosa Compañía de Loyola. Entonces los hechos de la más inaudita audacia se realizan sin que los hombres que dirigen el Gobierno Político de las Naciones puedan advertir el origen de tales hechos; más aún, sucede que, como esos *agentes jesuítas* son elegidos de entre aquellos que saben manejar los *poderes ocultos*, ellos sugestionan los actos, y con frecuencia el hombre de Estado cree que obra según su propia voluntad, siendo que sólo es ejecutor de extraña influencia sugestiva.

Siempre fué avasallador, despótico, tirano, cruel y satánico el nefando poder teocrático. En el desierto, los Levitas nómadas y bárbaros inmolan en un día veintitrés mil hebreos, comprendiendo entre ellos á sus propios hermanos é hijos; en la Edad Media perpetran esas horrendas hecatombes llamadas *matanzas de herejes por mayor*, y hacen que la humanidad viviente en la cristiandad paralice las funciones del intelecto enloquecida de terror ante los tormentos inquisitoriales y el

fuego de las hogueras. En los tiempos modernos ese nefando poder teocrático está armado con los *poderes mágicos;* vístense los sugestionadores con ropajes de inofensivos ciudadanos é inventan la *política de conciliación* para invadir todos los medios sociales. El jesuíta halla un consocio donde quiera que se le presenta una ambición monstruosa, un egoísmo refinado, una ardiente sed de mundana gloria, una vanidad colosal y una soberbia satánica, todo ello velado por la gran *virtud jesuítica:* la hipocresía.

No importa que el *hermano* hallado actúe en el campo del pseudo-positivismo (que tanto se afina con el jesuitismo); no importa que él sea protestante, budhista, espiritista, mahometano ó masón; pues, desde el momento en que revela las condiciones que lo abonan para ser un *miembro laico* de la Compañía, *quedará ligado á ella en pacto secreto.* Entonces los efectos de la *ramificación conciliadora* se revelarán en hechos consumados: al *juvileo* del difunto Papa León XIII llevaron su óbolo de *afinidad y simpatía,* lo mismo los Monarcas y Presidentes católicos que los protestantes, así el Sultán mahometano como el Gran Rabino de los Judíos. Es que la hora se acerca en que todos los elementos del Polo Tenebroso del Cosmos, actuantes en este planeta del Mal y la Muerte, deben congregarse en un solo grupo de Negación, para combatir en contra del Bien, de la Verdad y de la Vida.

Empero, es necesario que los Hijos de la Luz sepan todas estas cosas para que se pongan en guardia, para que *estén despiertos y en vela* como

dice el Evangelio. Dejad que los pseudo-positivistas rían y burlen negando el orden trascendental; ellos sirven á sus hermanos los jesuitas proclamando las excelencias de la *política de conciliación;* ellos hacen que no se vea el fondo del negro abismo diciendo que es un cadáver galvanizado el clericalismo romano; ellos lanzan sarcasmos crueles para todo lo que guiar pueda á conceptos reales del orden trascendental. Por estos medios distraen la atención para que no se de importancia á los trabajos pérfidos que en la sombra incesantes realizan los minadores, los roedores que por modo pérfido están carcomiendo los cimientos del edificio social.

Los nefandos elementos del Mal, actuantes en el cuerpo sacerdotal, siempre tuvieron y tienen establecida fuerte y poderosa organización para unificar y ramificar su acción. El conspirador laico tropiesa con mil y mil dificultades; no puede congregarse para tener juntas sin que al punto se haga sospechoso. Empero, el fraile vive en perpetua congregación y con el pretexto de su ministerio es el *Diputado* que penetra á todas partes para llevar consignas y sobornar y catequisar adeptos. El convento, la casa de jesuitas, los asilos y los institutos de educación, son las *logias* donde con toda impunidad se fraguan los más tenebrosos planes.

Pero he aquí que en los modernos tiempos existe el *jesuíta laico* que no podía congregarse en conventos, y entonces el astuto jesuita advirtió que á la falange hermana debía dársele una organización y un pretexto de congregación y de

ramificación sin que el poder civil hiciera reparo en ello. De ahí la creación de los *Centros Esotéricos, con ritos litúrgicos, con iniciaciones secretas, con juramentos terribles y con ramificaciones internacionales.*

Queda, pues, descubierto y lógicamente explicado ese consorcio existente entre el Ocultismo Semita de una parte y el Jesuitismo Romano de la otra. También comprendese cuan lógico fué que Péladan dijera: "*Era necesaro reconstruir, y no mirar el anillo de las manos que trabajaban; era necesario propagar y aun entre los ínfimos.*" Esta revelación viene á darnos ahora la clave de esa famosa *política de conciliación.* Roma á todo costo quiere reclutar, fascinar y congregar en su seno á todos los elementos que se le puedan afinar.

Cuando la obra de proselitismo aportó al seno del Ocultismo Kabalista los más disímbolos elementos, entonces el Legado Católico Romano dijo: "*Mi adhesión fecunda hasta la fecha, se convertiría ahora en estéril. Mi carácter Absolutista me aisla de vuestra obra ecléctica: lo Oculto en masa no me seguiría á la misa, y yo me aparto del rozamiento espiritista, ó masón budhista.*" (Sí; decimos nosotros: porque en cada uno de esos tres elementos sociales está dominante la simiente de luz, si bien entenebrecida con prejuicios de radical negación que debe desarraigar el Dosamantismo.)

"*La Sabiduría más evidente*—continúa diciendo Péladan—*nos ha inspirado al decidir que yo separaría de la Rosa-Cruz una tercera orden inte-*

*lectual para los Romanos, los Artistas y las mujeres.*"

Sí; la *Sabiduría* astuta y pérfida de los adversos hijos del Mal comprendió que todos aquellos que representan al elemento afectivo, necesitaban de un medio especial de mistificación; de ahí el principal motivo del éxodo de Péladan. Por otra parte, había que substentar y mantener el *núcleo eficiente* de la mistificación y de la Negra Magia, el formidable *poder teocrático*, con su Gran Centro de inviolable *ocultismo:* el Vaticano; con su *gran nidada de serpientes:* la Compañía de Loyola; con su satánico medio de escuchar la voz de la conciencia: el confesionario; con sus eficaces centros de conspiración perpetua: los conventos, con su eficaz campo de sugestión: la Universidad, el Seminario y las Escuelas católicas. Péladan, valorando todos estos elementos, reconociendo que su acción habría de centuplicarse al haber *restaurado la antigua Magia y al estar la Iglesia Romana en posesión de lo Oculto,* lleno de confianza, al separase aparentemente del lado de Papus, dijo: "*vuestros iniciados se convertirán en nuestros fieles, así como nuestros fieles son vuestros iniciados.*"

Sí, tiene mucha razón el jesuíta Péladan en confiar: lo escrito en el Apocalipsis irremisiblemente debe cumplirse; la simbólica *Bestia*, usurpando los poderes de la tierra, con palabras de blasfemia se hará adorar; todos los elementos que ahora comienza á reclutar el jesuíta con su *política de conciliación*, serán los señalados con el número de aquella Bestia; el redivivo Moisés,

siendo el *falso Profeta* anunciado, obrará prodigios de hechicería atrayéndose aun á los mismos elegidos. Entonces llegará á su apogeo el reino de la Bestia y la iniquidad del poder teocrático será cual jamás ha sido.

Pero.... ¿y después? ¡Ah! después el reino de la Bestia se hará tenebroso y sus afiliados se comerán sus lenguas á efecto del dolor....

## II

Pero si bien es cierto que la formidable reacción del Mal tiene que verificarse, también lo es que poderosa y sublime habrá de producirse la contrareacción engendrada por los Hijos del Bien y de la Luz. En ambos fenómenos tienen que operar naturales é ineludibles resultantes. En las agrupaciones sociales que constituyen pueblo y naciones, se hallan mezclados los dos elementos del eterno antítesis: de un lado están los engendros tenebrosos con sus peculiares atributos de Negación; ellos únicamente aspiran á darle satisfacción á sus pasiones monstruosas de ambición, vanidad y soberbia; ellos servirán á la Humanidad siempre que reciban desde luego su salario de mundana gloria, siempre que se les dé el tributo de vasallaje inclinándose ante su presencia todas las cabezas para manifestarse inferiores al soberbio *diosecillo de negro y afiligranado espíritu.* Estos viejos y astutos espíritus del Mal, en su eterna evolución han adquirido la ciencia del dominio terrenal y son muy hábiles para ma-

nejar la perfidia, la intriga, la diplomacia y el arte de fascinar y de admirar por medio de aparatosos aspectos; son los árboles de pomposa fronda, mas de frutos amargos y deletéreos; ellos dan esplendor y falaz brillo á las civilizaciones aparatosas, que precisamente cuando más *comfort* y más prodigios alcanzan en el orden material, es cuando más y más próxima se halla su decadencia, porque es también el momento en que exacerbados aparecen los eternos é insolubles problemas del pauperismo, y cuando, ante las monstruosidades agigantadas de la injusticia humana, huyen los ideales religiosos. Las viejas serpientes de la sabiduría astuta y malévola imperan en todos los medios sociales haciéndose *Estadistas*, *Académicos*, *Literatos*, *Doctores* y *Prelados*. Su ciencia es vana, externa, de la epidermis; de ahí que es ostensible y fascinadora, de allí que los humildosos pequeñuelos en el espíritu los admira y los inciensa y les aumenta su colosal soberbia, la cual les impide reconocerse á sí mismos para ver que en orden sublime de la verdadera Moral y de la verdadera Sabiduría, *son cuitados y miserables y pobres y desnudos.* ¿Qué extraño es que al aparecer el Maestro Universal, en medio de semejantes elementos de Negación y de Muerte, dejando oir su Verbo de Amor y de Sabiduría, sea recibido con odio, con rabiosa envidia y con sarcasmo y burla?

El, con la inexorabilidad del Juez que se ajustó al Código inapelable de la Verdad, ha formado el proceso de los nefandos hijos del Mal y los

señala existiendo bajo los ropajes pomposos que los encubren.

Los hambrientos de mundana gloria, los pseudo-sabios que girando en círculo vicioso jamás han sabido cuáles son las causas de los fenómenos que se les ofrecen ante la observación y la experimentación, tórnance iracundos ante el verdadero Maestro que les dice: mirad cuál es la causa de la gravedad y de la gravitación universal; mirad lo que es el *éter*, la materia ponderable y la electricidad; mirad lo que es el *espíritu* y cuál la causa de los trascendentales fenómenos que él produce; mirad cuál es la raíz positiva del Bien y del Mal; mirad cuál es el Sistema Fundamental del Cosmos y cuál su Génesis Científico.

Cuando el engendro tenebroso al verse clasificado en el Polo Negativo, palpa la realidad de su existencia, cuando la envidia, el odio y la soberbia rugientes vibran en su conciencia, enmudece ó bien dice: *"esas Doctrinas no se entienden."*

¡Ah! pero del otro lado está aquel que en su ser lleva átomos de luz psíquica, aquel que con gozo recibe la palabra de Verdad, aquel que siente vibrar en la conciencia el Amor y halla calmada su sed de Sabiduría; ese sí entiende y sabe cuál es la causa del silencio que guardan los engendros tenebrosos.

Y cuando al espíritu de luz se asimila la Doctrina del Maestro, admira la elocuente palabra evangélica que por modo exacto señala á esos obreros de iniquidad que en el mundo reciben su salario; ese salario es el de los títulos vanos y

pomposos, el del vasallaje de los humildes y el de alhagos á la vanidad y á la soberbia. Bienes menguados, mentidos, fugaces, que sólo dejan una realidad espantosa y abominable: *el bagaje de átomos sombríos que son el lastre inevitable que impide al espíritu elevarse á las regiones del Amor, de la Verdad y de la Justicia.*

Tras ese breve instante que dura la vida terrenal, el espíritu tenebroso ó entenebrecido pasa al estado imponderable, pero que es de suprema realidad; y ¡ay! de aquél que no atesoró de aquellos bienes que ladrones no hurtan y que la polilla no corro; entonces se palpa la desnudez y la miseria de que habla la parábola evangélica; entonces es cuando se da valor inmenso á lo que el Maestro significó al decir que él daba de las aguas que saltan para vida eterna y que aquel que de ellas bebiere nunca morirá. Sí, porque aquel que en su práctica evolución terrena adquiere átomos de Amor y de Sabiduría, el que con tales elementos se nutre, adquiere un caudal eterno. El podrá ser un infeliz, un miserable, un paria durante la breve etapa terrenal; pero al morir renace para la gran Vida; y, rico en bienes eternales, recibe el salario inextingible de todo lo que es real, perenne, hermoso, bello, grandioso, sublime, divino.

La aurora del gran día ya tiñe el horizonte. Escuchad la voz de ¡ALERTA! vosotros los Hijos de la Luz. No busqueis al enemigo entre los criminales bulgares que sólo son incipientes espíritus del Mal, buscadlos, pues, donde veais aparatosas y vanas manifestaciones del poder usurpado, de la hipocresía que se llama santidad, de la

pseudo sabiduría que no sabe por qué una piedra cae hacia el centro de la tierra, y del falso *Ocultismo* que no sabe qué cosa es el *espíritu* y que niega la existencia del Mal para que él perpetuamente permanezca oculto, hiriendo con toda impunidad á sus víctimas. Tened siempre presente que el Jesuíta y el Oculista Semita están aliados.

En las *Casas de Jesuítas* y en los *Centros Esotéricos de los Kabalistas Rosa Cruces* están las grandes nidadas de aquellos que á sí mismos se dan el nombre de *serpientes de sabiduría*; recordad siempre que los pseudo-positivistas de Comte y de Spencer se afinan y se hermanan con el Jesuíta, porque unos y otros con monstruosa soberbia creen pertenecer á una casta privilegiada de *supra-hombres*, y unos y otros sólo acarician el pérfido ideal de avasallar con usurpada autoridad á la que ellos en su desdén olímpico llaman *la gran masa de los ínfimos y de los imbéciles sentimentalistas;* recordad que el Jefe de este grupo de los *sentimentalistas*, de los parias, de los hambrientos y desheredados, es Aquel que en Judea fué hijo de un carpintero de aldea; es Aquel que hace diecinueve siglos prometió volver *para hablaros claramente y sin parábolas.*

## III

Es necesario que los buenos y sanos miembros de la Masonería recojan aquellas palabras que hemos transcripto en capítulo anterior tomadas textualmente de la obra de Papus, "*Ciencia Oculta;*" con las cuales se dice claramente que sólo el "*ri-*

*to kabalístico de Misraïm se levanta todavía como guardián fiel de las altas enseñanzas simbólicas, en frente de los políticos ignorantes que han invadido los templos.*"

Ahora bien, si se atiende á que el jesuíta Josephin Péladan, Legado Católico Romano, es kabalista y ha revelado la liga existente entre el Catolicismo y los guardianes de la Kábala ó *doctrina secreta* de Moisés, ya con este hecho iluminarán su camino los que desdeñosamente llama Papus *políticos ignorantes*, y sabrán que, decir *kabalista* es lo mismo que decir *jesuíta*. Y como el kabalista no es otra cosa que el guardián fiel de la *oculta doctrina* del Mago Negro Moisés, hoy le arrancamos la careta al hipócrita hijo de Loyola y le decimos: ese nombre de Jesús que por modo impío le dísteis á vuestra tenebrosa Compañía para herir impunemente al mismo Cristianismo, no es el que os corresponde y sí el de *mosaístas.*

La *Masonería Cristiana* debe estar en guardia *contra aquellos jesuítas* que á sus miembros les llama "*políticos ignorantes*" porque no están ligados con pactos tenebrosos en el ocultismo de la abominoble *Kábala Mosaíca*

Los *masones mosaístas* ó *kabalistas*, que es lo mismo, se han injertado, sin embargo, entre aquellos á quienes llama Papus "*políticos ignorantes*," y á éstos los explotan y los hacen instrumentos de sus tenebrosos manejos.—Sarak nos ha revelado su pacto con Papus, y por tanto su carácter de *ocultista mosaísta.* Sarak, injertándose entre los masones que son llamados "*políticos ignorantes*," los explota y hace que le sirvan en su frau-

dulenta y tenebrosa misión reclutadora. De ahí que contra los evidentes hechos que han salido á luz para denunciar los manejos indignos y delictuosos de ese italiano mistificador, siempre ha dejado implantada la semilla del *kabalismo mosaico* en todos y cada uno de los países que viene recorriendo; de ahí que no le faltan *hermanos* que le expidan cartas *abonándolo como caballero honorabilísimo.*

Es indispensable que la *Masonería Luminosa* se purifique de los tenebrosos elementos, que provenientes de la *Masonería Jesuíta, Kabalista y Tenebrosa* han sido injertadas en su seno.

El masón que sea hijo de la Luz hallará en la Doctrina Dosamántica la Clave Maestra que le indicará fielmente cuál debe ser su conducta en estos tempestuosos tiempos de formidables luchas que se inician. Todos los sublimes ideales de la Masonería llegarán á realidad suprema cuando tenga conocimiento pleno de la solución que á los Grandes Problemas le ha dado el Maestro por excelencia, y cuando, en virtud del conocimiento de la Suprema Síntesis el masón sepa cuál es la tenebrosa organización de todos los elementos del Mal, y, por tanto, al reconocer al *ejército enemigo*, sepa unificarse con todos los elementos del Bien para constituir el Ejército de Luz que debe aniquilar al Mal.

La piedra de toque, el lazo de común fraternidad en el Amor, en la Verdad y en la Justicia debe darla el título, digna y legítimamente alcanzado, de Dosamantista.

La Masonería debe iniciarse en el conocimien-

to científico de la Magna Doctrina relativa á los *dos polos del antítesis*, para que pueda constituir el Núcleo de una Fraternidad Luminosa, sin distinción de sexo, raza, color ó credo religioso; pues la simiente de luz se halla en todas partes mezclada con la mala yerba.

La ley de reencarnación, en la generación presente ha operado las más sabias combinaciones; así es como en el seno del Catolicismo Romano están encarnados los más recalcitrantes Judíos; en la Compañía fundada por Loyola están redivivos aquellos Levitas asesinos que en cumplimiento de la orden de Moisés mataron á los propios hermanos é hijos de ellos, y están también los que decretaron la crucifixión de Jesucristo. En cambio, en el seno de los judíos del presente, están encarnados muchos de los amorosos cristianos de otras épocas, y algunos de ellos son de los que han sido figuras eminentes en el Cristianismo.

Así, pues, no importa que las ovejas hoy estén derramadas entre distintos grupos, porque ellas, donde quiera que estén, sabrán reconocer la voz de su Pastor y vendrán al antiguo redil.

# CAPÍTULO X.

## El Espiritismo.—Sus dos fases: positiva y negativa.

### I

Aquellos que hayan podido asimilarse la Doctrina Científica relativa á la existencia de los dos principios: el luminoso y el tenebroso, comprenderán que el Espiritismo jamás podía substraerse á los efectos naturales de la general ley de los *dos polos* contrarios: el del Bien y el del Mal.

Todo espiritista práctico, dotado de buen juicio y de observador don analítico, debe haber encontrado en los hechos de comunicación con los espíritus desencarnados, la demostración evidentísima de que en el medio invisible se encuentra una falange de espíritus astutos, soberbios, hipócritas y que dan falsas profecías, que mistifican y que para ello emplean bello lenguaje, aparentes discursos lógicos en los cuales por hábil modo se encubren los sofismas y, con recursos de seductora literatura, dan lecciones de moral, de esa moral que no resiste el análisis lógico y que se aniquila en su base misma cuando se interroga así: ¿Por qué existe una providencialidad ma-

nifiesta para proteger al malvado? ¿Por qué el bueno, el humilde y el verdadero sabio siempre es la víctima burlada, escarnecida y sacrificada?

¡Ah! mil y mil problemas que estaban insolubles antes de que los resolviera el Dosamantismo, se ofrecen ante la mente del verdadero pensador espiritista, sin que las pérfidas doctrinas que le han dado los mistificadores y astutos viejos espíritus del Mal, puedan ofrecer elementos positivos para resolverlos.

Cuando el espiritista interroga acerca de las más elevadas y trascendentales cuestiones, los soberbios espíritus mistificadores eluden la respuesta y encubren su ignorancia diciendo que los *mediums* no les proporcionan elementos para responder, ó que el interrogante aún no está en situación de comprender la explicación que se le diera. Ya en la primera parte de este libro hemos puesto de manifiesto cual es la ignorancia capital de los espíritus que doctrinaron á Allan-Kardec con respecto á la naturaleza del *espíritu*.

Natural es que unos doctrinadores que no sabían qué cosa es el Material Cósmico ni lo que es el espíritu, ignoraran también todas las causas fundamentales de los fenómenos psíquicos y de los que en el orden físico estudia la ciencia oficial. Con excepción hecha del fenómeno de comunicación, y de la ley de reencarnación, hechos que espontáneamente reconocían en sí mismos los pseudo-sabios desencarnados, por lo demás su ignorancia en cuestiones trascendentales de ciencia y de filosofía es la misma de sus colegas los encarnados; pues lo mismo que los de aquí, los de allá

no supieron jamás explicar por qué una piedra cae hacia el centro de la tierra. Ni en Física, ni en Química, ni en Astronomía, ni en Biología, ni en Psicología, pudieran dar doctrina alguna que dilatara los horizontes de la *ciencia de las causas fundamentales.* Esto lo saben y lo reconocerán perfectamente todos los espiritistas ilustrados, prácticos imparciales y de buena fe. Empero, no lo reconocerán aquellos que sólo han servido para el implantamiento de una nueva rama de mistificación, de las muchas que el Mal tiene aparejadas para el momento actual en que son llegados los tiempos *de que la Verdad se manifieste y todas las cosas ocultas haga saber.*

En la mayor parte de los Círculos Espiritistas están apostados, como *directores* de ellos, espíritus que por su vanidad y soberbia se afinan con los tenebrosos pseudo–sabios de lo invisible. Esos directores son de los *hambrientos de mundana gloria,* son los que aquí, en la tierra, demandan su salario; son los guías ciegos de todas las sectas y de todos los tiempos; son los *diablos predicadores* que hablan de humildad cuando están ebrios de orgullo y de vanidad; son los que, pedantes, atacan al sabio materialista sin poder demostrar la existencia del espíritu; son los que hablan de Dios empleando los viejos y absurdos dogmas del teólogo y del metafísico de todos los tiempos y lugares, sin salirse del manoseado é impotente recurso ofrecido por la dialéctica, que ha hecho decir: "*palabras, palabras, y sólo palabras.*"

Esos ciegos guías que son en el grupo espiritista lo que el hipócrita y pérfido mistificador sa-

cerdote en las religiones formalistas, jamás pueden calificar de malos á los espíritus que los mistifican, porque éstos se presentan adulándolos, diciéndoles que son sabios, humildes y apóstoles. Los verdaderamente humildes y sencillos miembros de esos Círculos caen bajo la negra zona magnética de su *director* y de los tenebrosos y astutos espíritus que á sí mismos se llaman *guías*, y entonces la obsesión queda hecha y arraigadas las pérfidas doctrinas de Negación.

Trataremos, pues, en este capítulo: de las causas que dieron origen al implantamiento del Espiritismo; del fondo radicalmente negativo de sus pérfidas doctrinas; de la realidad de la comunicación negada por los pseudo-ocultistas y de los bienes positivos y trascendentales que el Espiritismo cumple y cumplirá cuando los Hijos de la Vida existentes en su seno reconozcan al Maestro Unico y se llamen Dosamantistas, dejando el nombre de espiritistas que ya es sinónimo de locura, de absurdo y de superchería, pues á ello han conducido las presuntuosas ignorancias de los obsecados *guías ciegos*.

## II

Causas que dieron motivo al implantamiento del llamado Espiritismo. — Eran llegados los tiempos profetizados. El Cristo Eterno ya había descendido á la Tierra para tomar carne haciéndose una vez más Hijo del hombre. Su Eternal Esposa el Espíritu de Verdad también se habría de manifestar en la carne, para recibir

la postrer doctrina de su Esposo, y, *tomando de lo suyo darlo á saber*, para que así se cumpliera lo escrito en el Evangelio de Juan, que dice:

—"*Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar.*"

—"*Empero, cuando viniere aquel, el Espíritu de Verdad, él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, mas todo lo que oyese hablará; y las cosas que han de venir os hará saber.*"

—"*Él me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.*" (¡Oh! sublime y grandiosa profecía hecha hace diecinueve siglos que se está comenzando á cumplir: *ya el Espíritu de Verdad tiene en su poder lo que del Maestro ha de tomar para presentarle al mundo* "La Historia Trascendental de la Obra de Redención," la cual guía al conocimiento de toda la verdad.)

Al comenzar la primera mitad del próximo pasado siglo XIX, todos los hijos de la Vida prestos estaban para comenzar á preparar la obra, abriendo una era de comunicación con los encarnados; mas también todo el elemento de Negación y de Muerte se aprestó para mistificar y preparar el advenimiento de la Bestia apocalíptica y de su falso Profeta.

Este elemento negativo era el que mayor acceso tenía para afinarse con los encarnados, pues las pasiones y la ceguedad de éstos abrían amplísimo campo para la mistificación.

Los espíritus de luz difícilmente pueden afinar sus corrientes magnéticas con los hombres que en todos y en cada uno de los grupos en que actúan están plagados de prejuicios aisladores.

Además; los principales espíritus del Reino Humano actuantes en lo invisible hallábanse sugestionados y engañados y de ahí que se habían aliado con las *astutas serpientes* del Reino Tenebroso. Platón encontrábase á la cabeza de los hijos del Reino Humano y Moisés á la cabeza del Reino Tenebroso. Sobre todos estos aliados, levantábase el solio del falso Dios usurpador, de aquel que es llamado el *Hijo de perdición*, de aquel acerca del cual así dice el Apóstol Pablo en su segunda Epístola á los Tesalonicenses:

—"*No os engañe nadie en manera alguna; porque no vendrá aquel día, sin que venga antes la apostacía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.*"

—"*El que se opone, y se levanta sobre todo lo que se llama Dios, ó es adorado; tanto que, como Dios, se asienta en el templo de Dios, haciéndose parecer Dios.*"

—"*¿No os acordáis que, cuando estaba con vosotros* (el Cristo) *os decía esto?*"

—"*Y vosotros sabéis qué es lo que le impide ahora, para que á su tiempo se manifieste.*"

—"*Porque ya se obra el misterio de iniquidad: solamente que el que ahora impide, impedirá hasta que sea quitado de en medio.*"

—"*Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con la claridad de su venida....*"

No será en las cortas páginas de este libro donde expondremos el génesis de ese *gran misterio de iniquidad.* Tan grandioso y trascendental fin sólo puede cumplirlo el mismo Maestro que es el

que con el espíritu de su Verbo claro y sin parábolas tiene que aniquilar á ese sér abominable que durante ciclos y más ciclos se ha hecho parecer Dios. Bástenos decir que ese formidable poder secular, organizado en toda la zona de los dos reinos aliados, el Humano y el Tenebroso, manifestóse activo poniendo en juego cuantos medios dictara la astucia de las *serpientes de sabiduría*, para crear anticipados prejuicios que oponer á la Verdad.

Todos los pseudo–sabios que usurparon pomposos títulos en edades pasadas, todos los falsos *santos* que por sus artes de maldad y de adhesión hacia el *Dios* usurpador é inicuo, ganaron un puesto en la falsificada *gloria celestial*, fueron y son los más tenaces defensores de las pérfidas doctrinas espiritistas, cuyas radicales negaciones en armonía con las causas que dejamos expuestas vamos á examinar.

## III

Fondo radicalmente negativo y pérfido de las doctrinas espiritistas.— En los cinco libros de Allan–Kardec colaboraron muchos de los redimibles viejos espíritus del Reino Humano que, mistificados y entenebrecidos, sin embargo, vibrantes llevan en su sér las radicales de Amor y de Sabiduría y de ahí que, junto con las proposiciones hijas de la sugestión tenebrosa, aparecen las que son de Luz y Vida. Mas, á través de pérfidas y jesuíticas palabras de aparente glorificación al Cristianismo, resulta que, el que

fué engendrador de la nidada jesuíta, Ignacio de Loyola, que es el mismo falso Profeta Moisés, establecía doctrinas radicalmente contrarias á las enseñanzas del Maestro Jesucristo.

Jesús dijo:—"*Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin de la creación.*"

Moisés y sus aliados en el Espiritismo dijeron: —Jesús es únicamente un espíritu elevado como hay muchos.

Jesús denunció al *Adversario*, al *príncipe de este mundo*, y á las legiones de *ángeles del Mal* que deben ser aniquilados con *muerte segunda* ó ea muerte del espíritu.

Moisés, *que precisamente es ese Adversario*, aliado con Jehová ó sea el Hombre de pecado, negose á sí mismo en el Espiritismo, diciendo que el Mal trascendental no existe.

Jesús profetizó la venida del Espíritu de Verdad en un sér concreto, individual, único.

Moisés y sus pérfidos espíritus mistificadores les dijeron á los espiritistas que el Espíritu de Verdad no existía individualmente, que sólo era un símbolo, y que ellos, los mistificadores, ignorantes y mentirosos espíritus doctrinadores, en su colectividad, representaban al Espíritu de Verdad.

La astuta y pérfida obra del Espiritismo dirigida por Moisés y por todos los soberbios cortesanos del *Hijo de perdición*, llevaba la mira de mistificar, constituyendo un *Catolicismo Espiritista* en el cual fuera eliminado Jesús como Unico Verbo y el Espíritu Santo como Sér individual, para dejar así solo en los altares de la idolatría al inicuo que se asienta en el templo de Dios, ha-

ciéndose parecer Dios. Pero el Maestro Universal, sacudiendo las negras brumas de la carne, despertó, y vibrando para el recuerdo y reconocimiento de sí mismo y de su trascendental misión, *comenzó, con el espíritu de su boca*, á destruir el pacto que existía entre los tenebrosos espíritus del Reino del Mal y la Muerte y los mistificados hijos del Reino Humano, á la cabeza de los cuales se hallaban María (la madre material de Jesús) y Platón (que es el generador de la Raza Humana.)

Entonces los redimibles hijos de María (Eva) y de Platón (Adán) fueron arrebatados del seno del Mal; el solio del Hijo de perdición fué aniquilado y cayó con sus cortesanos *celestiales* á este planeta que va á ser y está siendo el escenario del gran drama de la Redención.

Ese sér inicuo que por siglos y más siglos fué el que impidió que la Verdad se manifestara, *está en la carne*, y cuando despierte para vibrar con toda la monstruosa soberbia del que fué adorado como *Dios celocísimo que no admitía ningún otro Dios en su presencia*, será la Bestia que tomará asiento en la ciudad de los *siete montes* (Roma)

Desde el día en que fué aniquilado el solio de la Bestia, los espíritus del Mal, viendo que les había salido contrario á sus fines el Espiritismo; pues los espíritus de luz comenzaban á dar sublimes comunicaciones que preparaban la Obra de Redención, procuraron cerrar la puerta que ellos mismos habían abierto. *¡Siempre el ministerio de Muerte sirve para gloria de la Vida!*

Entonces la acción mistificadora se encaminó

hacia otro grupo tenebroso, que por tradición conservaba la *doctrina secreta* ó Kábala de Moisés, y ya se ha visto en los capítulos anteriores cómo en el seno de ese ocultismo el jesuíta Péladan, Legado Católico Romano salido del mismo Vaticano, dijo: "*la Iglesia Romana está en posesión de lo oculto.*"

También acusando Péladan su odio para el Espiritismo, dice que de él "admite los fenómenos, aun más allá de lo que se han producido hasta la fecha." Es que en el seno de la Compañía de Loyola se reciben dictados de lo invisible por medio de los cuales la negra falange prepara las cosas, aparejándoles el camino á las *dos bestias* de que habla el Apocalipsis: Jehová y Moisés á quienes descubrimos ahora nosotros por mandato del Maestro.

Sí; dice bien Péladan; el fenómeno espiritista debe llegar á gran altura cuando consumados sean todos los hechos profetizados en el Apocalipsis.

## IV

Las tenebrosas *serpientes de sabiduría* congregadas en *centros de ocultismo*, los guardianes de la Kábala de Moisés, á través del tiempo y del espacio aparecen en el momento actual para cumplir las profecías. Cuando los ocultistas del Mal y de la Muerte creen obrar según sus planes y su propia voluntad, ignoran que es la Suprema Ley Cósmica la que con sus múltiples, varias y complexas energías los obliga al cuplimiento de lo

que infaliblemente está escrito, pues el Lógico por excelencia, el Cristo Eterno, que en el estado libre y cuando actúa en su Centro de Luz todo lo ve y abarca en Suprema Síntesis, valora todos los factores que sirven de premisas para llegar á inferencias infalibles y de ahí que él dijo: "*donde yo abro nadie cierra; donde yo cierro nadie abre.*" Fué, pues, la Experiencia Suprema la que intervino para formular el plan de ataque y exterminio del Mal; plan que en formas simbólicas se detalla en el Apocalipsis, libro que nadie pudo abrir en sus herméticos simbolismos porque *donde su Autor cierra nadie abre.* Solamente el simbólico Cordero podría abrirlo *y lo está abriendo.*

Cuando abre ó cierra el Cristo Eterno es porque cuenta para hacerlo con todos y cada uno de los factores que ofrece la evolución, de ahí que su cerrar ó abrir es infalible, matemático, inviolable; pues la Suprema ley Cósmica con todo el absolutismo de sus fuerzas combinadas opera en los actos volitivos del Unico que sabe ajustar su voluntad á las supremas necesidades, del Conjunto. Siempre que tales necesidades demandan de él un sacrificio, aparece entre sus enemigos para ser escarnecido, befado, insultado, martirizado é inmolado; pero, no importa; él de antemano tiene considerados en sus matemático cálculo todos esos factores de Negación, y es por ello que cuando el pseudo-sabio *doctor* en la ciencia del Mal lo burla ó el incipiente espíritu tenebroso actuante entre las chusmas bárbaras é imbéciles le escupe al rostro y le dice: si eres el Cristo, sálvate á tí mismo; él, que conoce el valor positivo de la ig-

cógnita Obra de Redención, contesta á los insultos del Mal y de la imbecilidad, diciendo: "*Confiad, yo he vencido al mundo.*"

Cuando el Negro Mago Moisés creyó que por su propia voluntad había abierto las puertas á la comunicación de los espíritus, era porque la voluntad del Cristo en armonía con la Ley Cósmica así lo había exigido; él valoró todas las resultantes, pues sabía que el espiritismo iba á ser cual espada de dos filos; se abriría la puerta de la mistificación para darle acceso á pérfidas doctrinas de Negación y de ocultación del Mal trascendental; pero en cambio también quedarían abiertas para que los espíritus de luz aparejaran los caminos del Cristo y de su Esposa el Espíritu de Verdad. En el primer caso quedarían señalados los obreros de iniquidad, los que por afinidad escucharían la voz de su padre Moisés; en el segundo caso también marcados serían los obreros de Amor y de Verdad.

Cuando los espíritus del Polo Tenebroso vieron que el Espiritismo comenzaba á dominar el Verbo de Luz, ya dijimos, y con hechos lo demostramos, que se fueron hacia el Ocultismo Semita. Siempre éste le temió al Espiritismo, pues en él vió al elemento más poderoso para que, á efecto de la comunicación con el mundo invisible, ninguna de las máculas criminales y pérfidas efectuadas en sus *centros secretos* quedaría oculta. Es por ello que el Ocultismo, en presencia de los hechos, no pudiendo negarlos en lo absoluto, inventó teorías sandias, absurdísimas, contrarias á las leyes de la razón, á la evidencia de los he-

chos, y, ahora que el Dosamantismo tiene explicados por modo científico tales fenómenos, podemos añadir, que las absurdas proposiciones del Ocultismo para desvirtuar los efectos positivos de la comunicación son contrarias á la Ciencia.

El Ocultismo dice: como el espíritu es una fuerza abstracta, como él no existe individualmente, como él sólo es una manifestación fugaz de la Unica Vida, del *sin-formas*, no se puede comunicar.

Después, sigue diciendo la absurda doctrina pseudo-esotérica: la materia no existe, es una ilusión engendrada por el *sin-formas*. Cuando el *espíritu* (según ellos, fuerza abstractá salida de la indivisa fuerza total) deja, á efecto del fenómeno de muerte, la ilusión materia, lleva consigo otra *segunda materia ilusoria* que se llama cuerpo *astral*, que al ser también abandonado por el espíritu queda vagando en el espacio y ese *cascarón astral* es el que se comunica con los espiritistas. Tal fué el absurdo pérfido que inventó la Negación para que se tuvieran como ilusiones vanas las realidades del fenómeno espírita.

Después de las sapientísimas enseñanzas que el Maestro Dosamantes ha dado para explicar la realidad positiva del espíritu individual, material, y morfológico; para explicar también por modo científico la realidad de los fenómenos del espiritismo, así como no hay necesidad de añadir argumento de ningún género para refutar esas ridículas y absurdas doctrinas que el espíritu de enloquecedora soberbia y de rabiosa impotencia formuló para desvirtuar el hecho real y positivo de la comu-

nicación, *entre las unidades psico-eléctricas desencarnadas, que son las estaciones transmisoras, y las unidades psico-eléctricas encarnadas que son las estaciones receptoras de las vibraciones transmitidas.*

A la vez que el *ocultista* pretendía cerrar las puertas de la comunicación desenterrando doctrinas de Negación y de Muerte, sus hermanos los jesuítas, encaramados en los púlpitos de las iglesias, anatematizaban el Espiritismo, diciendo que los fenómenos eran producidos por *Satanás.*

Sí; en verdad, decimos ahora nosotros, el que abrió la era del Espiritismo para dar pérfidas doctrinas que deprimieran al Cristo Eterno y exaltaran al Antecristo Jehová, fué el mismísimo *Adversario, que es Moisés, aliado y falso Profeta del inicuo que se asentaba en el templo de Dios haciéndose parecer Dios.* Pero después la puerta quedó abierta para que los hijos de la Vida obtengan la demostración práctica de la existencia del espíritu inmortal.

Ya lo hemos dicho en capítulo anterior, al tratar del Mal, y lo repetimos ahora, que ese Mal, dinamizado por el Bien y la Vida, á ésta le presta servicios y le apareja los caminos al Cristo Eterno. Tal hizo Moisés en la antigüedad y tal en la edad presente.

Finalmente; el Espiritismo lo único bueno y positivo que ofrece, son sus fenómenos, pues, respecto á Ciencia, su ignorancia en puntos trascendentales y con relación á causas, es la misma en que se hallan los materialistas, los pseudo-posi-

tivista y los metafísicos. Por lo que hace á su Moral, es la del interés á la recompensa futura y la del temor al castigo impuesto por ese abominable monstruo que, usurpando el solio del poder en los dos reinos inferiores, el *Humano* y el *Tenebroso*, se hizo parecer Dios impidiendo que la Verdad se manifestara.

## V

¡Ah! nunca dejaremos de citar esa preciosa II Epístola de Pablo dirigida á las Tesalonicenses, pues es grandioso y sublime documento profético y revelador de trascendentalísimos hechos que ya se comenzaron á cumplir y que se están cumpliendo.

"No os engañe nadie en manera alguna; porque *no vendrá aquel día, sin que venga la apostasía....*"

Ya, pues, el principio de esa apostasía está manifestándose, aunque por modo que sólo es encubierto para los que están sugestionados por los espíritus del Antecristo. Esos espíritus por modo jesuítico dicen: *Jesucristo es la figura más grande que ha cruzado por este mundo;* pero después reducen esa figura á la vil talla del mentiroso ó del ignoranteque no supo lo que decía; pues le enmiendan sus palabras y le minan sus doctrinas fundamentales, *negando que él sea el Alfa y la Omega, el único que abre y cierra, y el solo Juez Supremo; negando que el espíritu de Verdad sea individual; negando que el Mal trascendental existe y que los espíritus que lo constituyen han de ser*

*aniquilados con muerte segunda.* Todas estas fundamentales negaciones, *constituyen la apostasía,* lanzada ya por modo hipócrita entre traidoras palabras de encomio y alabanza dirigidas hacia el ser á quien se le desvirtúa y mutila su Doctrina. Pero, los que han de ser salvos, reconocerán la perfidia de los émulos del Antecristo, y regocijados vendrán hacia el Maestro que, con armonía sublime entre la Religión y la Ciencia, les explica el fondo trascendental que encerraban las parábolas evangélicas.

En el Evangelio por modo admirable está profetizada la abominación y la corrupción que las enseñanzas de Jesucristo tendrían en el lugar *llamado santo,* esto es, en la *Roma papal;* también fué profetizado el advenimiento del Espiritismo y sus peligros, según puede verse por el fondo que encierran los siguientes versículos de la Epístola Universal de San Juan:

"*Amados, no creáis á todo espíritu; sino probad los espíritus si son de Dios. Porque muchos falsos profetas son sólidos en el mundo.*"

"*En esto se conoce el espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesu-Cristo es venido en carne, es de Dios;*"

"*Y todo espíritu que no confiesa que Jesu-Cristo es venido en carne, no es de Dios; y este tal espíritu es espíritu del Antecristo....*"

Bien, pues esta clara y terminante señal que fué dada hace diecinueve siglos, ya la presentó el mismo clásico *falso Profeta* Moisés en su monstruso, cínico y absurdo libro que por comunicación *medianímica* dió él y demás espíritus del

Antecristo, bajo el título de: El Espiritismo Cristiano ó Revelación de la Revelación. —Los Cuatro Evangelios, seguidos de los Mandamientos, explicado en espíritu y en verdad por los evangelistas, asistidos de los apóstoles y Moisés.—*Comunicaciones recogidas* y *ordenadas* por J. B. Rustaing, *Abogado de la Corte Imperial de Burdeos.*

En ese libro que se encabezó con tan hipócritas títulos, Moisés preparó la apostasía; pretendiendo engañar con frases aduladoras dirigidas á Jesucristo, veamos lo que en realidad aparece en ese fárrago de viles y asquerosas mentiras:

I. Se dice que Jesucristo no vino en cuerpo carnal, sino en cuerpo fluído ó *periespiritual*, según la palabra empleada en la jerga de la mistificación.

II. Se hace del imponente y sublime Drama de la Redención, un sainete vil y ridículo en el cual los hechos aparecen como engaños, como simulaciones, como prestidigitaciones indignas.

III. Se despoja al Verbo de su carácter universal como Arquetipo Fundamental del Cosmos, y se le presenta como uno de tantos espíritus elevados.

IV. Se niega la individualidad del Espíritu de Verdad, se dice que éste sólo es un símbolo y que ese Espíritu prometido por Jesucristo *es colectivo*, y que ellos, los abominables monstruos que se presentaban á mistificar y á blasfemar, encabezados por Moisés, eran los que representaban al *colectivo Espíritu de Verdad.*

V. Se niega con sofismas torpes la existencia

del Mal trascendental, cuya existencia fué afirmada por Jesucristo en la *époea de las parábolas y hoy es demostrada científicamente en la época en que se está hablando sin parábolas.*

VI. Toda la pérfida mistificación del libro abominable converge al fin capital de apostatar de Jesucristo para exaltar al Antecristo Jehová, al *pseudo–Dios* celosísimo que no admite otro Dios en su presencia, al *pseudo–Dios* sostenido con los absurdos de la vieja Teología; al *pseudo–Dios* que se dice absoluto en poder frente á los hechos reales y evidentísimos del poder de las Tinieblas con cuyos espíritus está aliado. De ahí el tenaz empeño de Moisés (que es el Padre del Reino Tenebroso) por presentar como *Dios único* al Antecristo Jehová. Quien sea erudito y sepa sacar provecho de su erudición, reconocerá en el fondo de ese libro *medianímico*, cuyos largos títulos hemos dado, el mismo, el idéntico móvil que engendró la obra del Mahometismo. Moisés reencarnado en la persona del camellero Mahoma, elogia á Jesucristo, mas para presentarlo como espíritu de común nivel entre otros muchos; empero, sigue con su empeño secular de mistificar á la Humanidad, haciéndola que reconozca como Dios único al *inicuo que se asienta en el templo de Dios haciéndose parecer Dios.*

VII. Por último; en el repetido libro *medianímico*, termina Moisés sincerándose y justificando la espantosa matanza de veintitrés mil hebreos que les ordenó perpetrar á los Levitas, y de cuyo abominable hecho da cuenta en el *Exodo, cap.* XXXII, vs. 25 á 29.

Todos los hijos de la Luz que puedan librarse de las sombras de sugestión obsesora que les domina, reconocerán ahora por qué Jesús dijo que "*Moisés no había dado el pan del Cielo,*" y San Pablo afirma que la obra del propio Moisés fué *por ministerio de muerte*, y que la luz de ese monstruo era una luz efímera, puesto que "*se había de acabar.*"

Protestantes y Espiritistas son los que más esfuerzo deben hacer para librarse de esa secular mistificación relativa á Moisés y á Jehová, pues éstos constituyen el *Misterio de Iniquidad.*

# CAPITULO XI.

## Protestantismo y Catolicismo.

La gran masa de los católicos no sabe lo que en realidad es un protestante.

Para decir lo que es un Protestante, es necesario saber primero qué cosa es un Cristiano.

¡Cosa rara! existen millones de seres que se dan el nombre de Cristianos; pero son pocos los que conocen á fondo la Doctrina Cristiana, existiendo inmensa mayoría de los que, diciendo que profesan la Religión de Cristo, jamás han estudiado y meditado el Nuevo Testamento, habiendo muchos que ni siquiera lo han leído.

Bien; pues Cristiano es aquel que leyendo, estudiando y meditando las enseñanzas de Cristo, contenidas en el Nuevo Testamento, se siente arrebatado por la sublimidad moral de esas verdaderamente divinas enseñanzas y al punto quiere ser discípulo del Maestro por excelencia.

¡Ah! pero ser discípulo de Cristo es imponerse severa y enérgica disciplina, con el fin de obrar el Bien siguiendo los impulsos generosos de todos los nobles sentimientos y rechazando con heroico esfuerzo las sugestiones del Mal.

Jesucristo apareció entre el Pueblo Hebreo que

había recibido dos leyes absolutamente antagónicas. Una de Amor que decía: "No matarás," (que el mismo Cristo había dado antes de venir á encarnar;) y otra de odio y de venganza, (que había dado el Hijo de Perdición, el Antecristo, el que se asentaba en el templo de Dios haciéndose parecer Dios,) que decía: "Ojo por ojo, diente por diente, etc.," ley monstruosa que hasta las más leves faltas las mandaba castigar con pena de muerte, haciendo que todo el pueblo en masa se constituyera verdugo para lapidar á la víctima; ley abominable que, ¡horror nefando! ordenaba que al hijo contumaz lo matara su mismo padre, pues la ley mosaica prescribía que el padre fuera el que arrojara la primera piedra.

En consonancia con esas dos leyes contrarias ó antitéticas, habían aparecido entre el pueblo Hebreo, ya falsos profetas que obraban por *ministerio de muerte*, ya profetas de Vida que preparaban el advenimiento del Cristo Eterno.

Refiriéndose Jesucristo á su divina Ley de Amor y de Vida y á sus profetas, por él mismo enviados, preséntase diciendo: "No penséis que he venido para invalidar la Ley, ó los Profetas: no he venido para invalidarlos, sino para cumplirlos."

Empero, tratándose de la abominable ley de Muerte dada por el Antecristo (que se asentaba en el templo de Dios haciéndose parecer Dios) desde luego la invalida diciendo: "Oistéis que fué dicho á los antiguos: ojo por ojo, y diente por diente."

"Mas yo os digo: que no resistáis al Mal: an-

tes á cualquiera que te hiriere en tu mejilla derecha, vuélvele también la otra."

No hay que olvidar que existe un Misterio de Iniquidad y que hay un *Incógnito y no revelado sér* á quien se le llama *Inicuo*, que ha impedido el que la Verdad se manifieste.

Este importantísimo y trascendental punto ha sido desatendido por los Cristianos, no obstante que él constituye la Clave Magna para explicar el notorio antítesis que existe entre el Antiguo y el Nuevo Testamento; antítesis que se manifiesta clarísimo, y no en puntos nimios, mas sí en cuestiones capitales. También, si se meditara acerca de la II Epístola á los Tesalonicenses, dada por el Apóstol Pablo, algo hubieran vislumbrado los verdaderos Cristianos para comprender ciertas aseveraciones del Maestro que aparecen en su Evangelio, tales como estas:

—"Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y han muerto...."

—"De cierto, de cierto os digo, que no os dió Moisés el pan del cielo...."

Y el Apóstol Pablo, *que tenía la mente de Cristo, porque el Maestro se le comunicaba y le dictaba trascendentales Doctrinas*, dice que la luz de Moisés era una luz *que se había de acabar*, esto es, efímera, prestada.

También el propio Apóstol dice que la obra de Moisés fué *por Ministerio de Muerte.*

Apuntamos todo esto para explicar el por qué Jesús no pudo hablar con toda claridad, puesto que había *un inicuo que impedía que la Verdad se manifestara*, tenía que expresarse con reticen-

cias, prometiendo que más tarde ya no hablaría por medio de parábolas sino que claramente revelaría toda la Verdad.

Sin embargo; Jesucristo suficientemente habló cosas, que si no fuera por la poderosa sugestión del Mal imperante en la tierra, ya se hubiera reconocido que la obra abominable del Viejo Testamento está condenada en el Evangelio.

El *Dios de Muerte*, el *Dios celocísimo* que pide sacrificios en sus altares, el *Dios vanidoso* que permite el incesto y ordena espantosas matanzas y que todos los más abominables crímenes los santifica con tal de que se le reconozca Dios, (revelando con tal insistencia que no lo es;) tal *pseudo-Dios*, promete hartura de tierras y de ganados y de mieses y de todo lo que constituye bienes terrenales.

Jesucristo por modo opuesto hace que se desprecien los bienes materiales, que son fuente inagotable de envidias, de odios y de crímenes que apartan á los hombres del lazo de Amor y de Caridad que debe unirlos.

El pseudo-Dios del Viejo Testamento, con puerilidad vulgar, torpe y muy ajena á la verdadera Sabiduría, da un ritual para enseñar la manera cómo se le debe ofrecer la víctima en holocausto; se ocupa nimia y ridículamente de la manera cómo se han de vestir sus sacerdotes, y, por último, se manda edificar soberbio templo.

Jesucristo, que todo lo pide á las prácticas del Amor y de la Verdad, condena todos esos ridículos, pueriles y vanos formalismos: combate las largas oraciones, los golpes de pecho, los ayunos,

etc.; protesta de los largos mantos y de los vistosos flecos de las vestiduras sacerdotales, prohibe las jerarquías de éstos, anatematiza el lavatorio de manos y demás prácticas rituales; prediciendo que, del soberbio templo mandado edificar por el frívolo y vanidoso *pseudo-Dios*, no quedaría piedra sobre piedra.

Y la prueba de que Jesucristo no sólo condenó al templo de Jerusalem sino al templo material de todos los tiempos y lugares, quedó bien clara en el pasaje relativo á la mujer de Samaria, en el cual se lee lo siguiente: "Mujer, creeme que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre."

También el mismo Jesucristo, por boca de su Apóstol Pablo, combate de una manera clarísima el templo material, cuando así dice: "El Dios que hizo el mundo, y todas las cosas que hay en él, éste, como es Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos."

—"Ni es servido por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él da á todos vida, y aliento, y todas las cosas."

Ahora que hemos trazado por manera breve lo que en sí entraña el espíritu del Cristianismo, preguntamos: ¿esa secta Romana que se llama Católica, es Cristiana? No seremos nosotros quienes contestemos; dejaremos que los hechos hablen, y ellos así dicen: la secta que edifica templos soberbios cual lo era el de Jerusalem, la secta que viste á sus sacerdotes con telas de brocado y los adorna con oro y pedrería; la secta que insensata cree borrar las culpas con agua, y con gol-

pes de pecho y con ayunos y con adoración de imágenes; la secta que tiene sacerdotes que con color de larga oración roban el caudal de las viudas y de los huérfanos; la secta que acapara oro y plata y que comercia con el templo vendiendo la absolución de los pecados; la secta cuyos sacerdotes se hacen llamar *padres* y *doctores;* la que, en lugar de poner en práctica la ley de Amor que dice: "ama á tu amigo y también á tu enemigo," practica la ley de odio y de venganza, y que en el pasado quemó vivas á sus víctimas en las hogueras del *Santo Oficio;* la secta, en fin, que obra en todo y por todo en completa oposición á los mandatos del Cristo, no puede ser jamás Cristiana y sí *secta del Antecristo.* Ella, obrando en todo y por todo de una manera *anticristiana,* debe ser llamada así; pues este y sólo este título le corresponde. Ella, poseída de ira satánica, al ver que un grupo de hombres protestaba de sus abominables iniquidades, lanzó espantosos anatemas contra quienes la denunciaban, y al hacerlo reformaban la religión en todo aquello en que había sido desvirtuada, procurando hacerla lo más pura que al hombre le fuera dado. Entonces el grupo anticristiano, el grupo que él mismo supo exhibirse ante la faz del mundo como integrado por verdaderos monstruos del infierno, que atizaban las hogueras del llamado *Santo Oficio* é inventaban tormentos cruelísimos para aplicarlos á sus víctimas en las mazmorras de la *Inquisición;* ese grupo impío cuyos sacerdotes con las mismas manos con que habían prendido fuego á las hogueras y con que habían dado sangrientos tor-

mentos, tomaban la hostia y decían que á esas manos asesinas descendía en cuerpo y alma aquel Jesucristo todo Amor, todo Caridad, todo compasión, todo Piedad, todo misericordia; tales sacerdotes, en los paroxismos de la ira lanzaron calumnias para hacer que el nombre de *Protestante* fuera visto como cosa abominable, y todo porque aquellos piadosos Cristianos protestando decían: ¡no! imposible; esos monstruos que atormentan, esos monstruos que atizan hogueras para quemar vivas á sus víctimas; esos sacerdotes que comercian con el templo, que recomiendan las largas oraciones, y los ayunos y los golpes de pecho; esos sacerdotes que se disputan los primeros puestos en las iglesias; esos sacerdotes que gustan de las vistosas y aparatosas vestiduras sacerdotales; esos sacerdotes que se hacen llamar padres y que acaparan oro y plata y todo género de mundanas riquezas, no son ni pueden ser representantes de Jesucristo que expresamente condenó todo esto en su Evangelio. Luego, ¿qué cosa es y cómo se llama el que uno á uno quebranta los mandatos del Cristo? *Antecristo.*

Ved, revisad, escudriñad la obra de Moisés y la encontraréis que es la obra del Antecristo, porque toda ella es antitética á la obra del Cristo.

Ved, analizad los hechos del Catolicismo y veréis que todos ellos se ajustan á la obra del Antecristo y nunca á la del Cristo.

Cuando Roma vió que el Nuevo Testamento era el Código de Justicia Suprema con el cual se le debía juzgar; cuando Roma vió que por modo inconsciente había practicado cuanto necesario

era para que á sí misma se denunciara como *secta del Antecristo*, creció en rabiosa ira y sus sacerdotes atizaron con mayor ímpetu las hogueras de la Inquisición, y á su aterrorizado rebaño le prohibieron, bajo pena de horribles tormentos, que leyera el Evangelio, y con artes verdaderamente satánicas, valiéndose de la calumnia, infundieron en el ánimo de sus sectarios la creencia de que el Protestante era un ser abominable, y excitando todas las iras de las chusmas fanáticas y poniendo en juego todas las abominables pasiones de sus sectarios, intentaron sofocar con el humo de las hogueras el cristiano grito de protesta que lanzaban los verdaderos hijos del Crucificado. Pero la luz del espíritu de vida jamás se extingue con el fuege físico: antes bien, cuanto más se ensañaban los crueles inquisidores para atormentar á sus víctimes, más y más enérgico resonaba el verbo de cristiana protesta.

Cuando la perecedera carne crujía y se carbonizaba entre las lenguas de fuego de las hogueras, el valeroso espíritu de los Juan Hus, de los Jerónimo de Praga, de los Geordano Bruno, de Savonarola y de otros muchos sublimes apóstoles del Protestantismo, continuaban su grandiosa obra en lo invisible; sugestionaban á los supervivientes y la benéfica Reforma fué consumada en los pueblos y naciones donde predominó el sentimiento de Amor, de Verdad y de Justicia; en los pueblos donde la valerosa razón triunfó desdeñando los mandatos y las sujestiones del Antecristo que por boca de su cabeza visible, decía: *¡No leas más que lo que yo te permita leer; no exa-*

*mines con tu propia razón y somete ésta al examen y á la razón del Pontífice Romano.*

Pero el Cristiano, protestando, dijo: yo abomino la razón del padre de Lucrecia Borjia (el Papa Alejandro VI) yo abomino la razón del Papa Juan XXII que por el oro vil, dando abominable tarifa, perdonaba todos los monstruosos crímenes, incluso el parricidio; yo abomino la razón de todos esos Papas, émulos del Antecristo, que se hacen pasear en andas de oro, para decir con los hechos: mirad como yo no soy ni puedo ser el Vicario de Aquél que no tenía ni una piedra sobre la cual reclinar su cabeza.

Y esa augusta y suprema conquista del espíritu Cristiano, que se llama *libre examen*, produjo frutos de bendición; fué la luz psíquica, que abriéndose paso entre las negrísimas tinieblas que envolvían á este planeta del Mal y la Muerte, iluminó la mente de los hijos de Cristo para que, leyendo su Evangelio, comenzaran á preparar el advenimiento del Espíritu de Verdad; para que, multiplicándose la Ciencia, como dice el Profeta Daniel, pudiera llegar el momento en que se cumpliera la profecía que dice: "*Nada hay oculto que al fin no se haya de saber.*"

¡Ah! y son llegados los tiempos; la Ciencia se ha multiplicado desde que Guttemberg reprodujo la palabra escrita, desde que hablaron Galileo y Newton, y los siguió toda esa pléyade de espíritus que han constituído el magno edificio de la Ciencia Analítica; pero esta ciencia, única que le fué dado constituir al hombre, nada sabe con respecto á causas. Es que para conocer las causas

necesítase llegar á la Suprema Síntesis y ésta sólo la puede dar el que es Espíritu Sintético, Aquél que en su Evangelio dejó hecha esta suprema promesa: "*Aun tengo muchas cosas que deciros mas ahora no las podéis llevar.*" "*Empero, cuando viniere Aquél, el Espíritu de Verdad, Él os guiará á toda vedad; porque no hablará de sí mismo, mas todo que oyere hablará; y las cosas que han de venir os hará saber.*"

¡Ah! pero las congojas de la vida práctica han entibiado la fe; las supremas promesas del Cristianismo están olvidadas y muy pocos son los que están despiertos y en vela para recibir al Cristo y al Espíritu de Verdad.

Cuando la soberbia Roma pagana se embriagaba en orgía de sangre y de torpes sensualidades; cuando las legiones del orgulloso César atronaban el aire con sus clamores de vil adulación, allá, en humildosa aldehuela de mísera nación Judaica, era burlado y escarnecido el pobre hijo de un carpintero que decía: "Yo soy el pan de vida".... "Yo soy el camino de la verdad y la vida."

Hoy, como hace diecinueve siglos, en tanto que la soberbia y aparatosa civilización presente aturde con sus gritos de ambición y de anarquía, aquí, en joven y humildosa nación Americana, en México, ha resonado una voz que nos descubre todos los arcanos y cumple todas las Supremas promesas del Cristianismo.

Esa voz es la del Maestro Jesús Ceballos Dosamantes. Leed, estudiad y meditad sus obras.

# CAPÍTULO XII.

**La moral evangélica ante la luz de la verdad.**

Para sofocar el móvil de odio y de venganza que á los crueles lapidadores Hebreos les había infundido la ley Mosaica que decía: "Ojo por ojo y diente por diente," necesario era el absolutismo moral del mandato evangélico que decía: "A cualquiera que te hiriere en tu mejilla derecha, vuélvele también la otra."

¡Ah! sí; necesario era este mandato de absoluta humildad para detener la mano asesina de aquellos feroces y vengativosjudíos, que por mandato de Moisés, armándose de piedras convertían en masa informe de humana carne lapidada al infeliz que trabajaba en Sábado, á la mujer adúltera y al hijo que cometía faltas.

Empero, para detener los avances de la iniquidad, para combatir la mentira, para abominar á la hipocresía, para denunciar á los malvados y para castigar á latigazos á los que comercian con las cosas santas, para todo esto, también el Divino Maestro dió ejemplar enseñanza y se mostró enérgico, demostrando que son compatibles la

humildad y la enérgica virilidad que emplearse debe para extirpar el Mal.

Hoy los redivivos Escribas y Fariseos del pasado, aparecen en la secta Romana para ser los verdugos que propinen el golpe en la mejilla derecha, exigiendo que se les presente la izquierda en nombre del Evangelio, mas no son los que quieran ser la víctima humildosa que reciba el golpe.

Pero ese mandato evangélico de absoluta humildad, fué bueno en tanto que se dejaba crecer juntamente la buena y la mala yerba, esto es, en tanto que los espíritus evolucionando se integraban: unos en la síntesis de luz, otros en la síntesis de tinieblas. Próximos, pues, están los tiempos de la formidable siega, y en ésta los ejércitos del Segador, "que enérgico y viril debe regir con vara de hierro," indudablemente que no serán los soldados de éste los que han de cruzar los brazos para que, después de que les hieran en la mejilla derecha, les vuelvan la izquierda á su enemigo.

El Evangelio, por hábil modo supo regular las psíquicas actividades para que la Humanidad evolucionara en diecinueve siglos: si por una parte daba preceptos de humildad absoluta para que en Amor y en Caridad se integraran los hijos de la Luz, por otra lanzaba formidables anatemas contra los Fariseos hipócritas, contra la "Generación de víboras" á quien el Cristo fustigaba con el látigo de su palabra y también con el cinto que ceñía sus vestiduras. Y tratándose de las serpientes del Mal, dijo que no vino á meter paz sino espada.

Hoy el hijo de las Tinieblas quiere hacer de sus víctimas una generación de pacientes, una grey de hipnotizados que sin murmurar se dejen clavar el aguijón de las víboras. A esto conduce esa archi-jesuítica política llamada de conciliación, que tan funestos resultados ha dado. Los jesuítas de Loyola y los jesuítas de Comte y de Spencer se dan fraternal abrazo, y así, por semejante asociación, el negro pólem de la Negación todo lo invade, lo allana y lo compenetra.

Con color de paz y de conciliación, el jesuíta introduce á sus agentes en el Gobierno Político de las Naciones, en las Academias de Artes y Ciencias, en las Universidades, en las Escuelas Primarias, en el Ejército, en la Prensa Periódica (que se llama Liberal), y en el seno mismo de las sectas que han sido contrarias al Catolicismo. El jesuitismo busca y recluta á los hijos del Mal y la Muerte donde quiera que les halla, así entre los Mahometanos y Judíos, como entre los Positivis- y los Protestantes.

¡Ah¡ el Protestantismo ahora tiene injertados en su seno á muchos miembros de la Compañía de Loyola: son los que proclaman la conciliación, son los que piden el absolutismo de la Caridad, "No para el niño que es mordido por la serpiente" y sí ¡¡cosa absurda y monstruosa!! la Caridad la quieren para las serpientes dañinas.

Demandar Caridad para aquellos que en línea recta descienden de los mismos que dieron tormentos y quemaron en las hogueras de la Inquisición, es apartarse del espíritu viril, racional y

verdaderamente moral que impulsó el grito de protesta engendrando la Reforma.

Es que los jesuítas que ofician en el campo del Protestantismo, más que todo, aman los dineros que dualmente reciben, así del piadoso contribuyente evangélico, como de la Compañía de Loyola.

Estas aseveraciones serán dulces para los espíritus que tienen sed de Verdad y de Justicia; empero, muy amargas deben ser para los que con la mentira y la injusticia medran, robando los sufragios de los buenos Cristianos y pavoneándose al llevar el título de eminencia sacerdotal.

Empero, si en el seno del Protestantismo hay simoniacos y jesuítas y pseudo-Positivistas, también están aquellos que despiertos y en vela esperan al Espíritu de Verdad. Ellos son los que, habiendo aprovechado la magna conquista del libre examen, han ilustrado el espíritu y poseen la Ciencia y la Filosofía necesarias para reconocer que en la Doctrina Dosamántica se halla el único *urim* y *tumim* que resolverles debe todas sus dudas y que guiarles debe á constituir un solo grupo fuerte y poderoso que será el de los *Hijos de la Luz*.

Sí; ya no más divisiones en sectas que tanto debilitan la acción de los verdaderos Cristianos. Reconoced la autorizada voz del Maestro Universal, congregaos en torno de él para que le opongáis formidable resistencia al Mal que ya está reuniendo á los suyos, siguiendo esa Política de Conciliación que más tarde se transformará en la intolerancia monstruosa de que habla el Apoca-

lipsis, cuando en Roma tome asiento la simbólica Bestia 666, cuyo reinado ya se aproxima.

La caridad exige que se compadezca á la víctima y se maldiga al verdugo; el Amor pide que se abomine á los que odian, la Verdad exige que se denuncie al hipócrita y al mentiroso. No hay ni puede haber conciliación entre el Amor y el Odio, entre la Verdad y la mentira, entre la Justicia y la Injusticia, entre la Luz y las Tinieblas; todos estos son términos antitéticos que jamás pueden vivir en maridaje que sería informe y monstruoso.

El Evangelio dejó aplazado para futuros tiempos el advenimiento de la Verdad, porque en el siglo de Caifás y de Pilatos no se podía hablar con verdad absoluta delante de los lapidadores educados por Moisés durante cuarenta años de pillaje, de rapiña y de espantosas carnicerías perpetradas por los bárbaros merodeadores del desierto, que por efecto del *Misterio de Iniquidad* y obrando por *Ministerio de Muerte* escribieron con sus hechos el proceso del Antecristo, para que después por ley de antítesis, claro y evidente, pudiera reconocerse el *Ministerio de Vida* realizado por el Cristo Eterno.

La generación que cometió espantosos crímenes acaudillada por aquel monstruoso Moisés cuyo primer acto público fué el asesinato que perpetró en la persona de un Egipcio; la generación que vió inmolar en un día veintitres mil hebreos asesinados cobardemente por los Levitas quienes mataron á sus amigos á sus hermanos y á sus propios hijos; la generación que después de esa

abominable hecatombe escuchó sin protesta la voz del Falso Profeta que á su vez, comunicando la del Antecristo Jehová, así decía:—"Hoy habéis consagrado vuestras manos al señor, matando cada uno al propio hijo y al hermano; por lo que seréis benditos." (Exodo XXXII. vs. 29.)

La generación en fin, que fué sacada de la llamada esclavitud de Egipto para entrar en la verdadera, espantosa y abominable esclavitud á que la sujetó el Antecristo Jehová y su Falso Profeta Moisés, esa generación que sepultada quedó en el desierto sin llegar á entrar á la tierra de Canaán, hoy tal generación de Víboras está rediviva, *no ha pasado.* Esto lo podrán entender ahora los hijos de la Luz; empero, los modernos Nicodemos, llamándose Doctores y Maestros, quedarán sin comprender el trascendental fenómeno evolutivo de la reencarnación, aun después de que ya el Maestro Dosamantes lo ha explicado con rigor Científico irrefutable.

Bien, pues esa generación de Víboras, así llamada por el mismo Maestro Jesucristo, es la que no obstante los progresos alcanzados por la Moral Cristiana en diecinueve siglos, sigue y seguirá creyendo que es *Dios* aquel monstruo de ira, de crueldad, de vanidad, de insensatez, de locura, de contradicción, de puerilidad y de ignorancia, que dirigía á Moisés durante su marcha á través del desierto. Empero, los verdaderos Cristianos, los que han evolucionado en afectividad y en raciocinio, reconocerán que aquel monstruo es el Antecristo, el Hijo de Perdición, el único á quien le convienen las palabras del Apóstol Pablo que

así dicen:—"El que se opone, y se levanta sobre todo lo que se llama Dios, ó es adorado; tanto que, como Dios, se asienta en el templo de Dios, haciéndose parecer Dios." (II. Tesalonicenses Cap. II. v. 4.)

Ahora bien, tratándose de Cristianos, en todas y en cada una de las Iglesias y denominaciones en que están subdivididas, ¿á quién otro sino al mismo Jehová es á quien tienen asentado en el templo de Dios y en él lo adoran? Luego que se conozca "la Historia Trascendental de la Obra de Redención," que ya está escrita, se entenderán bien todas las trascendentales proposiciones, que solo podemos apuntar someramente en estas cortas páginas.

# CAPITULO XIII.

## Armonías entre la Ciencia y la Religión.

"Tú, pues, Daniel, cierra las palabras, y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasarán muchos y multiplicarse ha la Ciencia."..................

..................................

..................................

"Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y juzgados; é impíos se empeorarán, y ninguno de los impíos entenderá; más entenderán los entendidos"

(Daniel, XII. Vs. 4 y 10.)

El texto del Profeta Daniel, asegura que el cumplimiento de las profecías quedó aplazado para el tiempo en que *la Ciencia se hubiera multiplicado.*

Jesucristo mismo, al afirmar "*que aun tenía muchas cosas que decir, pero que en aquel momento el mundo no las podía llevar,*" se refería al estado de ignorancia en que se hallaba la Humanidad, que no sabía qué cosa era el aire que respiraba, y mucho menos el lugar que como planeta del sistema solar ocupaba este mundo.

El Divino Maestro, ante el abismo de ignorancia que en punto á ciencia fundamental se abría entre él y la Humanidad, concretóse á dar sublime lección de Moral Práctica, ofreciéndose como

modelo de Caridad y de Amor. Él comprendía perfectamente que, ante todo, para establecer los cimientos de la nueva civilización, en la cual se debía *multiplicar la Ciencia*, necesaria era una Ley Moral, que, como primero y fundamental precepto, decía: "*Amaos los unos á los otros.*" Él sabía que en el mundo están, junto con los seres de blanca luz, los seres nefandos de tenebrosa constitución; de ahí que previó las formidables luchas futuras, señalando las disensiones que habría entre pueblos y naciones y en el seno mismo de los hogares.

Pero también el Supremo Lógico supo inferir que su triunfo sería infalible, y por eso dijo: "*Confiad, yo he vencido al mundo.*"

Previendo los más remotos tiempos futuros, sabiendo que en ellos se constituiría la Ciencia Analítica, prometió su vuelta al mundo para hablar claramente y sin parábolas, pues sabía, de antemano, que, cuando él volviera, la multiplicada ciencia ofrecería los factores necesarios para que los entendidos pudieran recibir la magna y sintética enseñanza.

Y el grado de madurez á que ha llegado la Ciencia Analítica, pide el cumplimiento de la suprema profecía.

Con respecto al estudio de los fenómenos y sus leyes, la Ciencia ha obrado prodigios; principalmente desde que el Protestantismo, con su trascendental conquista del *libre examen* abrió luminosos horizontes al pensamiento humano, pues el hombre dejó de ser aterrorizado esclavo que pen-

sara con el negativo pensamiento de un Pontífice Romano.

Sabemos cuál fué la colosal y titánica lucha que los obreros de la Ciencia Analítica libraron contra los tenebrosos enemigos de la Luz, contra los que, presintiendo que ellos eran la zizaña de la parábola, y que habían de ser arrancados del campo de la Vida, para ir á la *Muerte segunda*, oponían resistencia al triunfo de la Vida; de ahí la lógica que encierra la profecía que dice: "*E impíos empeorarán.*" Sí, en efecto, como también los espíritus negativos ó tenebrosos evolucionan y se integran en los abominables atributos que les son propios, natural es que hayan empeorado los que, aguzando todo el entendimiento rebelde para oponerse á la multiplicación de las verdades científicas, apuraron todos los refinamientos de las crueldades inquisitoriales.

Hoy han cambiado los tiempos y la Luz de la Verdad no se combate con el negro humo de las hogueras inquisitoriales; mas el espíritu de Negación y de Muerte, crecido en artes de astucia y de perfidia, fundó la Compañía de Loyola y el pseudo-Positivismo, para combatir á la Ciencia Trascendental con una Ciencia aparatosa y vana, con una ciencia que escéptica é impotente cierra las puertas á todo estudio que pueda guiar al conocimiento del orden trascendental imperante en la evolución cósmica.

La Ciencia en el estado actual es arma de dos filos: á unos, á los pocos, les da fe, y de ella esperan el triunfo de los grandes ideales religiosos, á otros, á los más, la deficiente Ciencia Analítica

les vuelve escépticos y pesimistas; pues encerrándose en el estrecho y árido campo de un Materialismo, que no sabe qué cosa es la Materia, creen que su menguada ciencia hiere de muerte al ideal religioso. Es que la Ciencia Analítica ha conquistado nada más lo que es necesario para demoler, pero mucho le falta para poder edificar; no puede transformar el dogma en proposiciones demostradas.

La Ciencia Oficial, no obstante sus aparatosas conquistas, nada, absolutamente nada sabe con respecto á causas. De ahí su grande insensatez al fallar proscribiendo el orden trascendental de la Vida.

Aquel que de los fenómenos y leyes que observa comprende que existen causas que le son desconocidas, sólo á título de insano proceder puede fallar diciendo: esas causas, que no conozco, yo me aventuro á decir que no son trascendentales y que no pueden asegurar la inmortalidad del espíritu humano.

Este insano prejuicio es cual nube de negra Negación que los hijos de las Tinieblas han opuesto al Magno Sol de Verdad que ya aparece con luz auroral sobre el cielo de este mísero planeta.

Ya el Verbo de Sintética Ciencia nos ha revelado cuáles son las causas fundamentales de la Vida. Ese Verbo encarna en un Sér que aparece entre los hombres con aspecto humilde y sencillo, y como no está revestido de los pomposos aspectos de que sabe valerse el obrero de vanidad, y como no ha recibido la patente de sabio oficial, y como su nombre jamás resonó en las au-

las de soberbia escuela, y como él nunca recibió enseñanzas de ningún maestro, sucede que su voz no es atendida. Y, en tanto que los obreros de vanidad siguen bregando en el círculo vicioso trazado por una Ciencia que desconoce los orígenes y los fines de la evolución cósmica; en tanto que en el seno de los congresos Científicos se pronuncian pomposos discursos que en el fondo sólo presentan trascendentales ignorancias; en tanto que esto pasa, allí están ya reveladas (en los libros que ha escrito el Maestro Jesús Ceballos Dosamantes) todas las causas fundamentales de los fenómenos y leyes que engendra la evolución cósmica.

Esos libros nos enseñan la teoría de la Materia en sus tres estados fundamentales: *etéreo*, *ponderable* y *eléctrico*. Esos libros nos dan á conocer la causa raíz del antítesis existente en el Universo, así en el orden físico como en el trascendental orden espiritual, en cuyo caso los dos términos del antítesis se llaman Bien y Mal. En esos libros sabemos al fin qué cosa es el espíritu; mas no ese espíritu nebuloso, absurdo é imposible propuesto por la metafísica, y sí el espíritu real, positivo, substancial, morfológico, *sexuado* y que lo estudiamos en todas y en cada una de sus fases de evolución integral. En esos libros se nos ofrece una majestuosa y sublime Cosmogonía que explica, desde las causas naturo-Divinas que actuaron para engendrar el primer acto creador, hasta el momento actual en el cual se describen los tres Reinos Sociológicos que en zonas inmensas dan constitución al Universo Vivo. En esos

libros queda revelado cuál es el *Misterio de Iniquidad*, del cual han derivado todas las mistificaciones y todos los fundamentales errores; y que para llegar al aniquilamiento de las causas substentadoras de esa abominable y trascendental iniquidad, es para lo que fué concertada la Magna y Sublime Obra de Redención, cuya Historia Trascendental se dará á conocer en un libro que saldrá á luz pública en su oportunidad. Entonces quedarán consumados todos los Misterios.

Entre tanto, leed, estudiad, meditad las obras del Maestro Dosamantes.

Los entendidos de que habla el Profeta Daniel reconocerán que las Doctrinas Dosamánticas, al resolver todos los grandes problemas de la Ciencia, al explicar las causas, al presentarnos la verdadera Síntesis que contiene en sí las verdades del orden físico y las verdades del orden moral, transforman así los antiguos dogmas en proposiciones positivas y demostradas, descubren los grandes Misterios, y, por tanto, establecen estrecha, íntima y absoluta armonía entre la *Ciencia y la Religión*.

## CAPITULO XIV.

**La Religión de Vida es única y también único el Maestro Universal.**

¿Conocéis la Historia de la Humanidad? ¿Habéis valorado todos y cada uno de los abismos que se han abierto para impedir la unidad del linaje humano?....

Esos abismos están constituídos por las distintas lenguas, por los diferentes medios geográficos aportados por mares y montañas, por los distintos usos y costumbres, por los opuestos intereses y por la inmensa escala que ofrecen las facultades intelectuales y afectivas del hombre, que es un sér que evoluciona para llegar á su integración.

Ahora bien, existiendo semejantes abismos, imposible era dar una Doctrina uniforme que simultáneamente iluminara á distintas razas, naciones y lenguas.

La enseñanza, pues, tenía que ser, como ha sido, parcial y progresiva, según los medios y en conformidad y relación con los grados de progreso intelectual y moral ofrecido por los hombres.

Absurdo inmenso sería creer que el Cristo Eter-

no, que es el Maestro Universal, sólo hubiera comenzado su obra hace diecinueve siglos y que en toda la enormidad de los tiempos pasados, en los cuales se desenvolvieron las grandes civilizaciones de Persia, de la India, del Egipto, de la Grecia, de la Roma pagana y de otras varias civilizaciones que han quedado sepultadas bajo ruinas; absurdo, pues, sería creer que la actividad providente, sabia y amorosa del Maestro, hubiera sido negada á miriadas de generaciones que vivieron antes de la era Cristiana.

El Cristo dijo á sus discípulos: "antes que el mundo os aborreciera, ya á mí me aborrecía." Y en el Apocalipsis dice: "que el Cordero fué sacrificado desde la fundación del mundo."

¡Ah! cuando conozcais "la Historia Trascendental de la Obra de Redención," tendréis oportunidad de valorar los inmensos sacrificios que en reiteradas etapas de vida carnal ha efectuado el Maestro Unico, para ir difundiendo la luz de la Verdad en este clásico planeta que es la Capital del Reino Tenebroso. De ahí que no obstante la pequeñez de este mundo, él representa trascendental significación en el Universo.

Insensato sería creer que toda la inmensa labor realizada en las poderosas civilizaciones del pasado, fué obra perdida, aislada y que ningún lazo solidario la encadene con todas y cada una de las obras emprendidas hasta llegar al momento presente.

No será en estas breves páginas donde se pueda explicar como el Maestro fué engendrando por modo habilísimo, grandioso y sublime, todas y

cada una de las ramas que en el fin de la Obra debían reconocerse como dependientes de un mismo tronco; pero si estudiáis con atención todas las obras del Maestro Dosamantes, las cuales en conjunto ofrecen todo un cuerpo de Doctrina Sintética, sabréis cuáles son los lazos de estrecha solidaridad que unen la secular labor del pasado con la final obra del presente.

El insano y pérfido criterio de los hijos de la Negación, al ver ante la Historia las afinidades y similitudes que ofrecen entre unas y otras las Doctrinas Religiosas de diversos tiempos y civilizaciones, sacan la absurda conclusión de que los Apóstoles y las Doctrinas de los tiempos posteriores no existieron, y que fueron invenciones y plagics derivados de seres y de cosas que á su vez fueron inventados en épocas anteriores.

¿Qué extraño es que las existencias reales del Maestro Universal y Cristo Eterno se nieguen y se les confunda con el mito, cuando con inconcebible insensatez se le niega como Fundador del Cristianismo?

El pseudo-Positivismo de Comte y de Spencer cree en Moisés y niega á Jesucristo, no obstante que el Mosaísmo fué herido de muerte por el Cristo cuya obra magna originó la civilización que alcanza hasta nuestros días.

Si, pues, la personalidad de Jesús de Nazaret es negada por los mismos que alcanzan la civilización por él fundada, qué extraño es que se le niegue en sus existencias de remotísimo pasado. Existencias que el espíritu de Negación y de Muerte cuidó de desfigurar con leyendas fantásticas,

para que al través de los tiempos y de muertas civilizaciones, se tuvieran como míticas aquellas existencias. Sin embargo, el sano y adulto criterio de los Hijos de la Vida, tomando premisas de lo que ha pasado, con respecto á la civilización actual, dirá: así como el Cristianismo jamás pudo ser sin su Fundador, así también la civilización Persa no pudo ser sin un Zoroastro, ni la Egipcia sin un Osiris y un Hermes, ni la India sin un Ram, sin un Krichna y sin un Budha.

La razón menguada y soberbia de aquellos que jamás han podido explicar en sentido lógico y científico el orden trascendental, sólo ven mitos y leyendas fantásticas en todo aquello que no pueden comprender. Empero, ahora que se da la Clave Dosamántica se verá que jamás pudieron forjarse imaginarias leyendas para que en el día de la revelación plena encajaran armoniosamente como historias reales en un sistema de múltiples, varios y complexos factores, que todo lo explica.

El espíritu negativo, frívolo, pedante y orgulloso, que con miserables datos juzgue temerario, indudablemente que no podrá entrever los lazos de solidaridad que existen entre Osiris y Jesús de Nazaret y entre Isis y el Espíritu de Verdad. Empero, el sér luminoso que con virtud de humildad abre el entendimiento para que se le explique en las Doctrinas del Maestro Dosamantes la Síntesis Religiosa, sabrá que sólo ha existido una Religión de Vida y un Maestro Universal, que progresivamente, según los tiempos y luga-

res, fué derramando sus Doctrinas de Amor y de Sabiduría.

El Evangelio dejó hecha la promesa de que en los tiempos futuros se revelaría toda la Verdad y que todo lo oculto se había de saber. Empero, ahora los prejuicios engendrados por la Negación hacen que cada secta ó cada escuela espere que las revelaciones sean, no lo que en verdad deben ser y son, sino lo que sus prejuicios y su orgullo de sectario quisieran que fuera.

La explicación científica que hoy se da con respecto al origen y fin del Mal, jamás satisfará al espíritu que en su pavorosa conciencia presiente que no le darán salvación las prácticas formalistas de un culto idolátrico.

También en todos los tiempos y lugares, bajo distintas formas, peculiares á cada una de las civilizaciones que fueron, se reconoció la existencia del Mal trascendental, y en las ramas de la Religión Única de Vida se le denunció y se le combatió. Hoy el Maestro Dosamantes, al descubrirnos el "Misterio de Iniquidad" y al transformarnos el dogma del Mal en una vastísima teoría científica, nos explica por manera clara y evidente todas las evoluciones, todos los fenómenos de trascendental sociología producidos por la secular y perenne lucha sostenida entre las causas raíces del Bien y del Mal.

Entonces se comprende perfectamente cómo, frente á las ramas de la Única Religión de Vida, el Mal ha fundado también ramas distintas de la única pseudo–Religión de Muerte; y también, injertando como sacerdotes y pontífices á los es-

píritus de la Negación y de la Muerte, en el seno mismo de la Religión de Vida, el Mal ha desvirtuado las Doctrinas de Amor, de Verdad y de Justicia, añadiendo vanas ritualidades, dogmas absurdos, preceptos de odio y doctrinas mistificadoras.

En ese pavorosísimo período histórico llamado Edad Media, es cuando más y mejor resaltan los fenómenos producidos por los hechos del Mal, cuyos espíritus se agitaban en el paroxismo de la ira, de la envidia, del odio y de la soberbia, al ver que se cumplía la humilde voz del Divino aldeano de Nazaret, cuando dijo: "Confiad, yo he vencido al mundo."

Entonces, los más sintéticos espíritus tenebrosos encarnaron entre la Cristiandad para realizar todos los pérfidos fines siguientes:

*Primero.*—Injertar en el Cristianismo al pseudo–Dios celoso, cruel, vanidoso, soberbio é ignorante que bendijo las manos filicidas de los Levitas judíos.

*Segundo.*—Restaurar la inicua ley Mosaica de odio, de crueldad y de venganza.

*Tercero.* — Poner añadiduras al Evangelio y mutilarlo, para quitarle su pristina pureza.

*Cuarto.*—Restaurar los privilegios y los fueros de la casta sacerdotal, fundada por Jehová en Aron y sus hijos.

*Quinto.*—Transformar en culto vano y en prácticas de mogigatos formalismos la Sublime Doctrina de Jesucristo, que, con el Evangelio, condenando precisamente todos esos vanos formalismos, había enseñado el culto espiritual del Bien

para que á Dios no se le adorara en templos de piedra ni se le sirviera con manos de hombres.

Cuando todo esto hacían los espíritus de las Tinieblas encarnados en el seno del Cristianismo, convirtiendo en verdadero infierno la Europa de la Edad Media y procurando hacer abominable la nueva Religión fundada por Jesucristo; al mismo tiempo que esto se hacía en Occidente, surgía redivivo en la Meca el Clásico Falso Profeta, el asesino Moisés, quien, llevando el nombre de Mahoma, funda una Religión de Muerte que santifica el asesinato y el robo, siempre que se perpetre en los que no reconozcan como Dios al Hijo de Perdición, al Dios celosísimo que no admite otro Dios en su presencia, al Dios vengativo que castiga en los hijos, hasta la cuarta generación, los pecados de los padres.

Quien sepa estudiar la Historia, advertirá desde luego cuán idéntico se manifiesta en Mahoma el feroz carácter del que siglos antes fué Moisés: siempre proclamando al Dios iracundo y cruel, siempre manejando á un pueblo de bandidos feroces y supersticiosos; siempre escogiendo el desierto como escenario de sus actuaciones y siempre diciéndose el único y grande Profeta.

Mas estas trascendentalísimas cosas, sólo tratadas con extensión pueden valorarse y entenderse: Es por ello que incesantemente pediremos al lector que estudie y medite todos y cada uno de los libros que contienen la Magna Doctrina Dosamántica.

## CAPÍTULO XV.

### El Sistema Socialista Dosamántico.

Desde Platón hasta nuestros días se viene dando vueltas en torno de un círculo vicioso, del cual no pueden salir los que intentan buscar la *fórmula salvadora*, la fórmula que cambie por radical modo el monstruoso régimen pseudo–social que impera desde que se inventó el dinero como vehículo de cambio.

La espantosa y cruel injusticia que surge ante el hecho de que el mismo que teje la tela se muera de frío junto con sus hijos, y el que siembra la mies y guarda los rebaños se muera de hambre en compañía de su familia, es un hecho que ha preocupado á los hombres que aunan, á su alto progreso intelectual, la grande afectividad que se conmueve y sufre ante los desgarradores hechos del pauperismo.

La esforzada y noble labor de los Saint–Simon, de los Fourier y de los Proudhón, en último resultado sólo ha servido para ofrecer la enormidad del problema; pero nunca para llegar á resolverlo.

Prudhón dijo: "*Toda propiedad es un robo.*" Esta audaz proposición, recogida por los hombres

incultos, por la gran chusma inconsciente, sembró gérmenes de anarquismo. El feroz bandido encontró la fórmula que necesitaba para creer que sus latrocinios quedaban justificados, no comprendiendo que al despojar á otro de lo que tiene para adjudicárselo él mismo, sigue el círculo vicioso; pues el adjudicatario, al adquirir los bienes en propiedad, deja en pie la sentencia: "*Toda propiedad es un robo.*"

Empero, el hombre pensador, moral y justo, sabe valorar la proposición del moralista Proudhón.

Si se atiende á que en rigor de estricta justicia el planeta debe ser para todas las generaciones vivientes sobre su faz, entonces la proposición de Proudhón entraña altísimo fondo de Verdad y de Justicia.

Empero, la generación viviente tiene un deber ineludible que llenar y el cual radica en el cumplimiento de la *Ley del Trabajo.*

En aquel fundamental *derecho*, y en este supremo é ineludible *deber* tiene que basarse todo sistema social.

Pero el escollo, el abismo profundo que ningún socialista ha podido salvar, radica en la diversidad de caracteres, de atributos, de facultades y de aptitudes que ofrecen los individuos que entran á constituir el grupo social.

Y lo que da más profundidad al abismo es la existencia de pasiones impetuosas, desbordantes; pues ambición, egoísmo, envidia, sensualidad, soberbia y vanidad, son los monstruos rebeldes que se oponen á la conciliación social.

El dinero es la manzana de la discordia que se encarga de poner en ebullición todas esas pasiones; el dinero que sirve para efectuar el cambio de cosas útiles para la vida, y que tanto ha servido para impulsar la Ciencia y el Arte, es también el que sustenta el vil mercado donde se vende pudor, honra, sentimientos filiales, fallos judiciales y asesinos que satisfacen ajenas venganzas; el dinero mantiene el robo, el juego, la embriaguez y la prostitución.

Vese, pues, que en teoría, el Socialismo descansa sobre dos principios inconmovibles: el *derecho de vida* que le asiste á todo hombre, y el *deber de trabajar* que la ley natural le impone. Pero al venir á la práctica de ese derecho y de ese deber es cuando los socialistas no acertaron jamás. Sólo alcanzaròn proponer bellos absurdos en sistemas que no podían ofrecer una *fórmula práctica*, que por su espontánea bondad hiciera la distribución científica del trabajo, encadenara al monstruo de las pasiones, cerrara el vil mercado dèl crimen y del vicio, y exaltara la Ciencia y el Arte, creando nueva y magna civilización.

Diréis que un sistema sociológico que cumplir pueda semejantes excelsitudes es imposible.

Empero, yo os diré que ese sistema ya está realizado en un libro inédito que se intitula: "*Evangelio Científico.—Base Fundamental del Sistema Cósmico.—Fundamentos de Universal Sociología y Solución Práctica á los Problemas de la Democracia Socialista,*" por Jesús Ceballos Dosamantes.

El Divino Fundador del Cristianismo sabía que la Sociología era imposible constituirla, sino co-

mo coronamiento glorioso de la Síntesis Científica.

Todos los que intentaron dar una Sociología fracasaron, porque carecían de los cimientos necesarios.

¿Cómo darle preceptos de vida social á un asociado á quien antes no se le dice cuál es el fin trascendental de su existencia? Antes que enseñarle á vivir, es necesario demostrarle qué cosa es la Vida y para lo que sirve.

¡Ah! y explicar y demostrar el objeto trascendental de la vida del sér que se ha de asociar, constituía enseñar toda la Síntesis Científica; desde lo que es el increado material cósmico, hasta la sistematizada constitución del Universo, clasificado en sus sidéreos elementos, entre los cuales está la Región Suprema, que es el Reino de Dios, donde impera la Justicia. De ahí que Jesús, doctrinando en el sentido de que el pauperismo cesaría y se alcanzarían los bienes de la vida material en postrer término, así dijo:

—"*Mas buscad primeramente el Reino de Dios, y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas.*" (Mateo. Cap. VI. vs. 33)

El Maestro Dosamantes puede resolver los problemas formidables del Socialismo, porque antes ha resuelto ya los aun más formidables, tanto del orden Cosmogónico, como del orden psíquico y moral, en su libro "*Ciencia y Religión del Porvenir.*"

En el Sistema de Sociología Práctica que el Dosamantismo ofrecerá, están salvados los abismos que más antes hemos señalado; puesto que,

al enseñar cuál es el objeto trascendental de la existencia del hombre sobre el planeta, la Moral recibe inconmovible fundamento, y de ahí que el colosal obstáculo, relativo á la anarquía de las pasiones, encuentra poderosa disciplina para refrenarlas.

Después, con respecto al otro obstáculo, el de la diversidad de caracteres, de inclinaciones y de aptitudes de los asociados, el Dosamantismo torna el obstáculo en factor indispensable para que, de la variedad y multiplicidad de los elementos sociales, surja sublime y armoniosa unidad. Es verdaderamente admirable y prodigiosa la sabia distribución, rigurosamente científica, que de las fuerzas y de las inteligencias trabajadoras hace el Maestro Dosamantes Él, con prolija atención, sin descuidar ni uno solo de los múltiples, varios y complexos elementos del organismo social, provee á la satisfacción de todas las necesidades exigidas por una civilización superior. Crea y reglamenta los elementos constitutivos de todos y de cada uno de los ramos de la Administración Social.

Por vez primera vemos lo que en realidad debe ser la *Ciencia Económica*, que obrando prodigios, al poner á su servicio todas las ciencias de aplicación y todas las actividades trabajadoras, producirá enormes riquezas, que nadie puede acaparar en lo privado, y que servirán para proveer á todas y á cada una de las necesidades de los asociados y á todas y á cada una de las magnificencias exigidas por magna y prepotente civilización. Toda la organización Económico-Social es un

prodigio de previsión, orden y armonía, rigurosamente práctica.

El autor del Sistema dedica también Capítulos especiales á la organización de la instrucción y educación sociales, en la cual, por sabio modo, cuida que los resultados converjan hacia dos fines: uno, la educación, instrucción, preparación y selección de los múltiples y varios elementos trabajadores; otro, el cultivo y desarrollo de las facultades intelectuales y afectivas de los seres que deben cumplir su alta, sublime y trascendental misión para la cual han surgido sobre la faz del planeta, esto es, integrarse en atributos psíquicos.

Los Ramos de Gobernación y Policía, de Servicios Públicos y de Relaciones Internacionales, están organizados prolijamente y con estricta armonía con el alto y trascendental espíritu que entraña todo el Sistema Social Dosamántico.

Pero nada más sublime y grandioso que la singular y originalísima fórmula, eminentemente práctica, elegida por el Maestro *para suprimir el dinero.*

Esa Fórmula está constituída por la *acción de vida* adjudicada á cada uno de los que cumplen con la *ley del trabajo*, pero esa *acción de vida* está dispuesta por tan sabio y eficaz modo, que ella por sí misma tiene la virtud de hacer que todas las leyes sociales se cumplan por espontáneo modo, sin necesidad de coacción ni vigilancia.

También la *acción de vida*, al suprimir el dinero, cierra para siempre el vil mercado del crimen y del vicio.

Es imposible en este breve escrito poder señalar una á una las sublimidades que encierra ese vasto Sistema Social que el Maestro Dosamantes va á dar como coronamiento de su Grandiosa Síntesis. Hay que estudiarlo y meditarlo para admirar tanta previsión, tanta sabiduría, tanta equidad y tanta justicia. El lector, siempre que sea un sér de aquellos que se angustian al ver las espantosas miserias del orden físico y del orden moral, que imperan bajo el absurdo y monstruoso régimen pseudo-social existente, sentirá que el corazón le palpita de gozo al ver que para extirpar esos males ya existe el remedio.

De hoy más, los socialistas ya no serán acusados de vagar en el caos de ideales utópicos; de hoy más, el Socialismo contará con un Evangelio que sistematiza sus ideales y que le asegura el triunfo de ellos en el terreno de práctica realidad.

# CONCLUSIÓN.

**Por qué á la Gran Síntesis le damos el nombre de su Autor.**

Allá, en los pavorosos antros donde anidan las serpientes de la *sabiduría* del Mal; allá, donde los monstruos de la envidia, de la soberbia y de la impotencia se retuercen iracundos ante la radiante luz que les deslumbra y les ciega; allá, donde se fraguan los sofismas, las mistificaciones, las aparatosas y doradas mentiras de la pseudo–ciencia y de la psedo–religión; allá, donde se amasan todos los monstruosos productos de la Negación y de la Muerte; allá, pues, se han lanzado todas estas interrogaciones: ¿Por qué se le llama DOSAMANTISMO á esas Doctrinas? ¿Pretende acaso fundar Escuela el que las da? ¿Dónde están los fundamentos de esa Escuela?

Quienes así interrogan, inconcusamente son los ciegos del espíritu; son los que condenan lo que no entienden; son los que únicamente tienen aplausos para festejar las pomposas obras que realizan los obreros de vanidad y de iniquidad; son los redivivos miembros del Sanadrín Judío y los pseudo–sabios contradictores de Galileo; son los que ya ven cómo la Verdad pone en el fron-

tis de las rumbosas Academias de ellos una inscripción que dice: ABSOLUTA IGNORANCIA CON RESPECTO A CAUSAS.

Si esos monstruos de envidia y de soberbia, que sólo tienen frases de adulación traidora para ensalzar las huecas, aparatosas y vanas obras de los pseudo–sabios; si esos abyectos cortesanos que inciensan á los viejos y tenebrosos espíritus que únicamente han adquirido el arte de encumbrarse despóticamente para adueñarse de los poderes terrenales; si tales engendros abominables, decimos, tuvieran entendimiento para valorar la Magna Obra Fundamental que en su serie de libros tiene realizada el Maestro Dosamantes; si ellos dejaran de tener ese menguado don analítico, genuino del ser tenebroso, don que los aparta de toda observación profunda é interna, para sólo mirar lo que es vano, escurridizo, deleznable, decorativo, superficial, de la epidermis, de los sentidos; entonces mirar podrían cuán admirable y sublime es la complexa labor de nuestro Maestro, quien lo mismo nos hace concebible el majestuoso mecanismo de las fuerzas componentes que actúan en el fenómeno de la gravitación universal, que, por otra parte, nos hace ver con los ojos de la mente cuáles son las funciones de trascendental asimilación de los elementos eléctricos que van determinando el crecimiento integral de los seres que evolucionan en el Cosmos; lo mismo se detiene á estudiar las complexas causas que engendran la morfología sexual del espíritu, que á crear y reglamentar todos y cada uno de los factores que deben concurrir para la solidaridad ar-

mónica del funcionamiento social en una civilización inmediata y superior. ¡Ah! y en esta obra de verdadera *Sociología Práctica*, todo es admirable, todo es creación sublime y aplicación grandiosa de las ciencias conquistadas; en esta obra se admira al legislador, al economista, al agricultor, al minero, al industrial, al artista, al pedagogo y al moralista; en suma, al sér que en sí tiene todas las múltiples, varias y complexas facultades y atributos del sér sintético.

Además de todo esto, ¿queréis saber por qué los discípulos le hemos dado el nombre de nuestro amado Maestro á la ESCUELA por él fundada?

Pues mirad:

Porque sobre la *Escuela Materialista*, que no supo definir ni explicar lo que es la *Materia*, el Maestro Dosamantes nos la define y explica y, por vez primera, nos la hace conocer en sus tres estados fundamentales: *etéreo*, *ponderable* y *trascendental*. Y la evidente verdad de sus proposiciones queda demostrada desde el momento en que al partir de esos *fundamentos*, nos explica las causas mecánicas de los fenómenos astrónómicos, geológicos, meteorológicos, biológicos y psíquicos, todos en solidaria armonía.

Porque sobre la *Escuela Metafísica* que propone la existencia de un *ente mítico* á que le llama *espíritu*, dogmáticamente sostenido con artes de sofística dialéctica, el Maestro Dosamantes nos define y explica al *tipo real*, *eterno*, *morfológico*, *sexuado y constituído con materia trascendental;* y el proceso de evolución integral realizado por ese *tipo real*, por admirable modo estudiado

y expuesto, nos lo ofrece en sus obras "*El Perfeccionismo Absoluto*" (donde aun no formulaba los principios del antítesis) y "*Ciencia y Religión del Porvenir*" (donde ya aparece la grandiosa y trascendental doctrina científica relativa á los dos polos antitéticos: el Bien y el Mal.)

Porque sobre la impotente y escéptica *Escuela pseudo-positivista*, que sólo se ocupa del estudio de los fenómenos y sus leyes, proscribiendo la investigación de las causas, el Maestro Dosamantes nos demuestra el origen de las *causas fundamentales*.

Porque sobre la *arcaica Escuela ocultista* del Oriente que hace partir la evolución de una *fuerza abstracta* y que niega la realidad de la *Materia*, de las formas y de las individualidades, el Maestro Dosamantes nos explica la evolución partiendo de un *Material real y definido*, y de un FOCO DINÁMICO Ó ARQUETIPO FUNDAMENTAL, también definido y explicado.

Porque frente á la Escuela Espiritista, que en sus doctrinas participa de todos los absurdos teológicos y metafísicos y que por eso no pudo explicar en concepto científico los trascendentales fenómenos psíquicos, el Maestro Dosamantes, ofreciendo doctrinas realmente positivas, pudo explicar por modo científico la trascendencia de esos fenómenos.

Porque frente á todas las *religiones* y *filosofías* que enmudecen ó dan proposiciones absurdas cuando se les interroga acerca de la *causa del Mal*, el Maestro Dosamantes nos ofrece su magna y trascendental teoría, rigurosamente científica,

que nos da á conocer las dos raíces antitéticas: la del Bien y la del Mal.

Porque en oposición á los absurdos dogmas de los teólogos (que fueron cortesanos viles del pseudo-Dios usurpador) quienes proclamaban lo *divino en el orden sobrenatural*, hoy el MAESTRO por excelencia, armonizando la Religión con la Ciencia nos da á conocer lo *naturo-divino*, actuando dentro de las inviolables leyes naturales.

¡Ah! sí, ESCUELA MAGNA, GRANDIOSA y SUBLIME es la DOSAMÁNTICA, que le ha dado *fundamentos* científicos y filosóficos á la Astronomía, á la Física, á la Química, á la Biología, á la Psicología y á la Sociología.

Además, revelándonos el Maestro cuál es la constitución del majestuoso *Sistema Fundamental del Cosmos*, ha fundado la ciencia *Cosmogénica*, de ia cual sólo se había inventado el nombre.

Sí; fundador de ESCUELA es quien realizando semejantes prodigios, armoniza sus proposiciones científicas con la *parábola evangélica*, de la cual descubre el fondo de sublime Sabiduría encerrado en ella.

El que con naturo-divino lazo de Amor y de Verdad, liga y unifica el Idealismo Oriental con el Positivismo Aristotélico del Occidente, y el Budhismo con el Cristianismo, ¿quien será....?

¡Ah! rugid vosotros los hambrientos de mundana y soberbia gloria; retorceos vosotros los que, siendo hijos del tenebroso Moisés, sólo podéis presentar el chusco y ridículo *Génesis* en el cual un *prestidigitador absurdo* é *ignorante* mistificó á la Humanidad llamándose *Dios* y diciendo que en

seis días había sacado *de la nada* toda el majestuoso conjunto de los seres que constituyen el Universo.

¡Ah! sí; *el inicuo que se asienta en el templo de Dios haciéndose parecer Dios,* tenía que escudar su ignorancia con el concepto absurdo de lo *sobrenatural,* ya que imposible le era explicar el *Génesis* del Cosmos por modo natural y científico.

La ignorancia supina de un *pseudo-dios* enloquecido por la soberbia, se refleja en ese *Génesis* absurdísimo que el Antecristo Jehová le inspiró á su *falso profeta,* á su *aliado,* á su *medium* Moisés.

En los demás libros del Mago Negro se exhibe la legislación abominable y monstruosa del que ha sido el *Dios* iracundo que bendice las armas de los ejércitos asesinos, del *Dios* vanidoso que por modo pueril y ridículo dió el ritual con el cual se le había de tributar adoración, del *Dios* celosísimo y soberbio á cuya imagen y semejanza se han hecho todos los inicuos tiranos de la Tierra.

FIN.

# INDICE.

# TERCERA PARTE.

## Cuestiones Trascendentales

# Ciencia y Religión del Porvenir

**SOLUCION A LOS GRANDES PROBLEMAS**

POR

## Jesús Ceballos Dosamantes

## BLANCA HIJA DE LA LUZ

Novela filosófica en la cual su autor Don Gonzalo Peña y Troncoso presenta en recreativa y bellísima forma las Doctrinas de su sabio Maestro Don Jesús Ceballos Dosamantes.

De esta obra, como la primera edición se agotó, inmediatamente se ha hecho la segunda —Las dos obras anunciadas se hallan de venta

EN LA TIPOGRAFIA DE

**J I. Guerrero y Cía. Sucs. de F. Díaz de Leon.**

CINCO DE MAYO Y CALLEJON DE SANTA CLARA

MÉXICO, D. F.

**Precio de la primera . . . . $ 1.00**
**Id. de la segunda. . . . ,, 0.75**



En la misma casa se está editando y pronto estará á la venta, la obra

## NUEVOS HORIZONTES CIENTIFICOS

**De Don Jesús Ceballos Dosamantes,**

en la cual, entre las varias y muy trascendentales proposiciones que su autor da, está la teoría que explica la causa de las radiaciones, en las cuales se hallan comprendidas las de los Rayos "X," la de los Rayos "N," y las del *Radium*.

---

CELESTE, NUEVOS IDEALES

POR

GONZALO PEÑA Y TRONCOSO

Se está haciendo la tercera edición de esta preciosa novela y pronto estará á la venta.



